



N° 35, 3 | 2018

Gli strumenti di Clio

Uomini, luoghi e teorie della storia dalla tradizione critica alla comunicazione digitale

Luca Giuseppe Manenti, Fausto Pietrancosta e Matteo Tomasoni (dir.)



Edizione digitale

URL: <http://journals.openedition.org/diacronie/8667>
DOI: 10.4000/diacronie.8667
ISSN: 2038-0925

Editore

Association culturelle Diacronie

Notizia bibliografica digitale

Luca Giuseppe Manenti, Fausto Pietrancosta e Matteo Tomasoni (dir.), *Diacronie*, N° 35, 3 | 2018, « Gli strumenti di Clio » [Online], Messo online il 29 settembre 2018, consultato il 24 settembre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/diacronie/8667> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/diacronie.8667>

Questo documento è stato generato automaticamente il 24 settembre 2020.

Creative Commons License

INDICE

I. Articoli

La particular experiencia del Instituto Superior del Profesorado “Joaquín V. González” durante la última dictadura cívico-militar argentina (1976-1983)

Un aporte para la discusión
Paula Alejandra Serrao

El comunismo: utopía, mito, imaginario en la obra historiográfica de Lucian Boia

Miguel Ángel Gómez Mendoza

Il 1911 in Maremma

Le celebrazioni del Cinquantenario e il dibattito sull’“unificazione mancata”
Elisa Tizzoni

Le politiche abitative della Roma fascista

L’esempio della Borgata Popolarissima di Tormarancia
Flavio Conia

Antigone nel XXI secolo

La commemorazione dei militari italiani morti in Afghanistan tra lutto privato e discorso nazionale
Monica Quirico

II. Tavola rotonda – “Il mio uomo senza tempo”

Dialettica, superdialettica e crisi del “pensare storico” in Un’età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo

“Il mio uomo senza tempo”

Dialettica, superdialettica e crisi del “pensare storico” in Un’età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo
Fausto Pietrancosta

Commento di Carmelo Albanese a Un’età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo

Carmelo Albanese

Commento di Francesco Barbagallo a Un’età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo

Francesco Barbagallo

Commento di Paola Bernasconi a Un’età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo

Paola Bernasconi

Commento di Giovanni Gozzini a Un’età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo

Giovanni Gozzini

Commento di Eugenio Guccione a Un’età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo

Eugenio Guccione

Commento di Sebastiano Taccola a Un’età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo

Sebastiano Taccola

Per un bilancio critico del dibattito sorto intorno a Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo

Giuseppe Carlo Marino

III. Forum – La conservazione della memoria e le nuove tecnologie

I campi di concentramento fascisti come modello di studio

La storia e il digitale

Il caso dell'internamento italiano e le nuove tecnologie per la conservazione della memoria

Luca Giuseppe Manenti e Matteo Tomasoni

campocasoli.org

Un archivio digitale per lo studio dei fascicoli personali di internati civili stranieri nell'Italia fascista

Giuseppe Lorentini

Il progetto campifascisti.it

Andrea Giuseppini

Ebrei stranieri internati in Italia durante il periodo bellico

Il sito e il database

Anna Pizzuti

Alcune riflessioni sull'internamento femminile fascista

Annalisa Cegna

I nomi di Fossoli, 1942-1944

La ricerca si apre al pubblico

Marika Losi

Polizei-Durchgangslager Bozen, 1944-45

Cenni di storia

Carla Giacomozzi

I campi di concentramento fascisti

La memoria italiana tra miti, silenzi e public history

Irene Bolzon

Alcune riflessioni sui rapporti tra la memoria dei campi di concentramento fascisti e le nuove forme digitali di divulgazione storica

Carlo Spartaco Capogreco

IV. Recensioni

Enrico Acciai, Guido Panvini, Camilla Poesio, Toni Rovatti (a cura di), Oltre il 1945.

Violenza, conflitto sociale, ordine pubblico nel dopoguerra europeo

Matteo Stefanori

Matteo Tomasoni, El caudillo olvidado. Vida, obra y pensamiento de Onésimo

Redondo (1905-1936)

Steven Forti

Simone Perotti, Atlante delle isole del Mediterraneo. Storie, navigazioni, arcipelaghi di uno scrittore marinaio

Deborah Paci

Oscar Greco, I demoni del mezzogiorno. Follia, pregiudizio e marginalità nel manicomio di Girifalco (1881-1921)

Alessandro Stoppoloni

Giorgio Sacchetti, Vite di partito. Traiettorie esistenziali nel PCI togliattiano. Priamo Bigiandi (1900-1961)
Carmelo Albanese

Redazione di Diacronie (dir.)

I. Articoli

La particular experiencia del Instituto Superior del Profesorado “Joaquín V. González” durante la última dictadura cívico-militar argentina (1976-1983)

Un aporte para la discusión

Paula Alejandra Serrao

1. Presentación del problema

- 1 Las investigaciones historiográficas referidas al impacto de la política represiva de la última dictadura cívico-militar argentina en el ámbito educativo han sido realmente prolíficas. Sin embargo, la mayor parte de los trabajos se ha centrado en el nivel educativo universitario, en el secundario y/o primario. Si se considera el ámbito de la formación docente, y en particular, el de los Profesorados (establecimientos educativos dedicados a la formación de profesores¹) el panorama cambia. La situación resulta curiosa, dado que en el plano discursivo el gobierno dictatorial asignó a los docentes un rol muy importante. Ellos debían ser los «custodios ideológicos»² del autodenominado Proceso de Re-organización Nacional. Por lo tanto, una investigación al respecto parece pertinente.



La situación resulta curiosa, dado que en el plano discursivo el gobierno dictatorial asignó a los docentes un rol muy importante. Ellos debían ser los «custodios ideológicos»² del autodenominado Proceso de Re-organización Nacional. Por lo tanto, una investigación al respecto parece pertinente.

- 2 La elección del caso del Instituto Superior del Profesorado no ha sido fortuita. El peso simbólico y numérico del establecimiento lo han vuelto significativo para este análisis: se trata de una institución estatal fundada en 1904 que ha sido pionera en la formación específica de profesores de escuela secundaria. Además, las contradicciones existentes entre la dinámica social general y la configuración particular del Instituto merecen ser exploradas. Al tratarse de un período histórico marcado por una dictadura, el sentido común podría presuponer un desenvolvimiento institucional sumamente controlado y vigilado. No obstante, homologar la experiencia del Instituto con otras casas de estudio simplificaría la cuestión. Un dato numérico puede servir como introducción al tema: solo en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata, se han contabilizado casi 160 casos de personas detenidas-desaparecidas³; en el Instituto, en cambio, se han registrado cinco⁴. Todos eran estudiantes pero ninguno de ellos fue secuestrado dentro del Profesorado. La intención no es minimizar las pérdidas si no comprender la dimensión del fenómeno represivo.
- 3 La primera parte del trabajo describirá de manera sintética el proyecto educativo de la última dictadura. A partir de esta base, el segundo apartado hará una revisión de las pocas investigaciones que han estudiado el impacto represivo dentro del Instituto. Finalmente, la última parte del artículo propondrá dos nuevos elementos que podrían complejizar las explicaciones hasta ahora dadas sobre la cuestión: la particular cultura institucional del Profesorado y las representaciones sociales vinculadas al ejercicio de la docencia en Argentina. Además del pertinente soporte bibliográfico, se han utilizado como fuentes primarias entrevistas a distintos miembros de la comunidad educativa de los Setenta⁵, programas de cátedra, documentos institucionales-ministeriales y un boletín del Centro de estudiantes del instituto, facilitado por una egresada.

2. Dictadura y educación

- 4 Una de las principales iniciativas del régimen terrorista instaurado en Argentina en 1976 fue controlar y reconfigurar el sistema educativo nacional. Tal accionar se enmarcó dentro de un proyecto que empleó el uso sistemático de la violencia, al

margen de toda legalidad, para imponer reformas en diversos planos de la estructura del país (económico, político, social, etc.)⁶.

- 5 El discurso dictatorial propuso la metáfora de una sociedad amenazada por «el virus de la subversión»⁷. El concepto comprendía todas aquellas acciones que pudieran alterar o cuestionar los supuestos pilares de la organización nacional: la moral cristiana, el Estado, la propiedad, etc. En este esquema, la esfera cultural/educativa representaba el canal de propagación privilegiado del virus. Era necesario, entonces, vigilarla para eliminar la infección. Además, la intervención dictatorial en el ámbito educativo tuvo otro objetivo clave: reeducar a aquella sociedad políticamente movilizada – y por eso “enferma” – para finalmente establecer su orden.
- 6 Roque Dabat ha señalado que la política educativa destinada a los niveles pre-universitarios reposó sobre tres ejes: uno cultural, que aspiraba a despojar los curriculums de aquellos elementos ideológicos que pudieran atentar contra el Estado, la tradición y la religión; otro disciplinar, que buscó “restaurar el orden y la autoridad” dentro de las escuelas; y finalmente, uno institucional que pretendió estrechar la relación entre las escuelas y la autoridad central⁸.
- 7 Por su parte, Kaufmann y Dova, sirviéndose de los conceptos vertidos en el documento oficial de 1977, «Subversión en el ámbito educativo (Conozcamos a nuestro enemigo)» (de difusión obligatoria en todas las escuelas) han afirmado que los docentes fueron pensados como «custodios de la soberanía ideológica». Ellos debían resguardar los «verdaderos valores de la patria»⁹ agredidos por la subversión.
- 8 El contenido disciplinador del proyecto fue central. Y, claro, los docentes también debían estar vigilados. Las autoras mencionadas han relacionado esta idea con dos rasgos que caracterizaron al sistema educativo del período: la burocratización y militarización de las prácticas escolares¹⁰.
- 9 La disidencia y el pluralismo fueron blancos a eliminar, especialmente en el nivel universitario. Es que éste último fue visto, desde la óptica dictatorial, como el sitio subversivo por excelencia¹¹. Los agentes del servicio de inteligencia estuvieron presentes en las aulas, instaurando lo que Buchbinder ha denominado el «terror de los claustros»¹². La designación política de docentes fue usual, así como también las cesantías masivas, las persecuciones y la desarticulación de las redes políticas y sindicales. Además, los programas de cátedra comenzaron a ser supervisados y los planes de estudios de las carreras de grado fueron proclives a sufrir modificaciones. El área de Humanidades, supuesta cuna de la subversión, fue particularmente golpeada por estas prácticas. La vigilancia sobre la bibliografía fue notoria. De hecho, se destinaron varias oficinas ministeriales y unidades policiales al control de libros, autores, y editores¹³.
- 10 Según la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) la comunidad educativa fue una de las más golpeadas por el accionar terrorista del Estado¹⁴. Solo durante los últimos años del régimen los controles y la represión bajarían relativamente los niveles de violencia. Los cuestionamientos sociales organizados – aún mayormente clandestinos – solo emergerían en los primeros años de la década de los Ochenta.

3. La experiencia del Instituto durante la última dictadura cívico militar

3.1 El estado de la cuestión

- 11 En el año 2004, con motivo de la conmemoración del centenario de la fundación del Instituto, las autoridades del mismo encargaron a un equipo de investigadoras la realización de un libro que recuperase la historia del Instituto, que hasta aquel momento no había sido escrita. Si bien su principal objeto de estudio era otro, el grupo de trabajo encabezado por Marta Souto elaboró una lista sobre las medidas que habrían sido aplicadas en el Profesorado durante los períodos dictatoriales, a fin de limitar su autonomía institucional¹⁵:
- La intervención del Instituto con el retiro de los rectores y su reemplazo por interventores;
 - 2. La supresión o modificación de los artículos del Reglamento Orgánico que establecen la autonomía del Instituto, su forma de gobierno y, a veces, la confección de un reglamento distinto;
 - La separación de profesores de sus cargos por motivos políticos;
 - El nombramiento directo de profesores sin respetar concursos;
 - La inclusión, exclusión o reemplazo de materias en el plan de estudios, en especial aquellas con contenido político;
 - El fuerte control de temas y bibliografía¹⁶.
- 12 Resulta válido preguntarse, entonces, si esta lista podría ser aplicada a la coyuntura 1976-1983. Souto ha comentado que a partir de 1976 el Profesorado pasó a depender del Ministerio de Cultura y Educación por medio de la Dirección Nacional de Educación Media y Superior¹⁷. Al año siguiente, la composición de la conducción institucional también habría de cambiar. Luego de la jubilación de la rectora Aída Barbagelata, Alberto López Raffo – profesor del departamento de Geografía – pasó a ocupar el cargo. Varias de las entrevistas han señalado que la jubilación de Barbagelata fue forzada y que entre el nuevo rector y la dictadura existieron, por lo menos, coincidencias ideológicas.
- 13 Los artículos del reglamento orgánico que le permitían al Instituto elegir a sus miembros fueron derogados. Sin embargo, aquella situación representaba una herencia de las intervenciones estatales precedentes a 1976. De igual manera, hacía varios años que los concursos docentes se encontraban suspendidos.
- 14 De aquí en más, existen algunos estudios que permitirían matizar los puntos de la lista de Souto que van del número tres al seis. Por mi parte, he analizado la configuración del cuerpo docente de un área de estudio del departamento de Historia¹⁸ denominada «de Argentinas y Americanas»¹⁹. El apoyo al régimen no fue el criterio utilizado para los nombramientos de los profesores que formaron parte de dicho espacio. En realidad, operó un sistema de recomendaciones personales basado en los vínculos establecidos (dentro y fuera del Instituto) por los docentes de la casa. Por otro lado, la composición del cuerpo docente presentó una fuerte estabilidad. Además, en este espacio el diseño curricular no fue modificado y los programas de cátedra translucen una fuerte continuidad respecto al período anterior²⁰. Ninguno de los docentes entrevistados recuerda haber recibido directivas institucionales respecto a la bibliografía a utilizar o la orientación historiográfica a seguir:

Lo que me sorprendió siempre era la diferencia que había con la [Universidad de La Plata]. En La Plata los milicos²¹ controlaban casi permanentemente [...] Disfrazaba mi discurso [...] me acuerdo que tenía un código distinto para expresarme. En cambio en el Profesorado nunca, nunca ocurrió algo semejante²².

- 15 La comparación es un recurso discursivo bastante utilizado por los entrevistados ya que ayuda a subrayar las diferencias entre los distintos espacios académicos²³. Además de los testimonios, algunos programas de cátedra también sugieren controles poco rígidos. Por ejemplo, en algunos programas de Historia Argentina contemporánea e Historia Americana Contemporánea²⁴ figuran libros que podrían haber sido considerados “subversivos” por los controles dictatoriales ya sea por la filiación ideológica de sus autores, por la de sus casas editoriales o incluso por la presencia de conceptos tendencialmente “sospechosos” en sus títulos (clase obrera, peronismo, movimiento sindical, etc)²⁵. Ya por fuera del área de estudio de las «Argentinas y Americanas», Noemí Viñüela, profesora de Historia de la Historiografía y Teoría de la Historia, incluyó en su programa contenidos tales como «Engels y Marx; circunstancias históricas» e «Historiografía latinoamericana. Concepto marxista de la historia latinoamericana; su análisis de la etapa colonial debate planteado»²⁶. Hegel y su obra también figuran en los programas de Introducción a la Filosofía de Aldo Prior y de Vilma Intagliata²⁷. Más allá de que los docentes trabajaran estos temas en las aulas o no (los testimonios de los graduados indican que no), resulta significativo que hayan plasmado ese material en documentos que podrían haber sido revisados. De cualquier manera, estos ejemplos no anulan el hecho de que la sospecha de agentes encubiertos en las aulas produjese que otros profesores del Instituto tomaran ciertos recaudos a la hora de seleccionar los contenidos y los materiales didácticos. El fenómeno de la auto-censura preventiva parece haber sido habitual.
- 16 Otra línea de trabajo sobre el Instituto está representada por el equipo de investigación de Liliana Barela, con fuerte anclaje en el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires. El equipo ha realizado entrevistas orales a ex integrantes del Centro de Estudiantes del Profesorado con el objetivo de analizar la participación política del estudiantado del Instituto entre la llamada primavera camporista de 1973 y el retorno democrático de 1983. Sobre la base de estos testimonios, y retomando una expresión difusa en los mismos, Barela ha afirmado que «El profesorado fue como una isla dentro de la dictadura militar»²⁸. La metáfora refiere al supuesto aislamiento de las prácticas represivas. Los testimonios han señalado una evidente discontinuidad entre la hostilidad del clima social “exterior” y la sensación de relativa protección experimentada dentro del espacio educativo.
- 17 Posteriormente, la imagen del “Joaquín isla” ha sido revisada por un grupo de egresadas de la carrera de Historia del mismo Instituto²⁹. En principio el trabajo corrobora que, tal como había percibido Barela, los testimonios recuperan de manera poco traumática sus vivencias de aquellos años. Graduados y docentes describen un clima institucional «cordial», sin abiertas intervenciones militares. Las nuevas entrevistas incluso confirman una idea ya presente los trabajos de Barela y Souto: el Instituto es recuperado como un «refugio» por estudiantes y/o docentes que previamente habían sido perseguidos en otras casas de estudio. No obstante, el equipo de Miranda ha notado que estos mismos relatos dejan entrever otras silenciosas formas de represión. El fenómeno de la auto-censura y los rumores sobre la presencia de agentes encubiertos en las aulas son algunas de ellas. El cierre del Centro de Estudiantes representa ya una situación mas evidente.

- 18 Efectivamente, el Instituto no estuvo aislado de las prácticas represivas. Si embargo, la escasa bibliografía específica sobre el tema es coherente en señalar que en el Profesorado las mismas fueron notoriamente menores que en otros espacios académicos. Tal vez el mayor desafío sea dar una explicación a dicha diferencia. A propósito de este tema, el equipo de Miranda ha escrito que «La aplicación de duras medidas represivas carecía de sentido en un espacio donde la auto-censura ya había realizado la mayor parte del trabajo»³⁰. Es decir, la auto-censura preventiva, activada fuertemente en el Instituto antes de su intervención, habría logrado resguardar a sus miembros. Por ello «[...] la prematuridad de dichas decisiones ‘depurativas’ hizo que la posterior intervención sobre el Instituto no supusiera profundos cambios de forma evidente y no fuese vivido como un trauma por sus integrantes»³¹. La auto-censura es un factor explicativo ineludible; no obstante, existen otros elementos de larga duración como la propia identidad institucional del Profesorado y la representación social del ejercicio de la docencia, que ayudarían a complejizar esta hipótesis.

4. Algunas particularidades institucionales

4.1 La docencia

- 19 La fundación del Instituto coincidió, no casualmente, con la expansión del sistema educativo argentino. Desde fines del siglo XIX, la instrucción de la población había comenzado a ser un tema de preocupación en los círculos dirigentes. Además del espíritu disciplinador que animó el debate, se iniciaba a pensar que las escuelas secundarias, en constante expansión, eran espacios con especificidades propias. Es que los profesores ya no solo debían preparar a un reducido número de alumnos para el pasaje a la Universidad. Ahora, también recibirían a un buen porcentaje de adolescentes de clase media que finalizarían allí sus estudios. Debían, entonces, repensarse los métodos educativos, los programas y los fines de dicho trayecto escolar. De hecho, una de las mayores preocupaciones del informe de 1903, encargado por el Ministro J. R. Fernández para evaluar el estado del nivel secundario, fue aquella referida al déficit en formación práctica y pedagógica de los profesores, mayormente egresados universitarios.
- 20 Con el objetivo de solucionar dicha dificultad, y siguiendo una «fórmula que es casi idéntica a la alemana»³², el Estado se ocupó de convocar a seis especialistas para que diseñaran e impartieran un Seminario Pedagógico, dedicado en principio a los egresados universitarios. Los docentes se eligieron a través de un concurso que realizó el Ministerio de Instrucción Pública de Prusia.
- 21 El trabajo de los docentes prusianos dentro de la Universidad de Buenos Aires (UBA) duró poco tiempo. A un año de su llegada, propusieron al Ministro de Justicia e Instrucción pública que el seminario cambiara de carácter y ampliara sus funciones. El Dr. Joaquín V. González se hizo eco de esta propuesta, y en 1904 se fundó el Instituto Nacional del Profesorado Secundario.
- 22 Las autoridades del Instituto quisieron que la formación disciplinar de los estudiantes no descuidara aquellos aspectos pedagógicos necesarios para trabajar con jóvenes. Consideraban que la autonomía tenía sentido porque la preparación y los objetivos del Instituto eran distintos a los de la Universidad. La unidad «teórico-práctica»³³ fue la fórmula que el primer rector del Instituto, Wilhem Keiper, utilizó para caracterizar la

formación del Profesorado. La expresión aludía al hecho de que los estudiantes concurrían a clases teóricas y luego realizaban ejercitaciones prácticas en el Colegio Secundario Anexo de Aplicaciones. Además el rector señalaba que, a diferencia de la formación universitaria, el plan de estudio del Instituto incluía materias pedagógicas y asignaturas disciplinares «completas» (es decir, no eran seminarios temáticos). Los docentes de escuela secundaria, afirmaba, debían tener un conocimiento enciclopédico, no especializado. Sin embargo, el nivel académico del Profesorado no debía ser menor que el de las Universidades. De hecho en algunos informes y memorias, tanto Keiper como el cuerpo docente, denominaron al establecimiento «la Facultad del Profesorado»³⁴.

- 23 Esta forma de encarar el proyecto institucional trajo críticas: Ernesto Quesada (por entonces vice decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA), por ejemplo, sostuvo que el Instituto había falseado su objetivo inicial, convirtiéndose en una «pseudo-universidad»³⁵ que rivalizaba con la ya existente. Afirmaba, entonces, que su existencia suponía un gasto económico innecesario para el Estado. Este tipo de argumentos decantaron en una breve y conflictiva fusión de ambas instituciones.
- 24 Frente a las críticas que pusieron en tela de juicio su misma existencia, el Profesorado se esforzó discursivamente por clarificar y diferenciar sus objetivos (Institución formadora de investigadores/Institución formadora de docentes) a fin de reafirmarse. En la práctica aquella dicotomía no siempre fue rígida: la Facultad también formaba profesores y en el Instituto existían experiencias de investigación. Sin embargo, aquel mandato fundacional logró instalarse en la representación que la comunidad construyó sobre sí misma. En este sentido, el reciente recuerdo de un graduado en los Setenta, actualmente profesor e investigador, es sugerente:
- El Profesorado estaba muy orgulloso de que lo que formaba eran profesores, y no investigadores. Esa era la mística que tenía; y era el lugar de formación de profesores, sin ningún lugar a duda. Había como una postura, un clima de que era un lugar especial³⁶.
- 25 Pinkasz ha distinguido dos grandes grupos en el inicial alumnado del Instituto. Por un lado, los alumnos ya egresados de la Universidad, provenientes de una clase socio-económica alta. En sintonía con los antiguos planteos de Keiper, el autor ha sugerido que el interés de aquellos por la docencia podría derivarse de sus dificultades para ingresar al mundo profesional, para el cual se habían formado originalmente. El segundo grupo se habría compuesto por jóvenes de clase media con dificultades para costear los gastos de la educación universitaria. El Profesorado habría sido una buena opción en términos de reconocimiento social y de aspiraciones económicas de clase³⁷.
- 26 A lo largo del tiempo, los sectores medios siguieron nutriendo al Profesorado. En su estudio sobre la formación de docente durante la transición democrática, Bringin, Braslavsky y Duschatzky han realizado apreciaciones en este sentido. En líneas generales, su trabajo empírico ha señalado que los estudiantes – entre ellos los del Instituto – provenían de familias con estudios secundarios completos, y en algunos casos también terciarios o universitarios. Se trataba, según las autoras, de jóvenes que en su mayoría trabajaban, que habían elegido la carrera docente casi inmediatamente después de haber finalizado la escuela media, y que aún no habían formado una familia propia. También destacaron una preponderante presencia femenina en las aulas³⁸.
- 27 Las entrevistas realizadas a graduados egresados entre los años Sesenta y Ochenta, han dado cuenta de un perfil estudiantil muy similar: particularmente en el turno mañana

el grueso de la población estuvo formado por jóvenes de clase media, que habían finalizado recientemente la escuela secundaria. Los testimonios informan, además, sobre otra característica particular del conjunto: su débil vínculo con la política.

4.2 La política

- 28 El Instituto no contaba con una tradición política relacionada a organizaciones estudiantiles de amplias dimensiones³⁹. La movilización política del estudiantado no fue mayoritaria, incluso en los años de marcada efervescencia política del país. Claro que la comunidad no fue totalmente ajena a los cambios socio-políticos que venían afectando a las juventudes post-Sesenta. Sin embargo, el proceso de politización merece algunas aclaraciones.
- 29 En aquellos años, llegaron a las aulas del Profesorado estudiantes con características, experiencias y expectativas distintas a las del alumnado tradicional. Buena parte de ellos integraría el Centro de Estudiantes del Instituto. Éste estuvo formado, principalmente, por estudiantes del departamento de Historia. Su conducción política estuvo en manos de estudiantes varones, con algunos años más de edad que el promedio del alumnado. Poseían militancia política previa y muchos de ellos habían cursado materias en otras carreras antes de ingresar al Instituto. La mayor parte se identificó con el ala izquierda del peronismo, aunque también existieron otras voces políticas. Es que no había intenciones de crear lazos que emparentaran a la organización estudiantil con movimientos o partidos políticos externos, por más que individualmente sus miembros sí los tuvieran⁴⁰.
- 30 El Boletín N° 1 de la Agrupación Nacional de Estudiantes del Profesorado (ANEP), nombre con el cual la organización se presentó en las elecciones estudiantiles a principios de los Setenta, permite una aproximación sus preocupaciones centrales. Escribían: «Partimos pues, de la base de que nuestra nación se ve afectada por la DEPENDENCIA de los centros imperiales...»⁴¹. Para revertir dicha situación convocaban a los estudiantes a participar del «Proceso de Liberación» a través de una educación «nacional y popular». Así, el grupo cuestionaba aquella tradición que separaba la educación de la política. Entendían que tanto educadores y como aspirantes debían estar comprometidos y actualizados sobre los vaivenes de la vida política del país y del continente americano. La insistencia en estos conceptos, se relacionaba al diagnóstico que realizaban sobre el Profesorado:
- [...] existe la creencia “idealizante” de que el docente es una especie de “santo varón” que debe evitar la contaminación con la realidad para dedicarse a su profesión como un sacerdocio apostólico, Olvidando que está inserto en ella y que, precisamente si algo debe saber hacer, es conectar al alumno con la realidad que lo ha originado. Pero el “cientificismo”, el “academicismo”, las “clases magistrales”, la falta de actualización de los profesores y la búsqueda del título por parte del alumnado, conspiran precisamente contra la necesaria conexión con la realidad circundante⁴².
- 31 Algunas características de la formación que recibieron los estudiantes del departamento de Historia de los Sesenta y Setenta puede clarificar el uso de las palabras científicismo o academicismo. Mientras en algunas de las carreras de Ciencias Sociales de la UBA habían florecido las denominadas cátedras nacionales y cátedras marxistas⁴³, la impronta del departamento de Historia continuaba siendo bastante tradicional. El área de las Argentinas y Americanas es ilustrativa al respecto. La

selección bibliográfica y la orientación de varios de sus profesores configuraron una suerte de código historiográfico, que fijó jerarquías y valores bien definidos. La erudición, el trabajo minucioso de fuentes, y la exposición académica de los contenidos fueron aspectos sumamente valorados: le otorgaban cientificidad al material de lectura. La predilección por las temáticas vinculadas a la Historia del derecho, la pretensión de objetividad y de neutralidad política fueron notorias. Incluso antes del golpe, las denominadas Historias militantes (es decir, libros producidos por fuera de la lógica del ámbito académico) fueron impugnadas, centralmente, por su declarada intencionalidad política y por su supuesta falta de rigor metodológico. El peso de las tradiciones historiográficas escolares y de aquellas propias de la llamada escuela platense ayudan a explicar la orientación del área⁴⁴.

- 32 Quienes formaron parte del Centro de estudiantes comentan que alentaron la participación política de toda la comunidad estudiantil. Las campañas de afiliación son recordadas como exitosas. Sin embargo, existen distintas percepciones sobre la inserción del Centro en la vida del Profesorado. Algunos graduados incluso desconocen su existencia. En otros casos menos extremos, se relativiza su actuación. El relato de Silvia Angliesi, trabajadora del bar del Profesorado, denota la relativa visibilidad del grupo: «[...] era todo entre ellos, y muy alejaditos de los alumnos, muy alejaditos de las autoridades. Ya te digo, ellos tenían un cuartito en el quinto piso, que ni te dabas cuenta»⁴⁵. La dinámica del funcionamiento de la organización no estuvo asentada sólidamente en todos los sectores estudiantiles. De hecho, en el boletín antes citado la agrupación ANEP explica a sus lectores qué es un Centro de Estudiantes y para qué sirve.
- 33 El Centro ensayó distintas modalidades para accionar frente a un estudiantado que se mantenía alejado de la política: «[...] como el Profesorado no estaba muy politizado, para atraer más a los alumnos le pusimos Línea Independiente del Profesorado (L.I.P) [...]»⁴⁶. Es decir, recuerdan haberse presentado como un grupo ajeno a banderas partidarias, para facilitar el acercamiento de los alumnos.
- 34 Las propuestas y la actitud militante de los estudiantes más politizados no fueron radicales dentro del Instituto. Ciertamente las tensiones propias de la época existieron, sin embargo estaban dentro de una lógica que permitía la coexistencia sin conflictos violentos. Varios entrevistados han relacionado los bajos niveles de politización con la gran cantidad de mujeres que asistían al Instituto. La cuestión del género tal vez sea válida en tanto se piense que la profesión docente ha estado tradicionalmente vinculada con “lo femenino y maternal”, y estos últimos conceptos, a su vez, no han tenido una fácil integración en el imaginario político argentino, incluso mucho después de la sanción de la ley del voto femenino (1947). Claro que hay otros factores que podrían contribuir a la explicación. Por un lado, aquel antiguo ideal de neutralidad política-partidaria continuaba aún presente en el ámbito docente. El siguiente testimonio de una estudiante de Filosofía que cursó en el Instituto durante el último régimen militar es ilustrativo:

Entrabas a un bar, te pedían documentos. Y yo en un momento dije (a un compañero de curso) “¿Cómo puede ser que a vos te pidan documentos y pasás y a mí me revisan la cartera?” Y Pablo me dijo: “Cuando te preguntan qué carrera seguís, ¿vos qué contestás? Profesorado en Filosofía, y cuando me preguntan a mí digo docente. Y son tan bestias, tan brutos, que la carrera docente sonaba como “Ah, este pibe⁴⁷ quiere ser maestro, no es riesgoso”⁴⁸.

- 35 En el relato se asocia lo «riesgoso» al estudio de una disciplina humanística. Como se comentaba al inicio del artículo, en el esquema dictatorial la “subversión” anidaba en este tipo de carreras. En cambio, en la fuente la docencia se encuentra en el polo opuesto. Si bien durante aquellos años varios autores latinoamericanos habían comenzado a pensar la educación como una herramienta para la transformación social, en el testimonio la representación de la actividad docente poco tiene que ver con ello. Más bien se relaciona a aquella imagen descrita por la revista del Centro de Estudiantes: un «sacerdocio apostólico», impermeable a cualquier tipo de inquietud social.
- 36 En Argentina, la representación de la docencia como una suerte de llamado vocacional desinteresado y moralizador destinado a «convertir a la mayoría inculta», se configuró durante las últimas décadas del siglo XIX⁴⁹. Según esta imagen, el docente (especialmente el maestro), portador de elevadas cualidades ético-morales, debía limitarse a transmitir el amor por la patria y a reproducir los contenidos mínimos de una instrucción básica. Evidentemente, la actividad suponía la presencia de elementos políticos-ideológicos. Sin embargo, éstos eran funcionales a la construcción del Estado Nacional. Por eso, la profesión no era considerada «riesgosa».
- 37 En definitiva, el Profesorado fue permeable al proceso político y social del país, que implicó una mayor politización de las juventudes de clase media y también su acercamiento al movimiento peronista. No obstante, en niveles modestos: no involucró a todo el estudiantado, estuvo mayormente concentrado en el turno noche y no supuso una dinámica radicalizada. He aquí una nueva particularidad institucional que también tomó sentido en su oposición con la conflictiva experiencia universitaria⁵⁰.
- 38 Esta característica se vinculó al aumento de la matrícula de la carrera de Historia, que de hecho llegó a motivar la apertura del turno vespertino en 1973. La coyuntura política nacional convocaba el interés por las carreras sociales y humanísticas; pero además, las entrevistas señalan otros argumentos. Uno hace referencia a la regularidad de las clases. Los relatos suelen oponer esta situación a los diversos procesos que la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA atravesó antes del golpe: recambios de profesores, cierre momentáneo del establecimiento, cambios de planes de estudio, etc. El otro argumento se centra en la seguridad personal:
- Cuando me anoté en la Universidad, era el año '74, el tema de la guerrilla era muy fuerte en nuestro país [...] Me anoté en la de Filosofía y Letras... el tema fue que no sé si no había clases, o había movimientos medio extraños [...] mi familia tenía miedo, entonces yo decía bueno, voy a un Profesorado y después puedo especializarme⁵¹.
- 39 Luego, agrega:
- Era un momento muy... ¿cómo te puedo decir? muy complicado, no sólo por los militares cuando irrumpieron, si no antes, con el tema de la guerrilla... atentados en todo momento, entonces eso permitió que bueno, que nosotros que los estudiantes que no participábamos de ninguna actividad política ni nada, bueno buscáramos nuevos horizontes, y los Profesorados tenían muchísima importancia y muchísimo nivel⁵².
- 40 El Instituto parecía entonces un espacio más resguardado. Y esto cabe no solo para los estudiantes sin actividad política. Como ya se ha comentado, el Profesorado resultó una opción menos peligrosa para quienes pudieran encontrarse expuestos en las Facultades⁵³.

5. Conclusiones

- 41 Evidentemente, la brutal dictadura que marcó a la Argentina entre 1976-1983 no tuvo réplicas idénticas en todas las instituciones educativas. La relación entre los procesos políticos y los educativos no es mecánica. Tienen historicidad. Y en el caso del Profesorado el peso de aquellas particularidades institucionales, construidas en un largo proceso iniciado a principios del siglo XX, parece haber estado en el centro de la cuestión.
- 42 Es probable que la representación social que el gobierno de facto construyese sobre el Instituto no fuese demasiado comprometedor. Coyunturalmente, la contraposición con el espacio universitario pudo haber reforzado la dicha percepción. De hecho, no son pocos los testimonios que oponen la peligrosidad de la Universidad a la tranquilidad del Instituto (antes y después del golpe de estado de 1976). Los esquemas dicotómicos ya habían sido utilizados por las mismas autoridades del Profesorado para darle sentido a la autonomía institucional y para confirmar la especificidad e identidad del Instituto (institución formadora de profesores/institución formadora de investigadores). En esta oportunidad, al juego de oposiciones concebido durante la etapa fundacional se superpuso una antigua representación social: la del docente a-político. Aquel ideal que separaba la profesión de la esfera política había sido cuestionado durante los años previos (incluso por los propios estudiantes del Instituto). Sin embargo, no estaba extinguido.
- 43 Los históricos y escasos niveles de politización del Instituto también deben ser tenidos en cuenta. Se ha comentado ya que no existía en el Instituto una tradición de organizaciones estudiantiles, y que en relación a esto, fue percibido como un espacio en donde la actividad política era menor y menos radicalizada. De hecho, esta situación favoreció la llegada de estudiantes con militancia política, que frente al recrudescimiento de la vida política, vieron en el Profesorado un espacio académico menos expuesto que las Universidades. Y, efectivamente, estaban en lo cierto.
- 44 De cualquier manera, la enseñanza de la Historia, por ejemplo, podría haber provocado una mayor vigilancia estatal. Ya se mencionó que las carreras de Humanidades fueron las más castigadas por la represión estatal. No obstante, el tipo de Historia que en líneas generales circuló en el Instituto antes del golpe no debe haber expuesto demasiado a la institución. Paradójicamente, los aspectos más conservadores del Profesorado contribuyeron a atemperar la irrupción represiva. El mandato fundacional, la población estudiantil y las tradiciones educativas de la institución son elementos de mediana duración que pueden ayudar a explicar la coyuntura dictatorial.
- 45 Ya sea por un eventual fisura del aparato represivo o, mucho más probablemente, por la aplicación de un criterio de “selectividad” en función de las características institucionales, el caso del Instituto demanda una interpretación compleja del fenómeno represivo. El mismo sugiere que, al menos en el ámbito educativo, la imagen de un aparato represivo compacto y monolíticamente operativo debería ser revisada.
- 46 Este aporte no pretende agotar el tema. Aún resta profundizar sobre las experiencias de los distintos departamentos del Instituto (las investigaciones sobre el tema han hecho especial hincapié en el departamento de Historia) y de otros Profesorados. Además, sería pertinente estudiar la configuración y el accionar del órgano gubernamental del cual pasó a depender el Profesorado en 1976. Más bien, el presente artículo se propuso

señalar un aspecto del problema, hasta ahora descuidado. Es que para comprender la dinámica del instituto durante los años de plomo es necesario ampliar el arco cronológico de análisis y tomar las características institucionales como elementos inseparables de la reflexión.

NOTAS

1. En Argentina el título de «Profesor» permite ejercer la docencia en Institutos de nivel terciario y, especialmente, en escuelas secundarias. A estas últimas asisten adolescentes que tienen, aproximadamente, entre 13 y 18 años.
2. KAUFMANN, Carolina, DOVAL, Delfina, *Una pedagogía de la renuncia. El perennialismo en la Argentina (1976-1983)*, Paraná, Ed. Universidad Nacional de Entre Ríos, 1997, p. 147.
3. «Lista de militantes detenidos desaparecidos y asesinados de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Reconstruida hasta el año 2012)» en *Facultad de humanidades y Ciencias de la Educación* URL: < <http://www.fahce.unlp.edu.ar/institucional/descargables/la-fahce-en-el-ex-bim3> > [consultado el 13 de noviembre 2017]. Téngase en cuenta que en 1976, la Facultad tenía 1130 inscriptos: RODRIGUEZ, Laura Graciela, SOPRANO, Germán, «La políticas de acceso a la Universidad durante el Proceso de Reorganización Nacional, 1976-1983. El caso de la Universidad Nacional de La Plata», in *Questión. Revista especializada en periodismo y comunicación*, I, 24, 2009, pp. 1-25, 9. Por otro lado, el total de personas desaparecidas de la Universidad de La Plata llega a 750.
4. La cifra ha sido extraída del *Proyecto Memoria*, coordinado por las docentes del Profesorado María Esther y Amalia Basualdo. Respecto a la cantidad de integrantes de la comunidad educativa del Instituto, los datos son aproximativos. En un discurso de 1966, una profesora comentaba que «[...] El instituto cuenta en este momento con 1900 alumnos, unos 200 profesores, 34 empleados administrativos, 17 docentes auxiliares y 18 ordenanzas que en su conjunto sobrepasan las 2100 personas. De modo que son 1000 personas (por turno) [...]». SOUTO, Marta, MASTACHE, Anahí, MAZZA, Diana, *La identidad institucional a través de la historia: el Instituto Superior del Profesorado Dr. Joaquín V. González*, Buenos Aires, ISP Joaquín V. González, 2004, p. 99. Durante los Setenta el número de alumnos creció considerablemente, al punto de empujar a las autoridades a abrir un nuevo turno de cursada (vespertina). Un entrevistado recuerda que el Instituto llegó a tener 700 aspirantes por año. SOUTO, Marta, MASTACHE, Anahí, MAZZA, Diana, *op. cit.* p. 100. Las políticas restrictivas implementadas en las Universidades favorecieron el crecimiento de la matrícula estudiantil de los Institutos terciarios. Al respecto véase: BUCHBINDER, Pablo, MARQUINA, Mónica, *Masividad, heteogeneidad y fragmentación: el sistema universitario argentino, 1983-2007*, Buenos Aires, Universidad General Sarmiento, 2008, pp. 14-15.
5. Se trata de 40 entrevistas a docentes, graduados, personal administrativo y trabajadores del bar del Instituto. La mayor parte de ellas ha sido realizadas por quien escribe, y tuvieron un carácter semi-estructurado e intensivo. El recorte cualitativo intentó ser respetuoso de la heterogeneidad del alumnado, y buscó que los estudiantes del turno mañana y el vespertino estuvieran representados de forma equilibrada. Otra serie de testimonios fue facilitada, gentilmente, por el grupo de trabajo de Miranda, Saibur y Tanús. Las fuentes fueron analizadas según las particulares prescripciones metodológicas que la técnica reclama. JOUTARD, Philippe, «Memoria e historia: ¿Cómo superar el conflicto?», in *Historia, Antropología y Fuente oral*, II, 38, 2007, pp. 115-122.

6. Al respecto, véase: QUIROGA, Hugo, *El tiempo del "Proceso"*, in SURIANO, Juan (dir.), *Dictadura y democracia (1976-2001)*, Buenos Aires, Sudamericana, 2005, pp. 33-86.
7. PINEAU, Pablo, «Reprimir y discriminar. La educación en la última dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983)», in *Educación en Revista*, 51, 2014, pp. 103-122, p. 109.
8. DABAT, Roque Esteban, *Historia de la Educación Argentina y Latinoamericana*, Quilmes, Universidad Nacional de Quilmes, 1999, p. 172
9. KAUFMANN, Carolina, DOVAL, Delfina, *op. cit.*, p. 45.
10. *Ibidem*, pp. 45-71
11. Sobre el nivel universitario, las autoridades de facto afirmaron que «Por sus características particulares, conformadas por el nivel académico, la edad del estudiantado y la trascendencia política que trasunta su actividad, la subversión accionó y acciona en él con sentido prioritario y con táctica adaptada al medio.» MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN, *Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo)*, Buenos Aires, Ministerio de Cultura y Educación, 1977, p. 55.
12. BUCHBINDER, Pablo, *Historia de las universidades argentinas*, Buenos Aires, Sudamericana, 2010, p. 210.
13. GOCIOL, Judith, INVERNIZZI, Hernán, *Un golpe a los libros*, Buenos Aires, Eudeba, 2010, p. 396.
14. El 21% del total de los desaparecidos pertenecen a la categoría de estudiantes y el 3,7% a la de docentes. CONADEP, *Nunca más*, Buenos Aires, Eudeba, 1984, p. 490.
15. Se han tomado como referencia cuatro períodos de la historia argentina, marcados por los golpes de estado de 1930, 1943, 1966 y 1976.
16. SOUTO, Marta, MASTACHE, Anahí, MAZZA, Diana, *op. cit.*, p. 194.
17. Decreto presidencial N° 148/76. 19/04/1976.
18. El Instituto ha estado dividido históricamente en distintos «departamentos». Cada uno de ellos gira en torno a una especialidad disciplinar (Historia, Geografía, Física, Inglés, Italiano, etc.).
19. El nombre está dado por la temática de las materias que las compusieron.
20. SERRAO, Paula, «El mandato fundacional y la conformación del cuerpo docente del Instituto Superior del Profesorado "Joaquín V. González" (1976-1983)», in *Clío y Asociados. La Historia Enseñada*, 24, 2017, pp. 108-121.
21. Militares.
22. Entrevista con Luis Viguera, ex profesor del Instituto Superior del Profesorado, realizada por Paula Serrao, en La Plata, 23/03/2015.
23. Sobre la experiencia platense, véase: RODRÍGUEZ, Laura Graciela, «La Universidad Nacional de La Plata entre 1973 y 1983», in *PolHis*, VII,14, 2014, pp. 259-279.
24. SERRAO, Paula, *Propuestas historiográficas en el Instituto Superior del Profesorado Joaquín V. González (1976-1983)*, Tesis de Maestría en Ciencias Sociales con mención en Historia Social, Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires, 2016.
25. Los agentes de inteligencia tomaban ciertos conceptos clave como parámetro de censura. GOCIOL, Judith, INVERNIZZI, Hernán, *op. cit.*, p. 73.
26. VIÑUELA, Noemí Lucila, *Programa de estudios y de examen de Teoría de la Historia e Historia de la Historiografía*. 1980-81. Archivo del Instituto del Profesorado (AIP).
27. PRIOR, Aldo, *Introducción a la Filosofía*. Años 1976-1979. (AIP). INTAGLIATA, Vilma Susana, *Introducción a la Filosofía*, 1978. (AIP)
28. BARELA, Liliana, CUHNA, Susana, LUVERÁ, Silvana, ECHEZURI, Adriana, «Experiencias de participación política. El caso del Profesorado 'Joaquín V. González'. 1973-1983», in *Testimonios*, I, 1, 2009, pp. 23-37, p. 25
29. MIRANDA Andrea Luján, SAIBUR, María Valentina, TANÚS, Belén, «Represión y resistencia en la educación (1976-1983). La carrera de Historia en el Instituto Superior del Profesorado Dr. Joaquín V. González», in *Voces Recobradas*, 35, 2014, pp. 4-17.
30. *Ibidem*, p.15

31. *Ibidem*.
32. MINISTERIO DE JUSTICIA E INSTRUCCIÓN PÚBLICA, *Antecedentes sobre la enseñanza secundaria y normal en la República Argentina*, Buenos Aires, Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, 1903, p. 754.
33. KEIPER, Wilhem, *El Instituto Nacional del Profesorado Secundario y la Facultad de Filosofía y Letras*, Buenos Aires, Instituto Superior del Profesorado, 1914, p. 17.
34. *Ibidem*, p. 24.
35. *Ibidem*.
36. Entrevista con Raúl Fradkin, profesor de Historia egresado del Instituto Superior del Profesorado, realizada por Paula Serrao, Buenos Aires, 30/11/2014.
37. PINKASZ, Daniel, *Orígenes del Profesorado secundario en la Argentina. Tensiones y conflictos*, in BRASLAVSKY, Cecilia, BIRGIN, Alejandra (compiladores), *La formación de profesores. Impacto, pasado y presente*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 1992, pp. 59-82.
38. BIRGIN, Alejandra, BRASLAVSKY, Cecilia, DUSCHATZKY, Silvia, *La formación de profesores: hacia la construcción de un nuevo paradigma para su transformación*, in BRASLAVSKY, Cecilia, BIRGIN, Alejandra (compiladores), *op. cit.*, pp. 83-90.
39. Al respecto, dos egresados de los Sesenta comentan: «El primer Centro de Estudiantes, después de 1955, lo organizamos nosotros [...] Y nos quejábamos de que el estudiantado era... anónimo. No había movilización estudiantil...» Entrevista con Juan Carlos Cantoni, Profesor de Historia egresado del Instituto Superior del Profesorado, realizada por Paula Serrao, en Buenos Aires, 3/03/2012. «Éramos una absoluta minoría los que participábamos del Centro de Estudiantes [...] los niveles de participación eran escasos». Testimonio de José Oscar Azerrat, en Encuentro *Proyecto Memoria*, Buenos Aires, 5/10/2011.
40. Al respecto, véase: BARELA, Liliana, «¿Politización o apostolado en la formación docente argentina? El caso del Profesorado Dr. Joaquín V. González entre 1973 y 1974», in *Actas del VIII Encuentro Nacional y II Congreso Internacional de Historia Oral de la República Argentina "Las fuentes orales y su aplicación en educación, investigación y gestión"*, Buenos Aires, s.e, 2007, p. 17.
41. ANEP, «Compromiso», *Boletín*, 1, 1971, p. 5
42. ANEP, *op. cit.*
43. Ver, por ejemplo, RUBINICH, Lucas, *La modernización cultural y la irrupción de la Sociología*, in JAMES, Daniel, *Violencia, proscripción y autoritarismo:1955-1976*, Buenos Aires, Sudamericana, 2007, pp. 270-277.
44. SERRAO, Paula, «El mandato fundacional y la conformación del cuerpo docente del Instituto Superior del Profesorado 'Joaquín V. González' (1976-1983)», *cit.*
45. Entrevista con Silvia Angliesi, trabajadora del bar del Instituto Superior del Profesorado, realizada por Paula Serrao, en el bar del Profesorado, 9/10/2012.
46. Testimonio de Carlos Guitián, en encuentro *Proyecto Memoria*, Instituto Superior del Profesorado, 5/10/2011.
47. Chico, joven
48. Entrevista con Mabel Rojas, estudiante del Profesorado de Filosofía del Instituto Superior del Profesorado, realizada por A.L Miranda, M.V Saibur y B. Tanús, en Buenos Aires, 10/08/2011.
49. ALLIAUD, Andrea, *Los docentes y su historia. Orígenes del magisterio argentino*, Buenos Aires, Granica, 2007, pp. 73-89.
50. Sobre el movimiento estudiantil universitario y la represión estatal ver: CALIFA, Juan Sebastián, MILLÁN Mariano, «La represión a las Universidades y el movimiento estudiantil argentino entre los golpes de estado de 1966 y 1976», in *Revista de Historia iberoamericana*, 9, 2/2016, pp. 10-38.
51. Entrevista con Angélica Camardela, profesora de Historia egresada del I.S.P Joaquín V. González, realizada por Paula Serrao, en Buenos Aires, 17/02/2012.
52. *Ibidem*.

53. «En la Facultad [de Filosofía y Letras de la UBA] a partir de ese momento vos tenías que presentar un certificado de domicilio expedido por la policía, un certificado de buena conducta expedido por la policía, y en el Profesorado no. Entonces era un buen lugar para anotarse. No sé si será el motivo por el cual otros también hicieron lo mismo. Pero sucedió. Y había gente más grande que yo que empezó a estudiar, que venía o de Derecho, de Periodismo, de otras carreras, que había dejado y que tenía un perfil digamos... masculino y más politizado en general». Entrevista con Raúl Fradkin, *op. cit.* Para profundizar sobre las políticas de acceso a la Universidad véase: RODRÍGUEZ, Laura Graciela y SOPRANO, Germán, «La política universitaria de la dictadura militar en la Argentina: proyectos de reestructuración del sistema de educación superior (1976-1983)», in *Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En ligne], Questions du temps présent*, puesto en línea 09.05.2009. URL: < <http://journals.openedition.org/nuevomundo/56023> > [consultado el 11 de noviembre de 2017]

RESÚMENES

El Instituto Superior del Profesorado “Joaquín V. González” es un establecimiento estatal de formación docente, situado en la Ciudad de Buenos Aires. A pesar de su importante valor simbólico y de su considerable peso numérico, la institución representó un blanco más bien secundario para el accionar represivo de la última dictadura cívico-militar argentina. Si se considera que la comunidad educativa nacional fue una de las más golpeadas por la lógica del terrorismo de estado, la experiencia del Profesorado resulta realmente llamativa. El presente artículo revisa la bibliografía escrita al respecto, y aporta nuevos elementos para analizar el problema: la identidad institucional del Profesorado y las representaciones sociales vinculadas al ejercicio de la docencia en Argentina.

L'Istituto Superiore di Profesorado “Joaquín V. González” è un ente statale di formazione docente situato nella città di Buenos Aires. Nonostante il suo importante valore simbolico e il suo rilevante numero di studenti l'istituzione ha rappresentato un obiettivo secondario per la repressione attuata dall'ultima dittatura militare argentina. Se consideriamo che la comunità educativa nazionale fu una delle più colpite dal terrorismo di stato, l'esperienza del Profesorado risulta veramente rappresentativa. Questo articolo riassume la bibliografia scritta sul tema, e introduce nuovi elementi per l'analisi del problema: l'identità istituzionale del Profesorado e le rappresentazioni sociali vincolate all'esercizio della docenza in Argentina.

The Instituto Superior del Profesorado “Joaquín V. González” is a state teacher training institution, located in the City of Buenos Aires. In spite of its symbolic value and of the large number of students, the institution represented a rather secondary target for the repression executed by the last Argentinian military dictatorship. If we take into account the national educational community was one of the most attacked by the state terrorism, the experience of the Profesorado turns out to be remarkable. This article goes through the bibliography written about it and provides new elements to analyse the problem: the institutional identity of the Profesorado and the social representations related to being a teacher in Argentina.

ÍNDICE

Parole chiave: insegnamento, Argentina dei generali, Instituto Superior del Profesorado, identità istituzionale, terrorismo di Stato

Palabras claves: docencia, última dictadura argentina, Instituto Superior del Profesorado, identidad institucional, terrorismo de estado

Keywords: teaching, last Argentinian dictatorship, Instituto Superior del Profesorado, institutional identity, State terrorism

AUTOR

PAULA ALEJANDRA SERRAO

Paula Alejandra Serrao es Profesora en Historia, egresada del Instituto Superior del Profesorado “Joaquín V. González”, Especialista y Magíster en Ciencias Sociales con mención en Historia Social por la Universidad Nacional de Luján, Argentina. Actualmente, continua sus estudios en la Università degli Studi di Torino, Italia. Su campo de interés se vincula a la Historia de la Educación, y la Historia de la Historiografía.

URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Serrao> >

El comunismo: utopía, mito, imaginario en la obra historiográfica de Lucian Boia

Miguel Ángel Gómez Mendoza

NOTA DEL AUTOR

Artículo elaborado en el marco del proyecto en curso: *El juego con el pasado: la historia entre verdad y ficción. Una introducción a la obra histórica de Lucian Boia*. Código VIIIE-Universidad Tecnológica de Pereira-Colombia. Código 4-17-4. El proyecto de investigación estudia a través de la obra del historiador rumano Lucian Boia, dos aspectos fundamentales de la teoría de la historia hoy: cómo se construye de manera habitual un trabajo de investigación histórica; y el conocimiento histórico y su evolución, con especial incidencia en los aspectos historiográficos. Fecha de inicio: 31 de enero 2017.

1. Introducción

- 1 ¿Quién es el historiador rumano? Lucian Boia (1 de febrero de 1944), profesor titular en la Facultad de Historia Universidad de Bucarest-Rumania. Su obra es extensa y variada, comprende numerosos títulos editados en Rumania y Francia, así como sus traducciones en inglés, alemán, húngaro, italiano y español*. Vicepresidente y secretario general de la comisión internacional de la historia de la historiografía en los años 1980-1990. Entre sus preocupaciones históricas se encuentran la historia de las ideas, del imaginario, de los fundamentos teóricos de la historia al igual que la investigación sobre una amplia gama de temas desde la perspectiva de la “desmitologización” histórica



(comunismo, nacionalismo, democracia, el fin del mundo, entre otros). Ha elaborado nuevas interpretaciones respecto a la historia de Occidente, de Francia y Alemania. El historiador es un punto de referencia a la hora de redefinir la historia de Rumania, de Europa y un conjunto de temas históricos como son: la mitología, el imaginario, el comunismo, la nación, el clima, la historia, occidente y la democracia, entre otros.

- 2 Es quizás el historiador rumano más conocido en Occidente. Su obra es extensa y variada. Entre sus preocupaciones históricas se encuentra la historia de las ideas y la historia del imaginario, historia intelectual, historia del tiempo presente, historia de los mitos contemporáneos, entre otros. Su vasta obra es atractiva e importante tanto por sus trabajos teóricos sobre la historia como sobre el imaginario en la historia, complementada con las investigaciones de un amplio conjunto de mitologías y la historiografía universal¹.
- 3 Su obra, se inscribe en una línea de relativismo científico que con gran fuerza e insistencia se afirma desde hace algunas décadas. Siempre en el límite estricto de la historia, se asocia a las interpretaciones que toman en consideración el *texto* o el *discurso* como elaboraciones relativamente autónomas frente al pasado, al cual se refiere y depende simultáneamente, de las estructuras de lo imaginario y de las acciones de las ideologías.
- 4 Ahora bien, es necesario anotar que su enfoque y su trabajo histórico también han sido objetos de crítica. Así, otro historiador reconocido Ioan Aurel Pop², aprecia, que una de las obras de Lucian *Istorie și mit în conștiința românească*³, chocó de manera muy fuerte en la élite intelectual rumana. Es un libro complejo, con significados diferentes y mensajes múltiples, difícil de situar en un campo determinado y con serias limitaciones conceptuales y metodológicas, por lo menos desde el punto de vista de los historiadores de oficio, así:

[...] El abordaje es chocante, el estilo atractivo, el verbo fluido, incitante, los argumentos son suyos por lógica, su arquitectura total es impresionante, convincente; se evitan los detalles excesivos y la rigidez de su estilo científico, etc. Es claro que el trabajo fue escrito con el fin de sorprender, de enviar una señal de alarma, de cambiar actitudes y de abordar consideraciones obsoletas o vetustas [...].

En general, ya sea por su silencio, los historiadores de oficio rechazaron la obra de Lucian Boia. Los motivos son múltiples y muy diferentes. A la mayoría de los especialistas no les agrada este tipo de generalizaciones, acostumbrados a tratar de manera puntual una época, un tema, una personalidad, con métodos consagrados y con el fin de volver a elaborar de manera parcial, de reconstituir el pasado, de encontrar la verdad en la medida en que ella es accesible. Sin embargo, el libro en cuestión aboga en contra de este tipo de abordajes. Otros especialistas tuvieron la impresión que el trabajo no dice prácticamente nada nuevo, que el espíritu crítico en la cultura rumana moderna ha dicho siempre y periódicamente esta clase de sentencias purificadoras, de higiene y que el profesor Lucian Boia no hace sino forzar las puertas abiertas, sin embargo con métodos más duros, iconoclasta, irreverente dirigida a los grandes historiadores⁴.

- 5 ¿Por qué estudiar la obra de Lucian Boia? En *primer lugar*, en el ámbito hispanoamericano solo se conocen dos de sus obras⁵, este trabajo pretende contribuir a superar esta situación y proponer su divulgación en un público especializado y general; también somos conscientes de que su conocimiento generará la posibilidad de futuras traducciones al español de sus libros, artículos y entrevistas que ha concedido en medios digitales e impresos rumanos y franceses. En *segundo lugar*, su concepción y perspectiva de la historia es novedosa, original y sugerente no solo para el público especializado sino también para todos aquellos que se interesan en la historia. Tiene una reputación de un historiador con capacidad de difundir y polemizar sobre aquellas ideas que la sociedad poco pone en tela de juicio, ha publicado decenas de volúmenes históricos con temáticas ancladas en el presente, desde los movimientos nacionalistas en Europa Central y Oriental hasta el imaginario climático. A pesar de su reconocimiento y reputación, ha conservado el privilegio de no transformarse en un autor-vedete, por el contrario, sus libros ocupan un primer lugar en sus preocupaciones históricas. Su obra es rica en ideas y en detalles teóricos y metodológicos e hipótesis de trabajo, es evidente en ella que no se puede construir una sola historia definitiva, sino un conjunto de historias, siempre paliforme y abierta, esto es: las historias de su autor
**
- 6 En *tercer lugar*, el análisis y difusión de su obra, se inscribe en la historia de las ideas y la historia intelectual, y se justifica en el contexto de la apreciación de Antoine Prost⁶, quién considera que una de las condiciones fundamentales de la historia hoy es: «La historia es plural». Esta sería la tendencia digamos natural, común a cualquier presentación historiográfica. La historia de la disciplina, la presentación de los debates y de las corrientes se convierte en la sucesión de escuelas históricas dominantes que caen y se suceden bajo el efecto de una revolución paradigmática e institucional. Quizás podría ser un buen relato el siguiente: desde los años treinta hasta los años 70, el triunfo de los «Annales»; en los años 80, el retorno del actor; en los años 90, el asunto del discurso y paralelamente el de la memoria. Pero la cuestión no es simple, y la obra de Lucian Boia así lo demuestra. Como plantean Burke⁷ y Bourdieu y Hervé⁸, hoy la historia es ruptura y cambio: renovación de objetos, los debates son fuertes en las últimas décadas. Cada vez más relacionada con las preguntas de las ciencias sociales y humanas, con los interrogantes de la sociedad y de los individuos, la historia es también, se reitera, claramente plural.

2. Imaginario

- 7 En primer lugar, para Boia⁹, el imaginario es una perspectiva histórica al igual como que la historia de las mentalidades. Ahora bien, existen también los arquetipos y también la historia que siempre los modifica, estos enriquecen, complican o simplifican las cosas. Considerar, que existen algunas permanencias o constancias de la historia respecto al imaginario: desde la prehistoria hasta hoy, el hombre es fundamentalmente el mismo. Es el mismo y no es el mismo. Hay dos celebres máximas, *nada nuevo bajo el sol*, esto es nada se cambia, y *todo fluye*. Todo se cambia, no te bañas dos veces en el agua del mismo río. De hecho te bañas siempre en el mismo río, y al mismo tiempo, no te bañas nunca en el mismo río. El historiador rumano no ve ahí una contradicción, ve solamente una complementariedad entre la persistencia de los arquetipos o, si no le gusta llamarlo arquetipos que denomina modelos fundamentales y durables en el curso interminable de la historia.
- 8 El historiador rumano, intentará esbozar en un solo cuadro la diversidad de manifestaciones del imaginario como fuente de todos los asuntos humanos. Luego, en el abanico casi infinito de las formas que pueden tomar o asumir los imaginarios tenemos a los religiosos que con su esquema bipolar Infierno-Paraíso, su nostalgia de los orígenes, sus visiones apocalípticas y su construcción milenarista; también se encuentran los imaginarios científicos y paracientíficos con todos sus equívocos y sus ilusiones tecnológicas; y los imaginarios finalmente políticos con sus mitos revolucionarios, progresistas y totalitarios de los que se pueden desprender no solamente sus estructuras permanentes, sino además mostrar cómo esta permanencia de las estructuras y sus dinámicas propias responden sino a reglas precisas, en todos los casos a una cierta lógica. El imaginario aparece para el autor¹⁰ como el más potente motor de la historia humana. Propondrá muchas otras estructuras arquetípicas que pueden conducir a la decodificación y entendimiento del imaginario histórico, que se pueden particularizar en diversos contextos históricos, sociales y mentales. Esta es la línea, para decirlo de manera esquemática, que ha trabajado el historiador rumano en su obra teórica sobre el tema.
- 9 A través del imaginario, aborda una variedad de temas en diversos libros publicados en francés y en rumano¹¹. De alguna manera todo depende del imaginario, donde la humanidad proyecta en otros espacios todo tipo de sueños, fantasías, *utopías*, que son muy humanas, una de ellas: el *comunismo*.

3. Utopía

- 10 Considera Boia¹², que buscando la fórmula científica ideal, el racionalismo lanzó a la humanidad directamente hacia la Utopía. La Época de la Ilustración fue la edad de oro de esta. Es cierto también que la Utopía hizo todo lo que dependió de ella para alinearse en el espíritu del tiempo, practicando un intenso diálogo con la Razón, adoptando y refinando los temas privilegiados. La Razón ofreció abiertamente el apoyo a los más diversos proyectos de reforma. En sus laboratorios, incansables maestros-hechiceros, especialistas en recetas de felicidad, se pusieron en la labor para experimentar las soluciones. De las delicias buscadas de una vida salvaje hasta los logros del Año 2440, nada faltaba. Con este último experimento debido a Louis-Sébastien Mercier (1770) la utopía de la vida futura daba sus primeros pasos, inseguros aún y modestos, pero por

un camino que será un camino real. Las utopías tradicionales, situadas en islas vagamente definidas, tenían que borrarse poco a poco, en beneficio de las nuevas utopías convertidas en *ciencia experimental del futuro*.

- 11 Acantonada, agrega Lucian Boia¹³, hasta entonces en el espacio estrecho de un género literario, respetable, pero relativamente poco practicado, el espíritu utópico invadió el terreno hasta los últimos límites del pensamiento. Entre una “utopía razonable” y una “razón utópica”, la frontera se borró y terminó por desaparecer. Sabio y filósofo, Condorcet es un utópico más esencial y radical que su compatriota y contemporáneo suyo Mercier, este último, no obstante, especialistas reconocido en la materia.
- 12 En este contexto, Boia¹⁴, aprecia que el ejemplo de China – el de una China evidentemente imaginaria – ilustra perfectamente la inclinación utópica de la época. Una época en la cual respetados filósofos se enfrentaron en un apasionado debate alrededor del “modelo chino”. En una Europa insatisfecha de sí misma, que aspira a liberarse de su propia historia, China se convirtió en un punto de referencia, una posible oportunidad. País de la sabiduría política, de la buena administración, fue propuesta por los filósofos de la Ilustración como el más adecuado modelo a imitar para poner punto final a los abusos y despilfarros del antiguo régimen. Al final, Europa no se convirtió en una nueva China, pero quedó el activo del racionalismo de extravagante rendimiento de transformar el imperio asiático en Utopía, por el invento de todas las piezas de otra China. Con ayuda de la Utopía, aprecia (2011), que la Razón se anexó el viejo sueño de la humanidad que es el *abandono de la historia*. La Edad de oro, milenarismo y progreso, partieron en búsqueda del *mejor de los mundos*. El eterno retorno y la providencia se borraron frente al dios del Progreso. Otros medios, fines similares. En todos los juegos, la misma apuesta: una sociedad futura estupefacta en perfección. De esta manera, teniendo la debilidad de dejarse tentar de la Razón, la historia decidió juntarse con la Utopía. Con el riesgo de ser devorada.

4. Mitología

- 13 Para Lucian Boia¹⁵, el hombre se alimenta, no en menor medida, con mitos y símbolos. Es un ser fundamentalmente religioso, que aspira a lo absoluto. Con seguridad se ha podido constatar, desde hace tres o cuatro siglos (y en particular en el espacio occidental del mundo), un reflujo gradual de las creencias y las prácticas religiosas. «Desacralización» y «desencantamiento»: he aquí fórmulas verdaderas y engañosas al mismo tiempo. Son muchos los que ya no creen en Dios, considera¹⁶, e incluso una buena parte de aquellos que continúan creyendo se han alejado de él. Llevan sus vidas sin apostar en una intervención del “más allá” y no aparecen para nada tentados a subordinar el camino terrestre a un hipotético camino después de la muerte. La ciudad de los hombres y la ciudad de Dios se han separado. Aparenta, una ruptura radical con una cierta manera de pensar. Pero de hecho, ante todo un transfer. La ciudad de los hombres se ha asumido lo que correspondía mucho antes a la ciudad de Dios. El hombre se convirtió en Demiurgo. La ciudad perfecta se va a construir en esta tierra por sus propias fuerzas. Y de esta manera, la religión no es anulada: ella pasa solamente por un proceso de secularización.
- 14 Progreso, Democracia, Nación, *Comunismo*, son, entre otros, cuatro grandes mitos de la era moderna, los cuatro compartimientos de la misma religión: «religión de la humanidad».

En su sentido restringido, la palabra “mito” significa ya sea “relato fabuloso”, ya sea pura y simple “falsedad”. Pero en una interpretación más comprensiva, la función del mito es la de penetrar la esencia de los fenómenos cósmicos y sociales y de expresar los valores y los proyectos de una comunidad. El mito no es ni verdad, ni mentira. El define, de una manera concentrada y simbólica, una creencia y un objetivo a lograr. Y pone de esta manera a la sociedad en movimiento¹⁷.

- 15 El comunismo como mito ofrecía un futuro construido por el hombre. El *progreso*, mito consustancial al comunismo, justificaba todas las esperanzas, y junto a la *Ciencia* y la *Tecnología*, otros dos mitos, irían a mejorar sin cesar la condición humana. No se debe juzgar a los mitos en su literalidad estricta. Cada mito tiene una potente carga utópica: su materialización va estar siempre lejos de su condición ideal.
- 16 ¿Qué es el comunismo como mito? La respuesta que ofrece Boia¹⁸, parte de la consideración según la cual el sistema comunista se derrumbó como un castillo de naipes. Desenlace catastrófico cuyos motivos son evidentes: opresión, arbitrariedad, ineficacia no se podían extender indefinidamente. Pero el verdadero problema tiene que ver poco con su derrumbe, sino con su misma existencia: la cristalización y su instalación, la capacidad extraordinaria de materializar la utopía, su supervivencia generación tras generación, su fuerza de convicción, su expansión, etc. ¿Ceguera colectiva? ¿Aberración histórica? Se pregunta. La historia ni es lógica, ni es aberración. Ella es, pura y simplemente. Es necesario intentar entenderla, responde el historiador rumano.
- 17 Aprecia que el éxito de la mitología comunista, éxito relativo, pero innegable – asombroso incluso, si lo relacionamos con su base precaria base material – no puede ser entendido sino en el sentido de la *larga duración* de la historia y en primer lugar en la perspectiva de lo *imaginario*.
- Es una mitología programada hace mucho tiempo, escrita mucho menos en la dialéctica de unas contradicciones de orden económico y social, como creía Marx, y mucho más, en un *arquetipo* fundamental del imaginario, en una estructura mental durable que el transcurrir del tiempo no ha erosionado nunca. Su manifestación característica es el *rechazo de la historia* así como ella se presenta, con sus turbulencias e injusticias. Edad de oro, Paraíso terrestre, Reino de mil años son todas variantes de este rechazo, expresión de nostalgia, deseo nunca alcanzado y jamás satisfecho, de *otro mundo*, de un tiempo *definitivo* de libertad y armonía. Sueño milenarista, con sus episodios revolucionarios, desde finales de la Edad Media y comienzos de la época moderna, pre configuración lo más clara posible de los trazos representativos de la ideología comunista¹⁹.
- 18 En una fase posterior, agrega Boia²⁰, esta inclinación utópica y mitológica esencial del espíritu sufrió una metamorfosis científica y filosóficas. Dios fue reemplazado por la idea de Progreso y por las leyes de la historia, factores que beneficiaron además el bien dotado arsenal de las Ciencias y de las Tecnologías. Todo concurre para inventar una historia diferente, un mundo diferente, un ser humano diferente. Los tiempos estaban preparados para la aparición de la *mitología científica comunista*.
- 19 El historiador rumano²¹, sostendrá que el comunismo fue, sin duda, un acontecimiento en la evolución humana (como le gusto mostrarse), pero en el registro de lo *imaginario*, su cauce se rebozo en un momento dado y puso bajo su dominio a una buena parte del mundo. La atracción ejercida por la ideología comunista se explica en verdad por su poderosa inserción en un imaginario que viene de las profundidades. Todos los fantasmas de la mitología milenarista tradicional de la religión científica moderna se

fusionó en una síntesis explosiva que ofreció a la humanidad lo que la humanidad espera: la transformación radical del mundo y la condición humana.

- 20 La decodificación de la “prehistoria” del comunismo es, según Boia²², una operación necesaria para entender la génesis de una mitología y la amplitud de su impacto. Tenemos que inventariar una multitud de tentativas que apuntan a el “rehacer” de la historia o su puesta bajo control para canalizarla en la dirección más adecuada, numerosos proyectos destinados a “recrear” el hombre y la sociedad. Pese a su diversidad ideológica, esta tendencia preparó el terreno y el clima propicio para la instalación de la mitología comunista. En este contexto, tratará esta mitología en sus líneas generales, destacando las figuras más claras y más activas, en detrimento, quizás, de unos matices y refinamientos presentes, con seguridad, en la obra de Marx o en otros pensadores marxistas. Su procedimiento apunta a la reconstrucción de una “vulgata” compartida entre muchos creyentes. Se justifica de esta manera también el énfasis sobre una época entre los años 1930 y 1960, fase gloriosa y optimista (¡por lo menos a nivel mitológico!), tiempo privilegiado de la gran ilusión.
- 21 En un plano más general, destaca Boia²³, lo que resulta es la omnipresencia y el poder del imaginario. No puede tampoco ser subestimada la ponderación de las determinaciones míticas respecto al hombre y la aventura humana. ¿Realmente la historia es otra cosa que una interminable confrontación entre los sueños de la humanidad y la inercia de la materia? En esta perspectiva, el fenómeno comunista no representa sino un tema particular – con diferencias dramáticas, es cierto – de una *mitología histórica global*, de una historia entendida como materialización de los mitos, enfatiza.
- 22 En este marco, comprensivo de la mitología comunista, elabora un inventario de los mitos que dominan el imaginario de la época en que este se origina. Considera que entonces el terreno estaba listo. La *mitología científica del comunismo* se puede instalar a sus anchas. No se va a reconocer, seguramente, en todas las construcciones intelectuales que se la han conocido. Evidente, el marxismo no es ni racista, ni espiritista, al contrario! Pero todas las teorías, incluso divergentes, que salieron del mismo fondo racionalista y científicista, presentan un aire de familia. Florecieron en el mismo clima y se someten a las *mismas reglas de juego*. Pese a su relativa originalidad, la ciencia marxista continua siendo un producto históricamente fechado, muy típico para el siglo XIX. La mitología comunista no fue un accidente, tampoco fue una revelación inesperada, providencial o catastrófica, sino el cumplimiento de una extensa búsqueda, de una aspiración profunda. Se explica de esta manera su inmenso potencial de seducción y de irradiación, en especial la influencia sobre los intelectuales que partieron para asaltar el mundo. Se dirige a unas personas de antemano convencidas.
- 23 El imaginario de la época presenta un importante acoplamiento de mitos y relaciona los más evidentes²⁴, a saber:
- *el mito de la Razón* (según el cual lo que es lógico y verdadero);
 - *el mito de la Ciencia* (según el cual la ciencia tiene una doble vocación de ofrecer una explicación completa y definitiva del mundo y de modificarlo);
 - *el mito de la Unidad* (según el cual el universo, la naturaleza, la sociedad, el hombre se integran en un Todo coherente y gobernado por leyes rigurosas);
 - *el mito del determinismo* (según el cual un encadenamiento perfecto de causas y efectos conduciría el destino del mundo);

- *el mito de las leyes históricas*, en estrecha relación con el precedente (según el cual existiría un mecanismo de la historia, manifestado en leyes, que pueden ser conocidas y empleada en beneficio de los hombres);
 - *el mito de la previsión científica* (según el cual la Ciencia y la Razón, al apostar por el dominio de las leyes científicas, pueden prever las realidades que se niegan a la observación o a la experimentación, así como aquellas situadas en el futuro o alejadas del espacio. La *Sociedad comunista* y la *sociedad marciana* derivan, en la misma medida, de este principio mitológico;
 - *el mito del Progreso*, apoyado por el mito de la *Evolución* (según los cuales existiría un sentido ascendente en la historia del universo, de la vida y de la humanidad);
 - *el mito de la transformación del mundo* (según el cual el hombre va a volver a el mundo, así como la naturaleza y la sociedad, según un plan científico y racional);
 - *el mito del nuevo mundo* (según el cual el mundo de mañana, creado por el hombre, va ser esencialmente diferente de las épocas precedentes de la historia);
 - *el mito del hombre nuevo* (según el cual el mundo nuevo va ser poblado de nuevos hombres).
- 24 Así, concluye, Boia²⁵, abarcando la mayor parte de estos mitos, el más potente y el más activo entre todos, está el *mito milenarista*, arquetipo durable del imaginario, tanto en variante religiosa, como también, especialmente en el siglo XIX, en sus versiones secularizadas. Aquellos que no esperaban la llegada del Mesías, las leyes científicas les ofrecía un sucedáneo completo, la certidumbre de un Milenio sin Dios, y de una perfección para nada menos inferior de los proyectos milenaristas tradicionales. Hasta el “hombre nuevo” no era sino la reelaboración, en términos laicos y “científicos”, de un proyecto cristiano similar, de transfiguración del ser humano.
- 25 Los mitos mencionados se vuelven a encontrar, dispuestos en figuras y en proporciones variables, en todas las manifestaciones espirituales de la época. Ninguno falta en el proyecto científico del comunismo, concluye.
- 26 ¿Es el comunismo: una mitología acogedora? Sì, responde Boia²⁶. Porque la mitología comunista posee una virtud que le falta a sus concurrentes. Ella resolvió a su manera la cuadratura del círculo, logró articular la intransigencia doctrinal con una notable flexibilidad. Realización que ningún sistema ha realizado y tampoco ha buscado. La filosofía de Comte, por ejemplo, se pretende, como la de Marx, una concepción completa sobre el mundo e incluso una religión mundial. Su rigidez doctrinal la instaló no obstante en un perímetro limitado. Ningún historiador no va aceptar el esquema abstracto de la evolución humana que no se ajusta con el pasado real. La mitología comunista resumía el mundo en formulas sin espíritu.
- 27 Por el contrario, plantea que la mitología comunista es muy acogedora:
 ella tomó sin escrúpulos del tesoro de conocimientos del siglo XVIII al XIX. Representa una síntesis y se reconoce como tal. Las investigaciones sobre el trabajo y el valor de los economistas ingleses (Smith, Ricardo), el discurso acerca de la naturaleza de los filósofos materialistas (d’Holbach, Diderot, Helvétius, Feuerbach), la biología evolucionista (Lamarck, Darwin), los trabajos históricos relacionados con las categorías sociales, la clase y la “lucha de clases” (Thierry, Guizot), los proyectos socialistas (Saint Simon, Fourier) son sus fuentes más importantes, pero no las únicas. Solamente una condición para figurar en este panorama: aceptar, como axioma fundamental, la materialidad del mundo y la base material de cualquier fenómeno. El resto se podría de cualquier manera arreglar y tendría que arreglarse, de hecho²⁷.
- 28 De esta manera, el análisis histórico marxista, *estructural*, en la misma medida que el de Comte (si bien en un sentido diferente) no tuvo ninguna dificultad de asociar diferentes

niveles de la historia y los más diversos de sus elementos. El mecanismo comunista es por excelencia “integrador”. Las añadiduras no pueden vejar el funcionamiento. Se pudo imponer de esta manera como aquel engranaje ideal soñado por dos siglos de racionalismo y científicismo.

Semejante grado tan alto de coherencia fue posible gracias a un temible instrumento que los fundadores del comunismo, fieles a su costumbre de reunir de todas partes, prestaron de Hegel, más exactamente de su trabajo *La fenomenología del espíritu* (1807). Es la dialéctica, ciencia y método de las *contradicciones*. En general, los creadores del mundo nuevo estaban en la búsqueda de la coherencia y de la armonía. Intentaban calmar los conflictos. Tentativas seductoras, pero poco convincentes, porque las contradicciones estallaban donde quiera, minando el conjunto. Parecía más inteligente y más beneficioso reconocer de buena voluntad la existencia de las contradicciones para ponerlas al servicio de un proyecto unificador. No solamente que la doctrina comunista no negaba las contradicciones, sino que las absolutizaba, y cuando era necesario (en otras palabras con mucha frecuencia) las inventaba. En últimas solamente las contradicciones contaban. La “lucha de los contrarios” era la principal maquina comunista del mundo²⁸.

- 29 Esta “dialéctica de los contrarios”, anota Boia²⁹, fue un “descubrimiento” decisivo. En una primera etapa permitió al comunismo organizar el mundo en un sistema coherente sin impedir las contradicciones y no concordancias; luego, le ayudo a practicar muchos cambios de dirección, cada vez con la conciencia plenamente tranquila. ¿Para que molestarse por una afirmación contradictoria, cuando las contradicciones son están en la naturaleza de las cosas? Un espíritu no dialéctico va a entender con mucha dificultad la complejidad contradictoria de Stalin, padre de los pueblos y tirano sangriento. Aparentemente, las dos imágenes encajan. Haga un esfuerzo y será dialectico. Van a encajar, concluye.

5. Epílogo

- 30 Se destacan a continuación una serie de conclusiones generales sobre el mito y el imaginario del proyecto comunista en la obra histórica e historiográfica de Boia dedicada a este tema³⁰.
- 31 *Primera conclusión.* En el análisis del sistema comunista y sus consecuencias a largo plazo, hay que defenderse de dos ilusiones. Primera, una muy arraigada de mucho tiempo atrás, sostiene la posibilidad de la implantación perfecta de la Utopía: el mundo comunista sería, o podría llegar a ser, igual a aquella descrita por Marx. La segunda, pretende exactamente lo contrario: una vez liberada de la opresión ideológica y de la psicosis de la represión, las sociedades “comunistas” volverían a ser, tanto como sea posible de manera natural, sociedades normales. La verdad es diferente y en buena medida inesperada. Esta vez, la hibridación se logró, incluso si fue en contra de la naturaleza. El comunismo real es un híbrido resultado de la implantación de una mitología en el tronco social. Es una sociedad concreta funcionando en el registro del imaginario. Resultado de una fusión química: no se puede disociar la fabulación mitológica de las estructuras sociales y mentales “sanas”. Además, los imaginarios *materializados* presenta una destacada resistencia al cambio.
- 32 El impacto de la mitología se tradujo en primer lugar en una completa reestructuración social y económica, cuya única lógica fue la del imaginario. Resultado: una economía

colectivizada y una sociedad atomizada funcionando apenas satisfecha de las obligaciones ejercidas por el poder político.

- 33 *Segunda conclusión.* La reelaboración de las estructuras en el “post” comunismo se muestra como un problema extremadamente complicado, mucho más difícil de lo que se creyó en el momento de la caída del sistema (y esto en especial en aquellos países en que se aplicaron patrones comunistas con más convicción: el caso de Rusia, el caso de Rumania... pero en el fondo, aún más significativo, también en el caso de una sociedad comunista relativamente exitosa, como Alemania Oriental. Cuya poderosa asimilación por Alemania Occidental, fue y continua siendo, sensiblemente más complicado de lo que se esperaba. En la construcción del comunismo, la puerta de entrada y la de salida no mucho se parecen. Es relativamente simple abandonar la fase “burguesa” de la historia y entrar en la fase comunista. Se puede hacer incluso por decreto. De un día para otro las empresas son nacionalizadas: se terminó con la burguesía. Pero no puede privatizar por decreto una economía estatizada 100% o casi. Las dificultades y la lentitud de las privatizaciones muy limitadas en Francia o Inglaterra son bien conocidas; y esto en sociedades con una poderosa economía de mercado y donde el capital y el espíritu empresarial no falta en lo más mínimo. ¿Pero como proceder en países donde no existe ni burguesía, ni capital, ni espíritu empresarial? Se pregunta.
- 34 *Tercera conclusión.* Las dificultades materiales se agrega un factor mental que complica todavía peor la solución. El antiguo “hombre comunista” fue sometido – desde su nacimiento en la mayoría de los casos – a una extraordinaria y contradictoria presión psíquica. La mitología científica – al demostrar la superioridad histórica del “mundo nuevo” – se le introdujo en el espíritu en dosis variables. De otra parte, fue testigo, y participante, de un dramático regreso histórico, quizás el más grave desde el final de la Antigüedad hasta hoy. Se profundizó una brecha entre lo que se sabía y lo que se vivía. Nunca en la historia existió semejante divorcio entre ideología afirmada y los resultados de su aplicación efectiva. No una simple discordancia, sino una oposición de 180 grados. Una sociedad a la deriva proclama a sí misma el bienestar y celebra diariamente el triunfo.
- 35 Estructurar las ideas y los comportamientos sobre dos ejes contradictorios, en cada momento con el sentimiento de tener y no tener derecho, es un ejercicio que puede deformar hasta los espíritus más firmes. El sistema de doble pensamiento (de manera genial previsto por Orwell en 1984) hizo estragos, partiendo de esta doble realidad: imaginaria y material. Pero las ilusiones tienen larga vida y a menudo sobreviven a las desilusiones. La nostalgia del comunismo todavía se mantiene, prolongando el difunto sistema en el imaginario: nostalgia de una construcción social coherente, igualitaria y protegida de lo imprevisto de la historia (la nostalgia encontrada no solo en una Rusia pobre y desequilibrada, también en la parte del antigua Alemania comunista, que alcanzó casi el nivel material del occidente).
- 36 *Cuarta conclusión.* El historiador rumano afirma que la oposición al comunismo se desarrolló en especial en la primera fase de la existencia del sistema: la guerra civil de Rusia, la insurrección de Berlín oriental en 1953, la revolución de 1956 en Hungría, la resistencia en los montes y las revueltas campesinas en Rumania. Luego, la sociedad – aplastada – cedió en un punto esencial, pieza central de la mitología comunista: la imposibilidad del *regreso* o de la *superación*. No existe una solución de salida, por lo menos en un futuro previsible. Una vez con la destrucción de la oposición en los primeros años del comunismo, ¿cuántos continuaron creyendo en la caída cercana y

brutal de la “nueva sociedad”? Por ello la protesta se convirtió mucho más en *disidencia* (pidiendo *reforma* del comunismo) y mucho menos *oposición* (para pretender abiertamente restauración del “capitalismo” y de la democracia integral), aunque esta última no desapareció del todo. Incluso Occidente apostó por una evolución lenta (hasta la teoría de la convergencia de los sistemas!), sin tomar en consideración el *colapso*. Fue el último, así como el mejor logro del mensaje mitológico: un astuto moribundo convenciendo al médico que está perfectamente bien. Nos podemos consolar constatando que los dictadores fueron incluso víctimas de la lavada de cerebros, y todavía más alcanzado en su más alto grado! En el momento de la caída, como todos tranquilos en su lugar. Un dictador africano, sudamericano o filipino hace esfuerzos para salvar el pellejo y la bolsa. Esta es la distancia que los separa de un aventurero sin escrúpulos de un especialista de la *política científica*. Los dictadores comunistas *sabían* que no podían perder, la historia les era aliada. Después del comunismo no puede haber nada. ¿Para qué abandonar un barco que no tiene el *derecho* a naufragar? En un mundo al revés, la mitología es la que manda: ella proclama una verdad más esencial que la circunstancias reales de la vida.

- 37 *Quinta conclusión.* Las sociedades ex comunistas deben reinventar el mundo verdadero. El restablecimiento mental y moral va a durar un tiempo, al igual que la reconstrucción económica. El comunismo fue una trampa de la historia y, como cualquier trampa, es más fácil entrar que salir.

ANEXOS

Corpus de obras de Lucian Boia en rumano, francés e inglés

Cuadro 1. *Corpus de obras de Lucian Boia en rumano (1974-2018)*

Mituri istorice românești, București, Universității din București, 1995.

Miturile comunismului românesc, București, Universității din București, 1997.

Istorie și mit în conștiința românească, București, Humanitas, 1997, 2000, 2002, 2005, 2010, 2011, 2012.

Mitul longevității. Cum să trăim 200 de ani, București, Humanitas, 1999.

Două secole de mitologie națională, București, Humanitas, 1999, 2002, 2008, 2011, 2012.

Mitologia științifică a comunismului, București, Humanitas, 1999, 2005, 2011.

Pentru o istorie a imaginarului, București, Humanitas, 2000, 2006.

România, țară de frontieră a Europei, București, Humanitas, 2002, 2005, 2007, 2012.

Mitul Democrației, București, Humanitas, 2003, 2007, 2013, 2015.

- Între înger și fiară. Mitul omului diferit din Antichitate până în zilele noastre*, București, Humanitas, 2004, 2011.
- Jules Verne. Paradoxurile unui mit*, București, Humanitas, 2005, 2014.
- Omul și clima. Teorii, scenarii, psihoze*, București, Humanitas, 2005, 2015.
- Tinerețe fără bătrânețe*, București, Humanitas, 2006.
- Sfarsitul lumii. O istorie fara sfarsit*, București, Humanitas, 2007.
- Occidentul. O interpretare istorică*, București, Humanitas, 2007, 2013.
- Napoleon III cel neiubit*, București, Humanitas, 2008, 2014.
- Germanofilia. Elita intelectuală românească în anii Primului Război Mondial*, București, Humanitas, 2009, 2013, 2014.
- Tragedia Germaniei. 1914-1945*, București, Humanitas, 2010, 2012, 2015.
- Franța, hegemonie sau declin?*, București, Humanitas, 2010, 2012.
- Capcanele istoriei. Elita intelectuală românească între 1930 și 1950*, București, Humanitas, 2011, 2012, 2013.
- Istoriile mele. Eugen Stancu în dialog cu Lucian Boia*, București, Humanitas, 2012.
- De ce este România altfel*, București, Humanitas, 2012, 2013.
- Explorarea imaginară a spațiului*, București, Humanitas, 2012.
- Eugen Brote (1850-1912). Destinul frânt al unui luptător național*, Cluj, Litera, 1974; București, Humanitas, 2013.
- Sfârșitul Occidentului? Spre lumea de mâine*, București, Humanitas, 2014.
- Balcic. Micul paradis al României Mari*, București, Humanitas, 2014.
- Primul Război Mondial. Controverse, paradoxuri, reinterpretări*, București, Humanitas, 2014.
- Dosarele secrete ale agentului Anton Petru Comarnescu în arhivele Securității*, București, Humanitas, 2014.
- Suveranii României. Monarhia, o soluție?*, București, Humanitas, 2014.
- Cum s-a românizat România*, București, Humanitas, 2015.
- Jocul cu trecutul. Istoria între adevăr și ficțiune*, București, Humanitas, 1998, 2002, 2008, 2013, 2015.
- Mihai Eminescu, românul absolut. Facerea și desfacerea unui mit*, București, Humanitas, 2015.
- Strania istorie a comunismului românesc (și nefericitele ei consecințe)*, București, Humanitas, 2016.
- Un joc fără reguli. Despre imprevizibilitatea istoriei*, București, Humanitas, 2016.
- În jurul Marii Uniri de la 1918. Națiuni, frontiere, minorități*, București, Humanitas, 2017.
- Cum am trecut prin comunism. Primul sfert de veac*, București, Humanitas, 2018.

Cuadro 2. Corpus de obras de Lucian Boia traducidas y o publicadas originalmente en francés

- L'exploration imaginaire de l'espace*, Paris, La Découverte, 1987.
- La fin du monde*, Paris, La Découverte, 1989.
- Entre l'ange et la bete: le mythe de l'homme différent de l'Antiquité a nos jours*, Paris, Plon, 1995.
- Pour une histoire de l'imaginaire*, Paris, Les Belles Lettres, 1998.
- La Mythologie scientifique du communisme*, Paris, Belles Lettres, 2000.
- Le mythe de la démocratie*, Paris, Les Belles Lettres, 2002.
- La Roumanie: un pays à la frontière de l'Europe*, Paris, Les Belles Lettres, 2003.
- L'homme face au climat: l'imaginaire de la pluie et du beau temps*, Paris, Les Belles Lettres, 2004.
- Jules Verne: Les paradoxes d'un mythe*, Paris, Les Belles Lettres, 2005.
- Quand les centenaires seront jeunes: l'imaginaire de la longévité de l'Antiquité à nos jours*, Paris, Les Belles Lettres, 2006.
- L'Occident. Une interprétation historique*, Paris, les Belles Lettres, 2007.

Cuadro 3. Corpus de obras de Lucian Boia traducidas al inglés

- Relationships between Romanians, Czechs and Slovaks: (1848-1914)*, București, Editura Academiei Republicii Socialiste România, 1977.
- (ed.), *Great Historians from Antiquity to 1800: An International Dictionary* (editor-in-chief), Westport, Greenwood Press, 1989.
- (ed.), *Great Historians of the Modern Age: An International Dictionary*, Westport, Greenwood Press, 1991.
- Romania: borderland of Europe*, London, Reaktion Books, 2001.
- History and myth in Romanian consciousness*, Central European University Press, Budapest, 2001.
- Forever Young: A Cultural History of Longevity*, London, Reaktion Books, 2004.
- The Weather in the Imagination*, London, Reaktion Books, 2005.

NOTAS

1. Sobre su formación universitaria como historiador, trayectoria intelectual y política en la sociedad rumana, incluyendo el período comunista, el lector podrá encontrar información exhaustiva a manera de confesión personal, memorias e historia de vida, en dos de sus libros: *Istoriile mele. Eugen Stancu în dialog cu Lucian Boia*, București, Humanitas, 2012 y *Cum am trecut prin comunism. Primul sfert de veac*, București, Humanitas, 2018.

2. POP, Ioan-Aurel, *Istoria, adevărul și miturile. Note de lectură*. București, Editura. Enciclopedică, 2002, 391 pp. (ed. II – 2014).
3. BOIA, Lucian, *Istorie și mit în conștiința românească*, București, Humanitas, 1997.
4. POP, Ioan-Aurel, *op. cit.*, p. 2.
5. Al respecto ver: BOIA, Lucian, *Entre El Angel y La Bestia* (Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1997). Traducción del francés de Andrea Morales Vidal. Original en francés: BOIA, Lucian, *Entre l'ange et la bete: le mythe de l'homme different de l'Antiquite a nos jours*, Paris, Plon, 1995). En rumano: *Între înger și fiară. Mitul omului diferit din Antichitate până în zilele noastre*, București, Editura Humanitas, 2011. BOIA, Lucian, *¿El fin de Occidente? Hacia el mundo de mañana* (Madrid, Editorial Eneida, 2015). Traducción del rumano de Joaquín Garrigós. En rumano: BOIA, Lucian, *Sfârșitul Occidentului? Spre lumea de mâine* (București, Editura Humanitas, 2013).
6. PROST, Antoine, *Douze Leçons sur l'Histoire*, Paris, Seuil, 1996, p. 9.
7. BURKE, Peter (ed.), *Formas de hacer historia*, Madrid, Alianza Ensayo, 2003.
8. BOURDÉ, Guy, HERVÉ, Martín, *Las escuelas históricas*, Madrid, Editorial Akal, 2004.
9. BOIA, Lucian, *Istoriile mele. Eugen Stancu în dialog cu Lucian Boia*, București, Humanitas, 2012, pp. 146-151.
10. BOIA, Lucian, *Pour une histoire de l'imaginaire*, Paris, les Belles Lettres, 1998.
11. Ver: Anexo 1. "Corpus" de obras de Lucian Boia publicadas en lengua rumana, francesa e inglesa.
12. BOIA, Lucian, *Între înger și fiară. Mitul omului diferit din Antichitate până în zilele noastre*, București, Editura Humanitas, 2011, pp. 22-23.
13. *Ibidem*, p. 22.
14. *Ibidem*, p. 23.
15. BOIA, Lucian, *Mitul Democrației*, București, Humanitas, 2013, pp. 7-8 [ed. or.: *Le mythe de la démocratie*, Paris, Les Belles Lettres, 2002].
16. *Ibidem*, p. 7.
17. *Ibidem*, p. 8 [Traducción por el autor].
18. BOIA, Lucian, *Între înger și fiară*, *cit.*, p. 5.
19. *Ibidem*, p. 24.
20. *Ibidem*.
21. *Ibidem*, p. 6.
22. *Passim*.
23. *Passim*.
24. *Ibidem*, pp. 43-44.
25. *Ibidem*, p. 45.
26. *Ibidem*, pp. 44-46.
27. *Ibidem*, p. 45.
28. *Ibidem*.
29. *Ibidem*, p. 46.
30. *Ibidem*, pp. 219-223.

RESÚMENES

El éxito de la “mitología” comunista, éxito relativo, pero innegable – incluso estupefacto, si lo relacionamos con su precario soporte material –, no puede ser entendido sino en un sentido de larga duración de la historia y en primer lugar desde la perspectiva del mito y del imaginario. Lucian Boia, historiador rumano, considera que el comunismo como utopía es una mitología programada desde hace mucho tiempo, inscrita no tanto en la dialéctica de unas contradicciones de orden económico y social como creía Marx, mucho más profunda, en un arquetipo fundamental del imaginario, en una estructura mental durable que el paso del tiempo no ha erosionado del todo. Se tratará la utopía del comunismo como una mitología, destacando sus figuras más netas y activas, matizando y refinando los análisis contemporáneos a través de la obra de Marx y otros pensadores marxistas. En esta óptica, el fenómeno del comunismo fue y es un tema particular – dramático sin duda alguna – de una mitología histórica global y parte de una historia entendida como materialización de los mitos.

Il successo della “mitologia” comunista, successo relativo, ma innegabile – anzi stupefacente se lo confrontiamo con il suo precario sostegno materiale –, non può essere capito se non in una prospettiva di lunga durata della storia, e innanzitutto dalla prospettiva del mito e dell’immaginario. Lucian Boia, storico rumeno sostiene che il comunismo, inteso come utopia, è una mitologia programmata da molto tempo, inserita non tanto in una dialettica delle contraddizioni di tipo economico e sociale, come sosteneva Marx, ma in un archetipo fondamentale dell’immaginario, in una struttura mentale duratura che il trascorrere del tempo non ha eroso del tutto. In questo articolo si tratterà l’utopia del comunismo come una mitologia, differenziando le sue figure più nette e attive, sottolineando e rimarcando le analisi contemporanee attraverso l’opera di Marx e di altri pensatori marxisti. In quest’ottica il fenomeno del comunismo fu ed è un tema particolare – drammatico senza dubbio – di una mitologia storica globale e parte di una storia intesa come materializzazione dei miti.

The success of communist “mythology”, its relative but undeniable success, – even stupefied, if it is related to its precarious material support – cannot be understood but in a long-term sense of history and, first of all, from the perspective of the myth and the imaginary. Lucian Boia, Romanian historian, considers that communism as a utopia is a mythology that has been programmed for a long time, inscribed not so much in the dialectics of economic and social contradictions as Marx believed; much deeper, it has become a fundamental archetype of the imaginary, and a long-lasting mental structure that has not been completely eroded over time. The utopia of communism will be treated as a mythology, by highlighting its most clear and active figures, putting into context and refining contemporary analysis through Marx’s work and other Marxist thinkers. In this perspective, the phenomenon of communism was and is a particular topic – undoubtedly dramatic – of a global historical mythology of a history, which is understood as the materialization of myths.

ÍNDICE

Parole chiave: comunismo, utopia, mito, immaginario, storiografia

Palabras claves: comunismo, utopía, mito, imaginario, historiografía

Keywords: communism, utopia, mith, imagination, historiography

AUTOR

MIGUEL ÁNGEL GÓMEZ MENDOZA

Miguel Ángel Gómez Mendoza es doctor en Historia Universidad Paris III-Sorbona Nueva. Actualmente es Profesor titular de la Universidad Tecnológica de Pereira-Colombia, Facultad de Ciencias de la Educación-Maestría en Historia. Entre sus publicaciones recientes en el campo de la historia: «Debates históricos y filosóficos en la enseñanza de los temas socialmente controvertidos», in *Revista Praxis & Saber*, 7, 13, 2016, pp. 15-44; ROMERO LOAIZA, Fernando, ALZATE PIEDRAHITA, María Victoria (junto con), «La enseñanza racional y sistemática en Colombia: el caso de la aritmética en la obra escolar de G. M. Bruño (1900-1930)», in *Revista Historia y Sociedad*, 29, 2015, pp. 84-96.


URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Gómez-Mendoza> >

Il 1911 in Maremma

Le celebrazioni del Cinquantenario e il dibattito sull'“unificazione mancata”

Elisa Tizzoni

1. Introduzione

- 1 A partire dagli anni Novanta storici di diversa formazione hanno alimentato un filone di studi che si situa a cavallo tra storia politica, culturale e sociale, e che ha come oggetto le festività civili e le commemorazioni in quanto strumenti di “nazionalizzazione delle masse” e legittimazione delle classi dirigenti nel contesto dello stato-nazione europeo tra XIX e XX secolo¹.
- 
- 2 In questo ambito di ricerca, l'Italia liberale offre uno dei più frequentati terreni di studio, beneficiando dell'introduzione di nuovi quadri interpretativi definiti dalla “nuova storiografia” del Risorgimento² e del rinnovato interesse per il processo di unificazione e consolidamento del Regno d'Italia seguito al centocinquantesimo dalla sua fondazione³. Una prima stagione di studi ha condotto una intensa opera di decostruzione⁴ nei confronti della memoria pubblica del Risorgimento consolidatasi in epoca liberale attraverso l'accostamento di riferimenti simbolici e temi propri di culture politiche diverse, se non confliggenti, e finalizzata ad affermare un patriottismo congeniale alle esigenze delle élites e della dinastia sabauda, secondo una visione sostanzialmente negativa della “spettacolarizzazione della politica” che è stata probabilmente influenzata dalle teorizzazioni di Jürgen Habermas⁵.
 - 3 Di contro, i più recenti studi sui contenuti del “mito risorgimentale” e le modalità della sua commemorazione hanno esaltato la dimensione plurale delle “narrazioni” diffuse nelle innumerevoli “piccole patrie”⁶ dell'Italia liberale⁷.
 - 4 In primo luogo, è stato notato che le forze politiche che, per ragioni storiche e ideologiche, non si riconoscevano nelle forme istituzionali del Regno d'Italia (repubblicani e socialisti in primis), introdussero un proprio calendario di ricorrenze parallelo rispetto a quello sancito dalle autorità nazionali e, nel contempo, reinterpretarono le festività ufficiali alla luce del proprio patrimonio valoriale e delle specificità locali, forti di una esperienza amministrativa nelle istituzioni municipali che ne aveva ridimensionato il carattere antisistema⁸.
 - 5 Pertanto, le declinazioni della memoria pubblica del Risorgimento nelle periferie offrono promettenti spunti di indagine, evidenziando, in particolare come l'establishment locale abbia esercitato una «funzione di mediazione tra gli interessi locali, dei quali si sentivano direttamente responsabili, e la politica nazionale, alla quale intendevano partecipare», che, nel caso delle commemorazioni, si esplicava mediante l'innesto di temi squisitamente locali all'interno della narrativa risorgimentale imposta dall'alto⁹.
 - 6 Nel contesto di studi sinteticamente descritto, le diverse prospettive di indagine applicate allo studio delle festività laiche nell'Italia postunitaria convergono nell'assegnare un ruolo paradigmatico al giubileo del 1911, «culmine dell'esaltazione dell'Italia liberale»¹⁰.
 - 7 Il cinquantesimo anniversario dell'unificazione, difatti, venne a cadere in un anno, il «fatale 1911», nel quale ricorrono eventi con un alto valore periodizzante per la storia d'Italia¹¹.
 - 8 La guerra di Libia, in particolare, accelerò il processo di definizione dei diversi patriottismi in gestazione nei decenni precedenti, ricorrendo ad un ampio ventaglio di

riferimenti ideali che certamente non si esauriscono nella vulgata nazionalista giunta alla ribalta con la ripresa dell'attività coloniale¹².

- 9 Il significato politico e culturale delle celebrazioni del cinquantenario, inoltre, sarebbe caratterizzato da una duplice prospettiva, rivolta sia al passato recente che al futuro del Regno d'Italia, dal momento che la consacrazione definitiva del "mito nazionale" fu accompagnata dall'esigenza di tracciare un bilancio riguardo il percorso di modernizzazione affrontato dal giovane stato¹³.
- 10 Riguardo il primo aspetto, è interessante rilevare che le celebrazioni promosse dalle autorità centrali riproposero forme di sincretismo tra le diverse esperienze risorgimentali elaborate nei decenni precedenti, nelle quali, grazie all'apporto dei maggiori intellettuali dell'epoca, le differenze ideologiche erano poste in secondo piano dal comune riferimento all'ideale della patria e si ammettevano nel pantheon degli eroi nazionali anche figure problematiche, come quelle di Garibaldi e Mazzini¹⁴.
- 11 Per quanto concerne la riflessione retrospettiva sui primi cinquant'anni del Regno d'Italia, secondo le fonti dell'epoca sia la maggioranza sia le opposizioni riconoscevano ai primi governi liberali il merito di aver compiuto progressi sulla via della modernizzazione, che furono documentati ed esaltati in occasione delle esposizioni organizzate nelle città che avevano svolto il ruolo di capitali del Regno (Torino, Firenze, Roma)¹⁵.
- 12 Nello stesso tempo, non mancò, soprattutto da parte dei socialisti, la denuncia dei perduranti ritardi di sviluppo che affliggevano numerose regioni d'Italia e che stridevano drammaticamente con la retorica ottimista delle celebrazioni¹⁶.
- 13 Come ha notato Massimo Baioni,

Il giubileo della patria [...] fu in effetti il momento in cui tutti furono chiamati a fare un bilancio del percorso compiuto in cinquant'anni di vita unitaria. Sguardo nazionale e sguardo locale si intrecciavano inestricabilmente, mettendo in luce le dinamiche che si muovevano sotto l'apparente ripetitività di cerimoniali e linguaggi¹⁷.
- 14 Conseguentemente, nonostante la presenza di una regia complessiva per le manifestazioni giubilari a livello nazionale¹⁸, le manifestazioni commemorative rivelarono una complessità di significati sia al centro che in periferia tale da giustificare il riferimento a diversi "giubilei" nella letteratura sul tema¹⁹.
- 15 Come notato da Catherine Brice, risulterebbe semplicistico ricondurre il carattere frammentario delle manifestazioni giubilari alla debolezza del processo di costruzione statale italiano nel quadro di una unificazione "incompiuta"; al contrario, non va sottovalutato il ruolo svolto dagli attori locali, decisivo per determinare l'orientamento e il successo delle iniziative adottate in periferia²⁰.
- 16 Nel corso dei primi decenni postunitari, secondo Brice, grazie a riforme che stimolavano l'identificazione dei cittadini con le istituzioni municipali e degli eletti con la comunità di riferimento, in un'epoca nella quale l'appartenenza partitica costituiva un vincolo ancora piuttosto labile, la mitologia risorgimentale sarebbe stata efficacemente integrata nelle identità regionali e municipali sino a definire una «complementarietà tra piccole e grandi patrie»²¹.
- 17 Sulla scorta della letteratura esistente possiamo dunque affermare che lo sviluppo di una vera e propria "rete" per la commemorazione dei fatti risorgimentali capillarmente diffusa in tutta la Penisola, che coinvolgeva istituzioni, associazioni e

singoli cittadini, fu solo in parte il prodotto dei disegni egemonici delle élites, configurandosi, piuttosto, come un “contenitore” per le rivendicazioni e le speranze delle generazioni maggiormente toccate dalle trasformazioni dell’Italia postunitaria.

- 18 Muovendo da questi stimoli, la nostra ricerca si focalizzerà sulle celebrazioni del 1911 nella Maremma grossetana, un’area che aveva offerto un contributo notevole ai moti risorgimentali e che aveva riposto nell’unificazione la speranza di una possibile risoluzione di problemi economici e sociali di lunga durata.
- 19 Nel 1911, come vedremo, la “questione maremmana”²² sembrava aver assunto una improvvisa urgenza non solo per gli attori locali ma anche per le istituzioni centrali, mentre nuove tensioni scatenate da fattori di ordine economico e politico rendevano ancora più sofferta la partecipazione alla festa nazionale.
- 20 Le peculiari caratteristiche della Maremma grossetana offrono dunque interessanti spunti di riflessione, contribuendo a colmare le perduranti lacune nell’analisi dei significati delle manifestazioni giubilari in periferia²³.

2. La Maremma nel 1911: società, economia, ambiente

- 21 L’analisi dei principali indicatori statistici raccolti in occasione dei censimenti attuati tra l’unificazione e il 1911 mostra come il territorio maremmano, a fronte di un complessivo incremento del numero di abitanti, sia stato interessato da un progressivo indebolimento di alcuni dei settori che costituivano i principali bacini di occupazione della popolazione residente²⁴.
- 22 Un primo elemento di criticità era individuabile nel permanere di ampie aree paludose interessate dalla malaria e prive di infrastrutture e di servizi fondamentali, stante l’inadeguatezza degli interventi promossi dalle istituzioni d’epoca liberale, che alimentò sentimenti nostalgici nei confronti del “buon governo” dei Lorena²⁵.
- 23 Le perduranti difficoltà ambientali ipotecarono fortemente lo sviluppo del settore agricolo, tradizionalmente caratterizzato da forme di agricoltura estensiva e scarsamente toccato dalla diffusione della mezzadria. Nella prima decade del nuovo secolo, in particolare, si registrò una diminuzione dei piccoli proprietari, probabilmente riconducibile all’emigrazione e al passaggio nelle fila dei salariati, il numero dei quali aumentò in maniera consistente, mentre, tra le rilevazioni censuarie del 1901 e 1911 acquistò notevole peso il bracciantato²⁶.
- 24 Il commercio manteneva un ruolo ancora marginale, con produzioni legate a pastorizia e agricoltura ed una distribuzione basata sulla rete di piccoli e medi porti locali, che beneficiava solo parzialmente della presenza della ferrovia, ancora in fase di completamento²⁷.
- 25 Tra la fine del XIX secolo e gli inizi del successivo, di contro, il settore dell’estrazione e lavorazione di minerali si consolidò, con effetti rilevanti sul tessuto sociale, il paesaggio e l’identità locali.
- 26 L’arrivo di flussi migratori provenienti dai vicini centri della Toscana e da altre aree d’Italia, attratti dalle possibilità di impiego presso gli impianti estrattivi e di lavorazione dei minerali, modificò la composizione sociale delle comunità maremmane e stimolò ulteriormente la crescita dei nuclei abitati e l’urbanizzazione della costa, già in corso nei decenni precedenti:

Improvvisamente, una società arcaica e ancora intessuta con mille legami comunitari di piccoli coltivatori precari, braccianti, pastori, lavoratori forestali si trovò nella necessità di dover convivere con una ben più complessa realtà territoriale, caratterizzata da una presenza capitalistica ed industriale avanzata, trapiantata su un fondale ancora pre-capitalistico e rurale²⁸.

- 27 L'industria estrattiva maremmana, tuttavia, esposta agli sbalzi del mercato che si susseguirono tra Otto e Novecento con gravi effetti su salari, occupazione e sicurezza dei lavoratori, continuò ad essere minacciata dalla concorrenza di aree dotate di più efficaci infrastrutture e meglio collegate alle reti di trasporto.
- 28 L'acquisizione degli impianti da parte di gruppi stranieri scarsamente radicati sul territorio, inoltre, ostacolava la creazione di un vero e proprio indotto e, più in generale, limitava la crescita complessiva dell'economia locale²⁹.
- 29 Il 1911, nondimeno, fu contrassegnato da una pur momentanea espansione del comparto minerario dovuta a fattori internazionali, come l'incremento del prezzo della lignite, e a condizioni interne, legate all'acquisizione delle società operanti in zona da parte di potenti gruppi stranieri³⁰.
- 30 La relativa posizione di forza acquisita dalle forze lavorative grazie al trend positivo nel settore minerario riacutizzò la conflittualità sindacale, con il protagonismo di gruppi repubblicani e socialisti locali; tuttavia, anche per il sostegno inadeguato da parte delle organizzazioni politiche maremmane, gli scioperi e le altre manifestazioni dei lavoratori, pur toccando momenti di forte drammaticità, nella maggior parte dei casi non ottennero risultati significativi³¹.
- 31 La geografia politica locale in quegli anni era caratterizzata dalla leadership dei Repubblicani, il partito storicamente più forte in Maremma, rappresentati in Parlamento da Pio Viazzi, eletto proprio nel 1911 nel collegio che per quattro legislature era stato assegnato a Ettore Socci, ex garibaldino prematuramente scomparso nel 1905. Come si approfondirà più avanti, la minoranza liberale-moderata lanciò una campagna stampa contro l'onorevole Viazzi accusandolo di aver tradito le aspettative dell'elettorato riguardo possibili interventi statali a favore della Maremma, sebbene Viazzi avesse effettivamente esposto le problematiche della sua terra d'origine in sede parlamentare e richiesto l'applicazione delle stesse provvidenze già concesse ad altre aree interessate da criticità ambientali e sociali analoghe.
- 32 Il partito socialista maremmano nel 1911 fu a sua volta interessato da tensioni interne solo parzialmente riconducibili allo scontro tra anima riformista e massimalista e dovute in gran parte a contrapposizioni locali, accompagnate da un crescente attivismo dei gruppi anarchici della zona³².

3. Le celebrazioni del Cinquantenario nella Maremma grossetana

- 33 Ricorrendo alla documentazione archivistica superstite³³ e, soprattutto, allo spoglio della stampa locale³⁴, ci soffermeremo sulle commemorazioni del cinquantenario dell'Unità e degli altri anniversari legati alla memoria del Risorgimento svoltesi durante il 1911 nella maremma grossetana, valutando in che termini le caratteristiche del contesto locale abbiano condizionato le iniziative attuate e plasmato la lettura delle vicende risorgimentali.

- 34 La partecipazione della Maremma grossetana alle celebrazioni giubilari avvenne infatti ad una duplice scala, quella nazionale e quella locale, come documentato da «L'Ombrone», che dedicò ampio spazio all'evento in virtù del suo orientamento filosaubaudiano.
- 35 Secondo il periodico, dunque, inviando propri rappresentanti o fornendo materiali illustrativi in occasione delle esposizioni e degli altri avvenimenti organizzati a Roma, Firenze, Torino, la comunità maremmana avrebbe potuto “riscattare” la propria reputazione di terra arretrata ed inospitale, corroborando, nello stesso tempo, le richieste di provvedimenti speciali a favore dell'area avanzate dalle istituzioni locali.
- 36 Si sottolineava, inoltre, l'entusiastica partecipazione della popolazione, memore del contributo offerto dai patrioti maremmani all'unificazione italiana:
- Un grande plebiscito di esultanza, a cui fa solenne riscontro il voto plaudente di ogni paese civile, si eleva da tutte le parti del nostro paese [...] è giusto, è doveroso che anche dalla nostra Maremma, che come le altre regioni italiche con sublime slancio ed a costo dei più gravi sacrifici contribuì a questa nazionale unità, si levi una voce di esultanza per render più alto l'inno di *Osanna* alla Patria nostra³⁵.
- 37 La partecipazione della Maremma alle iniziative giubilari di carattere nazionale ebbe una prima, concreta manifestazione nella presenza di un padiglione dedicato al grossetano presso l'Esposizione etnografica di Roma, all'interno del quale fu ricostruita la celebre tomba etrusca di Vetulonia³⁶ e furono esibiti «stemmi, emblemi ed attributi del mare, dell'agricoltura, dell'industria mineraria, che sono tra le fonti del lavoro e della ricchezza della provincia»³⁷.
- 38 In occasione di quello che fu il momento più solenne delle celebrazioni giubilari romane, l'inaugurazione del Vittoriano, tenutasi il 4 giugno, giunsero nella capitale i sindaci e i rappresentanti di quasi tutti i comuni grossetani, con l'eccezione forzata dei municipi commissariati e con quella, più probabilmente politica³⁸, di alcune località tra le quali Massa Marittima, dove il mazzinianesimo e il garibaldinismo avevano profonde radici e l'amministrazione municipale era saldamente governata dai repubblicani³⁹.
- 39 La città di Grosseto, inoltre, aderì senza esitazioni alla “festa dei gonfaloni”, una iniziativa promossa dal Touring club italiano che avrebbe dovuto tenersi nella capitale dal 18 al 20 settembre per ricordare la presa di Roma, predisponendo l'invio di un
- rosso vessillo [...] dove il Grifo rampante ricorda il valore degli avi e la libera e vetusta origine sua [...] poiché fiammeggiante al libero sole di Roma intangibile, rievocherà anch'esso, fra l'esultanza delle città sorelle, pagine gloriose di eroismo scritte dalla patriottica Maremma nella storia del risorgimento italiano»⁴⁰.
- 40 Per organizzare al meglio la partecipazione di Grosseto alla manifestazione fu istituito un comitato⁴¹, il quale ricevette adesioni talmente numerose da richiedere la nomina di una commissione esecutiva, presieduta dal patriota Baldassarre Stragliati⁴², mentre la cittadinanza venne invitata a sostenere l'iniziativa con delle oblazioni, che sarebbero state solennemente ricordate da attestazioni raccolte in schede rilegate e depositate nell'Archivio Comunale⁴³.
- 41 Restando nell'ambito delle manifestazioni organizzate a livello nazionale, ricordiamo infine che anche la Biblioteca Chelliana, su iniziativa della presidenza del Consiglio del Parlamento Italiano, ricevette in dono i 15 volumi relativi alla pubblicazione *Le assemblee del Risorgimento*, edita nel 1911 nell'ambito delle iniziative culturali per la celebrazione del cinquantenario⁴⁴.

- 42 Carattere regionale ebbe invece la commemorazione del Giubileo svoltesi a Firenze nel mese di maggio, alla presenza dei Reali e di numerosi notabili, che vide la partecipazione di sindaci e rappresentanti dei municipi toscani, incluso quello di Grosseto⁴⁵.
- 43 Passando alle commemorazioni di carattere locale, le divisioni ideologiche ridimensionarono l'afflato unitario testimoniato da «L'Ombrone» in occasione delle celebrazioni di carattere nazionale, come dimostrato dall'astensione di repubblicani e socialisti dalle manifestazioni organizzate per la ricorrenza del 27 marzo, seppur con alcune eccezioni.
- 44 Ricorrendo nuovamente al periodico di orientamento monarchico, apprendiamo che ad Orbetello il Comune e la locale stazione postelegrafonica ricordarono il cinquantenario della patria attraverso la deposizione di corone presso i monumenti dedicati a Vittorio Emanuele II, Mazzini, Garibaldi ed altri eroi risorgimentali, ma l'omaggio reso a figure di riferimento per repubblicani e socialisti non impedì che entrambi i raggruppamenti si astenessero dal partecipare alla cerimonia⁴⁶. Tuttavia, il consigliere socialista dell'amministrazione municipale di Orbetello responsabile delle questioni scolastiche impose la partecipazione alla cerimonia del 27 marzo a tutti gli alunni delle scuole elementari cittadine, minacciando di sospensione disciplinare gli eventuali assenti, riconoscendo dunque sul piano istituzionale l'importanza di una ricorrenza dalla quale, pure, si dissociava sul piano strettamente politico⁴⁷.
- 45 Nel contempo, il carattere conflittuale della ricorrenza del 27 marzo, percepita come celebrazione della dinastia sabauda e dell'Italia plasmata dalle forze liberali monarchiche e conservatrici, trovò un riscontro indiretto nelle manifestazioni “sotto tono” organizzate a Massa Marittima, definita la “Brescia maremmana” per il precoce e profondo radicamento degli ideali garibaldini e mazziniani tra la popolazione⁴⁸, dove l'anniversario dell'Unificazione fu ricordato solamente da un discorso pubblico tenuto dal preside delle scuole tecniche locali alla presenza di alunni e docenti e dall'esposizione della bandiera «da diversi uffici pubblici e da qualche privato»⁴⁹.
- 46 La ricorrenza assunse un significato maggiormente legato all'identità locale e estraneo alla contrapposizione tra monarchici e repubblicani presso Porto Santo Stefano, dove le cerimonie furono incentrate sulla presenza della nave ammiraglia Pisa presso il porto, emblema della città⁵⁰.
- 47 Nel capoluogo ebbero luogo le manifestazioni più partecipate e spettacolari, come testimoniato nuovamente da «L'Ombrone», che descrive in maniera pittorica l'aspetto della città il 27 marzo:
- Fino dalle prime ore del mattino la città era tutta imbandierata [...] Le vie presentavano un insolito aspetto di festività e di animazione”. La festa si era protratta anche nella serata: “Nella serata la città era insolitamente illuminata. Decorazioni luminose a piccole lampade elettriche pendevano sulle facciate di molti edifici pubblici, lampioncini alla veneziana adornavano le finestre di molte case private. Il corso fu fino a tarda ora animatissimo⁵¹.
- 48 Nel capoluogo grossetano l'evento clou del programma di festeggiamenti era stato rappresentato dalla conferenza sul ruolo di Carlo Alberto nell'unificazione, tenuta presso l'Associazione monarchica dal notevole locale Achille Piccirilli⁵².
- 49 Le manifestazioni giubilari coinvolsero anche le frazioni del comune di Grosseto, ed in particolare il borgo collinare di Montepescali, dove la ricorrenza del 27 marzo fu

celebrata con una sfilata della banda musicale cittadina e con un discorso pubblico tenuto da Giovanni Bavona, consigliere municipale residente nella piccola località⁵³.

- 50 Per poter interpretare correttamente il significato assunto dalle celebrazioni del cinquantenario in Maremma e comprendere il legame tra memoria del Risorgimento, identità locale e *nation building*, può essere opportuno allargare lo sguardo alle altre ricorrenze risorgimentali ricordate nel corso del 1911, la prima delle quali in ordine di tempo fu l'anniversario della battaglia di Curatone e Montanara (29 maggio).
- 51 In Maremma, come in altre località della Penisola, le cerimonie sottolinearono il sacrificio dei caduti in battaglia, assunto a gesto di riscatto per l'intera nazione e per le comunità locali, l'adesione volontaria dei combattenti, la loro giovane età⁵⁴.
- 52 Nel contempo, nel grossetano le commemorazioni posero particolare enfasi sulla provenienza toscana dei "martiri" di Curtatone e Monatanara quale ulteriore motivo di orgoglio da parte delle comunità locali, come avvenne anche nel capoluogo e in altre aree della regione⁵⁵.
- 53 Ricordando la partecipazione di un nutrito gruppo di volontari maremmani alla battaglia⁵⁶, un proclama pubblico della Giunta comunale di Grosseto sottolineava efficacemente il legame tra identità cittadina e nazionale:

Carissimi!

Volgono per l'Italia giorni di grandi memorie e di legittimi entusiasmi attraverso patriottiche feste e manifestazioni solenni, con le quali, dalle più grandi città alle più umili borgate, si commemora nel modo più degno il cinquantenario dell'Unità sua con Roma capitale.

L'avvenimento, che è rievocazione della gloriosa storia del patrio riscatto, opera imperitura di uomini sapienti e generosi, che con tenacia di propositi e con eroici sacrifici, la vollero e la compirono, commuove più che mai al cader di date che ricordano dolorose e sventurate arditezze.

Il 29 maggio è appunto una delle date più memorande, e quanti sentono amor di patria ed apprezzano virtù di abnegazione, non possono non evocare la memoria dei prodi giovani toscani, che a Curtatone e Montanara, con indomito valore, pugnando uno contro cinque, caddero decimati senza abbandonare il posto.

Cittadini!

Onore ai caduti e nella gioia che giustamente ci allieta pel cinquantesimo anniversario di quella unità, che era l'ideale auspicato di questi eroi e che ci fu data dal senno e dal sangue dei nostri predecessori, vada loro fervido e perenne il nostro sincero tributo di riconoscenza e di affetti⁵⁷.

- 54 Nel successivo anniversario della presa di Roma (20 settembre), Grosseto fu sede di eventi che assunsero un carattere particolarmente frivolo: mentre l'amministrazione municipale adempiva agli obblighi istituzionali inviando al sindaco di Roma un telegramma con il quale si aderiva ufficialmente alla celebrazione della ricorrenza, in città un comitato di cittadini decorò la via intitolata a Garibaldi e le strade limitrofe con festoni e luci e organizzò una corsa dei sacchi (la "corsa degli insaccati", una manifestazione tradizionale che si tiene ancora oggi nella cittadina), seguita da un concerto⁵⁸.
- 55 Se a Grosseto la ricorrenza del 20 settembre fu ricordata coniugando folclore e solennità in maniera piuttosto originale, a Sorano le celebrazioni si svolsero rispettando pienamente i "canoni" fissati per le manifestazioni giubilari istituzionali: apertasi con un corteo di associazioni e cittadini diretti verso l'abitazione del fratello di Domenico Egidi, caduto nella battaglia di Bezzuca, la giornata proseguì con una

pubblica orazione, seguita dall'inaugurazione di una lapide in memoria di Garibaldi e da una lezione pubblica sulla storia del Risorgimento⁵⁹.

56 Anche in questo caso le strade della cittadina furono addobbate a festa e percorse dalla fanfara, mentre un banchetto serale, conclusosi con fuochi d'artificio, rappresentò la componente più propriamente "ludica" della commemorazione.

57 La manifestazione svolta a Sorano offrì dunque un esempio paradigmatico delle celebrazioni risorgimentali, e giubilari in particolari, promosse dalla classe dirigente filo-governativa in periferia, non solo per le modalità con le quali si svolse ma anche e soprattutto per il fatto di inserire la figura di Garibaldi nel patrimonio identitario comune della nazione, riconducendo ad un'artificiosa unità la pluralità delle culture politiche che contribuirono all'unificazione italiana.

58 Le celebrazioni soranesi, inoltre, risentendo forse del clima politicamente teso che caratterizzava l'autunno del 1911, fornirono ai redattori de «L'Ombrone» l'occasione per criticare le strumentalizzazioni della memoria risorgimentale e gli estremismi del garibaldinismo radicale:

la commemorazione [...] ha dimostrato che qui ancora vibrano i sentimenti che provocarono la meravigliosa epopea del nostro risorgimento e vive la speranza e l'augurio che ogni senso di idealismo non sia soffocato dalle aspre competizioni affaristiche o opportunistiche che al presente determinano e regolano la vita e la politica⁶⁰.

59 Riferendosi all'inaugurazione della lapide dedicata a Garibaldi, si aggiungeva:

fu merito dell'autorità comunale, del comitato promotore e di molti egregi cittadini che la commemorazione rivestisse tale carattere, tenendosi lontana da ogni manifestazione inopportuna di anticlericalismo o di violazione alle idee e alla libertà di tutti⁶¹.

60 Come ci aspetteremmo, i gruppi repubblicani locali, astenutisi dall'adesione alle manifestazioni giubilari "istituzionali" in ragione del marcato orientamento filo-sabauda di esse, celebrarono tuttavia con particolare solennità gli anniversari legati alle figure di Pisacane, Mazzini, Garibaldi.

61 Sebbene, come abbiamo accennato in precedenza, nei decenni precedenti istituzioni ed élites governative avessero profuso sforzi per la «creazione di un culto di eroi nazionali dall'impronta conciliatrice»⁶², nel quale Garibaldi, Vittorio Emanuele II, Mazzini e Cavour divenivano strumenti di un unico disegno provvidenziale, la monumentalistica pubblica e le commemorazioni civiche continuavano a riflettere la contrapposizione tra la lettura filo-sabauda del processo di unificazione e la concezione democratico-repubblicana del Risorgimento come movimento di popolo "tradito" dai governi liberali succedutisi al potere.

62 I monumenti dedicati a Vittorio Emanuele II e a Garibaldi condividevano dunque il posto d'onore nelle piazze e nei luoghi centrali di ogni città d'Italia⁶³, mentre le celebrazioni risorgimentali erano organizzate sulla base di due calendari solo in parte sovrapponibili, quello istituzionale e quello elaborato dai gruppi democratici e repubblicani.

63 La memoria pubblica del Risorgimento fu condizionata, inoltre, dall'affacciarsi sull'arena politica d'epoca giolittiana dei cosiddetti "nuovi repubblicani", per i quali occorreva sostanziare la visione mistica della patria di matrice mazziniana con la «promozione di una idea di democrazia insieme politica e sociale capace di valorizzare

le libertà democratiche attraverso un'organizzazione decentrata e autonomistica dello Stato»⁶⁴.

- 64 Nel corso del 1911 questo nuovo approccio condizionò il dibattito sulle misure speciali da adottare per lo sviluppo della Maremma e influì sulle modalità con le quali i gruppi repubblicani locali resero onore alle ricorrenze risorgimentali, come documentato sulle pagine di «Etruria nuova».
- 65 Le espressioni più frequenti del culto risorgimentale da parte dei repubblicani consistettero nell'apposizione di targhe e nella realizzazione di busti commemorativi⁶⁵, spesso associate a conferenze e lezioni pubbliche.
- 66 La prima ricorrenza in ordine di tempo nel calendario “alternativo” adottato dai repubblicani era rappresentata dall'anniversario della proclamazione della Repubblica romana (9 febbraio)⁶⁶, che in Maremma fu celebrato da un editoriale pubblicato su «Etruria nuova» e tramite l'adesione ad una vasta manifestazione di carattere regionale, promossa dalla federazione toscana del partito repubblicano.
- 67 Durante l'estate, inoltre, la frazione massetana di Tatti rese omaggio a Carlo Pisacane, ricordato da un'orazione pubblica il 13 agosto e, poche settimane dopo, da una lapida commemorativa nella quale la sua figura era associata a quella di Garibaldi, apposta su iniziativa dell'amministrazione municipale, di orientamento repubblicano⁶⁷.
- 68 Nel clima di fervente partecipazione creatosi nel 1911 in Maremma la memoria del Risorgimento, declinata in base alle diverse sensibilità politiche, era chiamata in causa anche in occasione di eventi eminentemente locali, coerentemente con quanto osservato da Valeria Galimi riguardo la monumentalistica realizzata nel grossetano in epoca liberale, nella quale «sebbene siano presenti alcuni monumenti relativi alla memoria nazionale, è soprattutto la costruzione del mito della Maremma [...] che sembra essere prevalente, o almeno, una forte connotazione locale»⁶⁸.
- 69 In questo quadro, l'inaugurazione del monumento commemorativo ad Ettore Socci presso il lungomare di Follonica fu forse l'evento più partecipato nel calendario di manifestazioni pubbliche organizzate dai repubblicani in Maremma⁶⁹.
- 70 Il 19 febbraio un busto in ghisa, copia del monumento collocato a Grosseto 4 anni prima, veniva inaugurato predisponendo una cerimonia corale che vide l'alternarsi di diversi oratori alla presenza di un folto pubblico, che comprendeva delegazioni provenienti da tutta la Toscana ed esponenti di numerose associazioni⁷⁰.
- 71 Nel corso della manifestazione Socci fu più volte ritratto come l'erede della tradizione democratica risorgimentale, in virtù del suo impegno per uno sviluppo della Maremma improntato ai principi del repubblicanesimo e coerente con le «tradizioni di patriottismo e di abnegazione onde si onora la Maremma che da Cala Martina a Talamone ha tutta una storia di generosi ardimenti, che facilitarono l'unità italiana»⁷¹.

4. Una «terra selvaggia e bella»: polemiche attorno ad una guida di viaggio

- 72 Come accennato nel precedente paragrafo, le celebrazioni giubilarie ebbero anche l'obiettivo di riscattare l'immagine negativa che la letteratura di viaggio e gli osservatori stranieri avevano associato all'Italia, ed in particolare alle aree, come la Maremma, affette da condizioni ambientali e sociali “difficili”⁷².

- 73 Anche nel grossetano, peraltro, il tentativo di rilanciare il territorio maremmano si scontrava con gli stereotipi che impedivano di apprezzare i pur limitati progressi compiuti da quest'area nel corso del XIX secolo, scatenando la *vis polemica* della popolazione sui periodici locali, come avvenne anche nel 1911 in occasione della pubblicazione di una guida illustrata de *Il litorale Maremmano* curata da Carlo Alberto Nicolosi⁷³.
- 74 La raffigurazione della Maremma di Nicolosi era infatti dominata dalla presenza incombente della malaria, minaccia costante per la modernizzazione della regione e ostacolo ad una più ampia conoscenza di essa:
(il lettore medio) tutto ignora di quest'ampia regione tra i monti ed il mare, magnifico deserto di boschi e di verdura, la cui fecondità si consuma espandendosi liberamente in una vegetazione folle e lussureggiante; tutto ignora di questa terra selvaggia e bella, paradiso di cacciatori e di briganti, ricchezza ai proprietari lontani, inferno e miseria ai suoi abitanti, tramanti per la terzana. La ignora nella sua storia più che millenaria, nei rari paesi dove si nascondono umili e squisite opere d'arte, nella feracità meravigliosa del suolo, proverbiale dagli antichissimi tempi, nella varia e mutevole bellezza del paesaggio, diverso da ogni altro⁷⁴.
- 75 Nella guida di Nicolosi, dunque, la Maremma si ammantava di un fascino oscuro, preservato dallo stesso ritardo di sviluppo che affliggeva le comunità che popolavano questo paese così strano, ridente a volte nel suo aspetto selvaggio, a cui non siamo più abituati, più spesso di una tragica tristezza, sempre però ampio e severo, di una grande e suggestiva bellezza, che non a tutti si impone di primo acchito, ma che per essere compresa ha bisogno di riflessione e di convincimento⁷⁵.
- 76 Nelle righe successive Nicolosi insisteva quasi morbosamente sullo stereotipo della Maremma maledetta, riportando alcuni proverbi e detti locali improntati al pessimismo più cupo, pur riconoscendo alcuni recenti segnali di crescita nel miglioramento dei collegamenti ferroviari, nella presenza di prospere fattorie, nell'affacciarsi di una «generazione nuova» di giovani non più segnati come i padri dai segni evidenti delle febbri ma sani e vigorosi:
Da Cecina a Follonica ormai la regione, per fortuna sua, non ha più il diritto di chiamarsi Maremma nel senso tradizionale che suol darsi a questo nome. Coltivata e popolosa, risorta al lavoro, essa non può più pretendere che al titolo d'anticamera della maremma, ed è quasi una delusione per chi [...] invece del morto paese che credeva incontrare, scorge questa pianura verde, interrotta qua e là da appezzamenti di terra rosso bruna, ben pettinata a e frequente di abitati⁷⁶.
- 77 Tuttavia, per Nicolosi la Maremma autentica era incarnata da «la piccola stazione di Follonica, bassa lurida e fuliginosa, sgangherata dal lungo abbandono, è ben la stazione più maremmana che si possa immaginare» o dalla piana di Grosseto, «vasta e immobile sotto una pesantezza d'aria afosa, intensamente verde o squallidamente gialla secondo le stagioni, silenziosa come una tomba»⁷⁷, che dalla presenza degli Etruschi aveva tratto
l'essenza del loro carattere pessimista e dubbioso, col quale la nostra modernità psicologica ha tanti punti di contatto. Qui, nella desolazione delle terre incolte da dove il benessere è scomparso con loro, qui solo intendiamo la sconsolata tristezza della loro religione, a cui nessuna speranza arrideva⁷⁸
- 78 L'opera di Nicolosi suscitò aspre critiche nell'opinione pubblica maremmana, al punto che dalle pagine de «L'Ombrone» l'autore fu accusato di essersi «preoccupato assai più della frase immaginosa, anziché della riproduzione esatta delle sue condizioni di un

paese e del suo stato di vita», conformandosi a topoi letterari che sarebbe stato meglio abbandonare «per amor di patria, prima che per il loro gusto antiquato»⁷⁹.

- 79 Nicolosi chiese ed ottenne di pubblicare una replica alle accuse mossegli sulle pagine dell'Ombrone, nella quale egli negava ogni intento denigratorio, rimarcando al contrario la sua «adorazione» per la Maremma, «terra selvaggia e bella finora troppo dimenticata», e rilevava un certo accanimento nei confronti della sua opera, in parte derivante da un'interpretazione troppo letterale delle espressioni poetiche utilizzate per descrivere il litorale maremmano⁸⁰.
- 80 In seguito alla replica dell'autore, la redazione dell'Ombrone decise di porre fine alla polemica, esprimendo apprezzamento per la «palinodia» di Nicolosi e, tuttavia, lasciando l'ultima parola sulla questione ad un anonimo lettore, che avrebbe espresso in una lettera al periodico il suo rammarico per il mancato riconoscimento nelle pagine de *Il litorale Maremmano* del «nuovo fermento di attività che si verifica in ogni campo in Maremma per merito principale, anzi esclusivo, dei maremmani»⁸¹.
- 81 La polemica non si rivelò uno sterile duello verbale, ma, al contrario, apportò ulteriore linfa ad una riflessione pubblica sul passato, sul presente e, soprattutto, sul futuro della Maremma che tenne banco in Parlamento, nelle istituzioni periferiche e sulle pagine delle testate locali.

5. Il “Risorgimento mancato” della Maremma grossetana

- 82 Come anticipato, prendendo spunto da un discorso tenuto da Pio Viazzi in Parlamento nel dicembre precedente, nei primi mesi del 1911 il dibattito sull'isolamento e il ritardo di sviluppo in Maremma acquisì nuovo vigore, mescolando riferimenti al quadro politico nazionale con polemiche di carattere localistico.
- 83 La prima testimonianza degna di interesse è, dunque, offerta dal testo illustrato da Viazzi in Parlamento, riportato da «Etruria Nuova», nel quale egli puntualizzava:
- se ora la Maremma toscana ha creduto bene di affermare i propri diritti è perché in verità non solo crede sia un atto di perfetta giustizia, ma di puro dovere, il suo intervento tra le altre regioni d'Italia per proclamare le sue oneste aspirazioni al proprio risorgimento, dacché essa vuole affermarsi una buona volta nella generale vita economica del paese.
- 84 Viazzi proseguiva in un riferimento alle «ricchezze della Maremma», notevoli nonostante gli elementi di crisi che affliggevano l'economia della regione:
- Tutto il territorio ha una varietà ammirabile di coltivazione, dalla flora tropicale del giardino di acclimatazione di Port'Ercole, dagli aranci e limoni del Ricasoli a Port'Ercole, di Santo Stefano, di Scarlino, alla zona intermedia degli ulivi, dei lecci, delle sughere, fino ai faggeti della montagna. Il paesaggio è vario, ora fiero, ora ridente. [...] Le varie civiltà italiche sono pronte ad offrire quivi agli amatori tutti i loro documenti [...] Solo perché io sono ben certo del risorgimento di questa regione, me ne faccio caldo patrocinatore⁸².
- 85 L'orazione di Viazzi si concludeva con un cenno all'opera meritoria dei Lorena nel campo delle bonifiche, puntualizzando però che «i maremmani non vogliono ritornare indietro nella storia: essi pensano all'avvenire»⁸³.
- 86 Come anticipato, la proposta di estensione dei benefici per la città di Napoli anche al territorio maremmano, avanzata da Viazzi, non venne accolta⁸⁴: in un'intervista resa al

«Nuovo Giornale» e riportata da «Etruria Nuova», il parlamentare rintuzzava le polemiche scatenate dall'insuccesso della sua iniziativa, stigmatizzando l'ostilità di alcune regioni (Piemonte e Liguria in primis) che aveva indotto il governo a negare le provvidenze richieste per timore della "concorrenza" recata da una Maremma risanata, e, più in generale, per un miope campanilismo.

- 87 L'intervista offriva al deputato una nuova occasione per sintetizzare le priorità maremmane nella ripresa delle bonifiche, nella colonizzazione delle aree meno densamente popolate e nel miglioramento della rete stradale; si sottolineava nel contempo l'urgenza di interventi a favore dei piccoli porti (questione strettamente intrecciata al completamento della rete ferroviaria con il tronco Santo Stefano-Orbetello e con il collegamento tra Orbetello e Orvieto) e delle scuole locali (si ricordava che la provincia di Grosseto non accoglieva né un liceo né un istituto tecnico)⁸⁵.
- 88 Scartata l'ipotesi di estendere alla Maremma toscana i benefici previsti per altre aree svantaggiate, il Governo, complice il bisogno di consenso in previsione della guerra di Libia, ritenne di dover fornire una risposta concreta all'emergenza occupazionale ed ambientale della Maremma, non fronteggiabile tramite le sole risorse degli enti locali.
- 89 Nel 1911 venne dunque costituita su iniziativa governativa una *Commissione speciale per risorgimento economico della Maremma*, incaricata di studiare le problematiche dell'area e redigere un piano d'azione.
- 90 I lavori della Commissione si conclusero con una visita ufficiale da parte del ministro dei Lavori pubblici Ettore Sacchi, il quale tenne a Grosseto un discorso pubblico denso di elementi di interesse.
- 91 Il sindaco di Grosseto, introducendo l'intervento di Sacchi, aveva sottolineato come i benefici recati dagli interventi attuati in epoca granducale sul patrimonio infrastrutturale ed il tessuto socio-economico maremmano fossero stati vanificati nel corso dei primi decenni postunitari, danneggiando gravemente un'area che non reclamava altro «se non il modesto desiderio di essere visitata, di essere conosciuta, di essere compresa ed incoraggiata».
- 92 Il Ministro Sacchi prese spunto da queste affermazioni per ribadire l'impegno del governo a favore della Maremma, all'interno del più ampio obiettivo dell'«unificazione economica» della Penisola.
- 93 Ridimensionando, prevedibilmente, i meriti dei Lorena, Sacchi giustificava parzialmente il ritardo di sviluppo della Maremma con la «naturale difficoltà d(e)i problemi» dai quali essa era interessata, e preannunciava un vasto programma di investimenti⁸⁶.
- 94 Nonostante le rassicurazioni del ministro, nei mesi successivi i rappresentanti delle istituzioni locali si attivarono per richiamare il Governo al rispetto degli impegni assunti e, nel mese di luglio, alcuni membri del neo-costituito *Comitato di agitazione pro-Maremma* vennero ricevuti da Giolitti, tornato di recente a ricoprire la carica di primo ministro⁸⁷.
- 95 In un editoriale di fine luglio, tuttavia, «L'Ombrone» esprimeva scetticismo riguardo l'affidabilità degli impegni assunti dal ministro Sacchi e, più in generale, rimarcava l'inutilità delle recenti inchieste conoscitive sulla «Cenerentola d'Italia»⁸⁸. Persino il ministro all'agricoltura, industria e commercio Ministro Francesco Saverio Nitti, come riportavano alcune fonti, aveva posto in dubbio l'utilità delle provvidenze alla Maremma suggerendo «con sarcasmo» che sarebbe stato più conveniente

corrispondere ad ogni maremmano la cifra necessaria per eguagliare il reddito medio individuale italiano piuttosto che realizzare i prospettati interventi sul territorio⁸⁹.

- 96 L'autore dell'articolo ribadiva la contrarietà degli abitanti dell'area ad ogni forma di elemosina, e, nello stesso tempo, suggeriva l'adozione di forme di protesta eclatanti, tra le quali la presentazione simultanea delle dimissioni da parte di tutte le cariche pubbliche, contro le lungaggini e le ambiguità della burocrazia governativa, considerando che «la promessa di studiare ancora è erba trastulla e di questo non ci dobbiamo ne possiamo appagare». L'articolo era corroborato da una lettera del presidente della Deputazione provinciale di Grosseto, l'avvocato Armando Pastorelli, che rispondeva alle critiche mosse dal giornale il 2 luglio, circa la «deplorable inerzia» dell'Ufficio tecnico provinciale, che, in realtà, aveva sospeso le ordinarie attività di manutenzione dopo che la Commissione pro-Maremma aveva prospettato la nazionalizzazione di alcune strade provinciali, senza ulteriori atti concreti da parte delle istituzioni centrali⁹⁰.
- 97 Fu, dunque, per scuotere l'inerzia che sembrava offrire i maggiori ostacoli alla rinascita della Maremma che il Comitato mandamentale di Campiglia Marittima raccolse una serie di segnalazioni e proposte all'interno di una relazione, data alle stampe anch'essa nel 1911⁹¹.
- 98 Gli estensori della relazione presentarono il proprio lavoro sottolineando che «il movimento iniziato nella Maremma per la sua rigenerazione economica, non è opera delle sole sfere Ufficiali, o di pochi, ma azione attiva di un popolo che al sentimento del dovere, non disgiunge quello della propria dignità, che sente anzi in massimo grado, e sa di possedere ricchezze, energie e forze poderose, solo compresse da cause certo non imputabili all'iniziativa privata»⁹².
- 99 Lo scritto enucleava le problematiche della Maremma grossetana, andando ben oltre i confini del mandamento di Campiglia e suggerendo le possibili direttrici dell'intervento statale, rimproverando ai governi liberali succedutisi dopo l'unificazione «l'inerzia» e l'incapacità di raccogliere l'eredità Granducale completando le bonifiche e valorizzando l'area⁹³.
- 100 Il disinteresse delle classi dirigenti del centro era dunque la causa del persistere di problemi di lunga data, come «la malaria, lo spopolamento, l'incoltura delle nostre terre, il difetto di industrie, l'improduttività delle miniere», ai quali si andavano sommando criticità più recenti, tra le quali l'incremento del costo del lavoro⁹⁴.
- 101 Largo spazio era riservato alla questione delle bonifiche, con l'auspicio di eliminare le pastoie burocratiche che ostacolavano il completamento delle opere idrauliche con una tempistica che, in condizioni propizie, sarebbe stata di circa un decennio, ricorrendo eventualmente alla creazione di un ente autonomo nel quale fosse rappresentata anche la provincia di Grosseto⁹⁵.
- 102 Altrettanto importanti apparivano le piccole opere di bonifica necessarie per completare la sistemazione idraulica della zona, interessata da difficoltà nell'approvvigionamento e distribuzione di acqua potabile e nella manutenzione di scarichi e canali⁹⁶.
- 103 Le risorse dei comuni, ma anche quelle dei proprietari privati, erano ritenute insufficienti per finanziare un così ampio piano di interventi, pertanto si auspicava l'approvazione di agevolazioni creditizie e fiscali, coinvolgendo Consorzi e istituzioni

agrarie cooperative⁹⁷; nel contempo si individuava nell'istituzione di nuove cattedre ambulanti di agricoltura un'ulteriore passaggio chiave per lo sviluppo rurale⁹⁸.

- 104 Si suggeriva, inoltre, l'abrogazione dei vincoli demaniali gravanti su vaste aree e il loro affidamento a privati, pur tutelando i diritti delle comunità locali⁹⁹ mentre, anticipando una visione dell'economia rurale che si sarebbe affermata solo nel tardo Novecento, si incoraggiava l'integrazione tra agricoltura e industrie di lavorazione dei prodotti, poiché «la Maremma per la molteplicità e varietà dei suoi prodotti, e per la naturale freschezza dei terreni suscettibili ad ogni coltivazione di carattere industriale, offre e potrebbe ancor più offrire ricchezze inesauribili di materie prime alle industrie, né è completamente priva di forze motrici naturali», nonostante «l'opera distruggitrice» esercitata da una eccessiva fiscalità¹⁰⁰. Secondo gli autori, le criticità del settore minerario erano imputabili alle deficienze nel trasporto ferroviario, all'aumento del costo del lavoro e al peso degli oneri imposti dalle riforme per la tutela dei lavoratori di recente introduzione, con l'effetto di incrementare l'emigrazione e indebolire le aziende nazionali a vantaggio di quelle straniere¹⁰¹.
- 105 Lo spopolamento generato dal declino del tessuto economico locale avrebbe a sua volta privato la Maremma delle risorse umane indispensabili per colonizzare e valorizzare le aree sottratte alle paludi, «giacché, è inutile negarcelo, trascorreranno molti anni prima che il forestiere, venga a Noi fiducioso, e vi porti affetti ed energie pari a quelle di cui è capace ogni figlio per il Paese natio»¹⁰².
- 106 Un capitolo a parte era dedicato alle cattive condizioni dell'istruzione pubblica locale, causate dalla mancanza di scuole superiori ad indirizzo tecnico che formassero i lavoratori dei diversi settori e dalla scarsità di risorse comunali disponibili per interventi igienico-strutturali e gestionali.
- 107 Nella sezione finale, inoltre, gli autori mettevano in guardia dal rischio che la cosiddetta Maremma pisana, affetta da criticità ancora più gravi rispetto al territorio grossetano, potesse monopolizzare le risorse statali una volta approvati interventi a favore della maremma toscana nel suo insieme¹⁰³.
- 108 La conclusione offriva un vivido ritratto delle comunità maremmane, piegate, ma non sconfitte da problemi secolari e dai drammi della modernità: «la Maremma non chiede privilegi, ma rivendica diritti; ed aspira all'ascensione che le meritano la virtù dei suoi Cittadini laboriosi, la feracità del suo suolo, le ricchezze di cui le fu prodiga natura»¹⁰⁴.
- 109 Nell'anno del cinquantenario dall'unificazione, la relazione non poteva non concludersi con un richiamo al legame tra patriottismo e sviluppo, auspicando che il «diritto» delle genti maremmane potesse «trionfare in piena armonia agli interessi della nazione»¹⁰⁵.

6. Conclusioni

- 110 Le testimonianze analizzate all'interno di questo contributo confermano come le celebrazioni giubilari siano state contrassegnate dall'intimo legame, e l'apparente contraddizione, tra la celebrazione dell'epopea risorgimentale, in una visione progressiva dei primi cinquant'anni di esistenza del Regno d'Italia, e la riflessione sulle criticità del periodo postunitario e i perduranti squilibri socio-economici tra le diverse aree della Penisola.
- 111 L'elaborazione di una liturgia che declinasse e reinterpretasse localmente i motivi presenti nelle celebrazioni giubilari a livello nazionale, pose inevitabilmente in luce le

contrapposizioni ideologiche che dividevano, in primo luogo, monarchici e repubblicani, attribuendo significati ed esiti diversi all'epopea risorgimentale.

- 112 Nel contempo, le celebrazioni giubilari facilitarono il consolidamento dell'identità locale, nel più ampio contesto di quel processo di trasmissione di forme celebrative e riferimenti culturali dal centro alla periferia efficacemente evidenziato da Roberto Balzani con riferimento alla Romagna¹⁰⁶.
- 113 Similmente a quanto verificatosi a livello nazionale e in altre regioni, dunque, la ricorrenza del cinquantenario stimolò la riflessione retrospettiva sullo sviluppo, attuato o mancato, delle comunità locali, che nella Maremma grossetana si colorò di toni particolarmente polemici.
- 114 L'"assenza" dei governi liberali, poco o nulla interessati alla risoluzione dei problemi ambientali, sociali ed economici dell'area, fu stigmatizzata non solo sulle pagine di «Etruria Nuova», locale periodico repubblicano, ma anche su quelle de «L'Ombrone», voce dei liberali-moderati.
- 115 Nel contempo, si accese la polemica nei confronti di una letteratura di viaggio che proponeva lo stereotipo *dark* di una Maremma malsana e condannata al sottosviluppo, riecheggiando, anche in questo caso, analoghe rivendicazioni contro i pregiudizi negativi degli osservatori stranieri avanzate in occasione delle celebrazioni giubilari a livello nazionale.
- 116 In questo quadro, pertanto, attaccamento alla comunità locale e amor di patria si sostanziavano a vicenda nella considerazione del contributo che una Maremma risanata e sviluppata avrebbe recato al benessere della nazione, pur non rinunciando al ricordo nostalgico dell'epoca d'oro granducale.
- 117 L'intreccio tra celebrazione e rivendicazione verificatosi nella Maremma grossetana nel 1911, dunque, conferma la contraddizione insita nelle manifestazioni giubilari, a sua volta espressione della frammentarietà e dell'incompletezza del processo di unificazione.
- 118 Da un punto di vista metodologico, i materiali proposti suggeriscono l'utilità di un nuovo approccio ai contenuti culturali della liturgia politica diffusa in epoca liberale, che non si riduca ad una puntuale esegesi delle fonti a disposizione, priva di un autentico valore euristico, e si interroghi, piuttosto, sui significati di feste e celebrazioni per illuminare aspetti diversificati della storia sociale, economica, ambientale.
- 119 L'ampio ventaglio di categorie interpretative applicate allo studio della memoria pubblica e delle festività civili negli ultimi anni sembra indicare che il rinnovamento di questo filone di studi è già in atto e che le celebrazioni nazionali costituiscono oramai uno dei terreni privilegiati per l'analisi delle grandi trasformazioni della società contemporanea.

NOTE

1. BAIONI, Massimo, «Identità nazionale e miti del Risorgimento nell'Italia liberale. Problemi e direzioni di ricerca», in *Storia e problemi contemporanei*, 22, 11/1998, pp. 17-40; PAGGI, Leonardo (a cura di), *Le memorie della Repubblica*, Firenze, La Nuova Italia, 1999; RIDOLFI, Maurizio, «Feste civili e religioni politiche nel 'laboratorio' della nazione italiana (1860-1895)», in *Memoria e Ricerca*, 5/1995, pp. 83-108; ID., *Le feste nazionali*, Bologna, Il Mulino, 2003; IRACE, Erminia, *Itale glorie*, Bologna, Il Mulino, 2003; BAIONI, Massimo, CONTI, Fulvio, RIDOLFI, Maurizio (a cura di), *Celebrare la nazione. Grandi anniversari e memorie pubbliche nella società contemporanea*, Milano, Silvana Editoriale, 2012; SOPER, Steven C., *Building a civil society: associations, public life, and the origins of modern Italy*, Toronto, University of Toronto Press, 2013.
2. All'interno della vastissima produzione sull'argomento si rimanda ad alcune agili sintesi: ALBERGONI, Gianluca, «Sulla "Nuova Storia" del Risorgimento: Note per una discussione», in *Società e Storia*, 120, 2008, pp. 349-366; BANTI, Alberto Mario, GINSBORG, Paul, *Per una nuova storia del Risorgimento*, in IID. (a cura di), *Storia d'Italia, Annali 22: Il Risorgimento*, Torino, Einaudi, 2007, pp. XXIII-XLI; KÖRNER, Axel, RIALI, Lucy, «Introduction: the new history of Risorgimento nationalism», in *Nations and nationalism*, 15, 3/2009, pp. 396-401; sulla dimensione transnazionale applicata con esiti particolarmente fruttuosi allo studio del Risorgimento italiano si veda: JANZ, Oliver, RIALI, Lucy, «Introduction», in *Modern Italy*, special issue *The Italian Risorgimento: transnational perspectives*, 19, 1/2014, pp. 1-4; sulla rielaborazione del "mito risorgimentale" a partire dall'epoca liberale sino all'età repubblicana: BAIONI, Massimo, *Risorgimento conteso. Memorie e usi pubblici nell'Italia contemporanea*, Reggio Emilia, Diabasis, 2009.
3. BRACCO, Barbara, CASALENA, Maria Pia, a cura di, *L'Italia in posa. Il 150° e i problemi dell'unità nazionale tra storiografia e rappresentazione sociale*, Bologna, Archetipo libri-Gedit edizioni, 2011; BAIONI, Massimo, «Anniversaries and the Public Uses of the Risorgimento in Twentieth-Century Italy», in *Journal of Modern European History*, 9, 3/2011, pp. 397-414.
4. Il metodo de-costruttivista, partendo dalla trasposizione in ambito storiografico del concetto di *déconstruction* utilizzato dal filosofo francese Derrida per definire il processo con il quale sono messe in luce le inevitabili omissioni e le intime incoerenze, per lo più inconsce, presenti nel testo scritto, è stato inizialmente impiegato dalla storia culturale e, più recentemente, da altri filoni (*post-colonial studies*, *gender history* etc.) allo scopo di identificare ed interpretare come fatti storici le contraddizioni, le rielaborazioni, le soggettivizzazioni presenti nelle fonti scritte e, più in generale, in quelle fonti maggiormente soggette a processi di elaborazione e rielaborazione. TOPOLSKI, Jerzy, *Metodologia della ricerca storica*, Bologna, Il Mulino, 1975; CAPLAN, Jane, «Postmodernism, Poststructuralism, and Deconstruction: Notes for Historians», in *Central European History*, 22, 3-4/1989, pp. 260-278; EDWARDS, Carole, «Réalité ou fiction? L'histoire à l'épreuve du postmodernisme», in *European Review of History: Revue européenne d'histoire*, 18, 4/2011, pp. 487-498; FAZZI, Patrizia, «Narrare la storia: la lezione di Jerzy Topolski», in *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea*, 22, 2/2015, URL: < <http://diacronie.revues.org/2082> > [consultato il 25 luglio 2018].

5. HABERMAS, Jürgen, *L'Espace public. Archéologie de la publicité comme dimension constitutive de la société bourgeoise*, Paris, Payot, 1997 [ed. orig.: 1962], p. 3.
6. CAVAZZA, Stefano, *Piccole patrie. Feste popolari tra regione e nazione durante il fascismo*, Bologna, Il Mulino, 1997.
7. VITTONATTO, Giorgia, *Il Capanno di Garibaldi: culto del Risorgimento, memoria locale e cultura politica a Ravenna*, Ravenna, Longo, 2005; FIORINO, Vinzia, RENZONI, Stefano, *La Patria in marmo. I monumenti nazionali a Pisa*, Pisa, ETS, 2006; MORANDI, Matteo, *Garibaldi, Virgilio e il violino. La costruzione dell'identità locale a Cremona e Mantova dall'Unità al primo Novecento*, Milano, FrancoAngeli, 2009; MANCUSO, Claudio, *Ritualità pubblica e religioni civili in Sicilia (1860-1911)*, Palermo, Edizioni La Zisa, 2013.
8. GORI, Annarita, *The Risorgimento in Contemporary Italy, History, politics and memory during the national jubilees (1911-1961-2011)*, in MAMMONE, Andrea, PARINI, Ercole Giap, VELTRI, Giuseppe (eds.), *The Routledge Handbook of Contemporary Italy*, London - New York, Routledge, 2015, pp. 305-315.
9. ANGHELÉ, Federico, *Educare alla patria: il discorso elettorale nell'Italia liberale*, in ARISI ROTA, Arianna, FERRARI, Monica, MORANDI, Matteo (a cura di), *Patrioti si diventa. Luoghi e linguaggi di pedagogia patriottica nell'Italia unita*, Milano, Franco Angeli, 2009, pp. 131-142, p. 133.
10. RIDOLFI, Maurizio, *Almanacco della Repubblica. Storia d'Italia attraverso le tradizioni, le istituzioni e le simbologie repubblicane*, Milano, Bruno Mondadori, 2003, p. 48.
11. CARACCILO, Alberto, *Il "fatale millenovecentoundici": Roma ed Europa tra mostre e congressi*, in PIANTONI, Giovanni (a cura di), *Roma 1911*, Roma, De Luca, 1980, pp. 39-44.
12. *Ibidem*.
13. GENTILE, Emilio, *La Grande Italia. Ascesa e declino del mito della nazione nel XX secolo*, Milano, Mondadori, 1997.
14. Esemplare, a questo riguardo, l'opera di Giovanni Pascoli, cantore ufficiale delle celebrazioni giubilari. LEVIS SULLAM, Simon, *L'apostolo a brandelli. L'eredità di Mazzini tra Risorgimento e fascismo*, Bari, Laterza, 2010.
15. Ci si riferisce all'Esposizione etnografica delle regioni e alla Rassegna internazionale d'arte contemporanea tenutesi a Roma; all'Esposizione internazionale delle industrie e del lavoro, che ebbe luogo a Torino offrendo una rappresentazione del tessuto produttivo italiano dell'epoca; alla Mostra del ritratto italiano dalla fine del XVI secolo al 1861 e all'Esposizione internazionale di floricoltura, ospitate a Firenze. PICONE, Mariantonietta, PETRUSA, Maria, PESSOLANO, Raffaella, BIANCO, Assunta, *Le grandi esposizioni in Italia, 1861-1911: la competizione culturale con l'Europa e la ricerca dello stile nazionale*, Napoli, Liguori, 1988; per approfondimenti si rimanda inoltre al catalogo ufficiale delle esposizioni: S.n., *Le esposizioni del 1911 a Torino, Roma, Firenze*, Milano, Treves, 1911.
16. GENTILE, Emilio, *La Grande Italia*, cit.
17. BAIONI, Massimo, *Rituali in provincia: commemorazioni e feste civili a Ravenna, 1861-1975*, Ravenna, Longo Angelo, 2010, p. 99.
18. A questo proposito, Baioni sottolinea che prima del 1911 la gestione delle ricorrenze legate al Risorgimento era demandata pressoché esclusivamente alle istituzioni e agli attori locali. BAIONI, Massimo, «Mémoires publiques du Risorgimento dans l'Italie

libérale. Un parcours historiographique», in *Revue d'histoire du XIXe siècle*, 44, 1/2012, pp. 151-161.

19. GORI, Annarita, *The Risorgimento in Contemporary Italy*, cit.

20. BRICE, Catherine, «Il 1911 in Italia. Convergenza di poteri, frazionamento di rappresentazioni», in *Memoria e ricerca*, 17, 34, 2/2010, pp. 47-62.

21. *Ibidem*. Le riforme citate da Brice includono, ad esempio l'introduzione dell'elettività dei sindaci (nel 1888 per i capoluoghi di provincia e i comuni con popolazione superiore a 10.000 abitanti, estesa a tutti i comuni nel 1896) e la creazione di un embrionale sistema di welfare locale mediante la municipalizzazione dei servizi (legge 103 del 29 marzo del 1903).

22. Con tale espressione ci si riferisce al complesso dei ritardi e delle distorsioni nello sviluppo socio-economico dell'area, nonché al relativo dibattito accesi in sede istituzionale e negli ambienti intellettuali, in maniera analoga a quanto verificatosi per la "questione meridionale".

23. I precedenti studi sulla dimensione locale delle celebrazioni del 1911 si sono concentrati prevalentemente sulle grandi città (cfr.: TEDESCO, Luca, «Roma 1911 e la disfida dei Cinquantenari», in *Storicamente*, 7, 35, 2011, URL: < https://storicamente.org/tedesco_roma_1911 > [consultato il 16 maggio 2018]; GORI, Annarita, *Tra Patria e campanile. Rituale civili e identità politiche a Firenze in età giolittiana*, Milano, FrancoAngeli, 2014) e sul Meridione (RIZZO, Maria Marcella (a cura di), «L'Italia è». *Mezzogiorno, Risorgimento e post-Risorgimento*, Roma, Viella, 2013; MANCUSO, Claudio, *La patria in festa. Rituale pubblica civile in Sicilia (1860-1911)*, Palermo, La Zisa Edizioni, 2013), con l'importante eccezione offerta dalla ricerca condotta da Massimo Baioni su Ravenna, che offre interessanti analogie con il nostro caso di studio, come approfondiremo oltre (BAIONI, Massimo, *Rituali in provincia*, cit.).

24. Per un esame puntuale degli indicatori statistici riguardanti il territorio della Maremma grossetana nel periodo in esame si rimanda ai fascicoli censuari riferiti al periodo 1861-1911.

25. BARSANTI, Danilo, «Le bonifiche nell'Italia centrale in età moderna e contemporanea: profilo storico e prospettive di ricerca», in *Rivista di Storia dell'agricoltura*, 27, 2/1987, pp. 67-104; nello stesso numero della *Rivista di Storia dell'agricoltura* si veda anche: ROMBAI, Leonardo, «Orientamenti e realizzazioni della politica territoriale lorenese in Toscana. Un tentativo di sintesi», pp. 105-147.

26. BIANCIARDI, Luciano, CASSOLA, Carlo, *I minatori della Maremma*, Cernusco Lombardone, Hestia Edizioni, 1995; AMMINISTRAZIONE PROVINCIALE DI GROSSETO, *Miniere e minatori. Il lavoro, la vita, le lotte nelle miniere della Maremma Grossetana dalla metà del secolo XIX al secondo dopoguerra*, Milano, Electa Editrice, 1985; BOLDRINI, Fabrizio, *Minatori di Maremma. Vita operaia, lotte sindacali e battaglie politiche a Ribolla e nelle colline metallifere (1860-1915)*, Roccastrada, Edizioni Effigi, 2006.

27. ZAGLI, Andrea, *Breve storia di Grosseto*, Pisa, Pacini Editore, 2007;

28. ROMBAI, Leonardo, CIUFFOLETTI, Zefiro, *La Maremma tra '800 e '900. Una rivoluzione territoriale e sociale*, in GUARDUCCI, Anna (a cura di), *Orbetello e l'identità della Maremma '800-'900*, Firenze, Centro editoriale toscano, 2003, pp. 9-26, p. 15.

29. TOGNARINI, Ivan, *Siderurgia e miniere in Maremma tra '500 e '900: archeologia industriale e storia del movimento operaio*, Firenze, All'insegna del giglio, 1984; PREITE, Massimo, *Le*

miniere in Maremma, in ID. (a cura di), *Paesaggi industriali del Novecento: siderurgia e miniere nella Maremma toscana*, Firenze, Polistampa, 2006, pp. 95-108.

30. Uno dei fatti più rilevanti fu il subentro della *Société Generale des Lignites en Italie* alla Società delle Ferriere Italiane nella gestione delle miniere di Ribolla. BOLDRINI, Fabrizio, *Minatori di Maremma*, cit., pp. 43-44.

31. TURBANTI, Adolfo, «La classe operaia delle miniere maremmane. Professionalità, cottimi, rapporti sociali», in *Italia Contemporanea*, 188, 1992, pp. 435-455; LAURITO, Marco, SOLDATINI, Simonetta, *Censimento delle fonti d'archivio per la storia del '900 nella provincia di Grosseto*, Firenze, Società editrice fiorentina, 2004.

32. Le critiche all'operato di Viazzi, congiuntamente con fattori di ordine nazionale (tra i quali l'ampliamento del suffragio, il dibattito sull'intervento militare in Libia etc.), nel 1913 furono responsabili del passaggio del collegio parlamentare al partito socialista. BOLDRINI, Fabrizio, *Minatori di Maremma*, cit., pp. 222 et seq.

33. L'esame della documentazione archivistica prodotta dalle istituzioni locali nella Maremma grossetana è fortemente limitato dalle notevoli perdite che essa ha subito, in gran parte dovute alle distruzioni causate dal secondo conflitto mondiale, e da scelte conservative che talvolta limitano l'accesso e la consultazione.

34. I periodici di riferimento per l'area della Maremma grossetana nel periodo in esame sono rappresentati da «L'Ombrone», di orientamento liberal-moderato, «Etruria Nuova», organo dei repubblicani, e «Il Risveglio», settimanale socialista; questa ricerca si basa su un accurato spoglio dei primi due periodici citati, poiché gravi lacune documentarie hanno impedito uno spoglio sistematico de «Il Risveglio».

35. R.O., «Le Feste Giubilari del Regno d'Italia», in *L'Ombrone*, 26 marzo 1911.

36. Come vedremo anche nel successivo paragrafo, in quest'epoca il richiamo alla cultura etrusca assumeva un significato ambivalente nel processo di costruzione dell'identità nazionale e locale: da un lato, gli Etruschi erano raffigurati come la prima "stirpe nazionale" ad aver tentato di unificare la Penisola sotto un unico dominio; di contro, sull'onda della "etrusco-mania" diffusasi a partire dal tardo Settecento in conseguenza di clamorosi ritrovamenti e del crescente interesse per l'archeologia in Europa, si enfatizzavano i caratteri oscuri e misteriosi della loro civiltà, come avvenne effettivamente nel caso dell'immagine stereotipata della Maremma "maledetta" ancora presente nella pubblicistica dei primi del Novecento. HAACK, Marie-Laurence, «L'étruscologie au xxe siècle. Bilans historiographiques», in *Anabases*, 23, 2016, pp. 11-26; FORO, Philippe, *L'Italie et l'Antiquité du siècle des Lumières à la chute du fascisme*, Toulouse, Presses Universitaires Du Midi, 2017).

37. S.a., «Il Padiglione Toscano all'Esposizione Etnografica di Roma», in *L'Ombrone*, 16 luglio 1911. La sezione dell'esposizione dedicata alle regioni d'Italia si articolava attorno a quadri che riproducevano i diversi paesaggi della Penisola, realizzati con la consulenza del noto pittore Galileo Chini, figura chiave del liberty italiano, mentre il noto architetto fiorentino Ugo Giusti collaborò alla progettazione del padiglione toscano. S.a., «Grosseto e l'Esposizione del 1911», in *L'Ombrone*, 5 febbraio 1911; PASSERINI, Giuseppe L., *La toscana alla Mostra delle regioni*, Firenze, Guarneschi, 1911; BENZI, Fabio, MARGOZZI, Mariastella, *Galileo Chini. Dipinti, decorazione, ceramica, teatro, illustrazione. Catalogo della mostra (Roma, 9 giugno-10 settembre 2006)*, Milano, Mondadori-Electa, 2006.

38. Sebbene la cerimonia di inaugurazione fosse seguita da un corteo dall'intento "conciliatore", che rese omaggio alla statua di Garibaldi al Gianicolo e ai monumenti dedicati a Mazzini e ai caduti di Porta Pia, il Vittoriano fu percepito dalle forze democratico-radicali come un atto di ingiusta appropriazione della tradizione risorgimentale da parte di Casa Savoia. BRICE, Catherine, *Le Vittoriano: Monumentalité publique et politique à Rome*, Roma, École Française de Rome, 1998.
39. S.a., «I Sindaci della nostra Provincia alla inaugurazione del monumento al Padre della Patria», in *L'Ombro*, 11 giugno 2011.
40. S.a., «La festa dei Gonfaloni», in *L'Ombro*, 30 luglio 1911.
41. Il Comitato, che ricevette numerose adesioni (comprese quelle del Sindaco della città Egidio Bruchi e di altri notabili locali), era guidato da una Commissione esecutiva della quale facevano parte, oltre a Stragliati, anche Corrado Andreini, Gino Bianchi, Giuseppe Del Fa, Virgilio Matteini, Martino Nencini, Luigi Ponticelli, Giuseppe Tombari, Leopoldo Tognetti, Gualtiero Ugazzi.
42. *Ibidem*. Stragliati partecipò ai moti risorgimentali dapprima arruolandosi come volontario nel 10° Reggimento nel 1859 e partecipando successivamente sia alla seconda spedizione Medici in Sicilia che alla terza Guerra d'indipendenza, come egli stesso ricorda in un libro di memorie intitolato *Da Milazzo a Villaglori: Diari di Baldassare Stragliati*, edito in *Garibaldi e i Garibaldini*, I, 1/1910, pp. 161-176.
43. S.a., La festa dei Gonfaloni, in *L'Ombro*, 6 agosto 1911; in realtà alla vigilia dell'evento il Touring club decise di annullare la festa dei gonfaloni, adducendo "motivazioni sanitarie", scatenando le proteste del Comitato costituito a Grosseto. S.a., «Cronaca di Grosseto», in *L'Ombro*, 24 settembre 1911.
44. S.a., «Un cospicuo dono del Presidente della Camera alla Biblioteca Chelliana», in *L'Ombro*, 30 luglio 1911.
45. Grosseto fu rappresentata dall'avvocato Amilcare Concialini, presidente del locale Comizio agrario. S.a., «Le feste di Firenze e la rappresentanza del comune di Grosseto», in *L'Ombro*, 14 maggio 1911.
46. Nemo, «La vita in provincia. Cronaca orbetelliana», in *L'Ombro*, 2 aprile 1911.
47. *Ibidem*.
48. BERTOLUCCI, Franco, *Antonio Gamberi, ateo convinto e fermo socialista. Appunti per una biografia*, in BERTOLUCCI, Franco, RONCO, Daniele (a cura di), *Poesie per un "liberato mondo": antologia*, Pisa, BFS, 2004, pp. 11-56; SOLDATINI, Simonetta, (a cura di), *Risorgimento nazionale e patria locale. La raccolta documentaria di Gaetano Badii nell'Archivio storico comunale di Massa Marittima*, Siena, Betti, 2008.
49. Onorato, «La vita in provincia. Massa Marittima», in *L'Ombro*, 2 aprile 1911.
50. Cieffe, «La vita in provincia. Porto S. Stefano», in *L'Ombro*, 2 aprile 1911.
51. S.a., «Il XXVII marzo», in *L'Ombro*, 2 aprile 1911.
52. *Ibidem*.
53. S.a., «La vita in Provincia. Montepescali, 29 marzo», in *L'Ombro*, 2 aprile 1911.
54. CIPOLLA, Costantino, «Questi rubini campestri...». *Lettura sociologica di una sconfitta vittoriosa*, in CIPOLLA, Costantino, TAROZZI, Fiorenza (a cura di), *Tanto infausta sì, ma pur tanto gloriosa. La battaglia di Curtatone e Montanara*, Milano, FrancoAngeli, 2004, pp. 17-81; GORI, Annarita, «Le "Termopili toscane". La memoria di Curtatone e Montanara in età giolittiana», in *Storia e Futuro*, 30, 2012, pp. 3-27.

55. BURZAGLI, Claudia, «Tra piccola e grande Patria. La costruzione della memoria di Curtatone e Montanara in Toscana», in *Rassegna storica toscana*, 52, 2/2006, pp. 267-300.
56. NICCOLAI, Lucio, *La Maremma nel Risorgimento: memoria del territorio*, Arcidosso, Effigi, 2011.
57. Archivio di Stato di Grosseto, Fondo Archivio Storico Post-Unitario del Comune di Grosseto, Serie 6 Carteggio Generale degli Affari, Faldone 21.
58. S.a., «XX settembre», in *L'Ombone*, 24 settembre 1911.
59. S.a., «Sorano, 21 settembre», in *L'Ombone*, 1 ottobre 1911.
60. *Ibidem*.
61. *Ibidem*.
62. RIALI, Lucy, *Garibaldi: L'invenzione di un eroe*, Roma-Bari, Laterza, 2007, p. XIII.
63. ISNENGI, Mario, *Garibaldi fu ferito. Il mito, le favole*, Roma, Donzelli Editore, 2010.
64. RIDOLFI, Maurizio, «La Repubblica dell'avvenire ! Progetti e orizzonti repubblicani in Italia dal Risorgimento al tramonto della Monarchia», in *Laboratoire italien*, 19, 2017, URL: < <http://journals.openedition.org/laboratoireitalien/1258> > [consultato il 25 luglio 2018].
65. Sulla “statuomanie” come fenomeno, nella sua prima fase rivoluzionario, tipico del lungo Ottocento si rimanda al testo di Maurice Agulhon, divenuto ormai classico, «La “statuomanie” et l'histoire», in *Ethnologie française*, 8, 2-3/1978, pp. 145-172.
66. SEVERINI, Marco, «La Repubblica romana del 1849: una pagina di storia attuale», in *Storia futuro. Rivista di storia e storiografia online*, 26/2011, URL: < <http://storiaefuturo.eu/repubblica-romana-1849-pagina-storia-attuale/> > [consultato il 25 luglio 2018].
67. Archivio di Stato di Grosseto, Fondo Archivio Storico Post-Unitario del Comune di Grosseto, Serie 6 Carteggio Generale degli Affari, Faldone 20 Lutti, cittadinanze onorarie, onoranze, uomini illustri, mostre, monumenti e lapidi, Cartellina Ricordi a Garibaldi e Pisacane a Tatti, Estratto della delibera del Consiglio Comunale del 25 settembre 1911, oggetto: Ricordi a Garibaldi e Pisacane inaugurati a Tatti. In occasione dell'apposizione della lapide venne ristampato presso un editore locale il testamento politico di Pisacane. S.a., *Testamento politico, pubblicato in occasione di un ricordo marmoreo in Tatti. In memoria di Carlo Pisacane*, Grosseto, Tip. Perozzo, 1911; ROSSELLI, Nello, *Carlo Pisacane nel Risorgimento italiano*, Torino, Einaudi, 1977.
68. GALIMI, Valeria, *Memorie di pietra: monumenti a Siena e Grosseto fra Risorgimento e Grande Guerra*, in BALLINI, Pier Luigi, COPPINI, Romano Paolo (a cura di), *Luoghi e simboli della memoria: le piazze della Toscana*, Firenze, Regione Toscana, 2015, pp. 267-287, p. 284.
69. Il fautore dell'iniziativa era stato Niccola Gierrazzi, reduce garibaldino e figura di riferimento per i gruppi repubblicani locali.
70. LOTTI, A., «La grandiosa manifestazione di Follonica in onore di Ettore Socci», in *Etruria Nuova*, 26 febbraio 1911.
71. *Ibidem*. Queste parole erano attribuite a Gaetano Badii, storico massetano figlio di un volontario garibaldino, noto per aver scritto l'opera *Massa Marittima: la Brescia Maremmana nella storia del risorgimento italiano e l'opera del dott. Apollonio Apolloni ufficiale garibaldino*, Milano, L. Trevisini, 1912.
72. Si veda, in particolare, il citato studio di Baioni riguardo il Ravennate e la Romagna: BAIONI, Massimo, *Rituali in provincia*, cit.

73. NICOLOSI, Carlo Alberto, *Il litorale Maremmano. Grosseto-Orbetello*, Bergamo, Istituto italiano di arti grafiche, 1910.
74. *Ibidem*, p. 13.
75. *Ibidem*, p. 17.
76. *Ibidem*, pp. 21-22.
77. *Ibidem*, p. 24.
78. *Ibidem*, p. 25.
79. R.O., «A proposito di un libro», in *L'Ombro*, 12 febbraio 1911.
80. Nicolosi si dichiarò particolarmente stupito per l'indignazione suscitata da una frase nella quale definiva la Maremma dei tempi passati un «paradiso dei briganti»: «ma potevo io mai supporre che la si potesse prendere alla lettera, proprio oggi che al brigantaggio in Italia non credono più nemmeno gli albergatori svizzeri?» NICOLOSI, Carlo Alberto, «Ancora sulla monografia della nostra Maremma», in *L'Ombro*, 26 febbraio 1911.
81. S.a., «Sempre il "litorale maremmano"», in *L'Ombro*, 5 marzo 1911.
82. S.a., «Il Problema della Maremma dinanzi al Parlamento», in *Etruria Nuova*, 8 gennaio 1911.
83. *Ibidem*.
84. La Maremma poté invece godere dei benefici attribuiti all'Agro Romano, ma solamente a partire dal 1919.
85. FIORINI, M., «Il Rinascimento della Maremma Toscana», in *Etruria Nuova*, 15 gennaio 1911.
86. I soli interventi infrastrutturali per bonifiche, sistemazioni di porti e coste e miglioramento della viabilità previsti per il successivo decennio avrebbero richiesto un finanziamento di circa 46 milioni di lire. R.O., «La nuova Italia è impegnata al risorgimento economico della Maremma Toscana. La visita del Ministro Sacchi a Grosseto», in *L'Ombro*, 19 marzo 1911.
87. S.a., «Il Comitato Pro-Maremma ricevuto dall'on. Giolitti», in *L'Ombro*, 16 luglio 1911. La delegazione comprendeva i parlamentari eletti nella Maremma toscana e pisana (Piero Ginori Conti, Gaspero Ciacci e Pio Viazzi), i sindaci di alcuni comuni (spicca l'assenza del sindaco di Grosseto), rappresentanti delle deputazioni provinciali di Pisa e Grosseto, della Camera di Commercio di Grosseto e di altre istituzioni.
88. S.a., «La vana promessa», in *L'Ombro*, 23 luglio 1911.
89. *Ibidem*.
90. *Ibidem*.
91. S.a., *Per il Risorgimento economico della Maremma. Relazione del Comitato Mandamentale di Campiglia Marittima*, Livorno, Tip. Belforte, 1911.
92. *Ibidem*, p. 7.
93. *Ibidem*, p. 8.
94. *Ibidem*.
95. *Ibidem*, p. 10.
96. *Ibidem*, p. 11.
97. *Ibidem*, pp. 13-14.

98. *Ibidem*, pp. 14-15.
99. *Ibidem*, p. 16.
100. *Ibidem*, p. 17.
101. *Ibidem*, pp. 17-19.
102. *Ibidem*, p. 20. Tra le proposte avanzate nella relazione figura anche l'impianto di una linea telefonica, ritenuta cruciale in ragione della relativa distanza tra i diversi comuni del mandamento.
103. *Ibidem*, p. 26.
104. *Ibidem*, p. 27.
105. *Ibidem*, p. 28.
106. BALZANI, Roberto, *La Romagna. Storia di un'identità*, Bologna, Il Mulino, 2012.

RIASSUNTI

Prendendo spunto dalle recenti acquisizioni della nuova storiografia del Risorgimento, questo contributo esamina i contenuti e le modalità di svolgimento delle celebrazioni del cinquantesimo anniversario dell'Unificazione italiana nella Maremma grossetana. Le peculiari condizioni politiche e socio-economiche di quest'area offrono l'occasione per sviluppare una riflessione sulla pluralità di significati associati alla ricorrenza e sul carattere contraddittorio delle manifestazioni giubilari, che esaltarono l'Italia giolittiana e nello stesso tempo evidenziarono la "mancata unificazione" delle aree periferiche meno sviluppate.

According to recent trends in the historiography of the Risorgimento, this contribution examines contents and features of the celebration of the 50th anniversary of Italy's Unification in the Tuscan area known as Maremma grossetana. The peculiar socio-economical features of this area offer an insight into the multifaceted meanings of the 50th anniversary celebration and the contradictions of the jubilee, which exalted Giolitti's Italy while highlighting the "failed unification" of peripheral, less developed territories.

INDICE

Parole chiave : Risorgimento, Maremma, Grosseto, 1911, feste nazionali

Keywords : Risorgimento, Maremma, Grosseto, 1911, national anniversary

AUTORE

ELISA TIZZONI

Elisa Tizzoni (La Spezia, 1983), PhD in Storia contemporanea, ha svolto incarichi di ricerca ed insegnamento presso le Università di Firenze, Pisa, Nizza, Salisburgo e presso altre istituzioni culturali; nel 2017 ha ottenuto una Postgraduate Vibeke Sørensen Grant presso l'Historical

Archives of the European Union a Firenze. Attualmente è *visiting fellow* presso il Department of History and Civilization dell'Istituto Universitario Europeo di Firenze e Cultore della Materia presso il Dipartimento di Storia e Civiltà dell'Università di Pisa.

URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Tizzoni> >

Le politiche abitative della Roma fascista

L'esempio della Borgata Popolarissima di Tormarancia

Flavio Conia

1. Verso la costruzione di Tormarancia: gli sbaraccamenti e gli sfratti a Roma. Un inquadramento storico

1 «Ebbene, io vivo a Tormarancio, con mia moglie e sei figli, in una stanza che è tutta una distesa di materassi, e quando piove, l'acqua ci va e viene come sulle banchine di Ripetta»¹: così Alberto Moravia descriveva Tormarancia nel suo racconto *Il Pupo* del 1954, vent'anni dopo l'avvio dei lavori per la costruzione della borgata oggetto di studio di questo articolo. Una narrazione non romanzata, ma ben attinente alla realtà vissuta dai residenti della borgata.



- 2 La borgata di Tormarancia, nei primi anni Trenta del Novecento, nasceva su quelli che erano stati i terreni della tenuta omonima del Conte De Merode, in un'area non priva di accampamenti e baracche i cui inquilini avrebbero popolato in seguito le case del nuovo quartiere. Molti venivano dalle baracche della borgata laurentina, situata nell'area in cui si costruì il quartiere denominato Montagnola, ma alcune erano presenti anche in via Girolamo Benzoni alla Garbatella sui terreni delle Ferrovie dello Stato, in via di Grotta Perfetta o a Porta San Paolo o sulla via Ostiense dove gli occupanti delle baracche erano definiti *cicoriari* e *colonia abruzzese*. Manufatti di ogni tipo di materiale si potevano scorgere nelle vicinanze, dalla legna al tessuto per tende, fino alla muratura.
- 3 Poco distante dalla Garbatella, ma di differente genesi e forma architettonica, Tormarancia può divenire un caso di studio ottimale per approfondire il tessuto sociale in borgate romane ancora poco studiate e approfondite nel loro genesi, nello sviluppo, nella loro evoluzione. Conosciuto ai più ad oggi come il quartiere della street art, in seguito all'intervento artistico "Big City Life"², che ha visto diversi artisti internazionali dare un nuovo volto ad uno dei lotti di edilizia popolare in un'ottica di nuova riqualificazione, Tormarancia non ha vissuto la stessa fortuna di studi ed approfondimenti dei quartieri limitrofi: basti pensare alla già citata Garbatella³, al quartiere San Paolo o a San Saba per rendersi conto della differenza di attenzione in merito alle vicende che hanno portato alla costruzione della borgata. Coprendo un arco cronologico che parte dagli ultimi anni Venti ed arriva al finire degli anni Trenta, l'obiettivo dell'articolo è tracciare un primo percorso di indagine e studio in merito alle motivazioni alla base della nascita della borgata, conoscere la provenienza dei primi residenti e descriverne le condizioni abitative e sociali.
- 4 Per farlo è doveroso ricostruire sommariamente le vicende che portarono alla costruzione delle prime borgate governatoriali, una delle politiche fasciste dei primi anni Venti che, come ricorda Villani, non fu tra le azioni più propagandate⁴, benché fosse l'avvio di un nuovo sviluppo sociale di grandi porzioni per la città. Di particolare interesse è la costruzione delle cosiddette borgate di «seconda generazione»⁵, tra le quali Insolera annovera Tormarancia e Primavalle. La costruzione dei ricoveri e delle casette rapide da parte del Governatorato di Roma iniziò nel 1929, gli alloggi erano destinati alle famiglie sfrattate a seguito delle opere di urbanizzazione legate al nuovo piano regolatore e a nuclei familiari che vedevano le proprie abitazioni di fortuna abbattute. Successivamente in questi locali furono alloggiati gli abitanti delle baracche e dei villaggi "abissini"⁶. Il 12 settembre del 1927 il Prefetto del Regno, Segretario Generale del Governatorato, scriveva⁷ ad Agostino De Pretis, delegato all'assistenza sociale, riguardo al piano di demolizione delle baracche realizzato dall'ufficio preposto:

l'abbattimento doveva andare di pari passo con la costruzione di alloggi popolari da assegnare a chi era stato cacciato dalle baracche abbattute. Inoltre le demolizioni dovevano seguire la gradualità dell'attuazione del Piano Regolatore. Alberto Calza Bini, presidente dell'Istituto Case Popolari (ICP) valutava favorevolmente l'inizio delle demolizioni dalla zona centrale della città, in modo specifico da via dei Cerchi, limitrofa al Circo Massimo e al Colosseo. Tutto ciò, in linea con la dualità evidente nella progettazione urbanistica fascista, fondata su criteri opposti nel trattamento del centro della città rispetto allo sviluppo periferico, privilegiando la prima e nascondendo le gravi mancanze della seconda⁸.

- 5 Il bisogno di stabilire i criteri con i quali si sarebbero dovuti allontanare i non residenti e come doveva gestirsi la loro riallocazione dopo la demolizione delle baracche e dopo gli sfratti emerse subito per il Governatorato: ci si apprestava ad avviare procedimenti complessi e difficoltosi da gestire per quanto riguardava l'ordine pubblico in città. Il primo intervento a favore degli sfollati fu l'utilizzo dell'ex caserma di viale Angelico, di esigue dimensioni rispetto al numero dei bisognosi. Il Governatorato era pronto a stanziare 20 milioni per l'ICP al fine di facilitare la costruzione di alloggi unicamente destinati ai baraccati. L'Istituto, definito magistralmente da Vidotto «un elemento formidabile di controllo politico e di costruzione del consenso»⁹, svolse un ruolo centrale nelle politiche fasciste a Roma, divenendo il braccio d'azione della mente del Governatorato.

- 6 Una memoria di Giunta del 1924 riporta chiaramente le cause dell'emergenza abitativa romana, tra cui la mancanza di alloggi popolari e l'aumento degli affitti:

È diffusa nell'animo delle classi popolari e specialmente di quelle di provenienza rurale l'avversione contro le spese per l'abitazione. Abituate nei paesi d'origine a non pagare affitto di casa poiché anche i più poveri posseggono un umile tugurio, non si adattano a corrispondere una pigione che è ritenuta un balzello insopportabile. [...] Oltre a ciò il miraggio di circondare la baracca di qualche metro di terreno coltivabile a orto, la possibilità di impiantare un gallinaio o altro allevamento di bestiame da cortile, costituiscono per questa gente oriunda dalla campagna un incentivo a rompere ogni contatto con le consuetudini della vita urbana così da spingerla a gruppi verso la periferia per costruirsi il desiderato alloggio¹⁰.

- 7 Ma quali erano le problematiche che si incontravano nel cercare un alloggio? Risulta di grande utilità la lettura della richiesta d'aiuto arrivata all'Assistenza Sociale da un gruppo di famiglie di baraccati oramai da tempo stanziali sulle rive del Tevere presso la via Portuense:

è mai tollerabile e possibile che proprio nell'avvicinarsi della stagione fredda si vogliano mettere in mezzo alla strada e sfrattare tanta famiglie che con tantissimi sacrifici avevano potuto crearsi (senza aiuto di nessuno) con i propri mezzi delle decenti baracche in muratura e in legno¹¹?

- 8 I mittenti della lettera avevano ottenuto i terreni da un proprietario che a sua volta li aveva ricevuti in affitto dal Demanio dello Stato, una situazione non rara da quello che si può leggere nelle carte dell'Assistenza Sociale in cui viene descritto il fenomeno. A Roma molti erano gli speculatori pronti ad approfittarsi della situazione di emergenza ed indigenza dei senzatetto, una piaga in più che si aggiungeva alla già complessa situazione dell'assistenza sociale. Villani ha sottolineato il sovrapporsi di fenomeni quali l'immigrazione, il disagio sociale, gli sfratti, gli sbarcamenti, con la crisi economica che si abbatté sulla città negli anni Trenta¹². Le prime avvisaglie di diffuso malcontento, dovuto prioritariamente all'assenza di vere e proprie politiche abitative,

si erano palesate già nei primi anni del Novecento. Igiene, indisponibilità di acqua potabile, affollamento erano solo alcuni dei problemi che gli abitanti di Roma si trovavano ad affrontare¹³. Ma qual era il ruolo dell'Ufficio Assistenza Sociale? In un quadro così complesso risultò fondamentale la sua creazione: istituito nel 1926 per rispondere ai bisogni basilari di assistenza della popolazione presente a Roma, l'ufficio conquistò una propria autonomia solo nel 1928, per poi essere soppresso nel 1935 con una suddivisione dei suoi compiti tra i più diversi uffici della macchina capitolina. I compiti di questo ufficio spaziavano dal controllo sull'edilizia assistenziale a quello sulla beneficenza, le opere pie e l'assistenza scolastica e l'infanzia¹⁴.

- 9 Descritti come agglomerati insalubri, le baracche spaventavano per le possibili infezioni e malattie che vi si potevano annidare e dalle quali si potevano diffondere. Nel 1920 l'Ufficio Municipale per il lavoro del Comune di Roma, descrivendo i numerosi agglomerati di baracche presenti in città, prevedeva, ottimisticamente, che a seguito della costruzione di case popolari da parte del Governatorato l'abbattimento delle baracche sarebbe stato immediato ed il problema sarebbe stato risolto¹⁵. Nonostante i buoni auspici degli uffici comunali, al 1924 la situazione non era migliorata, infatti in una lettera del settembre dello stesso anno inviata dall'Assistenza Sociale al Prefetto della Provincia di Roma si evidenziavano ancora gli annosi problemi delle baracche, descritte come «agglomerati che costituiscono pericolosi focolai di infezioni»¹⁶. Sulla rivista «Capitolium», nel 1931 venne pubblicato un articolo dal titolo «Delenda baracca!» nel quale si descrivono i baraccamenti come luoghi in cui si annidavano i «germi del vizio e del delitto» e che assediavano Roma come «cenci pestilenti»¹⁷. È chiara la considerazione che il Governatorato e la dirigenza fascista avevano per gli abitanti delle baracche, visti come soggetti non in grado di trovare un lavoro, mantenerlo e vivere a Roma secondo la visione di dignità che si imponeva alle fasce più deboli della società. Da una lettura delle carte dell'Assistenza Sociale si possono trarre informazioni utili rispetto allo stato in cui versavano baracche e baraccati a Roma, ricostruzioni non certo scevre da giudizi sommari rispetto alle condizioni di vita e l'attitudine al lavoro:

Il problema è stato ed è oggetto di continuo, attento studio. Occorre aiutare, per il minimo indispensabile, questi disgraziati, per la maggior parte non grati alla R. Questura; ma sarebbe estremamente pericoloso, ai fini sociali, addolcire, anche di poco, le attuali loro condizioni di vita. Perché, dato che queste masse, salvo poche e precarie situazioni, sono costituite da disoccupati per cialtroneria o incapacità, qualunque piccolo allentamento, fornito ad individui proclivi all'ozio, non servirebbe ad altro che ad accentuarne la neghittosità e ad attivare il fenomeno immigratorio dei non desiderabili e contro il quale si sperimenta la diuturna attività della Pubblica Sicurezza¹⁸.

- 10 Ma come avveniva la demolizione di questi insediamenti? Nel giugno del 1933 la Ripartizione V con una lettera¹⁹ «urgentissima» scriveva alla direzione dell'Assistenza Sociale per comunicare che la procedura di abbattimento delle baracche sino ad allora utilizzata doveva essere cambiata, visto l'ingente numero di baracche da abbattere e la lentezza della procedura stessa. Si chiarisce che visto l'interesse di «risanamento morale oltre che igienico di interi quartieri della città»²⁰, la Questura doveva occuparsene prioritariamente. L'avvocato a cui il Governatorato aveva chiesto una consulenza sul tema consigliò di farsi rilasciare da parte degli sbaraccati una dichiarazione contenente la rinuncia a eventuali indennizzi e l'accettazione di un alloggio o di un sussidio. Questa decisione però non venne condivisa dall'Assistenza Sociale poiché «molti degli sbaraccati potranno rifiutare tale dichiarazione, che non

potrà essere imposta per mancanza di sanzioni, sta di fatto che la predetta richiesta non farà che mettere in sospetto gli interessati e provocare da loro parte le resistenze che si vogliono evitare»²¹.

- 11 La stima complessiva fatta vedeva il numero delle famiglie da rimpatriare oltre le 1.500 unità, per le quali si prevedeva una spesa di 600 lire a famiglia. In tutta Roma negli alloggi dedicati agli sbaraccati venivano accomodate 2.173 famiglie pari a 11.619 persone. Nel 1933 le baracche abbattute furono 1.080, quelle ancora da abbattere 2.920. Tra le famiglie sbaraccate 408 potevano essere rimpatriate ma fino a quel momento di rimpatri ne erano stati effettuati solo 170 per un totale di 600 persone. Dall'elenco²² delle provenienze dei baraccati di Ostia rimpatriati vediamo che 10 di loro venivano da Bari, 6 da Nuoro, 4 da Sassari, e c'è anche chi veniva da Buenos Aires. Dalle schede personali si può vedere che la loro precedente abitazione era sempre una baracca situata o in via della Magliana o in Corso Regina Margherita sempre a Ostia, demolita poco prima. C'era anche chi precedentemente abitava tra le dune di Ostia.
- 12 Al 25 novembre 1931 il numero di baracche da demolire era pari a 1.846 unità nella zona interna della città (il limite corrisponde alla vecchia cinta daziaria), 1.989 nel suburbio, ovvero la zona media, 907 nell'agro romano, ovvero la zona esterna. Le previsioni del 1920 rispetto alla soluzione del problema sembrano ormai un lontano ricordo. Questi sono gli anni delle nuove costruzioni a Monte Sacro, Garbatella, Maranella e Ponte Milvio realizzate dall'ICP, ma anche quelli che segnano la nascita degli Alberghi Suburbani (sempre a Garbatella) in cui potevano alloggiare fino a 900 famiglie²³ e che rappresentarono una soluzione temporanea strategica per la gestione dell'emergenza, pur avendo anch'essi più di una pecca, a partire dall'affitto proibitivo di locali pari a 4,50 lire al giorno, non comprensivi di pasti da consumarsi a pagamento o nei refettori o in trattorie convenzionate²⁴.
- 13 Gli anni che vanno dal 1930 al 1933 sono stati anni complessi nella gestione dell'emergenza abitativa. Sia per i fenomeni migratori, sia per la scossa urbanistica data dal fascismo alla Roma postunitaria, nacquero borgate quali Acilia, Donna Olimpia, Tufello, Val Melaina e, ovviamente, Tormarancia. Inoltre vedono la luce la semirurale borgata San Basilio, la borgata Gordiani, Prenestina, Pietralata. Risulta più chiaro il quadro dell'attività edilizia messa in essere se si leggono i dati tra il 1924 ed il 1941: la produzione media stimata è pari a 10 mila alloggi l'anno²⁵. Si stima che il solo abbattimento delle case dei quartieri Borghi e Spina abbia portato alla distruzione di 729 appartamenti e alla cacciata di 4.992 persone in cerca di ricollocazione²⁶. Il censimento del 1931 documenta chiaramente la crescita urbana figlia delle politiche fasciste: rispetto al 1921 si segnala una crescita del 373% delle case nell'agro e nel suburbio²⁷, il dato di popolazione presente a Roma era pari a 1.008.083 abitanti²⁸. La distribuzione della popolazione nel Lazio al 1931 descrive chiaramente quanto Roma fosse un attrattore senza paragoni: Roma e la sua provincia accoglievano il 61% della popolazione regionale, quasi il 9% nella provincia di Viterbo, il 16% in quella di Frosinone, quasi il 7% in quella di Rieti e in quella di Latina²⁹.
- 14 Nonostante le difficoltà in cui la città si dibatteva tra la fine degli anni Venti e l'inizio degli anni Trenta, il 28 ottobre del 1930 fu presentato il nuovo piano regolatore: una città bisognosa di programmazione e sviluppo si affidò ad interpreti del tempo come Marcello Piacentini per pensarsi nel futuro³⁰. Esplicativo dello spirito urbanista del tempo è il discorso pronunciato da Mussolini al Senato il 18 marzo 1932, in cui compare

la metafora di «S.M. il piccone»³¹ e che così spiegava le migliorie per la città previste dal nuovo piano regolatore:

Spostando la popolazione verso i colli o verso il mare, noi effettuiamo il disistipamento di Roma, demoliamo tutte le casupole infette, facciamo i diradamenti necessari a tutti i fini, diamo del sole, della luce, dell'aria al popolo³².

- 15 Non erano previsti dal Governatorato solo gli sbaraccamenti, ma si ipotizzava anche la chiusura dei ricoveri, oramai «eccessivamente densi»³³ e possibili ricettacoli insalubri. Chi trovava riparo nei ricoveri spesso veniva allontanato per diverse motivazioni: dall'elenco dei trasferimenti dal ricovero Casermette si viene a conoscenza di alcuni baraccati allontanati per immoralità come successe ad Antonietta Careddu, o per indisciplina recidiva come per Iori Cataldo, o per morosità come per Pietro Mancini.
- 16 Come potevano conquistare un vano per vivere coloro che venivano sbaraccati e non venivano rimpatriati? Tutti potevano far richiesta per le casette allestite dal Governatorato, ma, una volta ottenuto l'alloggio, bisognava rispettare chiare regole stabilite dal Servizio Alloggi del Comune tra cui emblematica è la raccomandazione di «denunciare subito all'Ispettore i casi di malattia contagiosa ed attenersi alle norme igieniche che in tali circostanze venissero impartite»³⁴. Risulta interessante questa azione di prevenzione perché dà un'idea di quella che era la situazione igienico-sanitaria dei baraccati, ritenute figure al limite e malsane che andavano tenute sotto controllo.

2. Dalle baracche e i ricoveri a Tormarancia: la nascita di una borgata

- 17 Tormarancia non era ubicata in un luogo privo di accampamenti e baracche. Infatti, anche nelle aree limitrofe alle nuove casette rapide del Governatorato sorgevano baracche i cui inquilini avrebbero popolato in seguito le case della nuova borgata. Inoltre, i terreni su cui fu costruita Tormarancia erano vicinissimi alle “case rapide” di via delle Sette Chiese, sorte nel 1930, limitrofe all'omonimo ricovero e destinatarie di molti degli abitanti delle baracche abbattute nel 1931. Risultano didascaliche le lamentele sullo stato di queste casette rapide avanzate al Governatorato da alcuni abitanti solo ad un anno dalla costruzione della borgata:

Sono veri porcili, indegni di una nazione civile e di Roma. Gabinetti in comune, il fetore fa retrocedere, lavandini idem ove tutti si lavano la persona e le stoviglie, cucinare in camera ove si dorme intere famiglie di sei e più persone, i figli sono abbandonati alla strada per giornate intere perché la lontananza non permette alle mamme di condurli in città e nell'impossibilità di farli uscire dal fango e da rompicolli [...]. Così tutti questi figli saranno i futuri abitatori delle patrie galere³⁵.

- 18 Per molto tempo le casette di Sette Chiese versarono in condizioni deplorable: senza luce, con ingenti danni alle strutture, cadute di calcinacci e acqua piovana che filtrava nelle stanze. Tutte le mancanze venivano segnalate dai custodi, inascoltati. Impossibile mettere fioriere ad abbellire le terrazze: nel 1931 vennero vietate perché il peso le rendeva pericolose per la struttura. C'erano anche inquilini che, mal sopportando lo stato di degrado in cui si trovava il ricovero Sette Chiese, si appellavano in modo accorato al Governatore richiedendo diritto alla dignità e all'igiene³⁶. Gli abitanti del ricovero Sette Chiese arrivarono a richiedere al Governatorato di svolgere il lavoro di scopini, come descritto dalle richieste di assunzione presenti in alcuni fascicoli³⁷

dell'Assistenza Sociale che raccontano di candidati in situazioni familiari e sociali al limite, con membri della famiglia affetti da gravi malattie o loro stessi infortunati dai lavori precedentemente svolti.

- 19 Vari sono i passaggi che portarono, nel 1933, alla costruzione della borgata di Tormarancia: le diverse vicende delle politiche abitative romane si intrecciano inevitabilmente con la sua storia. Dagli sventramenti del centro città agli sfratti dovuti allo sblocco delle locazioni e degli affitti del 1930, si aprì la strada alla costruzione di borgate come Pietralata, Gordiani, Acqua Brulicante e Tormarancia. Al 1933 1.500 famiglie erano state ricollocate in nuove strutture, ma ne vennero censite altre 962 collocate ancora in baracche o giacigli di fortuna³⁸.
- 20 Stando ai dati esposti, potremmo chiederci come nasce una borgata e di quali servizi bisognava dotarla. I lavori per la costruzione della nuova borgata andarono dal maggio ai primi giorni dell'agosto 1933. Durante questi mesi il Governatorato concesse alla Società Autonoma Fratelli Giovannetti l'incarico di costruire case e negozi a Tormarancia, collocando questi ultimi nei locali per sfrattati «per corrispondere alle normali esigenze delle famiglie ivi ricoverate»³⁹. È una concreta testimonianza della attività commerciali presenti nella borgata anche la richiesta di Alfredo Matteini, invalido di guerra e inquilino delle nuove case di Tormarancia, per l'apertura di un piccolo vano da barbiere così da poter pagare il fitto dell'alloggio. Se è vero che nel 1933 si dava l'avvio alla costruzione di negozi, dal carteggio 40 tra l'ufficio della Ripartizione VII e l'Assistenza Sociale si viene a conoscenza di un'ampia rete di vendita abusiva di ortaggi, frutta, verdura radicata tra gli abitanti della borgata.
- 21 Nel 1935, anno in cui la borgata fu presa in gestione dall'ICP, la stessa Società fu incaricata della sistemazione dei canali di scolo e dei lavori di ampliamento di fognature, cucine e recinzioni da effettuarsi presso il Giardino d'Infanzia di Tormarancia, a causa dell'aumento del numero di bambini che lo frequentavano. Altre informazioni sui luoghi in cui tale borgata stava nascendo li restituisce una nota della Ripartizione V che riporta le lamentele della ditta Giovannetti riguardo i danni causati da alcuni buoi al pascolo nell'area occupata dalle casette rapide⁴⁰. La presenza di un pascolo tra le aree in via di edificazione è emblematica di quello che, fino a poco prima, erano questi luoghi, ovvero campagne in cui la pastorizia era una delle principali attività insieme alla coltivazione a vigna. Il bestiame risultava di proprietà dell'ex affittuario del fondo sul quale si stava costruendo, che, anche se allontanato dal personale della ditta, non demordeva nel voler tenere i buoi nei luoghi da lui sempre utilizzati.
- 22 Di fondamentale importanza per questa nuova borgata erano i luoghi di aggregazione per i bambini. È del 3 marzo 1934 la deliberazione del Governatorato di Roma per la concessione della gestione delle Case dei bambini in località Gordiani e Tormarancia al Comitato Autonomo Asili Agro Romano. L'obiettivo del Governatorato era quello di estendere ed intensificare i servizi assistenziali nelle borgate *popolarissime* come Gordiani e Tormarancia. Per questo vennero costruiti ampi edifici per accogliere i bambini con lo scopo di «sottrarli ai pericoli della strada e della convivenza»⁴¹. L'istruzione impartita nelle Case dei bambini era quella preelementare ed era previsto anche un servizio mensa dove, si legge, «sarà somministrata la refezione calda meridiana e una seconda merenda asciutta»⁴². Inoltre nelle strutture venivano distribuiti ai più bisognosi indumenti e scarpe, grembiuli e cappellini. La conclusione dei lavori di costruzione degli edifici era prospettata per metà marzo dello stesso anno.

Da una lettera del luglio 1934 del Governatorato all'Impresa Giovannetti si comprende lo stato delle aree antistanti alle scuole, infatti viene richiesto alla ditta un lavoro aggiuntivo che comprenda anche la realizzazione di marciapiedi fuori dagli edifici, non previsti nel progetto iniziale, come anche una recinzione e delle docce, di cui i bagni erano sprovvisti⁴³.

- 23 Da uno scritto dell'Ufficio Assistenza Sociale indirizzato a Edmondo Rossoni, ministro dell'Agricoltura e Foreste e Sottosegretario alla Presidenza del Consiglio, si può leggere un resoconto dettagliato riguardo i luoghi di aggregazione e i servizi dedicati al quartiere, tra cui era presente anche un chiesa dotata di «ambienti adatti alla esplicazione di attività assistenziali»⁴⁴. Inoltre la borgata era stata dotata di una sede del Fascio destinata alla Federazione dell'Urbe, e di una grande piscina per i bambini per fargli praticare «l'idroterapia, il nuoto, la ginnastica, e la elioterapia»⁴⁵.
- 24 L'idea della costruzione di una chiesa nasceva dalle richieste degli abitanti, una per tutti Ippolita Segatori Antico che, insieme ad un gruppo di donne, scriveva alla Segreteria del Governatorato chiedendo la costruzione di un luogo di culto:
- Voglia accordarci una chiesina, non chiediamo una chiesina con una bella estetica, ma solamente una misera Baracchetta onde poter assistere a qualche funzione religiosa nella quale potranno andare anche vecchi e bambini senza camminare tanto e anche inciviligire [sic] tante persone⁴⁶.
- 25 Da una nota⁴⁷ dell'Assistenza Sociale alla II Ripartizione Patrimonio del 28 giugno 1934 si apprende che la richiesta degli abitanti era stata accolta e che si era tenuto già un primo sopralluogo nell'area da destinarsi, ma, in questi luoghi, venivano trovate costruzioni volte a pubblici esercizi, proprio a fianco alla Casa dei Bambini. Dopo aver chiesto l'abbattimento dei manufatti, si provvedeva a cominciare i lavori per la costruzione della chiesa.
- 26 Riguardo alle sedi degli organi fascisti il Segretariato Generale sottoponeva nell'aprile del 1934 all'Assistenza Sociale una richiesta di concessione di locali a Tormarancia per l'Opera Balilla locale, indicando come idonei due vani in un villino di via delle Sette Chiese. Alla richiesta è allegata la nota del Presidente Provinciale dell'Opera Balilla, Orfeo Santi, che sottolineava l'importanza della concessione di questi vani almeno fino all'apertura di una «Casa Balilla che renda possibile la soluzione del problema educativo, ginnico e culturale della interessante e bisognosa zona di Tormarancio»⁴⁸.
- 27 Dal gennaio al marzo 1935 furono continue le problematiche sottoposte al Governatorato, dalla manutenzione dei tetti delle case alla sistemazione della stessa Casa dei bambini che, seppur di nuova costruzione, presenta subito necessità di manutenzione; venne richiesta la sistemazione dei servizi igienici delle case dei custodi, ma anche l'attenzione alla salubrità delle strade, compromessa dalle pozzanghere create da fontanelle mal funzionanti. Nelle prime settimane del 1935 è l'Ufficio fogne a lamentare la poca pulizia nelle cunette che fungono da collettori: l'immondizia ivi depositata impediva il normale flusso delle acque e lo stato dei luoghi portò l'Ufficio a descrivere il servizio di pulizia come «completamente abbandonato»⁴⁹.
- 28 Nell'aprile del 1935 venne redatto il verbale di consegna di abitazioni nella «borgata popolare per ricovero sfrattati in località Sette Chiese»⁵⁰ per 732 famiglie con nuclei familiari sporadicamente inferiori alle 7 unità, arrivando a contare in alcuni casi sino a 12 persone. Molte famiglie arrivavano nella nuova borgata, che però aveva un unico ambulatorio sanitario, sprovvisto di telefono. Non un problema da poco per l'Ufficio igiene del Governatorato che richiese l'istallazione dell'impianto di posta telefonica

visti i «continui e urgenti servizi sanitari»⁵¹. Da una nota⁵² dello stesso ambulatorio al Segretario Generale nel 1933 si apprendono le precarie condizioni di lavoro del personale, che, in attesa di locali da occupare per la notte, dovevano dormire lontani tre chilometri dalla borgata. Una successiva nota del settembre 1933 segnala le dimissioni rassegnate dagli stessi lavoratori dell'ambulatorio di Tormarancia e di via Teano, per le condizioni di lavoro particolarmente difficili a cui dovevano sottostare, quali anche la custodia degli ambienti e dei ferri da lavoro, mansione che rendeva impossibile allontanarsi dalla borgata e tornare alla propria casa tra un turno e l'altro⁵³. Era presente nella struttura anche una profilassatrice già operante nell'Agro Romano, di servizio sia a Tormarancia sia in via Teano. Un infermiere in pianta stabile a Tormarancia però c'era, Ubaldo Coretti, costretto richiedere il trasferimento dalla sua abitazione nella borgata vista l'umidità che nuoceva gravemente allo stato di salute del figlio. Alle difficili condizioni di lavoro del personale sanitario si associava una situazione igienica precaria, che portò anche al ripresentarsi di episodi malarici: da giugno a settembre 1934 tre casi si registrarono a Tormarancia e quattro negli Alberghi della Garbatella⁵⁴.

- 29 La borgata era provvista di sedi scolastiche, ma, nell'agosto del 1935, l'Ufficio Assistenza Sociale informò il Provveditore per le scuole del Governatorato che lo stato dei luoghi era compromesso:

Com'è noto alla s. v. illustre, in seguito a richiesta di codesto ufficio, nei primi del corrente anno, vennero adattati per usi scolastici alcuni locali nella borgata Tormarancia. Tali locali, peraltro, non sono mai stati utilizzati e incustoditi sono continuamente soggetti alle devastazioni delle ragazzaglie del luogo⁵⁵.

- 30 L'immagine che questa documentazione ci restituisce degli abitanti del luogo è ben connotata, sia dal termine *ragazzaglie* sia dai motivi e dagli obiettivi di presa in custodia dei bambini da parte del Comitato Autonomo Asili Agro Romano, come il toglierli dalla strada o dalla *convivenza*.
- 31 Ma chi erano in realtà gli abitanti della nuova borgata? Al 14 febbraio del 1934 nella borgata popolarissima di Tormarancia erano presenti 502 famiglie pari a 2.631 persone temporaneamente ospitate a canone gratuito, di cui 194 famiglie provenienti da Ricoveri, 272 dalle baracche, 31 da sfrattati privati, 5 sfrattati dall'Istituto Case Popolari. Le abitazioni di provenienza dei nuovi inquilini delle case di Tormarancia erano principalmente il Pastificio Costa, le baracche di via Acqua Acetosa, quelle di via Principe Amedeo, quelle limitrofe ai villini di via delle Sette Chiese, le baracche nella Garbatella, o nei pressi di Stazione San Pietro e di Primavalle.
- 32 Gli abitanti della borgata erano, per la maggior parte, nati a Roma, ma troviamo censiti anche inquilini provenienti da Norcia, dal viterbese, dal reatino, Terni, Guspini nel cagliaritano, Mantova, Napoli, Perugia: tutto il centro Italia è ben rappresentato.
- 33 Una guida fondamentale per comprendere la realtà sociale che si stava formando nella nuova Borgata Popolarissima è fornita dalle schede⁵⁶ personali degli inquilini, redatte a partire dal luglio del 1933 dall'Ufficio Assistenza Sociale, dalle quali si possono trarre svariati e importanti dati riguardo la vita di queste persone. In primo luogo l'attività lavorativa svolta dagli inquilini: gli uomini erano principalmente facchini, muratori, manovali, meccanici e, per quanto riguarda le donne, molte erano le sarte. Di certo non tutti i residenti nella borgata lavoravano: al 1935 ben 350 capifamiglia risultavano disoccupati⁵⁷. Nella scheda c'era la possibilità di segnalare anche eventuali problemi con la giustizia, un campo che in molti casi è denso di informazioni. C'è chi aveva

precedenti penali per immoralità, oltraggio, truffa, liti familiari, violenza, accattonaggio. Le schede inoltre classificavano anche le persone in base all'adesione al fascio e all'essere stati o meno combattenti, le due caratteristiche erano annotate con matita rossa al margine dei campi prestabiliti dalla scheda, un'aggiunta significativa che connotava non poco chi si apprestava a popolare la borgata. Questo è il caso di Lotario Valentini: nel suo fascicolo si trova una scheda del servizio alloggi del 1929 dove viene descritta la sua attività lavorativa e la sua condotta morale. Il Commissariato di San Paolo lo segnalava come "comunista" e da una nota del Sorvegliante del ricovero dove abitava con la famiglia sappiamo che, se ripresi, rispondevano con parole provocatorie e ingiuriose minacce, svelando un temperamento complesso ed una radicata maleducazione, giudizi sicuramente legati alla conquistata nomea di comunista. Come il Valentini, anche Leonida del Giovanni venne attenzionato per "motivi politici". Altro sovversivo era Egidio Mennini, così descritto dal Gruppo rionale Torpignattara "Raffaele Lulli", sottosezione borgata gordiani, della Federazione Fascista dell'Urbe:

Elementi di sobillazione sociale, recalcitranti a tutti gli ordini e le istituzioni di carattere disciplinare e benefico hanno dimostrato ripetutamente, nonostante i fraterni e continui richiami, poca familiarità con i vicini e l'assenza completa di doti educative verso dirigenti e comandati al buon andamento, suscitando, con maldicenze, contrasti e disgustosi commenti, fino al raggiungimento della violenza, tali da produrre lesioni⁵⁸.

- 34 Dalle carte apprendiamo notizie anche sulla moglie di Mennini, Fernanda Cerroni: «si permetteva in pubblico di fare degli apprezzamenti non tanto benevoli all'indirizzo del fascio. Richiamata al dovere dal personale di servizio, questa rispondeva arrogantemente e non bastando ciò inveiva contro un milite, graffiandolo al viso e scagliava pure un bidone contro il milite»⁵⁹. Il mese successivo a questi avvenimenti, venivano trasferiti entrambi a Tormarancia. Nella lista dei casi complessi da gestire per sorveglianti e forze dell'ordine ci sono comunisti, sovversivi, ma anche casi come quello di Italia Moretti, madre di cinque figli, segnalata nel 1932 dal Custode del ricovero di Via Appia Nuova perché:

Tiene un contegno alquanto indisciplinato e per di più trascura la propria famiglia facendola soffrire per fino la fame. La Moretti ripartisce la spesa di viveri che gli viene data giornalmente e la porta al suo amante che vi abita nel ricovero di via Tuscolana perché trovasi disoccupato, mentre i suoi figli ci sono dei giorni che chiedono il pane ora ad una famiglia ora da un'altra che vi abitano vicino⁶⁰.

- 35 Se il quadro descritto sia oggettivo o meno non è facile a dirsi. Nello scritto veniva enfatizzato anche un suo costante rientro al ricovero fuori orario, intorno alle 22. La figura della donna vedova che nuovamente si accompagna con un uomo pur avendo cinque figli ed una madre a cui badare potrebbe aver alterato i giudizi dei custodi, sottoponendo la Moretti ad un'ingiusta fama.
- 36 Andando ad indagare tra le vicende personali degli abitanti del luogo si possono ricavare dati importanti sulla realtà sociale delle borgate del tempo. Umberto Giovagnoli, sfrattato per morosità dagli Alberghi suburbani della Garbatella, aveva costruito nel 1933 una baracca di lamiera e legname a ridosso della Casa dei Bambini limitrofa agli Alberghi, come da nota⁶¹ dell'ICP. Oppure Gianmarco Guglielmo, milite della 112^a Legione, precedentemente residente in via Prenestina, che, oramai senza casa, viene segnalato dal Ministero dell'Interno al Governatorato di Roma e poi in

seguito locato in Tormarancia. Paradigmatica dello stato sociale ed economico dei nuovi residenti è la dichiarazione di Eugenio Salvati che chiese:

La bontà di accordarci un vano nella zona di Tormarancia, perché qui non è che non voglio pagare, la pigione è troppo e non posso arrivarci. Qui all'Istituto non mi sente nessuno perché dicono che vani soli non ce ne sono sicché noi dovessimo andare a dormire per strada. Questo è il ricompenzo [sic] che ho fatto quattro anni di Guerra sono decorato con la medaglia d'onore, sono rimasto sordo e con i piedi congelati che in seguito [...] nemmeno riconosciuto avendo dovuto molto girare, allora ero giovane e non pensavo ai disastri a venire perciò mi trovo nella più squallida miseria⁶².

- 37 Nei fascicoli personali si possono leggere anche numerose raccomandazioni da parte dell'apparato associativo fascista e dalle sezioni politiche del partito al fine di trovare un alloggio per persone vicine al pensiero fascista, prassi comune al tempo. Ad esempio Tommaso Berettini, proveniente da Primavalle, venne segnalato allo ICP dall'Opera Balilla per ottenere la casa Tormarancia. Lo stesso Berettini descriveva in una lettera la propria condizione:

Il sottoscritto vive in un cantuccio di una stanza nella quale si accende il fuoco, si mangia e ci si sta tutto il giorno in sette perché nell'altra non ci entra che per dormire essendoci tre letti e ci dormono la nipote del Berettini con il marito un figlio di undici anni uno diciotto e la suocera di settantaquattro anni⁶³.

- 38 Per la famiglia del Federato ex Sergente degli Arditi Enrico Bonifazzi era invece la Federazione Nazionale Arditi d'Italia, sezione dell'Urbe, a premurarsi presso l'Assistenza Sociale perché il membro della Federazione trovasse ospitalità a Tormarancia. Stessa sollecitazione venne dall'«Ardito d'Italia, Giornale degli Arditi di tutte le fiamme». Tra i raccomandati c'era anche Vittorio Ambrosini, segnalato dalla Federazione Fascista dell'Urbe, per richiesta del Segretario particolare della Federazione, Ettore Lucarelli. La stessa Federazione, per nome di Vezio Orazi, il Segretario, raccomandò allo ICP anche la vedova Caterina Amore Giovagnoli come persona in «tristissime condizioni economiche»⁶⁴ da mandare, se possibile, a Tormarancia. Anche l'Associazione Nazionale Combattenti, sezione di Roma, sottosezione Portuense, evidenziava le condizioni di un suo protetto, Bruto Barchi, combattente iscritto a quella sottosezione: abitava in un «misero e antigenico alloggio»⁶⁵ dal quale era stato sfrattato ed era in cerca di un vano nella borgata di Tormarancia.
- 39 Per il caso di Angelo Moscato fu il Gruppo "Tito Menichetti" a muoversi per una casa nella borgata: un figlio con ernia inguinale e una moglie, destinati a dormire all'aperto. La lettera di raccomandazione si chiude quasi con una minaccia: «in caso contrario questo Gruppo sarà costretto a segnalare il caso alla Federazione Fascista dell'Urbe. Saluti Fascisti»⁶⁶. La famiglia era stata sfrattata dal ricovero di Sette Chiese poiché solita ad atteggiamenti molesti e che ledevano la quiete pubblica, tanto da portare alla decisione dell'allontanamento⁶⁷.
- 40 Anche la Sottosezione Portuense dell'Associazione Nazionale Combattenti aveva i suoi casi da segnalare, tra cui quello del combattente della Prima guerra mondiale Gaetano Patrini e della sua famiglia, in cerca di ricovero, possibilmente a Tormarancia. La situazione malsana dalla quale provenivano toccava tutto il nucleo familiare, tanto da portare alla morte dell'unico figlio del Patarini, colpito da polmonite⁶⁸.
- 41 Dalle raccomandazioni delle varie articolazioni del fascio passiamo alle storie di chi, dichiaratamente fascista, in condizione di disagio, vedeva nel Duce e nelle sue politiche una possibile via d'uscita al degrado in cui viveva. «Fascista leale e sincero», così si

definiva Enrico Baldoni in una preghiera per la soluzione della sua situazione abitativa, non consona a suo avviso alla decenza. Nelle sue parole è presente il paradosso che nasce dal confronto tra l'evocazione costante della bellezza e della forza della Roma antica fatta dal fascismo e lo stato in cui molti erano costretti a vivere, ai margini, umiliati:

Il grande maestro e filosofo Diogene insegna che l'umigliazione [sic] è dei saggi, ma mi sono già troppo piegato alla umigliazione. Io qui sottoscritto faccio presente che nel Regno Fascista, creatore e artefice di tante belle cose; mi trovo né la brutimento più mostruoso che mente umana possa immaginare, tutti anno casa, mendicanti, gente della peggiore specie ed io poeta dialettale romano di tante generazione mi tengono nelle più fitte tenebre dell'abrutimento dei tempi. Supestite di una casa che pericolava così mi è data ospitalità nella borgata di Tormarancio⁶⁹.

- 42 A Baldoni vennero assegnati due vani nella borgata, in uno dei quali dormivano sei persone e per questo si rivolse al Governatore con parole dure, fondamentali per comprendere lo stato in cui si viveva a Tormarancia e cosa fosse la vita nelle nuove borgate:

dove è l'igiene, la moralità, dove è il pudore. Ed i vecchi che sono arispettati nella Cina e nei paesi più barbari del continente, io vecchio di settantadue anni di età sono già dieci mesi che sto dormendo pertera e chissà quanto ancora dovrò dormire ancora, e questo stato di cose accade nella Roma imperiale faro luminoso e culla della civirtà latina e maestra della gente [sic]⁷⁰.

3. Vivere in borgata. Le condizioni di vita nella nuova Tormarancia

- 43 Nella nuova borgata si incrociano vite e storie differenti, accumulate da miseria e difficoltà. Da soggetti «temibili sotto ogni rapporto»⁷¹, alle donne in grave stato di indigenza, con storie di vita complessa alle spalle come quella di Ida Coronelli, segnalata dal commissariato di Polizia di San Lorenzo per il suo stato di indigenza. Madre di quattro figli, moglie di un carrettiere disoccupato, «versa nella più squallida miseria e per di più senza casa ed è costretta la sera a rifugiarsi con i figli in qualche portone»⁷². La donna, da quanto riporta la Polizia, era affetta da grave bronchite ma, troppo occupata a pensare al bene dei figli, trascurava se stessa. Dopo l'intervento delle forze dell'ordine venne ospitata a Tormarancia. Una vita di miseria è quella vissuta da Agata De Angelis che, dopo essere stata sfrattata, viveva in una baracca e richiedeva di poter accedere alle case di Tormarancia «data la necessità di avere una piccola bambina mangiata da tutte sorte di insetti»⁷³. Sono molte le donne che, vivendo in condizioni di bisogno, vengono ospitate nella nuova borgata, vite al limite che in modo silente cercavano di sopravvivere nella Roma fascista. Da una nota⁷⁴ del custode della borgata Sette Chiese possiamo apprendere la storia di due donne, la moglie e la figlia di tale Francesco De Angelis, alcolista, che non accettava l'amore tra la figlia Virginia ed un ragazzo milite. Infine De Angelis, come si evince dalla lettera della Milizia Volontaria per la Sicurezza Nazionale distaccamento Portuense, Garbatella, Sette Chiese, verrà sfrattato dagli Alberghi Suburbani per morosità e sua moglie e sua figlia furono costrette a vivere all'addiaccio. Saranno proprio i custodi sopraccitati che peroreranno la causa di questa disgraziata famiglia richiedendo un alloggio a Tormarancia. Già nel 1930, prima di trovare alloggio la loro situazione era pessima: da una nota della

Questura di Roma si viene a conoscenza che tutta la famiglia era stata fermata mentre tentava di costruire una baracca presso Galleria Colonna.

- 44 Donne, figlie, ma anche mogli infedeli: questo è il caso di Alessandro Cortonessi, che arriverà a Tormarancia dopo la fine del suo matrimonio. Una memoria depositata all'Ufficio Assistenza Sociale per scongiurare lo sfratto del Cortonessi dalla sua abitazione ci spiega meglio la vicenda:

Non è affatto esatto che il Cortonessi sia stato sfrattato per immoralità dal precedente alloggio delle Case Popolari. È bensì vero che quando la di lui moglie, Lanciani Clelia, fuggì via con l'amante abbandonandolo con due tenere creature, essendo il Cortonessi costretto a mettersi una donna in casa per la custodia dei suoi bambini, l'Istituto, sobillato da qualche vicina amica della moglie, ottiene alle spalle ed in contumacia del Cortonessi una sentenza di sfratto per il pretesto motivo della non moralità⁷⁵.

- 45 Immoralità? Sobillazioni? Vittima della moglie? Poco importa, lo sfratto venne eseguito e successivamente il Cortonessi venne ricollocato proprio nella borgata di Tormarancia. Altra storia quella di Natalina Sacchi, sfrattata perché morosa ma anche perché l'Ufficio d'igiene non permetteva la permanenza della famiglia nei locali: lo stato dei luoghi era tale da non tollerare che ci si potesse vivere. Uno sfratto è quello che pendeva anche su Rosa Ignazio, vedova di guerra e sola con bambini a carico: sia per lei che per la Sacchi le vicissitudini si conclusero con l'arrivo a Tormarancia.
- 46 Prima di accedere ad un alloggio tra i giacigli di fortuna che si potevano scegliere c'erano anche i pianerottoli dei palazzi, come per Giovanni Bianchi, anche lui futuro abitante di Tormarancia, che di notte dormiva per le scale di un palazzo in via Porta Angelica, segnalato dalla Questura di Roma in seguito alle lamentele degli inquilini.
- 47 Come si è visto, la vita tra le baracche e la strada non era facile, ma neanche nei ricoveri realizzati dal Governatorato le condizioni di vita erano delle migliori. Al 1933 cinque erano i ricoveri presenti a Roma: Tuscolano, Sette Chiese, Appio, Casermette e Portuense; in questi potevano essere accolte fino a 417 famiglie⁷⁶, ma in condizioni limite. Le camere singole arrivavano ad ospitare fino a undici persone insieme, con tutti i problemi igienico-sanitari connessi. Nel ricovero di via Tuscolana c'erano stanze senza finestra e cucina che ospitavano fino a sette persone. Ma la situazione del sovraffollamento non era migliore nelle case a Tormarancia: alcune stanze arrivavano ad ospitare anche quindici persone. Esempio ne è l'esperienza di Cesare Fabi, in attesa di un secondo figlio e alloggiato con la famiglia in una camera dove arrivavano ad abitare fino a sette persone.
- 48 Per conoscere al meglio gli abitanti della borgata possiamo affidarci nuovamente alle carte dell'Assistenza Sociale, dalle quali si leggono storie come quella di Umberto Tommasini, abitante di Tormarancia, segnalato dai custodi nel marzo 1934 per un fatto spiacevole. Durante un controllo si erano imbattuti in una situazione spinosa: «un bambino veniva chiuso nella sua camera tutto al buio e per mangiare [il padre] ci dava acqua e pane il bambino si lamentava a bassa voce avendo paura del padre che lo malmenasse ancora barbaramente»⁷⁷. Manesco, indolente rispetto alle giustificate lamentele del figlio di soli quattro anni, il Tomassini, a seguito della denuncia dei custodi, venne arrestato e cacciato dalla camera. Un mosaico sociale complesso quello che si venne a creare in questa nuova borgata, popolata da sbaraccati, sfrattati, indigenti.

49 Gli sfratti però non erano solo il motore che portava i più disperati a Tormarancia, ma avvenivano anche in questa borgata e, da quanto riportano alcuni abitanti in una nota indirizzata direttamente al Duce, sembra che fossero molto frequenti:

Noi, operai, ben anche la disoccupazione abbiamo fatto dei sacrifici per mantenerci la casa, avere una casa, è quello che necessita per noi. L'inverno per noi è stato un grande ostacolo data la scarsità del lavoro, ma ora con la stagione favorevole, considerando la grande ed operosa iniziativa di voi o Duce noi possiamo lavorare, noi lavoreremo perché lo vediamo con i nostri occhi, e allora lavorando possiamo contribuire verso il Governatorato per il pagamento della pigione⁷⁸.

50 Una seconda lettera, sempre del 1934, riporta le parole di un mittente sconosciuto, non iscritto al PNF, ma estimatore del Duce, che, dopo essere stato a Tormarancia e aver conosciuto alcuni abitanti che stavano per essere sfrattati, chiedeva a Mussolini di allungare il tempo concesso agli sfrattati per abbandonare il proprio alloggio, a quel tempo fissato a tre giorni dalla notifica. La lettera si chiudeva con un'esortazione: «Duce! Un po' più di umanità, oltre le strade sontuose. Duce! L'E.V. che proclama di essere col popolo e per il popolo: A noi!»⁷⁹. Ancora più singolare la firma in calce: «Un benestante che aiuta del proprio questi disgraziati, che con tutta la buona volontà, non trovano lavoro»⁸⁰.

51 Tormarancia è anche vita vissuta tutti i giorni, quotidianità. Non era una borgata mite e silenziosa, ed è chiaro anche dalla nota fatta dal custode nell'agosto del 1934 riguardo a balli e canti in alcune case dove gli abitanti invitavano parenti per fare festa anche a tarda notte. Il custode, dopo aver intimato la fine della festa, veniva minacciato, come lui stesso racconta: «L'amante del Carletti, assieme coi parenti invece di eseguire gli ordini da noi dati, si rivolsero con parole triviali e compromettenti, dicendomi persino che se non stavo zitto mi avrebbero fatto la cappotta perché al sottoscritto non lo conoscevano per niente»⁸¹. I custodi registrarono anche altre liti, tra cui una avvenuta per gelosia tra moglie, marito e la sua presunta amante, un caso più volte segnalato e che generava problemi alla quiete pubblica; oppure gli scontri e le querele per parole infamanti sulla moglie di un uomo o una lite per un bicchiere non riconsegnato. Oggetto di lamentele sono anche i ragazzi della borgata maleducati e protagonisti di atti vandalici.

52 Dalla documentazione citata emergono storie complesse, capifamiglia in carcere, soldati lontani dalle mogli, donne alcolizzate⁸², altre apostrofate come «equivoche»⁸³. Un tessuto sociale che parla e racconta la storia di questo quartiere di Roma, una narrazione polifonica costituita dalla vita dei più bisognosi e dalle vicende di vita quotidiana tra gli sfollati e i baraccati della prima metà del Novecento. La storia del crescere di una comunità va ricostruita dalle sue basi e il fermento a cui assistiamo oggi rispetto allo studio delle borgate romane è lo specchio del tentativo di indagare i fenomeni presenti attualmente a Roma attraverso un'analisi storica di più lungo raggio, volta a costruire le chiavi di lettura adatte a leggere il presente, sempre più complesso. Fenomeni sociali quali l'abbandono scolastico e sacche di microcriminalità hanno radicate ragioni d'essere che, a volte, si intersecano con lo sviluppo degli spazi urbani, con la matrice sociale alla base degli insediamenti, con l'assenza di servizi pubblici e dell'attenzione dovuta da parte delle istituzioni. Un attento studio sociale rispetto al quartiere di Tormarancia potrebbe riconsegnare interessanti spunti per leggere la situazione attuale del quartiere, limbo tra il vicino centro e la periferia sociale. Questo saggio vuole dare un contributo in tal senso, focalizzando l'attenzione sugli abitanti e sulle loro complesse storie di migrazioni,

povertà, fatica, di vita quotidiana, dando un ruolo nella storia urbana ai residenti, trovandogli spazio nella narrazione, cercando attraverso le loro vicende di guardare al quartiere di oggi e leggerne aspetti ancora non visti e non approfonditi.

NOTE

1. MORAVIA, Alberto, *Racconti Romani*, Milano, Bompiani, 2008, p. 88.
2. MEZZANO, Francesca, ANTONELLI, Stefano, *Big city life: TorMarancia. Gli abitanti di Tor Marancia incontrano 22 artisti venuti da 10 paesi per dipingergli il quartiere*, Roma, Lit, 2015.
3. Per approfondimenti si propone la lettura di: SINATRA, Monica, *La Garbatella a Roma 1920-1940*, Milano, Franco Angeli, 2006; ROMANA STABILE, Francesca, *La Garbatella a Roma: architettura e regionalismo*, Roma, Librerie Dedalo, 2012.
4. VILLANI, Luciano, *Le borgate del fascismo. Storia urbana, politica e sociale della periferia romana*, Milano, Ledizioni, 2012, p. 51
5. INSOLERA, Italo, *Roma moderna. Da Napoleone I al XXI secolo*, Torino, Einaudi, 2011.
6. Venivano chiamati *villaggi abissini* gli agglomerati di baracche e case di fortuna per lo più presenti in zone di Roma come Ponte Milvio (abbattuti nel 1925) e Portonaccio (abbattuti nel 1928). La denominazione, affibbiata a questi luoghi dal fascismo, evoca «l'immagine di un nemico da combattere», come se gli abitanti delle baracche dovessero essere schiacciati in modo quasi militare, come se ci fosse una differenza di razza. Cfr. CLEMENTI, Alberto, PEREGO, Francesco (a cura di), *La metropoli "spontanea"- Il caso Roma*, Bari, Dedalo, 1983.
7. Archivio Storico Capitolino (ASC), Ufficio Assistenza Sociale, Carteggio con titolare, classe 7, baraccati, b. 90, f. 1.
8. CIUCCI, Giorgio, *Gli architetti e il fascismo. Architettura e città 1922-1944*, Torino, Einaudi, 1989, p. 80.
9. VIDOTTO, Vittorio, *Roma Contemporanea*, Bari, Laterza, 2006, p. 197.
10. *Ibidem*.
11. *Ibidem*.
12. VILLANI, Luciano, *op. cit.*, p. 55.
13. VIDOTTO, Vittorio, *op. cit.*, p. 130.
14. Per approfondimenti si propone la lettura di GORI, Patrizia (a cura di), *L'assistenza sociale negli anni del Governatorato di Roma. L'inventario dell'Ufficio Assistenza Sociale (1926-1935)*, Roma, Viella, 2016.
15. UFFICIO MUNICIPALE PER IL LAVORO DEL COMUNE DI ROMA (a cura di), *Il problema edilizio*, Roma, Tip. Centenari, 1920.
16. ASC, Ufficio Assistenza Sociale, Carteggio con titolare, classe 7, baraccati, b. 91, f. 1.
17. ZUCCA, G., «Delenda baracca!», in *Capitolium*, VII, 1/1931, pp. 44-48, p. 44.
18. ASC, Ufficio Assistenza Sociale, Carteggio con titolare, classe 6, Ricoveri, b. 84, f. 3.
19. *Ibidem*.
20. *Ibidem*.
21. *Ibidem*.
22. *Ibidem*.
23. BERLINGUER, Giovanni, DELLA SETA, Roberto, *Borgate di Roma*, Roma, Editori Riuniti, 1960, p. 94.

24. LUNADEI, Simona, *La cura dell'infanzia negli anni del Governatorato*, in GORI, Patrizia (a cura di), *L'assistenza sociale negli anni del Governatorato di Roma. L'inventario dell'Ufficio Assistenza Sociale (1926-1935)*, Roma, Viella, 2016, pp. 9-134, p. 25.
25. MAROI, Lanfranco, «L'attività edilizia in Roma nel quinquennio 1934-1938», in *Capitolium*, XIV, 6/1939, pp. 268-290, p. 271.
26. CEDERNA, Antonio, *Mussolini urbanista. Lo sventramento di Roma negli anni del consenso*, Roma-Bari, Laterza, 1979, p. 222.
27. CLEMENTI, Alberto, PEREGO, Francesco (a cura di), *op. cit.*, p. 387.
28. BERLINGUER, Giovanni, DELLA SETA, Roberto, *op. cit.*, p. 171.
29. *Ibidem*, p. 23.
30. PIACENTINI, Marcello, *Relazione programma a S.E. il capo del governo sul progetto del piano regolatore di Roma*, Roma, Canella, 1930.
31. MUSSOLINI, Benito, *La Roma di Mussolini (18 marzo 1932)*, in ID., *Le opere i discorsi e gli scritti (1914-1942)*, URL: < <http://www.adamoli.org/benito-mussolini/pag0493-04.htm> > [consultato il 29 giugno 2017].
32. *Ibidem*.
33. *Ibidem*.
34. *Ibidem*.
35. ASC, Ufficio Assistenza Sociale, Carteggio con titolare, classe 6, Ricoveri, b. 80, f. 8.
36. *Ibidem*
37. *Ibidem*.
38. LUNADEI, Simona, *op. cit.*, p. 27.
39. ASC, Ripartizioni, Ripartizione V, Lavori Pubblici, Ragioneria appalti esauriti, b. 141, f. 251.
40. *Ibidem*.
41. ASC, Ufficio Assistenza Sociale, carteggio con titolare, classe 3, Istituzioni di assistenza, b. 32, f. 2.
42. *Ibidem*.
43. ASC, Ripartizioni, Ripartizione V Lavori Pubblici, Ragioneria Appalti Esauriti, b. 196, f. 367.
44. ASC, Ufficio Assistenza Sociale, Carteggio con titolare, classe 6, Ricoveri, b. 84, f. 3.
45. *Ibidem*.
46. *Ibidem*.
47. *Ibidem*.
48. *Ibidem*.
49. ASC, Ufficio Assistenza Sociale, carteggio con titolare, classe 6, Ricoveri, b. 88, f.3.
50. *Ibidem*.
51. *Ibidem*.
52. ASC, Ripartizioni, Ripartizione VIII, Igiene e Sanità (1871-1940), Carteggio, Serie II, b. 73, f. 9.
53. *Ibidem*.
54. BORTOLOTTI, Lando, *Roma fuori le mura. l'Agro romano da palude a metropoli*, Roma, Laterza, 1988, p. 278.
55. ASC, Ufficio Assistenza Sociale, carteggio con titolare, classe 6, Ricoveri, b. 88, f. 3.
56. ACS, Ufficio Assistenza Sociale, Carteggio senza titolare, richieste di ricovero e alloggio, b. 23, f. 1.
57. FARINA, Milena, VILLANI, Luciano, *Borgate romane. Storia e forma urbana*, Forlì, Libria, 2017, p. 175.
58. *Ibidem*.
59. *Ibidem*
60. *Ibidem*.
61. *Ibidem*.
62. *Ibidem*.

63. *Ibidem.*
64. *Ibidem.*
65. *Ibidem.*
66. *Ibidem.*
67. ASC, Ufficio Assistenza Sociale, Carteggio senza titolare, richieste di ricovero e alloggio, b. 24, f. 1.
68. ASC, Ufficio Assistenza Sociale, Carteggio senza titolare, richieste di ricovero e alloggio, b. 23, f. 1.
69. ASC, Ufficio Assistenza Sociale, Carteggio senza titolare, richieste di ricovero e alloggio, b. 24, f. 1.
70. *Ibidem.*
71. Così venivano definiti i baraccati dal delegato del Governatorato ai servizi assistenziali, Raffaello Ricci nella rivista *Capitolium* del marzo 1930.
72. ASC, Ufficio Assistenza Sociale, Carteggio senza titolare, richieste di ricovero e alloggio, b. 24, f. 1.
73. *Ibidem.*
74. ASC, Ufficio Assistenza Sociale, Carteggio senza titolare, richieste di ricovero e alloggio, b. 23, f. 1.
75. *Ibidem.*
76. SALVATORI, Paola, *Il governatorato di Roma: l'amministrazione della capitale durante il fascismo*, Milano, Franco Angeli, 2006, p. 56.
77. ASC, Ufficio Assistenza Sociale, Carteggio senza titolare, richieste di ricovero e alloggio, b. 33, f. 1.
78. ASC, Ufficio Assistenza Sociale, Carteggio con titolare, classe 6, Ricoveri, b. 84, f. 3.
79. *Ibidem.*
80. *Ibidem.*
81. *Ibidem.*
82. ASC, Ufficio Assistenza Sociale, Carteggio con titolare, classe 6, Ricoveri, b. 84, f. 3.
83. *Ibidem.*
-

RIASSUNTI

L'elaborato si pone come obiettivo la ricostruzione delle vicende che diedero vita ad una delle borgate popolarissime della Roma degli anni Trenta, Tormarancia. Le demolizioni dovute al nuovo piano regolatore fascista, il tentativo di rilancio dell'immagine di Roma attraverso vaste operazioni di decoro mirate ad abbattere insediamenti abusivi e baracche: l'emergenza abitativa diviene materia di complessa gestione ed una vera piaga per la Capitale. Grazie all'Archivio Storico Capitolino è possibile ricostruire le storie e le condizioni di vita degli "ultimi" che popolavano Roma: le schede personali di ogni nuovo inquilino della borgata risultano essere un vero e proprio "tesoro d'archivio", ricco di informazioni preziose per un'indagine socio-antropologica dei primi abitanti delle borgate romane.

This paper aims to reconstruct the events that gave life to Tormarancia, one of the most poor working class suburb of Rome in the '30s. The housing crisis becomes a matter of complex management and a real scourge for the capital after the demolitions due to the new fascist plan,

the attempt to relaunch the image of Rome through vast operations of decoration aimed at bringing down abusive settlements and barracks. Thanks to the Capitoline Historical Archives it is possible to reconstruct the stories and the living conditions of the poorest that populated Rome, the profile of each new tenant of the working class suburbs. This represents a real “archive treasure”, rich in precious information for a socio-anthropological survey of the first inhabitants of the Roman working class suburbs.

INDICE

Keywords : Rome, archive, township, fascism, poverty

Parole chiave : Roma, archivio, borgate, fascismo, povertà

AUTORE

FLAVIO CONIA

Flavio Conia, archivista, ha conseguito la maturità classica e poi la laurea triennale in Storia Moderna e Contemporanea con una tesi in Archivistica Generale e la laurea magistrale in Archivistica e Biblioteconomia con una tesi in Storia degli Archivi, entrambi i corsi di studio svolti presso l'Università di Roma La Sapienza. Nel 2015 entra a far parte del team di ricerca che si occupa del progetto “Rapporto tra scienza, industria e apparato militare nello specchio degli Osservatori Industriali” finanziato da La Sapienza. Borsista presso l'Archivio Centrale dello Stato nel 2017, attualmente dottorando in Scienze documentarie, linguistiche e letterarie, curriculum di Scienze del libro e del documento presso La Sapienza.

URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Conia> >

Antigone nel XXI secolo

La commemorazione dei militari italiani morti in Afghanistan tra lutto privato e discorso nazionale

Monica Quirico

NOTE DELL'AUTORE

L'articolo rientra nel progetto di ricerca internazionale "The Politics of Military Loss in Contemporary Europe" (2015-2017), finanziato dal *Vetenskapsrådet* (Consiglio nazionale della ricerca di Svezia) e coordinato da Cecilia Åse (Università di Stoccolma); il progetto ha analizzato il rapporto tra guerra, nazione e genere attraverso la lente della commemorazione dei militari morti in Afghanistan, con riferimento a sei paesi di provenienza: Danimarca, Estonia, Germania, Italia, Regno Unito, Svezia.

1. Lutto e politica

- 1 Fin dall'antichità, il lutto per i caduti in guerra ha subito, nelle varie forme in cui esso si è storicamente espresso (dal tradizionale lamento funebre delle donne, ai poemi, o ancora, e più recentemente, ai memoriali di guerra¹) un processo di "politicizzazione"; si è cioè cercato di piegare un elemento potenzialmente perturbatore degli equilibri della comunità politica ai fini del discorso nazionalista, e bellicista. Gli esiti di una simile operazione tuttavia sono sempre sfuggenti, come testimonia la ribellione di Antigone, pur variamente interpretata, alle leggi della polis.
- 2 L'ambivalenza del lutto è al centro di una nuova scuola di pensiero, che, dopo l'11 settembre 2001, e la "guerra al terrore" scatenata dall'amministrazione statunitense, ha spostato l'attenzione su «a politics of mourning that might be active rather than reactive, prescient rather than nostalgic, abundant rather than lacking, social rather than solipsistic, militant rather than reactionary»².
- 3 È stata in particolare Judith Butler a mettere in dubbio l'assioma secondo cui l'esperienza del lutto non può che legittimare un ulteriore ricorso alla violenza e al militarismo, chiedendosi, provocatoriamente, se, all'opposto, essa non possa costituire l'inizio di una presa di coscienza della comune vulnerabilità e interdipendenza delle persone, tale da porre le fondamenta di una comunità politica globale³. Una nozione chiave, nel ragionamento critico sviluppato da Butler sul rapporto tra dolore e politica, è quello di «distribuzione differente del lutto pubblico»⁴ tra la popolazione mondiale, che rinvia all'ordinamento gerarchico tra le vite degne di essere piante (quelle dei cittadini USA, ad esempio) e le vite che non meritano le lacrime dell'opinione pubblica (quelle dei civili iracheni o afgani).
- 4 Criticata per non aver preso in considerazione, in tale gerarchia, gli appartenenti alle forze armate, ossia coloro le cui vite sono degne di lutto pubblico, e nondimeno sono messe in gioco – così si argomenta – per proteggere la vita e i diritti dei loro connazionali e, al giorno d'oggi, anche di popolazioni lontane⁵, in un volume successivo Butler ha incluso nella sua analisi anche tale categoria, che sfugge a rappresentazioni dicotomiche:

Da un lato, dunque, questi soldati sono ritenuti «indispensabili» alla difesa della patria. Dall'altro, essi fanno parte della popolazione dispensabile. E anche se la loro morte è a volte oggetto di glorificazione, essi sono e restano dispensabili: *persone sacrificate in nome del popolo*. [...] Così, in nome della difesa del popolo, la nazione spinge qualcuno sull'orlo del precipizio. E quel corpo strumentalizzato per motivi di «difesa» è reso dispensabile proprio dall'obiettivo di garantire quella stessa «difesa»⁶.



- 5 Concentrandosi sui soldati italiani deceduti nel corso delle missioni internazionali in Afghanistan che si sono succedute dal 2001, l'articolo prende in esame come la tensione tra l'indispensabilità del ruolo dei militari e la dispensabilità delle loro vite si sia rispecchiata nelle espressioni pubbliche di dolore delle loro famiglie.
- 6 Non vi è qui alcuna pretesa di decodificare in modo asettico il groviglio inestricabile di sentimenti ed emozioni che costituiscono l'esperienza del lutto, tra le più imperscrutabili dall'esterno; interessa piuttosto il rapporto intrecciato dai parenti con la retorica nazionalista che ha accompagnato le commemorazioni pubbliche dei «caduti» (termine tuttora molto in voga, ma niente affatto neutro, alludendo a una tragica fatalità che oscura la componente di violenza – tanto quella compiuta quanto quella subita – insita in un'operazione militare). Le famiglie dei militari hanno linearmente contribuito a legittimare, con le espressioni pubbliche del loro incontenibile dolore, la narrazione su «i doveri dell'Italia», guerra inclusa, oppure nell'incontro tra la dimensione più intima del lutto e la commemorazione pubblica del «sacrificio» compiuto dai loro cari, si sono insinuate delle frizioni? Le donne, madri in primo luogo, hanno incarnato il ruolo loro assegnato da una millenaria iconografia, di figure che, pur straziate dalla perdita, la accettano come un destino, compiutosi per il bene della nazione, o al contrario il loro dolore si è talvolta trasformato in una «voce pericolosa», ossia nel rifiuto di un ordine sociale che glorifica la morte in guerra? Infine, in nome di che cosa si è levata la loro protesta: valori arcaici come l'individualismo e il familismo, o piuttosto il richiamo all'insopprimibile valore della vita umana?

2. Guerra, nazione, famiglia

- 7 L'Italia ha votato nel 2001 la partecipazione all'operazione *Enduring Freedom*, lanciata dagli Stati Uniti come ritorsione agli attentati dell'11 settembre⁸; a partire dal 10 gennaio dell'anno successivo le truppe italiane hanno contribuito all'*International Security Assistance Force* (Isaf), formalmente distinta dalla precedente quanto a responsabilità (assegnata all'Onu) e scopo (la stabilizzazione della regione), ma nei fatti rapidamente subordinata alle finalità di *Enduring Freedom*. Il contingente italiano, che nel 2005 ha assunto il comando della missione per un semestre, ha superato le 4.000 unità nel 2010. Con buona pace delle aspettative dell'opinione pubblica, che ne dava per certo il rientro, in concomitanza con la fine della missione Isaf (31 dicembre 2014), le truppe italiane sono rimaste in Afghanistan, impegnate in un'ulteriore operazione, anch'essa a guida Nato, ma intesa, a differenza di *Enduring Freedom*, come missione *no combat: Resolute Support*, finalizzata all'addestramento delle forze armate afgane e al supporto delle stesse (nonché delle istituzioni afgane) con attività di consulenza e assistenza. I militari italiani che risultano ancora impegnati nella missione, il cui termine, al novembre 2017, non è ancora stato fissato⁹, sono circa 950¹⁰. Dei 3.500 soldati NATO morti in missione (una cifra impressionante, che nondimeno scompare di fronte a quella di 140.000 vittime tra la popolazione afgana, delle quali circa 26.000 civili, ossia né militari né combattenti talebani)¹¹, 52 sono italiani¹². 32 sono morti per atti ostili, gli altri per incidente, cause naturali, suicidio.
- 8 Benché a partire dagli anni Novanta l'Italia sia stata via via più impegnata in operazioni militari internazionali¹³, due eredità storiche contribuiscono a rendere problematica la celebrazione di “eroi di guerra”: la prima consiste nel carattere altamente divisivo

assunto dal culto dei caduti all'indomani della seconda guerra mondiale (con una compresenza di caduti militari e partigiani nonché di “martiri” fascisti che reclamavano ciascuno degna commemorazione)¹⁴; la seconda rimanda a quella cultura pacifista che, nel dopoguerra, è stata intesa come forma di espiazione della vergogna del fascismo (e che, ad esempio, relegava nell'oblio i primi caduti in un'operazione internazionale, i 13 militari trucidati in Congo nel 1961)¹⁵. Non stupisce allora che anche in occasione dei funerali di stato dei sei alpini uccisi a Kabul nel 2009 – che pure hanno suscitato, al pari di quelli dei militari uccisi a Nassiriya nel 2003, un'inaspettata ondata di nazionalismo¹⁶ – ogni retorica bellicista sia stata accuratamente accantonata, coerentemente del resto con la lettura dell'impegno italiano in Afghanistan come operazione deputata, sì, a garantire la sicurezza del mondo occidentale, ma intesa anche a proteggere la popolazione locale (in primo luogo le donne) dalla ferocia dei talebani, dunque in ultima istanza umanitaria.

- 9 Le famiglie dei militari morti in Afghanistan hanno giocato un ruolo fondamentale nelle strategie discorsive e visive di “umanizzazione” della missione: sono state in primo piano in tutte le fasi del lutto pubblico, dalla comunicazione del decesso al funerale – salvo poi essere inghiottite dall'oblio, come molte di loro denunciano; i loro sentimenti, il loro strazio sono stati insistentemente esibiti dai media e incorporati nella narrazione egemonica dell'intervento in Afghanistan.
- 10 Nelle cerimonie funebri riservate ai militari sono stati all'opera quei meccanismi che sin dall'antichità disciplinano il lutto, e che nella forma più pura sono condensati nel lamento funebre, ossia una modalità determinata di manifestare il dolore che ha lo scopo di riplasmare culturalmente la devastazione operata dalla perdita. Tale “tecnica del piangere”, come l'ha chiamata Ernesto De Martino¹⁷, ripartisce, grazie al suo carattere corale, il coinvolgimento emotivo tra più persone, così mitigandolo.

Il lamento funebre destinato alla morte di individui storici, come del resto i rituali funerari nel loro complesso, mettono in opera determinate tecniche per oltrepassare l'evento luttuoso e per procurare al defunto quella seconda morte culturale che vendica lo scandalo della morte naturale [...]¹⁸.
- 11 Una retorica di destoricizzazione della morte, di enfasi sulla sua ineluttabilità e impersonalità (si muore e si piange), coesiste con la concretezza e la singolarità del lutto (quella specifica morte e quel determinato pianto)¹⁹.
- 12 Tale saldatura è stata raggiunta nelle cerimonie mettendo costantemente al centro della scena, lungo tutti gli stadi del processo di commemorazione, la contiguità morale e persino fisica tra la famiglia biologica (in primo luogo i genitori) e quella militare, e tra queste e la nazione concepita a sua volta come famiglia.
- 13 In tutte queste fasi, la metafora della “casa” ha assolto alla funzione di ricordare come i corpi dei soldati stessero facendo ritorno al loro luogo di origine e alle loro famiglie; la narrazione politica e mediatica ha unificato infatti l'accezione geografico-storica della nazione con quella parentale.
- 14 L'«abbraccio» tra la famiglia politica, quella militare e quella biologica è stato reso pubblico in occasione del rimpatrio della salma, presso l'aeroporto di Ciampino. Al passaggio dei resti dall'esercito ai parenti è stato dato infatti grande risalto, anche grazie all'impiego di simboli nazionali e militari. Talvolta commilitoni e ufficiali hanno sostenuto fisicamente i genitori, durante la cerimonia²⁰. I rituali e la vicinanza suggellano che la disponibilità a sacrificare la vita per l'esercito è ricompensata

dall'impegno di quest'ultimo a prendersi sempre cura e del militare e dei suoi congiunti, analogamente a quanto avviene appunto in una famiglia.

- 15 Le autorità politiche, militari e religiose hanno giocato a loro volta un ruolo centrale, nella cerimonia di rimpatrio. Spesso è stato il presidente della repubblica a ricevere, insieme alle famiglie, le bare; ricorrente è stata la partecipazione alla cerimonia dei presidenti di Camera e Senato, nonché del ministro della difesa e di altri esponenti del governo²¹. Un'altra presenza abituale è stata quella dell'ordinario militare, carica rivestita, dal 2006 al 2013, da monsignor Vincenzo Pelvi, che, nel 2012, in un'intervista molto discussa nel mondo cattolico, dal significativo titolo *Soldati e cristiani, realtà convergenti*, ha definito l'aeroporto di Ciampino una "scuola di fede", intendendo che la cerimonia di rimpatrio rappresentava l'occasione, per i familiari, di dare un significato alla tragedia che li aveva colpiti, accettando il sacrificio del loro caro²².
- 16 I politici, di livello locale e nazionale, sono stati regolarmente presenti anche ai funerali, per lo meno a quelli di Stato (un onore tributato non a tutti, dipendendo dalle circostanze della morte: la disparità ha suscitato malumori tra i parenti dei militari ai quali è stato negato tale riconoscimento²³).
- 17 Poiché mirano a valorizzare la continuità morale e biologica della nazione, in una prospettiva sia sincronica sia diacronica, i funerali di Stato sono allestiti in modo tale da mettere al centro della scena la prossimità fisica dei diversi attori: i vertici politici, militari e religiosi, da un lato, e i parenti, e la folla, dall'altro²⁴. Il già ricordato funerale di Stato dei sei alpini uccisi il 17 settembre 2009 non ha fatto eccezione: i loro commilitoni hanno sorretto i familiari al momento dell'ingresso nella basilica di San Paolo, a Roma, nonché trasportato le bare, per collocarle nel coro; le massime cariche dello stato (presidente della repubblica e di Camera e Senato) si sono accomodate nella prima fila, mentre ufficiali e commilitoni si sono mescolati ai parenti a destra e a sinistra delle bare. L'effetto ottico è stato quello di un gigantesco e simultaneo abbraccio ai caduti da parte delle autorità politiche, delle forze armate e dei parenti²⁵. Che l'"investimento simbolico" compiuto dai vertici politico-militari attraverso la spettacolarizzazione dei funerali abbia contribuito a lenire il dolore privato della famiglia è tutto da discutere, naturalmente²⁶.
- 18 Quel che invece spicca è come si siano riaffacciate, in questa e in altre commemorazioni pubbliche, quelle che Antonio Maria Banti ha definito le tre "figure profonde" del discorso nazionale, ossia le sue matrici originarie, che, *mutatis mutandis*, sono state tramandate dal Risorgimento fino al fascismo – e oltre; una declinazione della nazione come 1) famiglia; 2) comunità sacrificale; 3) comunità sessuata. Se la prima accezione rinvia all'osmosi tra la famiglia politica e quella biologica (con l'effetto di naturalizzare la prima), la seconda riflette la proiezione delle categorie di "sacrificio" e "martirio" dalla sfera religiosa all'universo politico, con la conseguente sacralizzazione della comunità nazionale e una lettura martirologica e cristologica del sacrificio dei combattenti; infine, l'inclusione asimmetrica dei generi in seno alla comunità nazionale assegna distinti compiti e virtù a uomini e donne²⁷.

3. Il lutto delle donne

- 19 Nelle guerre del XXI secolo, così come in quelle del XX, le manifestazioni pubbliche di dolore da parte dei familiari dei caduti non sono censurate, purché si attengano a liturgie e usanze che ne neutralizzino il potenziale destabilizzante: piangere è

ammissibile, mentre esprimere rabbia non rientra nelle regole del gioco. Poiché i caduti sono per lo più uomini, i rituali commemorativi riflettono ancora l'egemonia di un discorso nazionale incentrato sulla mascolinità, che assegna alle donne il compito di sostenere i loro cari in missione e, nel caso essi muoiano, di essere orgogliose delle loro gesta, trasfigurate nell'*ethos* del sacrificio per una giusta causa²⁸.

- 20 Tuttavia, il potere è da sempre consapevole dell'imponderabilità del lutto, nelle sue molteplici forme, e poiché esso è tradizionalmente associato alla figura femminile, storicamente è stato innanzitutto il cordoglio manifestato dalle donne che il potere politico ha cercato di irreggimentare.
- 21 Il punto di avvio di tale regolamentazione può essere fatto risalire all'avvento della democrazia ateniese (V-IV secolo a.C.). L'emotività incontrollata delle donne appariva, nel nuovo ordinamento, come una minaccia alla coesione sociale; da qui la decisione di attribuire al dolore privato un significato collettivo, attraverso la retorica della morte per la patria. Le espressioni pubbliche di strazio da parte delle donne venivano così soppiantate dall'orazione funebre tenuta dagli uomini, che non concedeva spazio alla celebrazione del singolo caduto, stilizzandone piuttosto le gesta in una rappresentazione stereotipa fondata sull'eroismo patriottico²⁹.
- 22 La serrata polemica contro l'intemperanza dei rituali funebri proseguiva nella letteratura cristiana dei primi secoli: se la morte corporea è solo un passaggio (verso la trascendenza), e la vera morte, quella per cui dannarsi, è il peccato, non può esservi posto per la disperazione. Tuttavia, la Chiesa, oltre a comminare pene spirituali e civili ai trasgressori, operava anche su un altro livello, quello pedagogico, proponendo a modello la figura della *Mater Dolorosa*: Maria spettatrice muta, affranta ma composta, della scena della Passione³⁰.
- 23 Perché potesse dispiegare al meglio la sua funzione pedagogica del lutto (soprattutto presso gli strati popolari, presso cui sopravvivevano usanze precristiane), il modello mariano, pur mantenendosi distinto dalla figura della prefica del mondo antico, veniva integrato con alcune delle tecniche pagane della prassi penitenziale, come percuotersi il petto o svenire; da tale fusione tra l'erompere di un dolore tutto umano e la sua compostezza davanti alla croce derivava la popolarità della *Mater dolorosa* nel medioevo³¹.
- 24 L'icona incontrava peraltro larga fortuna anche nel discorso nazionale forgiato a partire dal Risorgimento: dietro ogni patriota si celava una "mater dolorosa", che, sublimando la perdita nella celebrazione del valore trascendente del gesto eroico, veniva a rappresentare uno dei due poli dell'onore della nazione, l'altro essendo costituito dagli uomini in armi³².
- 25 La centralità della figura materna nel culto, all'interno della narrazione nazionale egemone, era poi testimoniata dalla decisione – unico caso in Europa – di affidare alla madre di un soldato disperso, anziché ai suoi commilitoni, la scelta delle ossa da conservare nella Tomba del milite ignoto³³; la si ritrovava, più avanti, nella celebrazione dei martiri della Resistenza, le cui madri erano presentate come madri della nazione per il sacrificio affrontato³⁴.
- 26 Le commemorazioni dei caduti italiani in Afghanistan hanno ricalcato la divisione di genere dei ruoli assegnati all'interno della comunità nazionale, pur con qualche elemento di rottura.

- 27 Al dolore delle famiglie dei militari deceduti sono stati dedicati articoli di quotidiani e social media e servizi televisivi, che hanno insistito sulla compresenza di disperazione e orgoglio.
- 28 Sono state in particolare le reazioni emotive delle donne, e in qualche caso dei figli, a essere scandagliate impietosamente; neppure le espressioni non verbali del loro strazio sono state risparmiate: una madre che ha un malore dopo la comunicazione del decesso del figlio in missione³⁵; una fidanzata che, ripresasi da uno svenimento, non può far altro che piangere³⁶; un bambino di sette anni che dà sfogo alla sua disperazione, facendo domande che non trovano risposta³⁷; una vedova che grida di voler morire a sua volta³⁸; una coppia di genitori che necessita di assistenza medica, dopo aver ricevuto – si noti, dai media, prima ancora che dalle autorità – la notizia della morte dal figlio³⁹.
- 29 Come si vede, i media scavano nel dolore dei familiari più stretti (bambini inclusi), con una predilezione per le madri, ancora viste come portatrici per eccellenza del lutto:
- Il cronista sa che l'apice insopportabile del dolore è l'arrivo della madre. C'è un corpo disteso da qualche parte, dentro una bara, sul ciglio di una strada, in un maledetto crepaccio afghano. Puoi trattenere le lacrime finché vuoi, puoi nasconderle dietro un paio di occhiali da sole. [...] Il cronista più scafato sa che deve indossare gli occhiali scuri, quando irrompe sulla scena del dolore una madre orfana del figlio. E sa anche che deve serbare affettuosa e commossa gratitudine per quell'urlo che spacca le anime. [...] L'urlo di Gina e di tutte le altre madri del Sud. L'urlo che ci ricorda che l'eroe oscurato dal tricolore era una persona di carne friabile e bellissima⁴⁰.
- 30 L'emotività delle madri mogli sorelle che hanno affrontato la morte in missione di un loro congiunto è stata amplificata dai media e sfruttata dagli schieramenti politici, tanto da chi ha appoggiato la missione, con l'argomento che l'unico modo per onorare i caduti e le loro famiglie consisteva nel portare a compimento l'impegno in Afghanistan⁴¹, quanto da chi ha chiesto il ritiro dell'Italia dal teatro di guerra, per porre fine all'immane spreco di vite⁴².
- 31 Il collegamento istituito dai media e dalle liturgie funebri tra il lutto della singola famiglia biologica, quello della famiglia militare e infine quello della comunità nazionale ricorda a tutti la continuità tra le emozioni individuali e la nazione come collettivo (come famiglia, appunto): di fronte all'enormità del sacrificio che è stato consumato – da parte del militare deceduto così come della sua famiglia – per il bene della nazione, le gerarchie sociali e le distinzioni politiche devono passare in secondo piano, è stato detto da esponenti politici e commentatori di varia specie. L'appello all'unità fondato su un sentimento universale come il lutto può così neutralizzare il dissenso, delegittimando il confronto razionale, oltre che etico, sull'opportunità di proseguire la missione militare.

4. Orgoglio e attivismo

- 32 Il dolore non è l'unico stato emotivo che i familiari manifestano in pubblico; spesso esso coesiste, infatti, con attestati di orgoglio per ciò che il loro caro ha compiuto: un sentimento che, stabilendo un rapporto tra un evento individuale (la morte) e un più ampio contesto geografico e politico, può in qualche modo aiutarli ad affrontare la traumatica esperienza che stanno attraversando. Si tratta di una rielaborazione

riscontrabile anche in contesti diversi per storia e cultura politica e di genere, come la Svezia e il Regno Unito⁴³.

- 33 La consapevolezza che il proprio congiunto ha compiuto qualcosa di importante nella sua vita aiuta la famiglia, ha spiegato la madre di un giovane soldato, ad andare avanti, a convivere con un vuoto che in alcun modo può essere colmato⁴⁴: la funzione pubblica cui il defunto ha dedicato la sua vita (ossia, nelle parole dei familiari, l'impegno per la difesa della patria e insieme la salvaguardia di valori universali) conferisce un significato al dolore, privato, dei parenti. Si pensi alle parole del padre di uno dei soldati morti, che ha trasformato il suo lutto in una perdita collettiva presentando la morte del figlio come un evento da cui tutti coloro ai quali sta a cuore il proprio paese e al contempo l'impegno per un mondo migliore si sarebbero sentiti toccati⁴⁵. Tale dichiarazione è emblematica della coesistenza, nella narrazione che le famiglie italiane dei caduti intessono per dare un significato morale al sacrificio del loro caro, fra il tradizionale repertorio patriottico e la professione di valori universali.
- 34 Una simile ibridazione si ritrova del resto già in quella particolare forma di omaggio che, nei circoli della borghesia colta, fu resa a singoli caduti della I guerra mondiale attraverso opuscoli commemorativi curati da familiari e amici; una specificità italiana, con origini risorgimentali. In tale forma di commemorazione, che si collocava al confine tra lutto privato e memoria collettiva, tra famiglia e nazione, coesistevano meccanismi narrativi che potevano entrare in tensione tra loro. Si pensi all'individualizzazione dell'evento tragico, per rendere giustizia al singolo caduto, e alla contemporanea rimozione dei suoi aspetti più crudi; oppure alla compresenza di tecniche discorsive distinte, incentrate rispettivamente sulla valorizzazione eroica (la morte come dono di un soggetto distintosi per le sue virtù militari/virili), quella estetica (la morte come sonno eterno, ricompensa del coraggio dimostrato), e, infine, quella morale (la morte come sacrificio volontario, dunque somma espressione della moralità umana). La pluralità di livelli commemorativi era coerente del resto con un'interpretazione della guerra (di quella specifica guerra, causa della morte del militare commemorato) che oscillava, nell'indicare le finalità, tra argomenti tradizionali del nazionalismo (la grandezza della patria) e l'appello a valori universali come la libertà⁴⁶.
- 35 Nel caso dei soldati morti in Afghanistan, la loro scelta di entrare nell'esercito è stata spesso spiegata dai familiari più stretti, i genitori in primo luogo, come un destino⁴⁷, che il giovane ha abbracciato in primo luogo per aiutare gli altri⁴⁸ (una frase ricorrente, nelle dichiarazioni dei parenti); l'eroismo di cui ha dato prova sta nell'aver svolto il proprio dovere – innanzitutto nei confronti del proprio paese – fino al sacrificio della propria vita⁴⁹.
- 36 Non sono stati solo i padri a esprimere orgoglio per le scelte del caduto, ma anche madri, mogli, e figlie; talvolta tale sentimento è stato manifestato, oltre che con le parole, con gesti come accogliere i resti del figlio deceduto, in occasione della cerimonia di rimpatrio della salma, indossando il berretto della sua uniforme e eseguendo il saluto militare⁵⁰: un'esibizione netta di una vicinanza morale, e, per così dire, fisica, tra colui che non c'è più e coloro che gli sopravvivono.
- 37 Per alcuni genitori, tenere vivo il ricordo del proprio caro promuovendo eventi commemorativi che non di rado assumono la forma di attività benefiche è diventato un modo per rendere il loro dolore tollerabile e al contempo dare impulso a quell'impegno per gli altri che essi ritenevano essere alla base delle scelte professionali del defunto.

- 38 Tale forma di attivismo è stata spesso portata avanti in collaborazione con le autorità locali e si è tradotta nella convocazione di incontri pubblici (solitamente in occasione dell'anniversario della morte) così come nell'istituzione di borse di studio e concorsi scolastici⁵¹, nell'indizione di competizioni sportive⁵² o in attività di sostegno ai bisognosi⁵³. Anche l'intitolazione di strade, giardini, palazzetti sportivi è un processo in cui i parenti dei caduti, così come amici e commilitoni, operano in sinergia con le autorità locali dal momento dell'annuncio a quello dell'inaugurazione⁵⁴, anche se talvolta i tempi della burocrazia non coincidono con l'urgenza da parte delle famiglie di veder riconosciuto pubblicamente il gesto del proprio caro⁵⁵.
- 39 Una forma più continuativa di politica del lutto dal basso è rappresentata dalla fondazione di associazioni in memoria. Due sono i casi che meritano di essere segnalati.
- 40 L'"Associazione Mario Frasca", fondata nel 2012 dal padre e dal fratello di un giovane soldato morto nel 2011 in un incidente mentre era in servizio in Afghanistan, si prefigge di coltivare la memoria, e gli ideali, non soltanto del congiunto dei fondatori, bensì di tutti i caduti in missioni all'estero del dopoguerra. Oltre a istituire un premio annuale destinato alle scuole e a intraprendere altre iniziative coerenti, come recita lo Statuto, con gli ideali di pace e solidarietà, l'Associazione svolge un'attività che è insieme di commemorazione, informazione e mobilitazione, quest'ultima relativa soprattutto alle controversie (principalmente in materia di trattamento economico dei familiari superstiti e di politica della memoria) tra i parenti dei soldati deceduti e lo Stato⁵⁶.
- 41 Analogamente, l'associazione "Caduti di guerra in tempo di pace" (il nome è degno di nota, se confrontato con lo sforzo ostinato delle autorità politiche di evitare il ricorso al termine "guerra" per designare le operazioni militari internazionali) è stata costituita anch'essa nel 2012, dalla madre di un giovane soldato ucciso in uno scontro a fuoco. L'obiettivo è quello di aiutare i familiari dei caduti ad affrontare il dolore (che, avverte la fondatrice, Anna Rita Lo Mastro, non può essere solo un loro problema) e di tenere vivo il ricordo dei soldati deceduti, e dei loro ideali. Pur negando di avere intenzioni recriminatorie verso la politica⁵⁷, Lo Mastro ha dichiarato in più occasioni, talvolta in forma eclatante, di essersi sentita abbandonata dalle istituzioni – e dimenticata dalla società civile. La fondatrice dell'associazione ha spiegato in termini molto polemici ad esempio il suo rifiuto di partecipare all'inaugurazione di un monumento a tutti i caduti, alla presenza del presidente della repubblica, Sergio Mattarella, in occasione della giornata delle forze armate:
- Ho udito ed assistito a mancanze istituzionali che, per quel che mi riguarda, hanno offeso la memoria di MIO FIGLIO. Ho udito sermoni. Ho udito i "mi dispiace"... ma di questi ne sono pieni i cimiteri! Ho udito silenzi dove un nome aveva il diritto di essere nominato. Ho "sentito" rumori di porte chiudersi sulla mia faccia. Mio figlio non "ha" ricevuto ciò che gli spettava. [...] Mi sono sentita rimbalzare come una pallina da ping pong... Ho letto falsi cordogli dimenticati un attimo dopo. Ho visto costruire una tomba dove solo i miei occhi assistevano a questo orrore. Ho visto porre onori che non chiamerei onori. Ho sentito rumori di telefoni che chiudevano comunicazione... mi sono tanto sentita umiliata⁵⁸!
- 42 L'episodio, come altri simili, rivela come il tentativo dei media e della classe politica di inglobare i sentimenti delle famiglie dei caduti nel discorso nazionale non riesca a scongiurarne l'imprevedibilità e irrefrenabilità, neppure quando i familiari si allineano – come fanno nel caso di entrambe le associazioni menzionate – con la retorica ufficiale, accettando le ragioni della partecipazione italiana all'operazione militare e

persino il diritto dello Stato di esigere da alcuni dei suoi cittadini il sacrificio della propria vita. Una volta che si è chiusa la fase delle commemorazioni ufficiali, può capitare, infatti, che dal lutto scaturisca un atteggiamento scettico, quando non apertamente polemico, verso la legittimità dell'ordinamento politico.

5. Tensioni tra dolore privato e militarismo

- 43 L'equilibrio tra l'irrefrenabile disperazione per la perdita subita e la retorica dell'orgoglio per il sacrificio offerto è sempre molto precario, come ben ha messo in luce la storiografia sul culto dei caduti. Gli stessi rituali che dovrebbero consacrare il contributo delle famiglie in lutto alla narrazione egemonica può capovolgersi da un momento all'altro in una qualche forma di malessere, risentimento o aperta protesta contro lo Stato⁵⁹.
- 44 La tensione tra i parenti dei caduti e le istituzioni politiche (più di rado l'esercito) è alimentata dalla convinzione dei primi che le seconde non abbiano adempiuto al patto con i cittadini (quelli morti come quelli viventi); la casistica dei deficit che vengono imputati allo Stato comprende la gestione dell'operazione militare, l'osservanza della giustizia, il grado di supporto fornito ai familiari dopo il decesso, le compensazioni simboliche ed economiche e la natura della missione in Afghanistan; in pochi, ma significativi, casi, è la guerra stessa a essere messa in discussione.
- 45 Lo Stato ha ricevuto spesso critiche dalle famiglie in lutto per non aver provveduto adeguatamente a equipaggiare e addestrare le truppe inviate in Afghanistan⁶⁰. Tali lamentele, non di rado basate sui resoconti dei soldati stessi circa le loro condizioni di vita e di lavoro in Afghanistan – risorse scarse in un contesto di rischio perpetuo⁶¹ – hanno minato l'addolcita rappresentazione ufficiale della missione, smascherando l'inadempimento da parte dello Stato del patto che gli imporrebbe di ricambiare la disponibilità al sacrificio estremo di alcuni suoi cittadini con la massima tutela della loro sicurezza.
- 46 Anche il rispetto della giustizia è considerato parte integrante del patto: i parenti di due militari il cui decesso non è avvenuto in battaglia, bensì, secondo la versione ufficiale, per suicidio in un caso e malore nell'altro, hanno accusato lo Stato di non essersi impegnato abbastanza nella ricerca della verità – perché scomoda⁶².
- 47 Alla classe politica è stata attribuita un'ulteriore violazione: quella della promessa, implicita nel patto sottoscritto con i militari, di prendersi cura delle loro famiglie. Un tasto dolente è stato quello dell'assistenza psicologica e burocratica:
- Dopo i funerali di Stato, siamo lasciati ognuno al proprio dramma. Nel senso che la burocrazia italiana è complicatissima, qualche volta nemmeno impeccabile, e spesso non riusciamo a raccapezzarci, ci ritroviamo soli anche ad affrontare percorsi di riabilitazione psicologica che ci aiutino a metabolizzare e trasformare questo shock in qualcosa di attivo, di positivo⁶³.
- 48 Il senso di abbandono sperimentato da diversi parenti è stato aggravato da una memoria collettiva che è apparsa come sbrigativa e ingrata: di nuovo, è lo Stato a portare le responsabilità maggiori, perché non si è prodigato a dovere per tenere vivo il ricordo dei caduti e dei loro valori; ancora più grave è stato giudicato il comportamento di singoli politici che hanno sfruttato il sacrificio dei militari per il proprio tornaconto mediatico. È il caso di Matteo Renzi che, nel 2015, ha visitato in qualità di primo

ministro le truppe ancora stanziato in Afghanistan, vestendo l'uniforme militare; Lo Mastro lo ha così apostrofato, in una lettera aperta:

La mimetica non è un gioco. Non la si può indossare se non la si sa portare. Tutto ciò glielo dice una madre che ha perso un figlio per un dovere dettato dalle Istituzioni italiane e non permetterà che tali Istituzioni traggano profitto – se pur soltanto in termini di visibilità mediatica – da quel Sangue, perché i nostri figli Vivi o Morti non sono un baratto politico⁶⁴.

- 49 Un diffuso motivo di scontento delle famiglie in lutto verso la politica ha riguardato, oltre agli insufficienti risarcimenti simbolici, le compensazioni economiche e assistenziali. Entrambe le associazioni sopra ricordate hanno intrapreso una battaglia per l'equo riconoscimento di tutti i caduti del dopoguerra. Molti familiari hanno infatti denunciato come essi siano stati classificati secondo una gerarchia (dettata, ad esempio, dalle circostanze della morte: in combattimento piuttosto che in un incidente o per cause naturali, oppure dal livello di consenso dell'opinione pubblica su una specifica missione) foriera di compensazioni non omogenee. Un argomento ricorrente è stato che i militari uccisi nel 2003 a Nassirjia hanno, per così dire, monopolizzato l'opinione pubblica, a discapito di quelli morti in altri teatri di guerra, a cominciare dall'Afghanistan, e delle loro famiglie⁶⁵.
- 50 Una simile polemica potrebbe essere interpretata in termini di quella competizione tra vittime che Giovanni De Luna individua come una delle manifestazioni del “paradigma vittimario”, fenomeno osservabile in buona parte dell'occidente ma che in Italia è esasperato da una memoria nazionale irrisolta e divisa e da un radicato familismo. Il riferimento è alla centralità assunta nel dibattito pubblico dalle vittime (di mafia, terrorismo, catastrofi – e operazioni militari), e dai loro familiari, che si manifesta nell'incessante richiesta di risarcimento (simbolico e materiale) e nella straripante – e paralizzante – presenza delle emozioni⁶⁶; una deriva culturale che De Luna riconduce alla crisi dei legami, e delle reti di supporto, collettivi⁶⁷.
- 51 Vi sono state nondimeno espressioni di dissenso estranee a rivendicazioni specifiche (simboliche o materiali), che hanno sfidato, sia pure con modalità non articolate e profondamente segnate dall'emozione, la narrazione egemonica della partecipazione italiana alla missione in Afghanistan. A farsene portatrici sono state, ancora una volta, soprattutto le madri.
- 52 In un paio di occasioni, la contrapposizione con il potere politico è stata diretta, quasi fisica. Una parlamentare andata a porgere le sue condoglianze alla madre di uno dei sei alpini uccisi a Kabul nel 2009 ha riferito che la donna, infuriata, si chiedeva perché si continuasse a definire missione di pace quella che in realtà era una guerra⁶⁸. La celebrazione, nel 2014, della “Giornata in ricordo dei caduti nelle missioni di pace” (che cade il 12 novembre, data della strage di Nassiriya), alla presenza del ministro della difesa, Roberta Pinotti, è stata interrotta dalla protesta spontanea di due donne: se la prima, a conferma della componente anche rivendicativa dell'attivismo delle famiglie in lutto, ha urlato: «voi ricordate solo Nassiriya», la seconda ha lanciato, tra i singhiozzi, un'accusa ancora più grave: «mi avete rovinato un figlio»⁶⁹.
- 53 Non tutti riescono a trovare consolazione attribuendo un significato etico e politico al proprio lutto; anzi, proprio la percezione dell'insensatezza della perdita (l'idea cioè che niente possa giustificare la decisione di mettere in gioco la vita di esseri umani) può incoraggiare una riconsiderazione critica del patto tra lo Stato e i cittadini; il primo non ha un diritto indiscriminato di pretendere da alcuni di loro il sacrificio della vita.

- 54 La politicizzazione di emozioni e sentimenti che le (post-)democrazie liberali compiono per carpire il sostegno degli elettori alla retorica nazionalista e bellicista si è rivelata, anche in occasione della missione in Afghanistan, un'arma a doppio taglio.

6. Conclusioni: lutto, democrazia e guerra

- 55 Se guardiamo alle reazioni delle famiglie in lutto che hanno trovato un qualche canale di esposizione pubblica (dal quotidiano locale ai social media), la maggior parte di loro sembra aver attuato una strategia di attribuzione di significato alla perdita interiorizzando, e riproducendo, l'ideale del *dulce et decorum est pro patria mori* oppure interpretando il sacrificio del proprio congiunto come un tributo a valori "globali" quali la pace e la sicurezza internazionale. Le due elaborazioni in realtà non si escludono a vicenda, anzi, spesso si ritrovano intrecciate.
- 56 Tuttavia, alcuni familiari hanno finito per non riconoscersi nella narrativa egemonica; una volta tornati alla loro vita quotidiana, dopo la cerimonia di rimpatrio e il funerale, si sono sentiti abbandonati dalle istituzioni (trovando al contrario nell'esercito un riferimento affidabile, salvo i casi di decesso per cause incerte). Il loro orgoglio per la condotta del figlio/marito/padre che hanno perso è stato affiancato dalla disillusione e talvolta dallo sdegno e dal risentimento.
- 57 Maja Zehfuss ha fatto notare che: «Rather than violence begets violence, that it is no wonder that those whose loved ones have been killed will clamour for war, is a common view. Clearly, if something other than a desire for war could be made of the experience of grief, this would be significant»⁷⁰.
- 58 È quindi degno di nota che le famiglie in lutto non abbiano espresso – non pubblicamente, almeno – ostilità verso il popolo afghano (neppure contro i talebani, per quello che risulta). Nessun familiare ha fatto ricorso alla narrativa "noi-loro"; ci sono anzi stati casi di solidarietà con la popolazione afghana: l'isola neonatale donata all'ospedale pediatrico di Herat dai genitori di un militare morto in un incidente⁷¹ e l'invito di un'altra coppia a ricordare il figlio, ucciso in un attentato, non con fiori bensì con donazioni agli afghani⁷².
- 59 La morte non sempre invoca altra morte; il lutto, con il suo potere trasformativo, può seminare sentimenti e pensieri critici nel tessuto bellicista delle democrazie occidentali.
- 60 Le teorie femministe, così come la scuola di pensiero che ha sottoposto a revisione profonda le tradizionali rappresentazioni del rapporto tra lutto e politica, si sono soffermate spesso sulla figura di Antigone, emblema del dissenso, sulla cui natura tuttavia le interpretazioni divergono⁷³: pre- o a-politico, o politico a tutti gli effetti? Femminile/conservatore o femminista/eversivo? Lo scontro tra Antigone e Creonte condensa la resistenza dei legami di sangue alla dimensione politica, o piuttosto riflette l'urto tra due diversi ordinamenti, politici entrambi, quello, declinante, dell'aristocrazia, con la sua *Weltanschauung* individualistica, e quello della trionfante città democratica, che assume l'intercambiabilità delle vite singole? Oppure, al contrario, è Antigone a incarnare la democrazia, rivendicandone i principi contro il regime autocratico di Creonte?
- 61 La tesi di Bonnie Honig è che il rapporto tra Antigone e Creonte sia meno univoco di quanto postulato da una lunga tradizione filosofica. Rovesciando la lettura che ne fa

un'eroina del dissenso (democratico), Honig ritiene che la protagonista della tragedia sofoclea:

gives expression to the concern that democracy, especially in its imperial capacity, sends soldiers to die in war while offering only a pretence of the memorialization and honor they deserve, a pathetic substitute for the real (Homeric) thing that only their families or clans, but not the democratic polis, can deliver⁷⁴.

- 62 Il riconoscimento della struttura binaria della tragedia (l'opposizione tra aristocrazia e democrazia) non prelude, nella lettura di Honig, all'istituzione di una dicotomia tra i due protagonisti; piuttosto, l'interesse verte sulla compresenza, in entrambi, di elementi dell'uno e dell'altro ordinamento politico. Tale enfasi sulla contiguità e reciprocità di Antigone e Creonte⁷⁵ fornisce elementi interpretativi preziosi, quando si voglia interpretare il rapporto che i familiari, in particolare le donne, dei militari morti in Afghanistan hanno stabilito con le istituzioni.
- 63 Alcune donne, per lo più madri, hanno contestato, magari in modo estemporaneo, la legittimità di decisioni e misure adottate dal potere politico, sottraendosi così al ruolo tradizionale della *mater dolorosa*, alla quale è concesso lamentarsi, ma non reagire. Il discorso nazionale, con la sua enfasi sulle virtù belliche – pur trasfigurate dal mito dell'italiano, soldato buono⁷⁶ – e sulla nobiltà del sacrificio per la patria, non sempre ha appagato l'angoscioso interrogativo sul senso del lutto.
- 64 Come interpretare tale resistenza? Si tratta di un familismo, storicamente residuale, che tenta di difendere l'insostituibilità di una singola vita dall'appiattimento di un ordine universalistico come quello neoliberale, o postdemocratico, in cui gli individui sono intercambiabili come le merci?
- 65 Anche nel caso empirico del lutto per i caduti in Afghanistan, tracciare un confine netto tra Antigone e Creonte appare problematico. I parenti hanno fatto ricorso, nelle loro recriminazioni contro la politica (e il paese tutto), a un repertorio argomentativo di stampo umanitario e cosmopolitico (l'impegno, ovunque sia richiesto, per pace e sicurezza). Dal canto suo, la politica ha reso omaggio all'unicità del singolo caduto, e allo spirito di sacrificio dei suoi cari. Tuttavia, nonostante lo sforzo di far risaltare l'irripetibilità di ciascuno di loro, la commemorazione pubblica dei militari ha rivelato «something depressingly repetitive»⁷⁷. Infatti, nel tentare di umanizzare il più possibile i caduti, i media così come gli attori politici hanno sfoggiato, per questa come per altre operazioni militari internazionali, un catalogo di cliché biografici e professionali. Tale livellamento può suscitare nelle famiglie in lutto il timore che il loro congiunto sia solo uno dei tanti che sono stati sacrificati; a ciò si aggiunga l'oblio in cui scivola, subito dopo il funerale, sia il defunto sia chi gli è sopravvissuto. Simili sentimenti alimentano, in alcuni di coloro che devono fare i conti tutti i giorni con un vuoto incolmabile, un malessere e degli interrogativi – non direttamente politici, ma neanche del tutto apolitici – intorno ai limiti delle cosiddette democrazie e in particolare al valore che esse attribuiscono alla vita umana.

NOTE

1. HOLST-WARHFT, Gail, *Dangerous Voices: Women's Laments and Greek Literature*, London, Routledge, 1992, p. 18.
2. ENG, David L., KAZANJIAN, David, *Introduction. Mourning Remains*, in IID. (eds.), *Loss. The Politics of Mourning*, Berkeley-Los Angeles-London, University of California Press, 2003, p. 2.
3. Cfr. BUTLER, Judith, *Precarious Life: The Powers of Mourning and Violence*, London-New York, Verso, 2004, p. 30 (ma si veda tutto il cap. *Violence, Mourning, Politics*, pp. 19-49).
4. ID., *Frames of War. When is Life Grievable?*, London-New York, Verso, 2009, p. 24.
5. Cfr. ZEHFUSS, Maja, «Hierarchies of Grief and the Possibility of War: Remembering UK Fatalities in Iraq», in *Millennium: Journal of International Studies*, XXXVIII, 2/2009, pp. 421-24.
6. BUTLER, Judith, *L'alleanza dei corpi*, Milano, Nottetempo, 2017, p. 31.
7. Si veda HOLST-WARHFT, Gail, *op. cit.*
8. Per un'analisi del dibattito politico e mediatico sulla partecipazione dell'Italia alle operazioni internazionali in Afghanistan, attraverso la lente della commemorazione "dall'alto" dei caduti, rimando a QUIRICO, Monica, «Morire per la patria? La commemorazione dei caduti italiani in Afghanistan», in *Passato e presente*, XXXIV, 99, 2016, pp. 113-132.
9. Cfr. Ministero della Difesa, *Afghanistan - Resolute Support*, URL: < http://www.esercito.difesa.it/operazioni/operazioni_oltremare/Pagine/Afghanistan-RS.aspx > [consultato il 31 agosto 2018].
10. Cfr. Ministero della Difesa, *RS - Contributo nazionale*, URL: < http://www.esercito.difesa.it/operazioni/operazioni_oltremare/Pagine/RS-Contributo-Nazionale.aspx > [consultato il 31 agosto 2018].
11. REDAZIONE, «Afghanistan, 16 anni di guerra sono costati 900 miliardi di dollari: 7,5 sostenuti dall'Italia», in *la Repubblica*, 10 ottobre 2017, URL: < https://www.repubblica.it/esteri/2017/10/10/news/afghanistan_16_anni_di_guerra_sono_costati_900_miliardi_di_dollari_7_5_sostenuti_dall_italia-177829516/ > [consultato il 31 agosto 2018].
12. Ai 50 che compaiono negli elenchi del Ministero della Difesa (*Afghanistan - ISAF - Incidenti e caduti*, URL: < https://www.difesa.it/OperazioniMilitari/op_int_concluse/ISAF/Pagine/IncidentieCaduti.aspx > [consultato il 31 agosto 2018]; *Afghanistan - ISAF - SPARVIERO - Incidenti e caduti*, URL: < https://www.difesa.it/OperazioniMilitari/op_int_concluse/Afghanistan_Sparviero/Pagine/default.aspx > [consultato il 31 agosto 2018]), vanno aggiunti due funzionari dei servizi segreti.
13. Rimando a: IGNAZI, Piero, GIACOMELLO, Giampiero, COTICCHIO, Fabrizio, *Italian Military Operations Abroad. Just Don't Call it War*, London, Palgrave MacMillan, 2012.
14. Cfr. SCHWARZ, Guri, «La morte e la patria: l'Italia e i difficili lutti della seconda guerra mondiale», in *Quaderni storici*, XXXVIII, 113, 2/2003, pp. 551-588, 552-554.
15. Si veda CUZZI, Marco, *Kindu 1961. Dramma e polemiche*, in LABANCA, Nicola (a cura di), *Le armi della Repubblica: dalla Liberazione a oggi*, vol. V, *Gli Italiani in guerra. Conflitti, identità, memorie dal Risorgimento ai nostri giorni*, Torino, Utet, 2008, pp. 735-750.
16. Si vedano NANI, Michele, «Il lutto, la nazione, la storia. Nassiriya, dal cordoglio all'orgoglio», in *Novecento*, 10, 1/2004, pp. 166-175; FAVERO, Paolo, «Italians, the "good people": Reflections on national self-representation in contemporary Italian debates on xenophobia and war», in *Outlines - Critical Practical Studies*, 13, 2/2010, pp. 138-153.
17. DE MARTINO, Ernesto, *Morte e pianto rituale. Dal lamento funebre antico al pianto di Maria*, Torino, Bollati Boringhieri, 1975, p. 57 [ed. orig.: Torino, Einaudi, 1958].
18. *Ibidem*, p. 236.
19. *Ibidem*, p. 242.

20. Cfr. REDAZIONE, «In Italia la salma di Di Lisio. Picchetto d'onore a Ciampino», in *Corriere della sera*, 16 luglio 2009, URL: < https://www.corriere.it/cronache/09_luglio_16/ciampino_arrivo_militare_ucciso_fd8106ec-71d7-11de-87a4-00144f02aabc.shtml > [consultato il 17 settembre 2018].
21. Si veda ad es. REDAZIONE, *La morte in Afghanistan del 1° maresciallo Pezzulo Ferito un parà del Cervino*, Associazione nazionale alpini, 21 febbraio 2008, URL: < <http://www.ana.it/page/la-morte-in-afghanistan-del-1-maresciallo-pezzulo-ferito-un-par-del-cervino-3897> > [consultato il 5 dicembre 2017]; REDAZIONE, «Afghanistan, rimpatriata la salma di Di Lisio», in *Il Giornale*, 16 luglio 2009, URL: < <http://www.ilgiornale.it/news/afghanistan-rimpatriata-salma-lisio.html> > [consultato il 17 dicembre 2018].
22. Cfr. BATTAGLIA, Laura Silvia, «Soldati e cristiani realtà convergenti. È sempre la carità la radice morale», in *Avvenire*, 8 agosto 2012, p. 3, da cui è tratta la cit.
23. Cfr. G.I., «La morte del caporal maggiore foggiano / Perché non i funerali di Stato?», in *Quotidiano di Foggia - Il blog*, 27 giugno 2010, URL: < <https://quotidianofoggia.wordpress.com/2010/06/27/la-morte-del-caporal-maggiore-foggiano-perche-non-i-funerali-di-stato/> > [consultato il 5 dicembre 2017].
24. COSSU, Andrea, *Il funerale delle vittime di Nassiriya: rituale, media, e narrazione dell'identità nazionale*, in *Giovani sociologi 2004*, Milano, Franco Angeli, 2005, pp. 104-118, p. 111.
25. Si veda, anche per il materiale video: REDAZIONE, «Funerali di stato per i sei parà, giornata di lutto nazionale», in *il Sole 24 ore*, 21 settembre 2009, URL: < <https://www.ilsole24ore.com/art/SoleOnline4/Italia/2009/09/afghanistan-paracadusti-caduti-rientro-salme.shtml> > [consultato il 15 gennaio 2018].
26. Cfr. NANI, Michele, *op. cit.*, p. 171.
27. Cfr. BANTI, Alberto Mario, *Sublime madre nostra. La nazione italiana dal Risorgimento al fascismo*, Roma-Bari, Laterza, 2011, pp. VII-VIII.
28. Cfr. REPO, Jemima, «A feminist reading of gender and national memory at the Yasukuni Shrine», in *Japan Forum*, XX, 2/2008, pp. 219-243, pp. 221-224.
29. Cfr. GUARALDO, Olivia, «La comunità della perdita», in *Filosofia politica*, XXIII, 1/2009, pp. 73-110, pp. 73-74.
30. Cfr. DE MARTINO, Ernesto, *op. cit.*, p. 325.
31. Cfr. *ibidem*, pp. 336-355.
32. Cfr. BANTI, Alberto Mario, *op. cit.*, pp. 40-49, 76-83.
33. WITTMAN, Laura, *The Tomb of the Unknown Soldier, Modern Mourning and the Reinvention of the Mystical Body*, Toronto - Buffalo - London, University of Toronto Press, 2011, p. 66.
34. Cfr. LUZZATTO, Sergio, *Partigia. Una storia della Resistenza*, Milano, Mondadori, 2013, pp. 224-225.
35. Cfr. VIVIANO, Francesco, «Lo strazio della vedova: gli avevo detto di non andare», in *la Repubblica*, 12 ottobre 2005, URL: < <http://ricerca.repubblica.it/repubblica/archivio/repubblica/2005/10/12/in-sicilia-lo-strazio-della-vedova-gli.html> > [consultato il 17 settembre 2018].
36. Cfr. REDAZIONE, «Lunedì i funerali dell'alpino morto. La fidanzata: "Dovevamo sposarci"», in *la Repubblica*, 23 settembre 2006, URL: < <http://ricerca.repubblica.it/repubblica/archivio/repubblica/2006/09/23/lunedì-funerali-dell-alpino-morto-la-fidanzata.html> > [consultato il 17 settembre 2018].
37. Cfr. LAZZOTTI, Federico, «Attentato a Kabul, Toscana in lutto. "Il diavolo mi ha portato via papà"», in *Il Tirreno*, 18 settembre 2009, URL: < <http://iltirreno.gelocal.it/regione/2009/09/18/news/attentato-a-kabul-toscana-in-lutto-il-diavolo-mi-ha-portato-via-papa-1.1741972> > [consultato il 17 settembre 2018].
38. Cfr. GORI, Tiziana, «La morte di Rondino. La moglie disperata: voglio morire», in *Il Tirreno*, 18 settembre 2009, URL: < <http://iltirreno.gelocal.it/regione/2009/09/18/news/pistoia-la-morte-di-rondinola-moglie-disperata-voglio-morire-1.1741991> > [consultato il 17 settembre 2018].

39. Cfr. REDAZIONE, «Attentato Farah, il dolore delle famiglie. Il più giovane, 23 anni, era alla prima missione», in *la Repubblica*, 9 ottobre 2010, URL: < https://www.repubblica.it/esteri/2010/10/09/news/famiglie_militari-7891663/ > [consultato il 17 settembre 2018].
40. PUGLISI, Roberto, «Rosario e l'urlo di sua madre», in *LiveSicilia*, 19 ottobre 2009, URL: < https://livesicilia.it/2009/10/19/rosario-e-lurlo-di-sua-madre_31132/ > [consultato il 17 settembre 2018].
41. SENATO DELLA REPUBBLICA, XVI Legislatura, Assemblea – Resoconto stenografico, 18 maggio 2010, p. 15.
42. Cfr. REDAZIONE, «Afghanistan, muore un soldato italiano. La Lega: basta lacrime, cambiamo strada», in *l'Unità*, 2 luglio 2011.
43. Rimando a QUIRICO, Monica, WENDT, Maria, ÅSE, Cecilia, *Gendered Grief: Mourners' Politicisation of Military Death*, in ÅSE, Cecilia, WENDT, Maria (eds.), *Gendering Military Sacrifice: A Feminist Comparative Analysis*, London, Routledge, forthcoming.
44. Cfr. REDAZIONE, «Afghanistan, un anno dalla morte di Matteo. “Mi faccio forza con l'esempio di mio figlio”», in *Il Giornale di Vicenza*, 24 dicembre 2011, URL: < <http://www.ilgiornaledivicenza.it/dalla-home/afghanistan-1-anno-dalla-morte-di-matteo-mi-faccio-forza-con-l-39-esempio-di-mio-figlio-1.1000722> > [consultato il 17 settembre 2018].
45. Cfr. REDAZIONE, «Lo choc del padre di Luigi Pascazio: Che il suo sacrificio serva al mondo», in *La Stampa*, 18 maggio 2010, URL: < <http://www.lastampa.it/2010/05/18/italia/lo-choc-del-padre-di-luigi-pascazio-che-il-suo-sacrificio-serva-al-mondo-TI79iDl4cwzrrtrFnnvKXP/pagina.html> > [consultato il 17 settembre 2018].
46. Cfr. JANZ, Oliver, *Lutto, famiglia e nazione nel culto dei caduti della prima guerra mondiale in Italia*, in JANZ, Oliver, KLINKHAMMER, Lutz (a cura di), *La morte per la patria. La celebrazione dei caduti dal Risorgimento alla Repubblica*, Roma, Donzelli, 2008, pp. 64-70.
47. Cfr. ad es. BOTTAGISI, Claudio, «Mandello. I genitori di Pascazio: “Ha portato fino alla morte il cappello alpino”», in *Leconotizie*, 4 giugno 2013, URL: < <https://www.leconotizie.com/attualita/mandello-i-genitori-di-pascazio-ha-portato-fino-alla-morte-il-cappello-alpino-122076/> > [consultato il 17 settembre 2018].
48. Cfr. CACCIA, Fabrizio, «Il vescovo: quel soldato morto in Afghanistan non è un eroe», in *Corriere della sera*, 24 gennaio 2011, URL: < https://www.corriere.it/cronache/11_gennaio_24/il-vescovo-quel-soldato-morto-non-e-un-eroe_ba665808-2784-11e0-a862-00144f02aabc.shtml > [consultato il 17 settembre 2018].
49. Cfr. REDAZIONE, «I nomi delle vittime italiane a Kabul. “Mio marito era un parà. Orgogliosa di lui”», in *la Repubblica*, 17 settembre 2009, URL: < <http://www.repubblica.it/2009/09/sezioni/esteri/afghanistan-19/dolore-vittime/dolore-vittime.html> > [consultato il 17 settembre 2018].
50. Cfr. GATTI, Cristiano, «Parà morto in Afghanistan. Quella madre sull'attenti onora suo figlio e l'Italia», in *Il Giornale*, 29 luglio 2011, URL: < <http://www.ilgiornale.it/news/par-morto-afghanistan-quella-madre-sull-attenti-onora-suo.html> > [consultato il 17 settembre 2018].
51. Si veda il sito internet del Comune di Sora, *Concorso Luca Polsinelli*, 10 maggio 2013, URL: < <http://www.comune.sora.fr.it/concorso-luca-polsinelli/> > [consultato il 5 dicembre 2017].
52. *Partita di calcio a Sora, in ricordo di Luca Polsinelli*, Associazione nazionale alpini, 13 maggio 2011 URL: < <http://www.ana.it/page/partita-di-calcio-a-sora-in-ricordo-di-luca-polsinelli-2011-05-13> > [consultato il 5 dicembre 2017].
53. Si veda CONGEDATI FOLGORE, *Adozioni nel nome di Manuel Fiorillo*, 15 settembre 2014 URL: < <http://www.congedatifolgore.com/it/adozioni-nel-nome-di-manuel-fiorillo/> > [consultato il 5 dicembre 2017].
54. Cfr. TENERELLI, Fabrizio, «Intitolata all'Alpino Tiziano Chierotti caduto in Afghanistan la piazza della nuova passeggiata», in *Riviera24.it*, 27 luglio 2013, URL: < <http://www.riviera24.it/2013/07/intitolata-allalpino-tiziano-chierotti-caduto-in-afghanistan-la-piazza-della-nuova-passeggiatafoto-159640/> > [consultato il 5 dicembre 2017].

55. Si veda DE MARTINO, Paolo, «A TG1/Fa' la cosa giusta il giardino di David, caduto in Afghanistan a 28 anni», in *Comunicare il sociale*, 29 aprile 2013, URL: < <http://www.comunicareilsociale.com/2013/04/29/a-tg1fa-la-cosa-giusta-il-giardino-di-david-caduto-in-afghanistan-a-28-anni/> > [consultato il 5 dicembre 2017].
56. Cfr. Associazione Mario Frasca, *Chi siamo e Statuto*, URL: < <https://www.associazionemariofrasca.it/> > [consultato il 5 dicembre 2017].
57. Cfr. Associazione caduti di Guerra in tempo di pace, *Comunicato stampa*, 7 luglio 2012, URL: < https://www.unric.org/it/images/CTO_STAMPA_CADUTI_DI_GUERRA_IN_TEMPO_DI_PACE.pdf > [consultato il 5 dicembre 2017].
58. LO MASTRO, Annarita, «La mamma del parà caduto in Afghanistan: “non incontrerò Mattarella”», in *Il Giornale*, 22 ottobre 2015, URL: < <http://www.ilgiornale.it/news/cronache/mamma-par-caduto-afghanistan-non-incontrer-mattarella-1185721.html> > [consultato il 5 dicembre 2017].
59. Tale casistica si ritrova anche negli altri paesi presi in esame dal progetto di ricerca, si veda: QUIRICO, Monica, WENDT, Maria, ÅSE, Cecilia, *Gendered Grief*, cit.
60. Cfr. REDAZIONE, «L'agente del Sismi in punto di morte sposa la sua Francesca», in *Quotidiano.net*, 29 settembre 2007, URL: < http://qn.quotidiano.net/2007/09/30/38935-agente_sismi_punto_morte_sposa_francesca.shtml > [consultato il 17 novembre 2017].
61. Cfr. REDAZIONE, «Afghanistan. Il giorno dopo, il dolore in sei famiglie», in *Americaoggi*, 17 settembre 2009, URL: < <http://www.americoggi.info/2009/09/19/14444-afghanistan-il-giorno-dopo-il-dolore-sei-famiglie> > [consultato il 5 dicembre 2017].
62. Cfr. REDAZIONE, «Il figlio è morto suicida a Kabul: “Voglio la verità”», in *Il Resto del Carlino*, 12 febbraio 2011, URL: < http://www.ilrestodelcarlino.it/rovigo/cronaca/2011/02/12/458164-figlio_morto_suicida.shtml > [consultato il 5 dicembre 2017]; REDAZIONE, «Afghanistan, i genitori di Positano: “Non morì per un malore, fu un incidente”», in *Corriere del Mezzogiorno*, 13 gennaio 2012, URL: < <http://corrieredelmezzogiorno.corriere.it/napoli/notizie/cronaca/2012/13-gennaio-2012/afghanistan-genitori-positanonon-mori-un-malore-fu-incidente-1902850723625.shtml> > [consultato il 5 dicembre 2017].
63. BATTAGLIA, Laura Silvia, «Eroi per la pace», in *Avvenire*, 8 agosto 2012, URL: < <https://www.avvenire.it/attualita/pagine/eroi-per-la-pace> > [consultato il 5 dicembre 2017]; lo sfogo è di Annarita Lo Mastro.
64. LO MASTRO, Annarita, «La mamma del parà caduto in Afghanistan a Renzi: “La mimetica non è un gioco”», in *Il Giornale*, 2 giugno 2015, URL: < <http://www.ilgiornale.it/news/politica/mimetica-non-gioco-1135886.html> > [consultato il 5 dicembre 2017].
65. Cfr. BENIGNETTI, Alessandra, «Quei caduti italiani di “serie b” a cui lo Stato non dà neanche una medaglia», in *Il Giornale*, 25 febbraio 2016, URL: < <http://www.ilgiornale.it/news/cronache/quei-caduti-italiani-serie-b-cui-stato-non-neanche-medaglia-1229258.html> > [consultato il 5 dicembre 2017].
66. Cfr. DE LUNA, Giovanni, *La Repubblica del dolore. Memorie di un'Italia divisa*, Milano, Feltrinelli, 2011, p. 16 (da cui riporto l'espressione «paradigma vittimario»).
67. Cfr. *ibidem*, pp. 91-92.
68. Cfr. CARTA, Enrico, «L'urlo della madre di Matteo: non chiamatela mai più missione di pace», in *La Nuova Sardegna*, 18 settembre 2009, URL: < <http://www.lanuovasardegna.it/oristano/cronaca/2009/09/18/news/l-urlo-della-madre-di-matteo-non-chiamatela-mai-piu-missione-di-pace-1.3316045> > [consultato il 5 dicembre 2017].
69. REDAZIONE, «Contestazione a cerimonia per Nassiriya, “vi dimenticate di altre vittime”», in *Il nuovo Giornale dei Militari*, s.d. [12 novembre 2014], URL: < <https://www.nuovogiornaledemilitari.com/contestazione-cerimonia-nassiriya-vi-dimenticate-di-altre-vittime> > [consultato il 5 dicembre 2017].

70. ZEHFUSS, Maja, «Hierarchies of Grief and the Possibility of War: Remembering UK Fatalities in Iraq», in *Millennium: Journal of International Studies*, XXXVIII, 2/2009, pp. 419-440, p. 420.
71. *Il Provincial Reconstruction Team italiano inaugura un'altra scuola nella provincia di Herat*, Associazione nazionale alpini, 9 maggio 2013, URL: < <http://www.ana.it/page/il-provincial-reconstruction-team-italiano-inaugura-un-altra-scuola-nella-provincia-di-herat-> > [consultato il 5 dicembre 2017].
72. Cfr. REDAZIONE DI BARI, «A Tiggiano i funerali di Davide Ricchiuto. La famiglia raccoglie aiuti per gli afgani», in *la Repubblica*, 22 settembre 2009, URL: < <http://bari.repubblica.it/dettaglio/a-tiggiano-i-funerali-di-davide-ricchiuto-la-famiglia-raccoglie-aiuti-per-gli-afghani/1727927> > [consultato il 5 dicembre 2017].
73. Per una sintesi delle interpretazioni, si veda FREDIANI, Federica, «Riscritture novecentesche dell'Antigone: questioni di genere e spazio politico», in *Mantichora - Universiteatriali*, I, 1/2011, pp. 287-297; si veda anche CHANTER, Tina, KIRKLAND, Sean D., *The Returns of Antigone: Interdisciplinary Essays*, Albany, Sunypress, 2014.
74. HONIG, Bonnie, «Antigone's Laments, Creon's Grief: Mourning, Membership, and the Politics of Exception», in *Political Theory*, XXXVII, 1/2009, pp. 5-43, p. 7.
75. Cfr. *ibidem*, p. 26.
76. Rimando al mio «Morire per la patria? La commemorazione dei caduti italiani in Afghanistan», cit., pp. 123-126.
77. ZEHFUSS, Maja, *op. cit.*, p. 428.

RIASSUNTI

Partendo dalla scuola di pensiero che ha proposto una visione innovativa del ruolo politico del lutto, con particolare riguardo alle teorie di Judith Butler, l'articolo analizza il rapporto che le famiglie dei militari italiani deceduti nel corso delle missioni internazionali in Afghanistan (2001-) hanno intrecciato con il discorso nazionale, e bellicista: si sono limitati (le donne in particolare) a riprodurlo, accettando il ruolo loro assegnato dalla narrazione del "sacrificio" per la patria, e per la "pace nel mondo", o l'esperienza della perdita ha dato impulso a una riconsiderazione critica del patto Stato-cittadini?

Starting from a scholarship (in particular, Judith Butler) who puts forward a new approach to the politics of loss, this article analyzes the relationship that the families of the militaries who died in the international missions carried out in Afghanistan since 2001 have established with war-oriented national discourse: have they (women especially) limited themselves to amplify it, accepting the role assigned to them by the sacrifice for the homeland (and world peace) narrative, or has the experience of loss stimulated a critical reassessment of the pact State-citizens?

INDICE

Parole chiave : lutto, guerra, nazionalismo, genere, democrazia

Keywords : loss, war, nationalism, gender, democracy

AUTORE

MONICA QUIRICO

Monica Quirico, “honorary research fellow” presso l’Istituto di storia contemporanea della Södertörn University di Stoccolma, partecipa al progetto di ricerca internazionale “The Politics of Military Loss in Contemporary Europe”, finanziato dal Consiglio nazionale della Ricerca svedese (VR). Si occupa di storia e società svedese, analizzate spesso in comparazione con l’Italia. Ha pubblicato, oltre a numerosi contributi per volumi e riviste, italiani e stranieri: (con RAGONA, Gianfranco), *Socialismo di frontiera. Autorganizzazione e anticapitalismo*, Torino, Rosenberg & Sellier, 2018; *L’“Unione Culturale” di Torino: antifascismo, utopia e avanguardie nella città-laboratorio (1945-2005)*, Roma, Donzelli, 2010; *Tra utopia e realtà. Olof Palme e il socialismo democratico* (traduzione e cura di M. Quirico), Roma, Editori Riuniti – University Press, 2009; *Il socialismo davanti alla realtà. Il modello svedese (1990-2006)*, Roma, Editori Riuniti, 2007; *Collettivismo e totalitarismo. Hayek e Michael Polanyi (1930-1950)*, Milano, FrancoAngeli, 2004.

URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Quirico> >

Fausto Pietrancosta (dir.)

II. Tavola rotonda – “Il mio uomo senza tempo”

Dialettica, superdialettica e crisi del “pensare storico” in Un’età
contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo

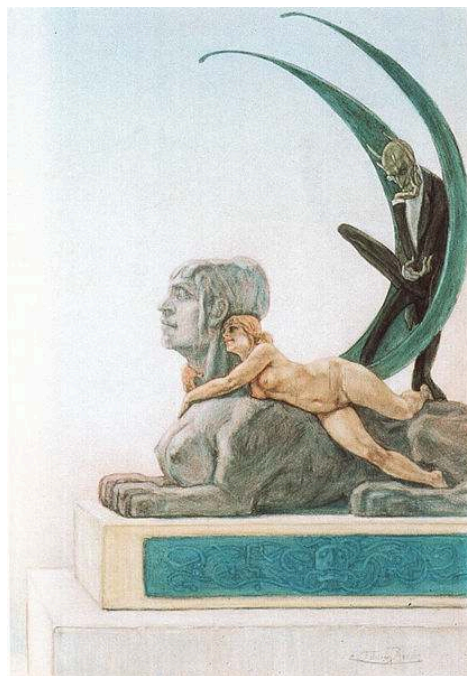
“Il mio uomo senza tempo”

Dialettica, superdialettica e crisi del “pensare storico” in Un’età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo

Fausto Pietrancosta

1. Introduzione

1 Acuto, innovativo, a tratti visionario, con *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*¹ lo storico Giuseppe Carlo Marino è abilmente riuscito a tracciare un'analisi dei passaggi fondamentali, e per certi versi epocali, che gli eventi politici, economici e sociali degli ultimi trent'anni hanno prodotto nel rapporto tra globalizzazione e studi storici. Quella che Marino propone con il suo saggio, edito dal Dipartimento di Scienze Politiche e delle relazioni internazionali dell'Università di Palermo, è una profonda rilettura delle teorie della storia alla luce dei mutamenti sia geopolitici, avviati dalla caduta del Muro di Berlino e dall'implosione del blocco comunista guidato dall'Unione sovietica, sia socio-economici e, in ultimo, antropologici, legati all'affermarsi di



quella che egli definisce la “rivoluzione elettronico-informatica”. Di più. Marino nel suo testo, relativamente breve, ma denso di significati e questioni trattate, usa un approccio eminentemente filosofico nell'affrontare, in modo sapientemente spregiudicato, aspetti e nodi del “pensare storico” con cui qualsiasi “custode della memoria” o “studioso del tempo umano” dovrà confrontarsi nei prossimi anni, ponendoci così di fronte a dilemmi che non si limitano solamente a ribaltare vecchie concezioni e paradigmi storiografici cristallizzati, ma che ci obbligano a rivedere e ripensare il senso stesso dell'esistenza umana. Un'operazione di rilettura frutto evidentemente della raggiunta consapevolezza dell'inadeguatezza dei soli strumenti di analisi maturati finora, e della necessità di “aggiornare” l'indagine storica, a tutti i livelli, tenendo conto della nuova cornice ontologica, e metodologica, che il mondo globalizzato e i suoi effetti sulla vita dell'uomo costringono a considerare e analizzare. Operazione difficile, senza dubbio, perché tentata in uno dei momenti culturalmente più fluidi e freneticamente mutevoli della storia recente dell'umanità, ma anche, e soprattutto, perché proposta durante il verificarsi degli eventi e nel susseguirsi delle trasformazioni, materiali e di pensiero, che contraddistinguono il presente che viviamo. Scevro da condizionamenti o timori legati alle difficoltà di analisi del tempo presente, e consapevole dell'urgenza del proporre un nuovo approccio, il saggio finisce per definire una innovativa fenomenologia del pensare storico, legata ad un tempo che per sua natura è estremamente sfuggiva e intimamente connesso a società, entità politiche, realtà economiche “liquide”. Un paradosso per certi versi, un tentativo di fornire una bussola per orientarsi, e offrire nuove letture del contesto generale entro cui inserire i vari livelli dell'analisi, ancorandoli ad una realtà per sua natura priva di solidi punti di riferimento.

2. Dialettica, superdialettica e mercificazione del tempo storico

- 2 La percezione del tempo, come tempo eminentemente umano e come risorsa fondamentale dello storico, ben differenziata dal tempo natura, è il punto di partenza dell'argomentazione. La "realtà dell'umano" rappresenta la materia prima, mentre il tempo storico è, in questa prospettiva, espressione della dimensione (oggettivata) della libertà umana all'interno della quale ogni individuo ricava la coscienza delle proprie identità e la possibilità di plasmare la realtà. La ragione dialettica è posta da Marino a fondamento della dialettica del tempo storico: «essa è una e indivisibile nel pensare storico come ermeneutica del tempo e dell'illimitata processualità in cui si svolge l'azione dell'uomo»². La dialettica viene così indicata come la fonte metodologica basilare della prassi della libertà e dunque del "pensare storico", essa ci viene presentata come costante ricerca di «un concetto di verità che non sia quello del verosimile o del veritiero da costruire in ipotesi come precaria e sempre problematica conquista»³, distinta dalla ragione formale, della non contraddizione, che, per quanto necessaria al "pensare storico", sta alla base della logica del tempo natura. Il superamento della presunta contrapposizione tra le due logiche trova, a sua volta, espressione in una sorta di *superdialettica* che consiste esattamente nell'incontro tra «la scelta umana di assicurarsi la libertà dalla natura e la tentazione di preferire i paradossali vantaggi, l'utilità, della rinuncia alla libertà»⁴. La superdialettica progredisce quindi in un percorso di sintesi sempre in fieri attraverso la scienza («il regno della conseguita libertà») e la tecnica («il regno delle competenze e dei crescenti bisogni esistenziali appagati dall'utilità»); il prodotto finale di questo processo è un *sovrappiù* che ha prodotto quella ricchezza in grado «di dare origine alle espressioni superiori della civiltà»⁵.
- 3 Presentati, seppur con un certo grado di astrattezza, gli assunti fondamentali della propria indagine speculativa, Marino passa ad analizzare le successive evoluzioni nella percezione dell'uso sociale del tempo storico a partire proprio da quel Jacques Le Goff che ha inaugurato questo approccio negli studi storici focalizzandosi sul passaggio ad un tempo sganciato dalla necessità del tempo umano, e "mercificato" ad uso e consumo dell'umanità urbanizzata, avulsa dalle imposizioni del clima e delle stagioni⁶. L'uomo moderno, ci ricorda Marino nella sua analisi, spezza il tempo circolare e se ne impossessa liberandosi da una concezione appunto atemporale propria del passato; l'avvento di una concezione mercificata della vita dell'uomo e, soprattutto, la propensione ad orientare ogni attività al progresso tecnologico, nella prospettiva dell'accumulazione di ricchezza, costituiscono la premessa di quella sorta di "transfert" nella pratica sociale o «di messa in opera della ragione dialettica fino a imporsi nella rivoluzione industriale»⁷. Ma - nota Marino - la conseguenza primaria di tale processo è stato «l'asservimento del lavoro e degli stessi saperi alle ragioni "tecniche" dell'utilità»⁸, creando una sorta di specifica natura fittizia: il mercato⁹, da cui deriva «un tempo mercificato» che, tuttavia, almeno fino al XX secolo, ha mantenuto i caratteri dialettici «generatori di civiltà» che si sono manifestati nei rapporti e nelle esperienze conflittuali che hanno caratterizzato le vicende umane dalla seconda metà del XIX secolo. Questi hanno promosso il sorgere e l'affermarsi di un tempo storico "alternativo", quello socialista, o comunista, inaugurando un nuovo momento di speranza e di riscatto per l'uomo attraverso la «perfetta risoluzione dialettica

dell'utilità nel lavoro dell'uomo per dominare e assoggettare ai suoi fini la natura»¹⁰. I periodi che hanno caratterizzato l'età contemporanea, a partire proprio dalla cosiddetta guerra fredda, non sono stati altro che l'esplicarsi di false dialettiche, a loro volta in conflitto tra loro, in un susseguirsi di eventi che, tuttavia, – come sottolinea lo stesso Marino – non hanno fermato «la forza autentica della processualità dialettica di per sé insopprimibile come la stessa storia»¹¹, capace di generare riferimenti ideologici ed “esperienze ibride” come le socialdemocrazie o l'eurocomunismo, insieme ad altre contaminazioni che rappresentano manifestazioni tipiche di quella sorta di “deriva” che nel saggio viene definita come la «dialettica delle interferenze (ideologiche)»¹².

3. Rivoluzione informatica, globalizzazione e crisi del “pensare storico”

- 4 I principi enunciati, gli sviluppi epistemologici proposti e le contraddizioni storiche analizzate nella prima parte, per così dire più teorica, del saggio giungono a ulteriore svolgimento con l'approfondimento dell'evoluzione storica degli ultimi decenni. E qui il termine «rivoluzione» torna prepotentemente, non come semplice spiegazione di trasformazioni che investono e caratterizzano la storia umana, ma come «forma esteriore», più precisamente «politica», di un cambiamento che in realtà è sostanziale: esso – sottolinea Marino – «sta nella struttura, cioè nel complesso sistema della vita organizzata (potere-società-economia) che ad un certo punto reagisce collassando su se stesso ad effetto di una sovraesposizione a contraddizioni irrisolte», in una sorta di «suicidio forzoso di un intero tempo storico con la contestuale nascita di un altro»¹³. Qualcosa di sovrapponibile dunque, anche se in modo problematico, alla vicenda plurinennale che dalla caduta del Muro di Berlino del 1989 porta sino alla dissoluzione dell'URSS del 1993, con la conclusione della guerra fredda, la fine della divisione bipolare del mondo, la formazione di un nuovo assetto geopolitico ma, soprattutto, con l'affermarsi di un nuovo modello di sviluppo e di conduzione dei rapporti socio-economici che prenderà il nome di globalizzazione.
- 5 L'utilità, insita come un virus capace di contagiare ogni aspetto dell'organizzazione umana, finisce, nella prospettiva di analisi proposta nel saggio, per modificare sostanzialmente il tempo della modernità in modo radicale, conseguendo risultati mai raggiunti prima nella storia dell'umanità¹⁴. Parliamo – come lo stesso Marino ribadisce – «di una vera e propria rottura nei confronti della fase precedente avviatasi in Europa a fine Settecento»¹⁵, soprattutto «non una nuova fase, una terza, ma la fine della stessa “rivoluzione industriale”», e la storia degli ultimi quarant'anni è la storia di questa “preparazione”. Il passaggio determinato da quella che Marino definisce “rivoluzione elettronico-informatica” è destinato non solo a liquidare ciò che rimaneva dell'implosione del blocco sovietico e della sua ideologia, ma anche a investire ogni forma di relazione e conduzione del vivere civile nel mondo occidentale e, dunque, del pensare storico, compreso il suo relazionarsi con il mondo naturale, fino a creare una vera e propria «religione del mercato». Si è avviato così negli ultimi decenni un nuovo sistema capitalistico basato sulla «tecnica che produce altra tecnica», in un processo infinito che omologa e annulla le precedenti forze e gerarchie sociali, cui corrisponde un superamento degli originari steccati e conflitti ora, per così dire, inseriti in «un'unica gerarchia della ricchezza e delle opportunità offerte dal progresso che tende ad uniformarsi»¹⁶.

- 6 “Postmoderno”¹⁷ è il termine che si è soliti utilizzare definendo il periodo che si è così inaugurato per indicare che ci siamo “avventurati” in un spazio sconosciuto del tempo storico; è il tempo di una nuova libertà, la libertà di consumare, il cui metro è rappresentato dalla capacità di ognuno di essere «uomo produttore-consumatore nel mercato idolatrato come presente-futuro e come natura»¹⁸. Marino ci indica in questo modo il sopraggiungere di quella che possiamo definire un’epoca nuova, probabilmente non “la fine della storia”, come sostenuto nel celeberrimo saggio di Fukuyama¹⁹, ma di sicuro qualcosa che si avvicina molto ad «una nuova storia post-umana»²⁰. È qui che la trasformazione da economica e sociale diventa antropologica. L’omologazione delle diversità e delle particolarità universali al vaglio del pensiero unico della produzione e del consumo tecnologico porta alla uniformazione degli individui nella e per la globalizzazione che, in tale prospettiva, compie un lavoro di annullamento della dialettica, che per sua natura si pone, inevitabilmente, come ostacolo ad ogni forma di tecnologia e logica formale, artificiale e ripetitiva. La vittoria di questo approccio globalizzato e globalizzante rappresenta la morte di tutto ciò che è intrinsecamente dialettico ed è quindi la causa scatenante della cosiddetta «agonia del pensare storico». Si potrebbe persino affermare allora che l’età della storia regolata dalla logica dialettica con la rottura della modernità determinata dalla rivoluzione elettronico-informatica si sia trasformata in una «età dell’antistoria»²¹.

4. Dalla nuova democrazia del mercato al mercato della democrazia

- 7 Il quadro che ci si presenta è dunque quello di una irrimediabile sconfitta ontologica dell’uomo; il pensiero unico che si concretizza nell’egemonia del mercato il grimaldello della sua fine²². Con quali conseguenze a livello politico? La questione è di estrema attualità e nel saggio viene introdotta ponendoci un quesito che interroga tutti sul senso e sulla natura delle nuove forme di democrazia che si sono affermate: «come attuare e gestire una reale democrazia davvero conforme al suo concetto, annientando, insieme ai “soggetti collettivi”, la stessa dialettica tra le diverse “visioni del mondo” che rendevano possibili e alimentavano le dinamiche e i processi democratici?»²³. Nel tentativo di rispondere al quesito emerge uno dei mali peggiori delle attuali democrazie: l’assenza di un’autentica «compartecipazione dialettica» dei cittadini alla cosa pubblica. Essi risultano infatti, nella prospettiva descritta, come unità solitarie in grado solamente di esprimere un parere, (non un giudizio articolato), allo scopo di formare maggioranze aritmetiche sulla base di un confronto (più spesso di uno scontro) «a-dialettico». La dissoluzione dei “soggetti collettivi” comporta in tal senso la dissoluzione della “ragione dialettica” e con essa la prevalenza di messaggi forti vincenti, di fatto degli slogan più simili a spot commerciali che a proposte politiche, del tutto efficaci su individui incapaci oramai di praticare la “ragione critica”, e creati per convogliare consenso nell’ottica dell’opzione duale utile/non utile²⁴.
- 8 Le dinamiche del leaderismo, come fenomeno base del populismo che realizza «una sorta di oggettivazione e massificazione del leader», rappresentano le manifestazioni più evidenti di questo processo di transfert di parole d’ordine e missioni politiche che il popolo anonimo, più o meno virtualmente, trasmette al leader. Ecco che, come suggerisce il saggio, il populismo che caratterizza il momento storico che viviamo si concretizza in «una recitazione politica che, nell’impegno di dar voce al “popolo”,

riesce a dare un accreditamento di “valenza collettiva” ai messaggi che il leader emette diventandone egli stesso, in prima persona, l’emittente riconosciuta» da una rete (forse dovremmo dire da una folla) di seguaci dichiaratamente “de-ideologizzati”. È la sconfitta finale della Politica, la sua resa incondizionata e la sua prosecuzione «nel corso postmoderno dei processi capitalistici», o peggio ancora, «la finzione della democrazia nella forma che risulta più congeniale al pensiero unico» e, allo stesso tempo, il suo fallimento²⁵.

- 9 La parte finale del saggio prende in considerazione «gli esclusi» della globalizzazione, ovvero «quella moltitudine di poveri che restano esclusi dal mercato-natura» con la conseguenza di generare continui e mai risolutivi conflitti esterni o interni allo stesso sistema «unitario-globale» che, tuttavia, finora sembra essere stato in grado di gestire queste esclusioni «normalizzandole», con la promessa, o meglio l’illusione, di una potenziale e futura inclusione²⁶. La forza subdola della spinta egemonica del pensiero unico porta gli stessi soggetti esclusi a considerarsi parte del processo di costruzione, e partecipanti quindi alla nuova realtà del mercato globalizzato accettandone in modo subalterno, i valori e le esigenze, anche quelle che disumanizzano gli stessi individui. Il risultato finale di questo processo è una irrisolvibile dinamica conflittuale che vive e si nutre di contraddizioni che si pongono proprio lungo la direttrice inclusione/esclusione, dimostrando, in modo inconfutabile, la natura «antinomica» del capitalismo globalizzato, che si risolve nel paradosso stesso della rivoluzione postmoderna, o come Marino preferisce definirla, della «globalizzazione assediata»²⁷. Le tensioni che il mondo odierno quotidianamente vive sono manifestazione delle diverse declinazioni di questo «assedio»; dalle spinte centrifughe nei vari stati nazionali, ai conflitti regionali che non trovano soluzione, dagli attacchi terroristici, alle crisi finanziarie, tutte espressioni, delle tappe se vogliamo, di quella che Marino non teme definire una «guerra civile mondiale»²⁸. Una conclusione impegnativa quanto problematica, che pone quesiti e nodi critici che Marino volutamente lascia irrisolti, consentendo, agli studiosi nei commenti che seguono questa introduzione, e ad ognuno di noi, di valutare il presente alla luce degli eventi cui assistiamo e che spesso ci toccano, ma anche invitandoci, implicitamente, ad analizzare in modo critico i temi trattati e così approntare una prima risposta, un iniziale rimedio metodologico se vogliamo, ai mali, grazie a quest’opera un po’ meno oscuri, del nostro tempo.

NOTE

1. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un’età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*, Palermo, Università degli Studi di Palermo, Dipartimento di Scienze Politiche e delle relazioni internazionali (DEMS), 2017, pubblicato all’URL: < <https://www.unipa.it/dipartimenti/dems/.content/documenti/pubblicazioni/E-Book-Marino-30-ottobre.pdf> > [consultato il 5 agosto 2018].

2. *Ibidem*, p. 11.

3. *Ibidem*, p. 14.

4. *Ibidem*, p. 16.

5. Se da un lato la logica del tempo natura coniungendosi con il tempo storico costruisce l'economia, dall'altro lato la superdialettica ha portato alla socializzazione degli individui e dunque alla costruzione delle entità politiche organizzate, sino alla sua esplicazione più grande e onnicomprensiva: la civiltà umana. Di questi processi – ci ricorda Marino – l'uomo ha gradualmente preso coscienza portando a maturazione il pensare storico in pensiero filosofico, come testimoniato da autori quali Platone, Kant, Hegel, Marx, a conferma di come il pensare storico sia inevitabilmente il pensare dialettico e la storia sia appunto dialettica.
6. Cfr. LE GOFF, Jacques, *Nel Medioevo: tempo della Chiesa e tempo del mercante*, in ID., *Tempo della Chiesa e tempo del mercante e altri saggi sul lavoro e la cultura nel Medioevo*, Torino, Einaudi, 1977.
7. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*, cit., p. 20.
8. *Ibidem*, p. 22.
9. Cfr. POLANYI, Karl, *La grande trasformazione*, Torino, Einaudi, 2000.
10. In questo frangente ci viene ricordata l'opera di Jacques Maritain *Umanesimo integrale*, nel quale, pur criticando la carica messianica della rivoluzione d'ottobre, si riconosce il portato di speranza e fiducia che ha prodotto. Cfr. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*, cit., p. 24.
11. *Ibidem*, p. 25.
12. *Ibidem*, p. 29.
13. *Ibidem*, p. 32.
14. Si vedano a riguardo gli scritti di BAUMAN, Zygmunt, *Modernità liquida*, Roma-Bari, Laterza, 2002; CACCIARI, Massimo, *Pensiero negativo e razionalizzazione*, Venezia, Marsilio, 1977; SEVERINO, Emanuele, *La potenza dell'errare. Sulla storia dell'Occidente*, Milano, Rizzoli, 2014.
15. Si rinvia in questo caso alle analisi contenute in MARINO, Giuseppe Carlo, *Eclissi del principe e crisi della storia. Apogeo e tramonto della democrazia rivoluzionaria nel XXI secolo*, Milano, Franco Angeli, 2000.
16. In questa prospettiva afferma Marino «l'implosione verificatasi dell'impero sovietico nel triennio 1989-1993 è in realtà da vedersi e interpretare come l'implosione dell'intero tempo storico della modernità, in una contestuale liquidazione della "democrazia rivoluzionaria" che l'Occidente aveva elaborato e sviluppato nel XX secolo». Cfr. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*, cit., p. 40. Per il caso italiano, dello stesso autore, si vedano MARINO, Giuseppe Carlo, *La formazione dello spirito borghese in Italia*, Firenze, La Nuova Italia, 1974; ID., *Guerra fredda e conflitto sociale in Italia*, Caltanissetta-Roma, Sciascia Editore, 1994; ID., *La repubblica della forza*, Milano, Franco Angeli, 1995.
17. Rimando alle considerazioni presenti in CODELUPPI, Vanni, «Postmodernità», in *Doppiozero*, URL: < <http://www.doppiozero.com/rubriche/1919/201809/postmodernita> > [consultato il 12 settembre 2018].
18. Si veda a riguardo HOBBSAWM, Eric, *Come cambiare il mondo: perché riscoprire l'eredità del marxismo*, Milano, Rizzoli, 2011.
19. FUKUYAMA, Francis, *The end of history and the Last Man*, New York, Free Press, 1992.
20. Cfr. LUCCI, Antonio, *Umano Post Umano. Immagini dalla fine della storia*, Roma, InSchibboleth, 2016.
21. Cfr. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*, cit., pp. 43-47.
22. «Il degrado delle vecchie società nelle nuove società liquide» – scrive Marino – «ha frammentato la Weltanschauung egemonica in una molteplicità di opinioni individuali ciascuna delle quali è incline a separare con nettezza dogmatica il suo vero dal suo falso»: è l'aporia della democrazia. Cfr. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*, cit., p. 62.
23. *Ibidem*, pp. 63-64.
24. *Ibidem*, pp. 67-68.

25. In questa sorta di totalitarismo utilitaristico la globalizzazione è appunto uno degli effetti dei processi di trasformazione innescati dalla rivoluzione elettronico-informatica. Impossibile non ripensare alle lezioni contenute in BOBBIO, Norberto, *Liberalismo e Democrazia*, Milano, Simonelli Editore, 1985, ID., *Il futuro della democrazia*, Torino, Einaudi, 1984; GIANNETTI, Roberto, *Tra liberaldemocrazia e socialismo. Saggi sul pensiero politico di Norberto Bobbio*, Pisa, Plus, 2006; SARTORI, Giovanni, *Il cittadino totale: partecipazione, eguaglianza e libertà nelle democrazie d'oggi*, Torino, Biblioteca della Libertà, 1977.

26. Cfr. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*, cit., pp. 80-84.

27. *Ibidem*, p. 86.

28. *Ibidem*, p. 90.

RIASSUNTI

È la caduta di un uomo senza più tempo storico quella che Fausto Pietrancosta presenta nella sua introduzione al saggio di Giuseppe Carlo Marino su globalizzazione e crisi della storia descrivendone i nodi critici più importanti. La rivoluzione elettronico-informatica, il mercato globale, le contraddizioni della democrazia e il connesso declino del pensare dialettico vengono in questo modo indagati alla luce degli spunti teorici, e delle dinamiche antropologiche e sociali che caratterizzano le trasformazioni nel passaggio tra XX e XXI secolo.

Fausto Pietrancosta presents the fall of a man without historical time in his introduction to Giuseppe Carlo Marino's essay about the globalization and crisis of history within which Marino describes the most important critical issues. The technological revolution, the global market, the democracy contradictions and their connection with the fall of the dialectical thought are analyzed by considering theoretical paradigms and the anthropologic and social dynamics that characterize the transformations during the change from the 20th to the 21st centuries.

INDICE

Keywords : globalization, crisis of history, information technology revolution, financial capitalism, dialectics

Parole chiave : globalizzazione, crisi della storia, rivoluzione informatica, capitalismo finanziario, dialettica

AUTORE

FAUSTO PIETRANCOSTA

Fausto Pietrancosta ha conseguito il titolo di dottore di ricerca in Storia presso l'Università di Bologna con una tesi inerente le relazioni tra istituzioni politiche e intervento pubblico in economia nella prospettiva del coordinamento tra amministrazioni centrali ed ente regionale siciliano. Già dottore magistrale in Storia d'Europa, presso la stessa Università con una tesi in

Storia dello Stato italiano sul coordinamento costituzionale e l'avvio dell'autonomia regionale siciliana, ha svolto attività di ricerca presso l'Archivio Storico e la biblioteca dell'Istituto Luigi Sturzo di Roma, presso l'Assemblea regionale siciliana, proseguendo poi l'attività di ricerca presso gli archivi degli enti pubblici economici in Sicilia e presso la biblioteca SVIMEZ di Roma. I suoi interessi sono rivolti allo studio dell'evoluzione storica delle autonomie regionali nell'Italia del secondo dopoguerra e delle politiche di intervento a favore dello sviluppo industriale nel Mezzogiorno.

URL: < <http://www.studistorici.com/2008/09/14/fausto-pietrancosta/> >

Commento di Carmelo Albanese a *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*

Carmelo Albanese

1. Introduzione

- 1 Giuseppe Carlo Marino è uno storico di lungo corso. Già docente all'Università di Palermo, i suoi studi hanno riguardato la storia sociale e politica italiana tra Otto e Novecento: una vasta produzione bibliografica prevalentemente orientata ad analizzare contesti, soggetti e protagonisti del conflitto sociale, eppure attraversata da un "filo rosso" costituito da una sorta di insopprimibile interesse ad identificare e definire le «forme ideologiche» e le pratiche di potere della borghesia italiana¹. Da questi indirizzi di ricerca esula, in apparenza, il volume che dà alle stampe all'inizio del nuovo secolo con l'ambizioso titolo *Eclissi del principe e crisi della storia. Apogeo e tramonto della democrazia rivoluzionaria nel XXI secolo*: una ricostruzione "biografica" del "principe" – come egli stesso afferma² –, ovvero una indagine sulla evoluzione del "potere democratico", dalla rivoluzione francese a quella russa, che gli eventi epocali del quadriennio 1989-1993 hanno fatto tramontare, con un focus specifico sul Partito comunista italiano nel suo «faticoso tragitto ideale dai vincoli dello stalinismo alla piena valorizzazione del pensiero di Antonio Gramsci» per dar vita a una inedita forma di "principe" «nazional-popolare»³. Nel tracciare le linee di fondo di un periodo estremamente lungo, l'autore mette in luce le problematiche che il combinato tra il crollo del "socialismo reale" e il dispiegarsi nella più avanzata contemporaneità della "rivoluzione elettronico-informatica" ha comportato per l'intera tradizione democratica occidentale, sia di matrice socialista che liberale (dall'abbandono dei classici riferimenti ideali alla disgregazione sociale), in uno scenario in cui l'estensione del dominio del mercato persino alla sovranità di Stati e parlamenti cammina di pari passo con l'incremento esponenziale di incertezza e barbarie. Il saggio che viene sottoposto alla nostra attenzione – in una forma editoriale, quella dell'e-book, forse un po' troppo sacrificata per la rilevanza e l'interesse dei temi esposti – porta a maturazione queste suggestioni.
- 2 Utilizzando con meticolosità le categorie di lettura della scienza della storia sviluppate da Karl Marx – di cui rivendica per intero la validità interpretativa e la necessaria utilizzazione per la comprensione del presente⁴ –, Marino sviluppa le principali direttrici del volume del 2000, e verificando, a distanza di quasi vent'anni, le ricadute profonde – sul piano antropologico, economico, politico e sociale – che hanno avuto processi allora solo in incubazione, presagisce l'inizio di un nuovo "tempo storico" senza "memoria", annientata dalla a-temporalità della cultura tecnologica che informa ormai la vita. Tra le vittime di una svolta così significativa vi sarebbe il lavoro storiografico e il mestiere di storico, sempre più derubricato al ruolo superfluo di "conoscitore di dettagli e fatti curiosi" ma reso incapace di produrre «sintesi interpretative idonee a mettere in luce [...] l'avanzata della "ragione", nonché della libertà e dell'*humanitas*, sull'itinerario della civiltà»⁵.
- 3 Il principio dialettico è al centro della trattazione. Certo, l'individuazione di una categoria attorno alla quale far gravitare l'intera narrazione è funzionale alla necessaria sintesi che il formato editoriale impone, e dunque alla esigenza di ricondurre ai suoi assi fondamentali – o ritenuti tali – una storia naturalmente lunga, complessa e oltremodo articolata. In ogni caso, nelle ventuno parti in cui è suddiviso il



saggio, l'affermazione o il “tradimento” della logica propria del “tempo storico” scandiscono il percorso evolutivo dell'uomo nel mondo, significandone gli snodi cruciali.

- 4 Nei primi quattro pregnanti paragrafi diremmo “introduttivi”, l'autore, adottando un inedito (trattandosi di uno storico) punto di osservazione filosofico – che per alcuni versi, come egli stesso riconosce, tende a «eccedere in “astrattezza” teoretica»⁶ –, ripercorre le tappe del passaggio “dal tempo della Chiesa a quello del mercante”⁷; un tornante fondamentale nel quale, scissa la condizione di “libertà” da quella di “necessità”, si attiva una «dialettica integrale» o «*superdialettica*»⁸ che presiede, attraverso progressive sintesi di superamento tra la “scienza” e la “tecnica”, ai processi di socializzazione degli individui.

2. “Tempo mercificato” e implosione del socialismo

- 5 Sciolti i nodi interpretativi di fondo e definito il quadro storico-antropologico da cui prende forma la società moderna, nei cinque successivi paragrafi (dal 5 al 9) l'autore segue il corso del “tempo del mercante” e la sua trasformazione/involuzione in “tempo mercificato” a partire dalla seconda metà del XIX secolo, allorquando la nascita dell'economia di scambio impone la creazione di una natura fittizia, il mercato, che comporta l'asservimento delle ragioni del “sapere” a quelle della “utilità”. Tale mutamento, che identifica la cosiddetta “seconda rivoluzione industriale”, segnerà la storia dell'umanità fino alla fine del XX secolo, grazie alla capacità della nuova organizzazione capitalistica del sistema di mantenere al proprio interno quei caratteri dialettici che consentono la nascita – e, in alcuni casi, l'affermazione – di forze di opposizione in grado di immaginare un “superamento” del capitalismo e quindi ideare un tempo storico alternativo. È dentro questo confronto che può realizzarsi l’“assalto al cielo” dell'Ottobre 1917: un «messianismo dell'utopia»⁹ che in breve tempo, dovendo prendere atto che, in sua assenza, sarebbe occorso costruire «il capitalismo da *superare*»¹⁰, opta per l'elusione del problema della “transizione al socialismo”, edificando una fittizia “natura socialista” dalle caratteristiche identiche a quella contro cui aveva annunciato di ergersi.
- 6 Polo del capitale e polo del socialismo rappresentano dunque, secondo l'autore, due «false dialettiche»¹¹ che per l'intero svolgersi del “secolo breve” perseguono speculari strategie di annientamento «che ne irrigidivano e ne congelavano la contraddizione impedendone il superamento in una sintesi»¹²: una dialettica “inautentica” che, per ciò che riguarda l'Occidente, si inverte nella soluzione del “compromesso socialdemocratico” per affermare «un'universale omologazione delle propensioni alla ricerca del *benessere*, con un prorompente primato assicurato al criterio dell'*utilità* sugli ideali e sulle stesse profferte delle ideologie»¹³. In un quadro siffatto si realizza, per Marino, l'implosione del cosiddetto “socialismo reale”, risultato incapace di riformulare la propria ragion d'essere e di competere con gli straordinari progressi dell'Occidente nel settore elettronico-informatico, all'origine della rivoluzione in corso: una rivoluzione inedita, che recide in profondità i legami con i diversi stadi – e con i tornanti cruciali – della precedente storia dell'umanità.
- 7 Questo passaggio credo sia il più arduo e problematico dell'intera trattazione. L'apprezzabile sforzo di sintetizzare processi storici così importanti rischia qui di apparire, infatti, come una scorciatoia eccessivamente deterministica, che conduce

l'autore a suggestive ma fin troppo rigide conclusioni che non tengono nel dovuto conto antefatti, decisioni e processi realizzatisi sui molteplici piani del confronto Est-Ovest. Se è vero che i progressi dell'informatica e dell'elettronica in Occidente abbiano determinato la sostanziale "chiusura" della competizione per l'incapacità del sistema sovietico di tenere il passo dell'avversario, pure non si può non evidenziare come tali sviluppi non sarebbero stati pensabili senza il sostanziale cambio di rotta nella politica economica e monetaria mondiale che diede origine alla cosiddetta "finanziarizzazione" del modo di produzione capitalistico. Mi riferisco, naturalmente, alla decisione presa nel 1971 dal presidente americano Richard Nixon di sganciare il dollaro dall'oro, provocando il crollo del sistema di cambi rigidi stabilito nel 1944 a Bretton Woods. La rivoluzione informatica di cui parla Marino è contestuale a questa scelta e si configura come uno strumento necessario alla nuova politica di finanziarizzazione dell'economia e del decentramento produttivo che funge da detonatore della crisi ormai irreversibile dell'URSS (che, è bene ricordarlo, ancora nel decennio precedente era sul punto di superare lo sviluppo nordamericano), determinando l'affermazione della dottrina neoliberale (che per lungo tempo era stata minoritaria) a scapito tanto della sinistra socialdemocratica quanto di quella terzinternazionalista.

3. La libertà di consumare nella democrazia di mercato

- 8 La seconda metà del saggio è dedicata alla contemporaneità, ovvero all'analisi delle ripercussioni del modello economico-produttivo – e del suo correlato ideologico – ormai egemone sull'umanità e sul suo sistema di relazioni e organizzazione sociale. Due fenomeni, in particolare, sono al centro della riflessione di Marino: il mutamento dell'organizzazione produttiva e i risvolti di questo sulle identità dei soggetti e, in correlazione, lo svuotamento della democrazia. Sul primo punto, l'autore sostiene che la nascita di un inedito capitalismo, il cui tratto distintivo è costituito da «un'alleanza organica tra la tecnica che genera altra tecnica e il denaro che, in essa e tramite essa, produce altro denaro»¹⁴, ha comportato che i profitti siano conseguiti soprattutto mediante la commercializzazione di prodotti di preminente valenza tecnologica piuttosto che attraverso la produzione di beni manifatturieri industriali. Ciò, in realtà, è vero in parte, poiché i canali dell'accumulazione capitalistica, più che sostituiti, oggi sembrano essersi moltiplicati. Di fianco alla "commercializzazione" e all'investimento nei servizi, infatti, nell'epoca attuale il vettore privilegiato del salto quantico del modo di produzione capitalistico è rappresentato dall'impiego sempre più crescente di capitali nei circuiti immateriali della finanza: inedita modalità di creazione di profitto dotata di una altrettanta inedita capacità di influenzare le decisioni politiche e, di concerto con le strategie delle grandi organizzazioni sovranazionali, di determinare persino la sopravvivenza e il mantenimento di una, ancorché parziale, autonomia degli Stati. La diversificazione delle forme e degli spazi di accumulazione, però, non ha inciso – o almeno non ancora – in misura così rilevante sulla produzione di beni manifatturieri, la cui domanda, piuttosto, sembra essere aumentata in un mercato sempre più globale. A fronte di un inesorabile ampliamento delle disuguaglianze, il numero di lavoratori salariati nel mondo è, del resto, incomparabilmente più elevato rispetto alla metà del secolo scorso e svariati milioni di esseri umani – prevalentemente dei paesi asiatici, dell'America latina ma anche dell'area islamica – sono fuoriusciti

dalla condizione di asservimento e povertà. Di certo, invece, è pienamente condivisibile la tesi dell'autore secondo cui i rivoluzionari mutamenti nel modo di produzione e di investimento abbiano agito sulla morfologia stessa della forza-lavoro, per un verso creando una omologazione di "valori" e necessità, per un altro favorendo processi di enorme disgregazione identitaria e di classe che hanno definito individui sostanzialmente isolati, diversi tra loro soltanto nella collocazione all'interno di un'unica gerarchia della ricchezza e liberi, in definitiva, di consumare per produrre e di produrre per consumare.

- 9 Contraltare "politico" dei processi testé descritti – e secondo elemento al centro dell'analisi di Marino – è la liquidazione della "democrazia rivoluzionaria" che l'Occidente aveva elaborato e sviluppato nel XX secolo. L'omologazione "culturale" di individui-monadi, infatti, richiede che le formazioni politiche si conformino al verbo del "pensiero unico", annientando le loro diverse visioni del mondo e ciò che definisce il loro statuto, ovvero la valorizzazione nel "collettivo" – e per suo tramite – delle soggettività¹⁵. Naturalmente, l'annichilimento dei partiti tradizionali viene propagandato e percepito come un avanzamento in direzione di una democrazia compiuta, di cui sarebbe dimostrazione la proliferazione di movimenti-contenitore ove confluiscono prevalentemente «mutevoli stati d'animo individuali precariamente condivisi, nonché aspirazioni, slanci utopici e proteste»¹⁶. In realtà, come è possibile osservare nel caso italiano, la promessa liberazione dei soggetti individuali dalla "camicia di forza" dei soggetti collettivi, propugnata da un "pensiero unico" che si autorappresenta come «a-ideologico da risultare persino super-ideologico»¹⁷, ha avuto esiti abbastanza deludenti, per quanto oltremodo devastanti. Una mole di studi pubblicati negli ultimi anni in relazione alla crisi ed alla degenerazione della democrazia¹⁸, si è incaricata di dimostrare come l'implosione delle forme organizzate della politica abbia camminato di pari passo con il tramonto della partecipazione e della passione per l'interesse generale. L'affermazione dell'«individualismo narcisista»¹⁹ si configura così come l'anima di un diffuso sentimento di rabbia esasperata, spesso quasi senza oggetto, orientato a proclamare «il trionfo della Piazza sul Palazzo, il rifiuto della mediazione che è alla base della democrazia rappresentativa» e a promuovere i «mass media [...] a unica voce autentica della volontà popolare, autorizzata a organizzare quotidianamente un plebiscito per giudicare l'operato di coloro ai quali la gente [...] ha provvisoriamente affidato il proprio mandato»²⁰. Ad indicare quanto la democrazia sia oggi quasi del tutto svuotata è la riduzione del suo esercizio alla mera consultazione elettorale, stantia prassi ormai prevalentemente ricondotta alla logica binaria "più utile/meno utile" della mentalità tecnologica, in cui prevale la proposta che, apparendo meno ideologica, riesce ad attrarre la maggior quota possibile della "domanda". Ciò dimostra come il "trionfo della piazza" sia, in questo senso, pura finzione estetica, poiché la sterilizzazione dei corpi intermedi, lungi dall'aver allargato le maglie della democrazia, ha favorito piuttosto l'egemonia del tecnicismo. Negli ultimi trent'anni il linguaggio dell'impresa è divenuto sinonimo di modernità, estendendosi a tutta la struttura sociale, compresi i settori di studio e lavoro umanistici sempre più sottoposti al diktat delle cosiddette "competenze". Del pari, la politica si è ridotta al compito di progettare ed eseguire operazioni per gestire l'esistente, laddove il "riformismo", come giustamente afferma Marino, è venuto a significare il pallido tentativo di procedere ad operazioni di *restyling* di questo eterno e sostanzialmente imm modificabile presente²¹.

- 10 A fronte di una crisi epocale come quella in cui siamo immersi, che è crisi economica, di relazioni e di senso, esistono certamente ancora le condizioni per una esplosione sociale che metta in discussione il paradigma di civiltà esistente, ma per individuare la miccia che faccia divampare l'incendio bisognerebbe innanzitutto sviluppare una compiuta, adeguata e credibile riflessione sui processi in corso, una elaborazione capace di svincolarsi dalle strettoie di impianti ideologici preconfezionati e al contempo in grado di proporre una nuova narrazione del nostro tempo. In tal senso, il pamphlet di Carlo Marino condensa idee importanti, stimolanti e, direi, necessarie, che possono costituire un punto di inizio. Ridefinire un nuovo “soggetto rivoluzionario” è certo impresa complessa, ma per farlo sarà irrinunciabile tornare all'origine della riflessione gramsciana sui “subalterni” e riprendere suggestioni potenti del pensiero contemporaneo, ad iniziare da quelle, attualissime, di Herbert Marcuse sulla forza «dei reietti e degli stranieri»²², ben sapendo, come afferma Enzo Traverso, che «le rivoluzioni non si decretano» e, soprattutto, che non tutte sono gioiose, poiché alcune volte possono configurarsi anche come una «“scommessa malinconica”»²³.

NOTE

1. Cfr. MARINO, Giuseppe Carlo, *La formazione dello spirito borghese in Italia*, Firenze, La Nuova Italia, 1974, da cui è tratta la citazione, p. IX; ID., *Autoritratto del Pci staliniano*, Roma, Editori Riuniti, 1992; ID., *Guerra fredda e conflitto sociale in Italia*, Caltanissetta-Roma, Sciascia Editore, 1994; ID., *La repubblica della forza*, Milano, Franco Angeli, 1995. Analoga propensione si manifesta in modo ancor più evidente nelle indagini settoriali sulla storia della Sicilia. Cfr. ad esempio ID., *Il meridionalismo della destra storica e l'inchiesta parlamentare del 1867 su Palermo*, Palermo-São Paulo, Ila Palma, 1971; ID., *Partiti e lotta di classe in Sicilia: da Orlando a Mussolini*, Bari, De Donato, 1976; ID., *Storia del separatismo siciliano (1943-1947)*, Roma, Editori Riuniti, 1979; ID., *Storia della mafia*, Roma, Newton&Compton, 1998.
2. ID., *Eclissi del principe e crisi della storia. Apogeo e tramonto della democrazia rivoluzionaria nel XXI secolo*, Milano, Franco Angeli, 2000, p. 7.
3. *Ibidem*, pp. 178-240, le citazioni sono alle pp. 178-179.
4. Necessità già avvertita da HOBBSAWM, Eric J., *Come cambiare il mondo. Perché riscoprire l'eredità del marxismo*, Milano, Rizzoli, 2011, e ormai definitivamente affermatasi in ambito accademico e non solo, come evidenzia la mole di studi sul pensiero marxista pubblicati quest'anno in occasione del bicentenario della nascita del filosofo di Treviri. A titolo puramente esemplificativo, cfr. il volume collettaneo curato da CARIOTI, Antonio, *Karl Marx vivo o morto? Il profeta del comunismo duecento anni dopo*, Milano, Solferino, 2018.
5. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*, Palermo, Università degli Studi di Palermo, Dipartimento di Scienze Politiche e delle relazioni internazionali (DEMS), 2017, p. 51. Su tali questioni è in corso da tempo un intenso dibattito internazionale, originato dalla pubblicazione in open access, nel 2014, del pamphlet di GUIDI, Jo, ARMITAGE, David, *The History Manifesto*, Cambridge, Cambridge University Press, URL: < <https://www.cambridge.org/core/books/the-history-manifesto/AC1A1EC711AE91A4F9004E7582D79AFD> > [consultato il 13 luglio 2018], tradotto in italiano nel 2016 da Donzelli (*Manifesto per la storia. Il ruolo del passato nel mondo d'oggi*). Due importanti confronti su questo saggio sono stati ospitati

- dalla rivista *Memoria e ricerca*, 1/2016, pp. 97-126, e dal sito della rivista *Ricerche di storia politica*, 13 ottobre 2015, URL: < <http://www.ricerchedistoriapolitica.it/tavole-rotonde-e-convegni/historians-of-the-world-unite-tavola-rotonda-su-the-history-manifesto-di-jo-guldi-e-david-armitage-2/> > [consultato il 13 luglio 2018], ai quali rinvio.
6. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia*, cit., p. 7.
 7. Cfr. LE GOFF, Jacques, *Nel Medioevo: tempo della Chiesa e tempo del mercante*, in ID., *Tempo della Chiesa e tempo del mercante e altri saggi sul lavoro e la cultura nel Medioevo*, Torino, Einaudi, 1977, pp. 3-23.
 8. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia*, cit., p. 16.
 9. *Ibidem*, p. 24.
 10. *Ibidem*, p. 25.
 11. *Ibidem*, p. 27.
 12. *Ibidem*.
 13. *Ibidem*, p. 30.
 14. *Ibidem*, p. 45.
 15. Su questi aspetti è d'obbligo il rinvio a BAUMAN, Zygmunt, *Modernità liquida*, Roma-Bari, Laterza, 2002.
 16. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia*, cit., p. 55.
 17. *Ibidem*, p. 56.
 18. Per una bibliografia ragionata cfr. PONTE DI PINO, Oliviero, «La democrazia: governo della crisi o modello in crisi?», in *Doppiozero*, URL: < <http://www.doppiozero.com/materiali/la-democrazia-governo-della-crisi-o-modello-in-crisi> > [consultato il 10 giugno 2018].
 19. Cfr. ORSINA, Giovanni, *La democrazia del narcisismo. Breve storia dell'antipolitica*, Venezia, Marsilio, 2018.
 20. Cfr. TARCHI, Marco, *Italia populista. Dal qualunquismo a Beppe Grillo*, Bologna, Il Mulino, 2015, pp. 238-239; ma cfr. anche BIANCHI, Leonardo, *La gente. Viaggio nell'Italia del risentimento*, Roma, Minimum Fax, 2017.
 21. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia*, cit., pp. 68-69.
 22. MARCUSE, Herbert, *L'uomo a una dimensione*, Torino, Einaudi, 1968 [ed. orig.: 1964], p. 165.
 23. TRAVERSO, Enzo, *Che fine hanno fatto gli intellettuali? Conversazione con Régis Meyran*, Verona, Ombre Corte, 2014, p. 103; la citazione è di BENSÂÏD, Daniel, *Le pari mélancolique. Métamorphoses de la politique, politique des métamorphoses*, Paris, Fayard, 1997.

RIASSUNTI

Carmelo Albanese nel suo commento al saggio di Giuseppe Carlo Marino su globalizzazione e crisi del “pensare storico” ripercorre i tratti fondamentali dell’analisi proposta dallo studioso inerente il rapporto tra dinamiche economico-sociali, mercificazione del tempo, affermazione delle nuove tecnologie dell’informazione, offrendoci una lettura personale delle conseguenze politico-culturali e dei connessi effetti sulle modalità di ri-definizione del dibattito storiografico nel XXI secolo

In the comment to Giuseppe Carlo Marino’s essay about globalization and crisis of the “historical thought”, Carmelo Albanese covers the essential issues of the analysis proposed by Marino about the relationship among social economic dynamics, time commodification, new information

technologies assertion. In this comment, Albanese gives a personal view of the political and cultural consequences and the linked effects about the modalities of redefinition of the historiographic debate in the 21st century.

INDICE

Keywords : globalization, crisis of history, information technology revolution, financial capitalism, dialectics

Parole chiave : globalizzazione, crisi della storia, rivoluzione informatica, capitalismo finanziario, dialettica

AUTORE

CARMELO ALBANESE

Carmelo Albanese (1979) ha conseguito il titolo di dottore di ricerca in Storia contemporanea all'Università di Firenze con una tesi sulla lotta politica in Sicilia in età giolittiana (1° Premio "Spadolini Nuova Antologia" – XVIII edizione). Interessato ai temi dell'antifascismo, della Resistenza e della società italiana fra le due guerre, dal 2014 collabora con l'Istituto Storico Toscano della Resistenza e dell'Età Contemporanea (ISRT). Tra le sue recenti pubblicazioni si segnalano i volumi: *Leto Fratini, scultore. Percorsi esistenziali e traiettorie dell'antifascismo tra Firenze e Milano*, Pisa, Pacini Editore, 2017; *Storia dell'Anpi Oltrarno. Associazionismo popolare e memoria della Resistenza a Firenze*, Firenze, Anpi Oltrarno, 2017.

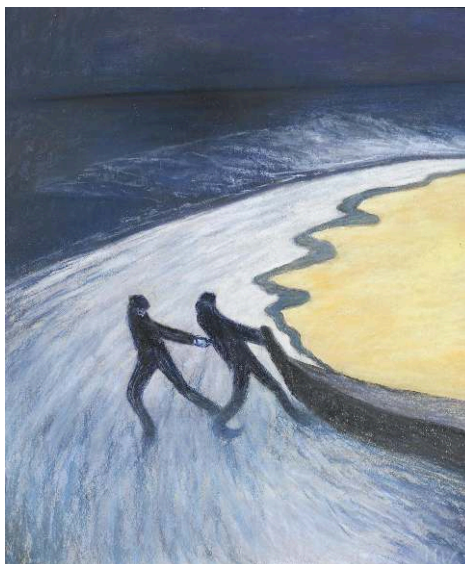
URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Albanese> >

Commento di Francesco Barbagallo
*a Un'età contro la storia. Saggio sulla
rivoluzione del XXI secolo*

Francesco Barbagallo

**Il trionfo del capitale finanziario e la crisi della storia e
della politica**

- 1 Le affermazioni più interessanti di Marino sono la cancellazione della storia nel tempo della rivoluzione informatica e la sostituzione della logica dialettica con la logica formale, più congeniale a ogni forma di intelligenza artificiale. Il risultato è l'agonia del pensiero storico, che è intrinsecamente dialettico. Scompare la relazione e la tensione tra passato e futuro, ci si immerge in un eterno presente, privo di spessore e di prospettiva.
- 2 Il passato diventa il vecchio, da cancellare perché inutile e insignificante. Il progresso si identifica con il nuovo, deprivato di qualsiasi valore. Quel che vale è l'attimo lampeggiante del presente, che brucia il fardello inutile della storia. Si afferma lo *storytelling*, che è l'esatto contrario della ricostruzione dei processi storici di una qualche rilevanza. Si racconta il superfluo, si narra il gradevole, si inventa quel che può essere utile.
- 3 Nel tempo del narcisismo di massa la memoria viene cancellata e sostituita dall'immediatezza delle relazioni effimere¹. La conoscenza del passato è del tutto inutile quando la preoccupazione diffusa è l'affermazione della singola individualità nell'affannosa ricerca di una pur minuscola presenza sul web².
- 4 L'individuo solipsisticamente attaccato al suo tablet ha preso il posto delle soggettività collettive tenute insieme da pulsioni e prospettive comuni. Come ha scritto giustamente Marino: "L'individuo solitario ed egocentrico delle società in liquefazione sembra aprirsi a una strana corsa dell'umano in fuga da se stesso"³.
- 5 L'affermata "crisi della scienza storica" accoppiata alla "inutilità del mestiere di storico" sono il derivato dell'attuale ideologia diffusa dal dominante capitale finanziario, che vede l'unico valore nel denaro ed è impegnato nel tentativo di distruggere il pensiero critico e la riflessione storica.
- 6 Ma la realtà è ben diversa. L'analisi storica e il pensiero dialettico si rifiutano di valutare positivamente un mondo in cui il capitale, dominante e diffuso in tutto il mondo, non si dedica in prevalenza a produrre lavori e merci, ma inventa soltanto molto altro denaro per una quota di speculatori sempre più ricchi in un mondo sempre più violento.
- 7 D'altra parte il pensiero storico si prende le sue rivincite su chi incautamente ne proclama l'irrilevanza. È mai possibile orientarsi nel mondo d'oggi, pur incommensurabilmente diverso da quello soltanto di pochi decenni fa, senza la storia? Chi si prova ad operare senza riguardo per la storia, immaginandosi come costruttore di un futuro senza passato, resta vittima della sua improvvisazione⁴.
- 8 La fine del XX secolo e del comunismo sovietico produssero tre grandi sciocchezze. La prima di tipo politologico-filosofico: la fine della storia. La seconda di tipo economico-ideologico: la congiunzione tra il mercato e la democrazia. La terza a livello geopolitico: la formazione di un nuovo ordine mondiale. A distanza di un ventennio



valutiamo appieno la catastrofe di queste illusioni. Altro che benessere e pace diffuse! Non ci sono mai state tante guerre e conflitti, tanto sfruttamento e ingiustizie, tanta insicurezza e paura⁵.

- 9 La globalizzazione, realizzata con la diffusione del mercato capitalistico e col predominio del capitale finanziario in tutto il mondo, ha eroso la sovranità degli stati, determinando l'esaurimento della politica e il deperimento delle pratiche democratiche. Assistiamo al diffuso declino politico delle classi dirigenti e al riemergere del fenomeno, già stigmatizzato da Platone, del degrado della democrazia in demagogia⁶.
- 10 Cosa è diventata la democrazia nel tempo del trionfo globale del capitale finanziario? La crisi mondiale del 2008, ancora ben attiva in Europa, ha fatto comprendere che il dominio dei mercati finanziari, largamente inquinato da una forte componente criminale ha determinato il soffocamento delle pratiche e degli effetti della politica come partecipazione democratica.
- 11 E dire che era stato il fondatore del liberismo Adam Smith, non a caso teologo prima che economista, a chiarire già nel Settecento che il mercato per funzionare bene deve poggiare su due pilastri: lo stato e l'etica⁷. Il neo-liberismo e i suoi artefici hanno provveduto, dagli anni Ottanta del Novecento, a distruggere queste fondamenta. Si è diffuso, anche grazie a intellettuali e politici compiacenti, il verbo dell'austerità accoppiata ai lavori flessibili e mal retribuiti dell'era del post-welfare⁸.
- 12 È in questo mondo ingiusto e infelice, dove l'unico valore sopravvissuto è quello monetario, che la politica è andata perdendo sempre più di senso. E ha assunto le forme della corruzione da una parte e della rivolta violenta dall'altra. Non a caso la crisi della democrazia ha colpito soprattutto in Europa, dov'era consolidata da più tempo.
- 13 Sempre più di rado la politica funziona come governo delle comunità locali e nazionali indirizzato verso l'interesse pubblico. Sempre più spesso si presenta come avanspettacolo, messa in scena, racconto di storie senza fondamento (*storytelling*). Privata di ogni ideale, liberata da qualsiasi relazione con l'etica, la politica si è ridotta a una mera gestione di poteri grandi e piccoli, poco attenta all'interesse generale e alla soluzione dei problemi drammatici che attanagliano la gran parte delle persone.
- 14 «Di solito» – scriveva già Gramsci nei *Quaderni del carcere* – «si vede la lotta delle piccole ambizioni (del proprio particolare) contro la grande ambizione (che è indissolubile dal bene collettivo)... Il 'demagogo' deterioro pone se stesso come insostituibile, crea il deserto intorno a sé, sistematicamente schiaccia ed elimina i possibili concorrenti, vuole entrare in rapporto con le masse direttamente»⁹.
- 15 La scomparsa dei partiti e delle organizzazioni politiche, che erano state espresse dal faticoso avanzare della democrazia nell'Europa del secondo Novecento, ha prodotto tra XX e XXI secolo la personalizzazione e la spettacolarizzazione della politica sulla scia dei modelli americani e poi la diffusione dei demagoghi, per lo più accompagnati in questa versione post-moderna da nutriti clan familiari e amicali.
- 16 Un paese come il nostro, che pratica il familismo e il nepotismo da secoli, non poteva che scalare la vetta di questo fenomeno e della relativa corruzione. Così la politica, liberata dai laccioli dei fondamenti etici e delle pratiche democratiche, è diventato il campo privilegiato dei narcisismi smodati e degli affari di famiglia e di clan. Si parla spesso a vanvera di populismi, mentre il problema è che il ceto politico persegue ormai quasi solo interessi personali e particolari¹⁰.

- 17 La perdita del lavoro e le scarse prospettive aperte ai giovani hanno esteso il malessere esistenziale e provocano in tutta l'Europa reazioni xenofobe di rigetto nei confronti delle masse crescenti di migranti in fuga dalle guerre e dalla fame. Ormai è rimasto solo Papa Francesco ad esprimere sentimenti e a fornire analisi adeguate alla gravità di questa crisi epocale.
- 18 Il capitalismo finanziario attuale, profondamente ristrutturato dall'intreccio di rivoluzione informatica, società in rete, globalizzazione, è di gran lunga peggiore della precedente forma del capitalismo industriale fordista, che assicurava comunque alti salari, consumi di massa, integrazione sociale. La nuova divisione internazionale del lavoro ha superato a suo modo la contrapposizione tra sviluppo e sottosviluppo. Ma nell'età dell'informazione il lavoro è diventato dovunque precario, sottopagato, privo di qualsiasi tutela. Lo sfruttamento della forza-lavoro è diventato supersfruttamento. Le disuguaglianze sociali si sono acuite in misura impressionante e mettono a rischio la convivenza umana¹¹.
- 19 Nei 15 paesi più sviluppati dell'Ocse la quota dei salari sul Pil è calata di 10 punti, dal 68 al 58% nel trentennio 1976-2006. In Italia e in Giappone il calo è stato di 15 punti, dal 68 al 53%. Sono invece aumentate a dismisura le rendite finanziarie e immobiliari e i compensi degli alti dirigenti. Nel 1980 gli emolumenti dei *top manager* di grandi imprese corrispondevano a 40 volte il salario medio degli operai. Trent'anni dopo il rapporto si è decuplicato, superando le 400 volte. Nel 2015 il patrimonio dell'1% più ricco della popolazione mondiale è risultato più alto di quello messo insieme dal 99%.

NOTE

1. Si vedano a riguardo le riflessioni di BAUMAN, Zygmunt, *Modernità liquida*, Roma-Bari, Laterza, 2002 e PALESE, Emma, *La filosofia politica di Zygmunt Bauman: individuo, società, potere, etica, religione nella liquidità del nostro tempo*, Milano-Udine, Mimesis, 2012.

2. Cfr. ORSINA, Giovanni, *La democrazia del narcisismo. Breve storia dell'antipolitica*, Venezia, Marsilio, 2018.

3. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*, Palermo, Università degli Studi di Palermo, Dipartimento di Scienze Politiche e delle relazioni internazionali (DEMS), 2017, p. 58.

4. Cfr. GUIDI, Jo, ARMITAGE, David, *The History Manifesto*, Cambridge, Cambridge University Press, URL: < <https://www.cambridge.org/core/books/the-history-manifesto/AC1A1EC711AE91A4F9004E7582D79AFD> >, tradotto in italiano nel 2016 da Donzelli (*Manifesto per la storia. Il ruolo del passato nel mondo d'oggi*).

5. Si vedano a riguardo BAUMAN, Zygmunt, *La ricchezza di pochi avvantaggia tutti (falso!)*, Roma-Bari, Laterza, 2013; PITTERI, Daniele, *Democrazia elettronica*, Roma, Laterza, 2007; MARTINELLI, Alberto, *La democrazia globale: mercati, movimenti, governi*, Milano, Università Bocconi, 2004.

6. Cfr. COSTANTINO, Dario, *La parola etica: pedagogia, democrazia e insegnamento nei Dialoghi giovanili di Platone*, Bologna, CLUEB, 2007; BULTRIGHINI, Umberto, *Platone e la democrazia. Studi su Platone politico*, Lanciano, Carabba editore, 2016.

7. Cfr. CREMASCHI, Sergio, *Il sistema della ricchezza. Economia politica e problema del metodo in Adam Smith*, Milano, Angeli, 1984; ZANINI, Adelino, *Adam Smith. Economia, morale, diritto*, Milano, Bruno Mondadori, 1997; RUSSO, Antonio, *Stato e mercato, Storia del pensiero*, Torino, Utet, 2017.
8. Si vedano GALLINO, Luciano, *Globalizzazione e disuguaglianze*, Roma-Bari, Laterza, 2000; ID., *Il costo umano della flessibilità*, Roma-Bari, Laterza, 2001; ID., *Il lavoro non è una merce. Contro la flessibilità*, Roma-Bari, Laterza, 2007; ID., *Finanzcapitalismo. La civiltà del denaro in crisi*, Torino, Einaudi, 2011.
9. La citazione è tratta dal Quaderno numero 6 – Paragrafo 97 – Pagine 771-772. Si veda PLATONE, Felice (a cura di), *Quaderni del carcere*, Torino, Einaudi, 1948-1951.
10. Cfr. TARCHI, Marco, *Italia populista. Dal qualunquismo a Beppe Grillo*, Bologna, Il Mulino, 2015, pp. 238-239; BIANCHI, Leonardo, *La gente. Viaggio nell'Italia del risentimento*, Roma, Minimum Fax, 2017.
11. Cfr. GALLINO, Luciano, *Per una politica industriale. Istruzione, scelte tecnologiche, strutture istituzionali, distribuzione del reddito*, in FERRARI, Sergio, ROMANO, Roberto, *Europa e Italia. Divergenze economiche, politiche e sociali*, Milano, Franco Angeli, 2004, pp. 101-116; ID., *L'impresa irresponsabile*, Torino, Einaudi, 2005.

RIASSUNTI

«È mai possibile orientarsi nel mondo d'oggi, pur incommensurabilmente diverso da quello soltanto di pochi decenni fa, senza la storia?». Francesco Barbagallo nel suo commento al saggio di Giuseppe Carlo Marino su globalizzazione e crisi del “pensare storico” offre una risposta a questa domanda presentando una visione complessiva delle relazioni tra nuovo capitalismo finanziario, degenerazioni della politica e la connessa crisi della società dell'informazione con i suoi effetti sugli studi storici.

«Is it ever possible to get oriented in the modern world such different from the few years ago one without history?». Francesco Barbagallo's comment to Giuseppe Carlo Marino's essay gives an answer to this question by presenting a global vision among a new financial capitalism, political degeneration and the information society crisis and their effects on the history studies.

INDICE

Keywords : globalization, crisis of history, information technology revolution, financial capitalism, dialectics

Parole chiave : globalizzazione, crisi della storia, rivoluzione informatica, capitalismo finanziario, dialettica

AUTORE

FRANCESCO BARBAGALLO

Francesco Barbagallo è professore emerito di Storia Contemporanea presso l'Università degli studi di Napoli Federico II. Dal 1983 al 2016 è stato direttore della rivista «Studi Storici»,

trimestrale della Fondazione Istituto Gramsci, che affronta i grandi temi della storiografia dall'antichità all'età contemporanea e ha coordinato la rivista «Storia dell'Italia repubblicana» edita da Einaudi. I suoi studi vertono sulla storia d'Italia e del Mezzogiorno dal Settecento ad oggi, con particolare attenzione agli aspetti metodologici e ai problemi politici, sociali, culturali. È autore di numerosi libri fra i quali: *Francesco Saverio Nitti*, Torino, UTET, 1984; *La modernità squilibrata del Mezzogiorno d'Italia*, Torino, Einaudi, 2002; *Enrico Berlinguer*, Roma, Carocci, 2006; *L'Italia repubblicana*, Roma, Carocci, 2009; *Storia della camorra*, Roma-Bari, Laterza, 2010; *La questione italiana. Nord e Sud dal 1860 a oggi*, Roma-Bari, Laterza, 2013.
URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Barbagallo> >

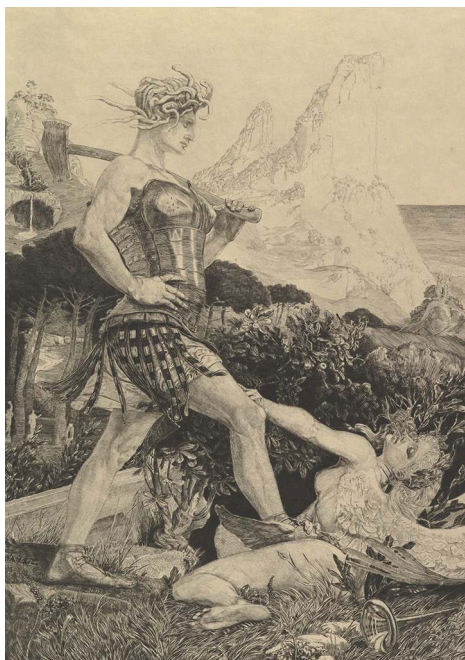
Commento di Paola Bernasconi a *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*

Paola Bernasconi

1. Premessa

1 Attendevo con grande curiosità la riflessione del Professor Marino sulla crisi della storia che sapevo essere una riflessione in fieri ma ben puntata su alcuni punti saldi. Punti che ho piacevolmente ritrovato nelle sue pagine pubblicate sotto forma di e-book, come compete ad un lavoro nei tempi della rivoluzione “elettronico-informatica”.

2 Premetto che, lusingata dall’invito del Professor Marino a prendere parte a questa tavola rotonda virtuale, ho, tuttavia, accolto tale invito – ponendomi di fronte alla profonda riflessione sul senso della storia, prima ancora che sulla sua crisi – con lo stato d’animo di Zeno Contini di fronte alla sua ultima sigaretta. Come il personaggio Sveviano mi riprometto di smettere di occuparmi della



storia, dicendo che sarà l’ultima volta ma, come lui fallisco di fronte alla mia inettitudine di conformarmi al “pensiero unico”. Scelta questa via interpretativa il rischio è quello di affrontare l’argomento oggetto di questa riflessione in una chiave intimistica e polemica, di chi, scegliendo di occuparsi di storia, vive in un tempo che prende le distanze dal proprio passato, un po’ come un operaio che si ritrovi senza fabbrica.

3 Di difficile collocazione, il saggio di Marino non sembra essere un saggio storico né storiografico, ma una riflessione di grande attualità e per certi versi premonitrice. Sicuramente stimolo per una riflessione sul nostro tempo. Due sono i concetti chiave che ho identificato nella mia riflessione: la crisi della storia e la rivoluzione in atto.

2. Crisi della storia

4 La crisi della storia sembra essere un argomento di dibattito decisamente attuale, come dimostra il libro di Francesco Pitocco *Crisi della storia, crisi della civiltà europea*¹, del 2012 e rimesso recentemente in commercio, sull’opera di Marc Bloch e quello, più recente di Giuseppe Galasso, *Storia della storiografia italiana. Un profilo*² (Laterza 2017) in cui si identificano fattori di crisi in comune con la riflessione di Marino, dell’eccessivo tecnicismo e sul particolarismo della ricerca.

5 Qual è dunque il mestiere di storico? Marino definisce la nuova classe di storici come “semplici operai della storiografia” e produttori di quello che si può senza dubbio considerare “superfluo”. Così come la classe operaia ha perso la sua connotazione nella storia, i nuovi storici si ritrovano a perseverare in un mestiere in crisi quanto il proprio oggetto di studio, come ben sottolinea il titolo di questo saggio. Non è, infatti, solo la storia a vivere il drammatico silenzio di questa crisi, che ben lontana sembra essere da qualsivoglia spirito rivoluzionario, bensì chi si è dedicato a tale mestiere.

- 6 Siamo altresì di fronte ad una produzione storiografica obbligata a piegarsi alle regole di mercato; per poter essere pubblicato, il lavoro degli storici deve essere in grado di “vendere” e quindi di avere un pubblico. Come un cane che si morde la coda, in un mercato in cui la ricerca del “benessere” individuale si basa su prodotti materiali ed il disinteresse verso la storia, e la cultura in genere, rappresenta un surplus secondario, tale mercato è naturalmente ristretto ed elitario non “necessitante” e l’operaio della storiografia si ritrova a produrre un bene non commerciabile, senza mercato.

3. Rivoluzione elettronico-informatica ed il paradosso della globalizzazione

- 7 Il grande paradosso della globalizzazione ha portato ad un acuirsi della percezione non solo della limitazione temporale, al presente, al momento, ma anche spaziale, al vicino, al locale, come vediamo riflesso nel rinnovato successo dei localismi, dei particolarismi, del campanilismo. Il luogo, come il tempo, viene percepito soprattutto nella sua vicinanza, nell’immediatezza. Denunciava Musil nell’“Uomo senza qualità”, durante il manifestarsi degli effetti della precedente rivoluzione industriale, che: “abbiamo perso la capacità di osservare il mondo, sdraiati sotto un albero, attraverso le dita dei piedi”, allo stesso modo, durante la rivoluzione in atto, stiamo perdendo la capacità di guardare il mondo da prospettive diverse, una di queste è la prospettiva storica, ma anche quella più ampia di apertura generale verso le diversità che proprio la globalizzazione e le nuove forme di comunicazione pongono di fronte ai nostri occhi. Tale mi appare come un grande paradosso: «l’isolamento ed il frammento» che, come evidenzia Marino nel paragrafo sulla *Fenomenologia della rivoluzione elettrico-informatica*, citando il lavoro di Emanuele Severino³, «sono legati alla costrizione che con la propria potenza unisce i frammenti del mondo. Questo è il fondamento di ciò che viene chiamato ‘globalizzazione’»⁴.
- 8 L’ampiezza di informazioni che la rivoluzione tecnologico-informatica porta nelle nostre mani sembra creare un rigetto delle diversità che entrano nel nostro spazio attraverso il piccolo schermo da cui si osserva il mondo quasi a proteggere la solitudine individuale nell’interazione con l’altro e nell’immediatezza del presente. Quando il proprio vivere quotidiano si sente minacciato da una alterità che può mettere in discussione quel benessere lungamente agognato e falsamente raggiunto. Il successo dei localismi e l’insofferenza verso i migranti mostrano due realtà opposte contrapponendo il positivo della globalizzazione, l’apertura verso il mondo, ed i particolarismi della vita quotidiana.
- 9 Le «società destrutturate ed atomizzate»⁵, eppure aperte all’omologazione, reagiscono alla vicinanza con il diverso respingendolo, per ritrovarsi in quella forma di identità che è il territorio riconoscibile, il proprio ambiente, come possiamo vedere dal successo di partiti politici regionalisti o dei movimenti indipendentisti. Il *sistema fluido* non coincide con la *fluent society* degli anni Sessanta. Furono proprio quegli anni a permettere alla generazione giovanile di aprirsi ad un mondo globale, attraverso uno scambio senza precedenti di informazioni su realtà lontane, permettendole di intervenire sulla storia con valori ideali condivisi. Si apriva, allora, una fase rivoluzionaria in seguito sconfitta dalla vittoria dell’ideologia occidentalista. Quei «soggetti collettivi», conferma Marino, «non sono benché minimamente comparabili

con i cosiddetti movimenti» che proliferano da e sul web dando valore alle «soggettività individuali» come nel motto “uno vale uno”.

- 10 Giunto al suo epilogo il sistema di divisioni fra *classi*, si può ipotizzare che la rivoluzione tecnologico-informatica produrrà un nuovo sistema di divisione sociale, non più basato sull'identificazione all'interno di un sistema produttivo industrializzato, bensì su una categorizzazione in base alle generazioni. La rottura fra generazioni propone una chiave interpretativa affascinante⁶ e può essere applicata in varie fasi del percorso storico: durante le lotte Risorgimentali così come nella crisi di fine secolo; durante il fascismo e nel dopoguerra ed in modo netto negli anni Sessanta. Tutti momenti “rivoluzionari” e di rottura. Nell'ottica di una nuova fase rivoluzionaria ancora *in fieri*, che come evidenzia Marino, spezza quel filo di continuità con il passato, la distanza fra generazioni diventa abissale, perché prodotta da scoperte tecnologiche in rapidissima successione, tanto da lasciare indietro i vecchi schemi interpretativi della realtà circostante e delle forme di comunicazione. Le vecchie generazioni, per tenere il passo di fronte alle nuove tecnologie, dovranno imparare a codificare un linguaggio nuovo che le giovani generazioni già conoscono ma lo faranno comunque attraverso quel legame inscindibile con il loro tempo che diviene sempre più rapidamente “passato”. Di contro, le nuove generazioni vanno perdendo l'interesse verso i vecchi linguaggi, le vecchie categorie interpretative della realtà e con esse, della storia. Una perdita inconsapevole di cui «le nuove generazioni ben difficilmente si avvedono, perché è impossibile accorgersi di un bene che non si è mai posseduto»⁷.

4. Prospetto critico della rivoluzione del nostro tempo: un'improbabile fine della storia

- 11 A partire dal 1989, l'universale “implosione di fine millennio” e la fine del comunismo hanno condotto alla morte di una dialettica che per più di un lungo secolo ha alimentato la riflessione sul destino dell'umanità («dialettica delle interferenze»⁸). L'ideologia Occidentalista ha avuto il sopravvento aprendo la stagione della “libertà di consumare”. Interessante è la considerazione data da Marino alla tesi del sociologo/politologo Francis Fukuyama che si è destreggiato in una postmoderna riflessione sulla fine della storia⁹, ipotizzando la sostituzione dell'essere umano con qualche prodotto della biotecnologia o della robotica. Un filone fantasy-politico (o cyberpunk) che tanto successo ha riscosso dal mercato dei sostenitori del superamento delle ideologie. Di fine delle ideologie si era già assaporato il fascino tra la fine degli anni Cinquanta e l'inizio degli anni Sessanta, con le prime intuizioni sulla società post-industriale, rivelandosi una tesi priva di fondamento come ha pienamente dimostrato il Sessantotto ed il decennio successivo dove le tensioni ideologiche hanno ritrovato un rinnovato momento¹⁰.
- 12 Un esperimento sulla teorizzazione degli usi/nuove possibilità offerte dalla supremazia tecnologico-informatica si può riscontrare nel pensiero di G. Casaleggio. Il fondatore “ideologico” del Movimento Cinque Stelle aveva teorizzato la supremazia della rete come mezzo per arrivare al controllo delle menti in funzione politica. Un documento di grande interesse è il video sperimentale del 2008 del Progetto Gaia¹¹ della Casaleggio Associati, sul potere della comunicazione. Partendo dal successo dell'impero romano che aveva creato una *rete* di comunicazione grazie alle strade, per arrivare all'uso della

radio da parte di Mussolini il video delinea una storia in pillole buttata a caso sulla linea temporale.

- 13 Il vaneggiante messaggio che nella versione italiana parla con voce femminile di robot, recita: «Gaia, un nuovo ordine mondiale è nato oggi il 14 agosto 2054 ogni uomo è cittadino del mondo, soggetto alla stessa legge. Internet ha guidato il cambiamento diffondendo la comunicazione, il sapere e l'organizzazione a livello planetario, le piramidi di Egitto, il Colosseo di Roma, la Basilica della Santa Sapienza sono dimostrazioni di potere». Con la rete la comunicazione, la conoscenza e l'organizzazione non appartengono più al "potere" ma al popolo. Il video profetizza la creazione di un'"intelligenza collettiva delle persone in internet" (*Brain Trust*) che porterà alla distruzione dei simboli dell'Occidente ma anche alla sua affermazione tramite il trionfo della democrazia della rete. Nel 2040, dopo venti anni di distruzione dovuti ad una terza guerra mondiale e a varie catastrofi naturali resterà una selezionata popolazione mondiale di un miliardo di persone. A proposito dei localismi e della frantumazione della società «il nuovo ordine mondiale sarà guidato da *movimenti dal basso* per gestire i problemi locali», ma tali comunità saranno collegate dalla rete. L'esistenza umana sarà comprovata dall'iscrizione ad un social network mondiale che andrà a sostituire i documenti d'identità. Il completo compimento del progetto avverrà nel 2054, anno in cui cade il centenario dalla nascita di Casaleggio, in cui ci saranno le prime elezioni mondiali in rete e la creazione di un governo mondiale chiamato Gaia (la madre terra - l'Eden?) dove "ogni essere umano può diventare presidente" e controllare le azioni del governo tramite la rete. Si giungerà così alla fine delle ideologie. Il video finisce con un cervello luminoso che ruota.
- 14 Lo stesso Steve Jobs, il vero imprenditore del nuovo capitalismo tecnologico, ben aveva compreso l'andamento del nuovo mercato-natura. Il creare aspettativa verso l'ultimo modello dalla tecnologia sempre più perfezionata produceva (o produce) sul "libero consumatore" l'effetto di *necessità* improrogabile. Un effetto riscontrabile nelle lunghe file di fronte ai negozi che avrebbero commercializzato l'ultimo modello sul mercato. Un comportamento umano non dissimile dagli esempi riportati da Marino all'indomani della caduta del muro di Berlino, simbolo di una acquisita nuova libertà che seguiva e reagiva ad un periodo di lunghe privazioni definite "seduzioni di retroguardia".
- 15 La tecnologia ha creato un insieme di dipendenze difficilmente liquidabili come artificiali ma, appunto, "naturali", intese come status symbol di quella cornice in cui *l'uomo tecnologico* si ritrova prigioniero o libero; due condizioni che sembrano confondersi all'interno di questa "mutazione antropologica" i cui effetti saranno oggetto di studio degli storici futuri (gli storici post moderni, o "post-umani" forse).

5. Memoria: riflessioni su il tracollo della ragione dialettica e la crisi del "pensare storico" e della memoria

- 16 La linearità della logica formale, in realtà, sembra spesso venire meno nei tempi della rivoluzione tecnologico informatica. Prendiamo come "luogo" della comunicazione infomatica ciò che avviene attraverso la *rete*, da distinguere dal "luogo fisico" della vita quotidiana, quello che come ho accennato precedentemente, corrisponde al territorio, al locale, al conosciuto.

- 17 Si è creato un dualismo spazio-temporale quasi bipolare. L'accelerazione del tempo tecnologico si riflette in una accelerazione del tempo umano creando una mancanza di momenti di scambio dialettico. Il linguaggio del web, e dei social come spazio comunicativo, deve seguire le regole della semplificazione, della velocità e dell'immediatezza: il discorso si sintetizza in frasi, spesso slogan, condivisi in un tempo x in attesa di un'interazione in un tempo y . Spesso accade che i tempi di interazione tra parti del dialogo non siano sincronici per cui il tempo diventa fluido e personale anche in uno spazio esteso a livello mondiale quale è quello della rete. Ci sono studi, ad esempio, che si dedicano ad individuare il momento migliore per "postare" un articolo, prendendo l'esempio delle testate giornalistiche, in modo da raggiungere un numero maggiore di interlocutori. La rete ha le sue leggi. Spesso si punta sull'effetto, lo slogan, la grafica accattivante, l'immagine forte, la falsa notizia, per ottenere consensi quantificabili con i *click* che possono trasformarsi in profitto. Anche la rete ha le sue leggi di mercato.
- 18 Dove collocare lo spazio per la memoria in un siffatto sistema di comunicazione? Quale memoria?
- 19 Una memoria in pillole. Una memoria, strumentalizzata, tradita, in un sistema a-storico e spesso contro la storia. Una memoria in agonia, come la definisce Marino.
- 20 Se da una parte, la logica formale sopprime il contraddittorio, dall'altra ben altre contraddizioni rivela: quelle appunto, dei particolarismi in un'era globale e quelle che portano inevitabilmente alla degenerazione nel fanatismo¹². La memoria è strettamente legata al "pensare storico" e nel prendere atto della sua agonia prendiamo atto della triste sorte della memoria. Avvertiva Bloch riguardo all'utilità della "memoria collettiva" per ogni società, che da una migliore conoscenza del passato otterrà una migliore capacità di risolvere i problemi del presente, ma anche di tali avvertimenti si è persa la memoria in chiave di una visione che punta al futuro, dimentica il proprio passato e schernisce il presente.
- 21 Marino identifica due ragioni principali per spiegare perché il "pensiero storico" non trova spazio nell'era della rivoluzione tecnologico informatica. Il primo è il tempo, inteso come tempo natura che ho interpretato come *momento* nella sua immediatezza. Il secondo è il declino della memoria. In questa corsa verso il "nuovo", ciò che riguarda il "vecchio" perde di importanza diventando "inutile e insignificante" così come il mito del futuro depriva il presente del suo significato lasciando l'uomo tecnologico senza «nessun radicamento profondo nel sapere e nella coscienza»¹³. Di fronte ad una impossibile fine della storia, a vivere la vera crisi di inizio millennio è la memoria, una crisi pericolosa che come hanno evidenziato negli anni pensatori, storici e poeti, rischia di sciogliere quel collante che tiene insieme il nostro senso nel mondo.

6. Conclusioni

- 22 Ho dovuto leggere più volte il saggio del professor Marino per coglierne le sfumature e seguire il complesso ragionamento di un originale e coerente percorso intellettuale che viene sintetizzato in queste pagine. Ho cercato di interpretarne dei passaggi focalizzando la mia riflessione sulla rivoluzione tecnologico-informatica a discapito di altre interessanti interpretazioni come ad esempio quelle sul tempo e sul mercato. Il saggio richiede una lettura impegnativa perchè racchiude un'analisi complessa sul

senso della storia e del percorso umano e, allo stesso tempo, apre molti interrogativi su un futuro che sembra segnato ma di cui è difficile ravvisarne i segni. Posso dire che conserverò con cura l'eredità di una fede combattuta e che all'ombroso Lucifero¹⁴ montaliano continuerò a contrapporre l'Angelo della storia con la speranza che osservi col suo stupore una minore quantità di macerie.

NOTE

1. PITOCCO, Francesco, *Crisi della storia, crisi della civiltà europea*, Milano-Roma, Mondadori-Università La Sapienza, 2012.
2. GALASSO, Giuseppe, *Storia della storiografia italiana. Un profilo*, Bari-Roma, Laterza, 2017.
3. SEVERINO, Emanuele, *La potenza dell'errare. Sulla storia dell'Occidente*, Milano, Rizzoli, 2014.
4. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*, Palermo, Università degli Studi di Palermo, Dipartimento di Scienze Politiche e delle relazioni internazionali (DEMS), 2017, p. 35.
5. *Ibidem*, p. 46
6. MARINO, Giuseppe Carlo, *Le generazioni italiane dall'Unità alla Repubblica*, Milano, Bompiani, 2006.
7. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*, cit., p. 53.
8. *Ibidem*, p. 27
9. FUKUYAMA, Francis, *The end of history and the Last Man*, New York, Free Press, 1992.
10. BELL, Daniel, *La fine dell'ideologia. Il declino delle idee politiche dagli anni Cinquanta ad oggi*, Argomenti, Milano, SugarCo, 1991; la prima edizione americana è del 1960.
11. CASALEGGIO ASSOCIATI, *Gaia - The future of politics*, 21 ottobre 2008, URL: < <https://www.youtube.com/watch?v=sV8MwBXmewU> > [consultato il 20 settembre 2018]. Qui si trova una versione italiana, URL: < <https://www.youtube.com/watch?v=rx46BpHQ2mo> > [consultato il 30 maggio 2018].
12. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*, cit., p. 47.
13. *Ibidem*, p. 51.
14. MONTALE, Eugenio, *Piccolo Testamento*, Milano, Atlas, 1953.

RIASSUNTI

«Dove collocare lo spazio per la memoria in un siffatto sistema di comunicazione? Quale memoria?». Paola Bernasconi nel suo commento al saggio di Giuseppe Carlo Marino su globalizzazione e crisi del “pensare storico” prova a rispondere a queste domande interrogandosi sui mutamenti che la rivoluzione elettronico-informatica e le dinamiche politico-economiche hanno impresso sul valore della cultura storica per la società globalizzata.

«Where can we place the space for the memory in such a communication system? What memory?». In her comment to Giuseppe Carlo Marino's essay about the globalization and crisis of "historical thought", Paola Bernasconi tries to answer these questions, wondering about the changes that technology revolution and the politic economic dynamics have impressed on the value of the historical culture for the globalized society.

INDICE

Keywords : globalization, crisis of history, information technology revolution, financial capitalism, dialectics

Parole chiave : globalizzazione, crisi della storia, rivoluzione informatica, capitalismo finanziario, dialettica

AUTORE

PAOLA BERNASCONI

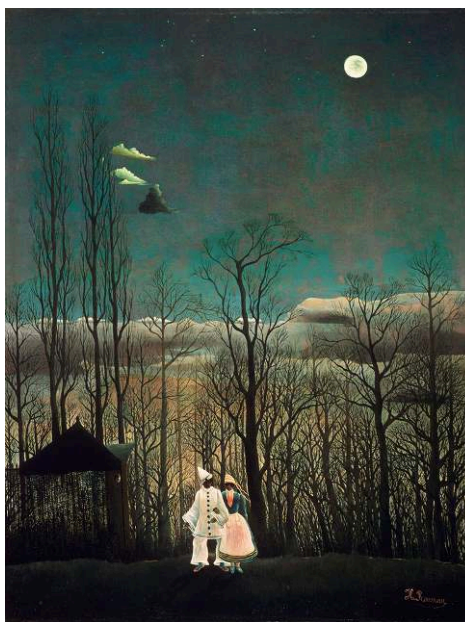
Paola Bernasconi è laureata in Storia Moderna e Contemporanea all'Università degli Studi di Roma "La Sapienza" con una tesi in storia dell'Europa dal titolo *Da Auschwitz all'Europa. Simone Veil, primo presidente del Parlamento Europeo eletto a suffragio universale diretto*; ha proseguito gli studi con un dottorato in Società, politica e istituzione in età contemporanea con una tesi sulla morte dello studente Paolo Rossi del 1966 dal titolo *L'illusione democratica. Le associazioni studentesche prima del Sessantotto. Il caso di Roma*. Ha collaborato con *Il dizionario biografico degli italiani illustri* dell'Enciclopedia G. Treccani per la stesura di biografie di esponenti del mondo politico e culturale dell'Italia dell'Ottocento e con l'Archivio storico della Camera dei Deputati su *Il mito straniero nella costruzione dello Stato unitario*. La sua area di specializzazione consiste nella storia del Novecento riguardo ai conflitti generazionali, i processi di democratizzazione e la memoria collettiva. Ha preso parte al progetto sul *Culto del Duce* con Christopher Duggan e Stephen Gundle con una ricerca sul fondo archivistico "I sentimenti del Duce" da cui ha ricavato una ricerca sul mondo infantile durante il Regime: «A fairytale dictator: children's letters to the Duce», in *Modern Italy*, 18, 2/2013, pp. 129-140.

URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Bernasconi> >

Commento di Giovanni Gozzini a *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*

Giovanni Gozzini

- 1 Il pamphlet di Marino ha un enorme merito, dal mio punto di vista: quello di puntare a una ricomposizione dei saperi storici in un tempo che è invece, al contrario, di frammentazione crescente. Cerco di spiegarmi. A me pare che la ricerca storica, non solo in Italia, stia vivendo una fase di specializzazione esasperata che produce notevoli approfondimenti su singoli oggetti di studio ma fatica a ritrovare visioni d'insieme. Abbiamo tanti *case-study* su realtà locali nel periodo fascista, su articolazioni organizzative del regime, su aspetti particolari delle sue politiche nei diversi campi. Ma non abbiamo un dibattito sui tratti di fondo della dittatura simile a quello che negli anni ottanta (e forse anche nel decennio successivo) accompagnò l'opera di Renzo De Felice¹. Incidono su questa separazione diversi fattori – come dire? – strutturali: la scomparsa di scuole storiografiche riconoscibili, a sua volta frutto della contrazione delle risorse economiche a disposizione dell'accademia, l'impianto di un sistema di valutazione della ricerca – comunque enorme passo in avanti rispetto al passato, in termini di internazionalizzazione e contenimento della discrezionalità baronale – che afferisce ai singoli specialisti di settore e quindi implicitamente scoraggia i tentativi interdisciplinari, una appropriazione abusiva della storia da parte dei media secondo



logiche estranee alla conoscenza scientifica, l'annullamento di un nesso forte tra storia e politica nel senso di una fondazione e legittimazione dei partiti nel passato della nazione in quanto strumenti di rappresentanza di interessi e settori della società civile.

- 2 Ben venga quindi lo sforzo che Marino mette in campo per tornare a pensare in grande. E grande lo riferisco sia agli orizzonti spazio-temporali del campo d'analisi, sia alle ambizioni euristiche (ma direi anche etiche) della sua ricerca. Proprio per questo vorrei concentrare il mio intervento su due punti critici, strettamente connessi tra loro: il concetto di mercato e il concetto di globalizzazione.
- 3 Mi pare che Marino colga il punto saliente della fase dell'età contemporanea che stiamo vivendo nella sottomissione di ogni settore della vita civile alla logica del mercato che piega i cittadini in consumatori². È un dato che emerge con forza dalla esperienza quotidiana di ciascuno, ma che Marino riconduce all'egemonia di una ideologia specifica – il neoliberismo – che dal tempo di Reagan e Thatcher ha posto fine a una lunga fase storica di segno contrario, aperta dalla crisi del '29 e segnata dallo sviluppo del welfare state nelle sue declinazioni sia occidentali di stampo keynesiano, sia pianificatrici di stampo sovietico³. Vorrei però ricordare una piccola evidenza empirica di segno contrario. Nel dicembre 1978, qualche mese prima che il binomio su ricordato arrivi al potere nel mondo anglosassone, il congresso del partito comunista cinese lancia la parola d'ordine delle quattro modernizzazioni, la prima delle quali riguarda la liberalizzazione dei mercati rurali. I contadini reagiscono bene, nonostante le catastrofi (il Grande Balzo in Avanti della fine degli anni cinquanta, la Rivoluzione culturale di metà anni sessanta) che in passato hanno funestato le loro esistenze con diversi milioni di morti. Nel giro dei venti anni successivi quasi 400 milioni di loro, secondo i dati della Banca Mondiale, escono da una condizione di povertà e tutto il paese avvia una prepotente crescita economica che dura fino ad oggi. Tutto bene allora? No di certo, oggi la Cina ha un livello di ineguaglianza economica addirittura superiore a quello degli Stati Uniti: situazione paradossale per un paese che si definisce comunista⁴.
- 4 Quello che vorrei però sottolineare è il diverso contesto storico e culturale nel quale la svolta «neoliberista» prende campo in Oriente e in Occidente. Nel primo è la presa d'atto, riferita anche all'esperienza dell'Unione Sovietica, che l'economia di stato non riesce a produrre benessere perché non riesce a determinare spinta imprenditoriale nelle persone. Incentivi ideologici e innovazioni tecnologiche non alzano la produttività perché si infrangono contro l'apatia e l'ostruzionismo dei soggetti che dovrebbero esserne protagonisti: qualche anno dopo Gorbacev si scontrerà con le medesime resistenze⁵. Per quanto riguarda l'Occidente, tra i prolegomeni del neoliberismo vorrei richiamare il libro oggi del tutto dimenticato di un marxista americano, James O'Connor, dal titolo *La crisi fiscale dello stato*⁶. Il libro esce nel 1969 e teorizza una prossima rivoluzione in Occidente determinata dal progressivo venir meno delle risorse a disposizione del welfare state e quindi dalla conseguente contrazione dei servizi sociali e relativa esplosione di malcontento. La previsione è sbagliata ma la diagnosi no. Solo a costo di un crescente indebitamento e di una parallela finanziarizzazione delle economie nazionali sarà possibile mantenere le prestazioni sanitarie, scolastiche, assicurative erogate dagli stati moderni. Reagan e Thatcher nascono di qui e la contraddizione analizzata da O'Connor rimane ancor oggi insoluta. La costruzione di una alternativa al neoliberismo non avviene perché si limita ad agitare valori astratti – direbbe Marx – per quanto ineccepibili come solidarietà e uguaglianza, invece di capire quali forze produttive liberare o mettere in moto per far

tornare i conti statali all'altezza delle necessità sociali. Debito e finanza, quando esagerano, determinano storture drammatiche per quasi tutti (non per i super-ricchi che ne sanno approfittare).

- 5 Non ho citato a caso Marx e le forze produttive. Perché credo che lì si debba tornare. Per Marx il mercato è una condizione naturale della vita umana: esiste anche nel tempo della Chiesa che Marino riprende da Le Goff⁷. Anche prima della comparsa dei mercanti, gli esseri umani che rimangono fuori dei conventi si scambiano i beni che producono e al mercato affidano la propria sopravvivenza. La loro storia gradualmente libera quel mercato dalle coercizioni extraeconomiche di servitù e lignaggio per poi reintrodurre altre, in età contemporanea, dovute alla forza organizzata dei lavoratori dipendenti. Il libero mercato, razionale ed efficiente, è sempre stato un'astrazione teorica ma nel mercato spurio, irrazionale e poco efficiente, gli uomini e le donne sono costretti a vivere. Deng Xiaoping e Gorbacev hanno dovuto prendere atto che un mercato controllato dallo stato non funziona (Marx infatti non ne ha mai parlato) perché le forze produttive non si sviluppano a partire da un centro onnisciente, bensì dal brulichio delle iniziative che nascono dal basso con l'obiettivo individuale o collettivo di migliorare la propria esistenza.
- 6 Mi stupisce, per fare un altro esempio, che il dibattito sui robot si appunti pressoché esclusivamente sulla loro natura *labor-saving*, di risparmio di posti di lavoro umani, anziché sullo sviluppo delle forze produttive cioè sulla capacità dei robot, intanto, di rendere meno alienato il lavoro di fabbrica. Per un marxista questa sarebbe la prima domanda da porsi. Ma anche dopo. Nella banca dati che con Tommaso Detti abbiamo utilizzato in *L'età del disordine*, raccolta con fatica dalle serie annuali dell'International Labor Office⁸, emergono tendenze significative. Gli addetti al settore secondario (manifatture, miniere, energia) crescono di numero in tutto il mondo a un ritmo superiore a quello dell'incremento demografico, passando tra 1950 e 2010 dal 7% al 9% della popolazione mondiale. Ma i paesi sviluppati (nord America, Europa, Giappone) passano in percentuale sul totale mondiale da due terzi a un quarto. Viceversa l'aumento degli addetti al settore terziario negli stessi paesi avanzati sopravanza di gran lunga la perdita di posti di lavoro in industria e agricoltura. Quasi ovunque, ma non in Italia e in altri paesi dell'Europa occidentale: perché? I motivi sono diversi ma hanno tutti a che fare con la contraddizione tra forze produttive e rapporti di produzione: basso capitale umano cioè deficit di formazione finalizzata alle competenze necessarie per le nuove professioni del terziario avanzato (soprattutto nel campo delle nuove tecnologie informatiche della rivoluzione di cui parla Marino), ruolo autoreferenziale della pubblica amministrazione invece che di servizio alla popolazione, distrazione (altrettanto autoreferenziale) dei capitali finanziari impiegati dalle banche in debito e speculazione anziché prestito e investimento in nuove società di servizi. L'elenco potrebbe continuare e costituisce la base per una alternativa non illuministica al neoliberismo, che stando dentro al mercato costruisca la liberazione delle energie positive che stanno dentro agli esseri umani⁹.
- 7 Il secondo punto critico riguarda la globalizzazione. Intesa nella sua accezione più semplice – movimenti internazionali di persone, merci, capitali, idee e informazioni – esprime un'altra condizione naturale dell'umanità. La genetica storica dimostra al di là di ogni dubbio che siamo tutti discendenti di uno stesso ceppo di DNA nato nel cuore dell'Africa centinaia di migliaia di anni fa e poi diffusosi in tutto il mondo grazie alle migrazioni. Le tre scoperte che Francis Bacon pone alla base della civiltà moderna

(polvere da sparo, bussola, stampa) arrivano in Europa dalla Cina portate dalle carovane arabe tra X e XIII secolo. Le ricerche dei fratelli Lucassen, tra le molte che si possono citare, restituiscono un quadro delle società europee in epoca moderna molto più mobile di quanto finora si sia pensato, con tassi significativi di migrazioni interne composte da soldati, marinai, mercanti, lavoratori stagionali. Una nave da trasporto risalente al 1300 a.C., recentemente riportata alla luce al largo delle coste turche, ha svelato un carico contenente ambra del Baltico e lapislazzuli dell'Egitto¹⁰.

- 8 Oggi globalizzazione significa un movimento “tettonico” del pianeta di ritorno agli equilibri “naturalisti” che lo hanno retto fino alla Rivoluzione Industriale: la quota di lavoratori industriali presenti in Asia torna a combaciare con la quota di popolazione mondiale presente nel medesimo continente. Nonostante le illusioni di Trump, quei posti di lavoro non potranno tornare indietro se non in minima parte: quella corrispondente a un innalzamento della qualità produttiva e tecnologica capace di reggere alla concorrenza. Per duecento anni l'Occidente ha alterato in modo artificiale gli equilibri del pianeta costringendo gli altri sei settimi della popolazione mondiale a subire l'egemonia industriale e coloniale del settimo privilegiato. Se la politica non riesce (in fretta) a darsi una inedita dimensione sovranazionale di governo, è gioco forza prevedere che questo sommovimento epocale produca conflitti di ogni tipo. È già successo, del resto. La prima globalizzazione venne drammaticamente arrestata dalla Grande guerra. E fa un certo effetto rileggersi *La grande illusione*, best-seller uscito nel 1910 e scritto da Norman Angell, futuro premio Nobel nel 1933¹¹. Sosteneva che la grande illusione fosse proprio la guerra: ormai inutile in un tempo dominato dagli scambi internazionali senza più ruolo per le frontiere degli Stati. Incarnava le speranze di molti ma, come sappiamo, quello stesso titolo venne scelto da Renoir per uno dei primi capolavori della storia del cinema dedicato proprio agli orrori del primo conflitto mondiale.
- 9 Sono soltanto spunti confusi che vorrei proporre alla discussione del libro di Marino, in controtendenza a un eccesso di *reductio ad unum* che trovo nella sua almeno tendenziale identificazione tra globalizzazione e neoliberismo e forse anche a una sua considerazione della natura (ma qui mi spenzolo in un terreno filosofico che proprio non conosco) come troppo immobile nel tempo e, per così dire, “pre-darwiniana”, cioè priva di un'evoluzione che si svolge in parallelo all'azione umana, almeno nel corso della breve stagione che agli esseri umani (in confronto a insetti e montagne) è stata offerta di vivere sulla Terra. Ma ringrazio Marino per la mirabile e coraggiosa occasione che ci offre.

NOTE

1. Si vedano ANGELO, Giuseppe, *Renzo De Felice Bibliografia (1953-2002)*, Salerno, Edizioni del Paguro, 2002; GENTILE, Emilio, *Renzo De Felice. Lo storico e il personaggio*, Roma-Bari, Laterza, 2003; AGA ROSSI, Elena, *Fascismo e antifascismo nell'opera di Renzo De Felice*, in GOGLIA, Luigi, MORO, Renato, FIORENTINO, Fiorenza (a cura di), *Renzo De Felice. Studi e testimonianze*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 2002, pp. 121-137, p. 121.

2. Cfr. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*, Palermo, Università degli Studi di Palermo, Dipartimento di Scienze Politiche e delle relazioni internazionali (DEMS), 2017.
3. Si possono vedere a riguardo le riflessioni presenti nei contributi contenuti nel numero monografico di «Diacronie» curato da Luca Bufarale e Fausto Pietrancosa: *Diacronie Studi di Storia contemporanea : Quando la classe operaia andava in paradiso. Le Sinistre europee nell'“età dell'oro” del capitalismo*, URL: < <http://www.studistorici.com/dossier/n-9-gennaio-2012/> > [consultato il 17 luglio 2018]; PEDALINO, Antonio, *Ascesa e declino del neoliberalismo. Da Reagan e Thatcher ai giorni nostri*, Roma, Aracne, 2017; BENVENUTO, Sergio, «Il liberismo ha fallito?», in *Doppiozero*, 18 ottobre 2017, URL: < <http://www.doppiozero.com/materiali/il-liberalismo-ha-fallito> > [consultato il 17 luglio 2018].
4. Cfr. HEMERLYK DONALD, Stephanie, BENEWICK, Robert, *Atlante della Cina: capire la crescita economica più rapida del pianeta*, Bologna, Il ponte, 2007; MARCHISIO, Oscar, *Cina & capitalismo, ovvero un matrimonio quasi riuscito*, Roma, Sapere 2000; KOSHY, Yohann (tradotta in italiano da Andrea Fumagalli e Gabriele Battaglia), «Cina: un ordine post-neoliberista? Intervista a Martin Jacques», in *Effimera Critica e sovversioni del presente*, [originariamente pubblicata su *The New Internationalist*], URL: < <http://effimera.org/cina-un-ordine-post-neoliberista-intervista-martin-jacques-yohann-koshy/> > [consultato il 18 luglio 2018].
5. Si veda ad esempio GORBACHEV, Mikhail, MLYNAR Zdenek, *Conversations with Gorbachev: on Perestroika, the Prague spring, and the crossroads of socialism*, New York, Columbia University Press, 2002; RUDE, Gerd, *Enigma Gorbaciov*, Milano, SugarCo, 1991; GALEOTTI, Mark, *Gorbachev and his revolution*, Basingstoke-London-New York, Macmillan – St. Martin's Press, 1997.
6. O'CONNOR, James, *La crisi fiscale dello stato*, Torino, Einaudi, 1979.
7. Cfr. LE GOFF, Jacques, *Nel Medioevo: tempo della Chiesa e tempo del mercante*, in ID., *Tempo della Chiesa e tempo del mercante e altri saggi sul lavoro e la cultura nel Medioevo*, Torino, Einaudi, 1977, pp. 3-23.
8. DETTI, Tommaso, GOZZINI, Giovanni, *L'età del disordine: storia del mondo attuale 1968-2017*, Roma-Bari, Laterza, 2018.
9. Si vedano a riguardo le considerazioni contenute in GALLINO, Luciano, *Globalizzazione e disuguaglianze*, Roma-Bari, Laterza, 2000; ID., *Il costo umano della flessibilità*, Roma-Bari, Laterza, 2001; ID., *Il lavoro non è una merce. Contro la flessibilità*, Roma-Bari, Laterza, 2007; ID., *Finanzcapitalismo. La civiltà del denaro in crisi*, Torino, Einaudi, 2011.
10. Cfr. LUCASSEN, Jan, LUCASSEN, Leo, *Globalising migration history: the Eurasian experience (16th-21st centuries)*, Leiden-Boston, Brill, 2014.
11. ANGELL, Norman, *The great illusion: a study of the relation of military power to national advantage*, London, William Heinemann, 1912.

RIASSUNTI

Giovanni Gozzini nel suo commento al saggio di Giuseppe Carlo Marino su globalizzazione e crisi del “pensare storico” inquadra i cambiamenti nelle dinamiche economiche e sociali dell'ultimo trentennio in un più ampio mutamento del rapporto fra l'uomo e la realtà globalizzata del nuovo secolo. Gli eventi storici ricordati e i cambiamenti avvenuti sono organicamente relazionati così

con le recenti evoluzioni del paradigma dello sviluppo economico e del dibattito culturale dei nostri giorni.

In his comment to Giuseppe Carlo Marino's essay about the globalization and crisis of "historical thought", Giovanni Gozzini sets the changes in the social and economic dynamics in the last thirty years as a large alteration of the relationship between man and globalized reality of the new century. The mentioned historical events are systematically related with the latest evolutions of the economic model and the nowadays cultural debate.

INDICE

Keywords : globalization, crisis of history, information technology revolution, financial capitalism, dialectics

Parole chiave : globalizzazione, crisi della storia, rivoluzione informatica, capitalismo finanziario, dialettica

AUTORE

GIOVANNI GOZZINI

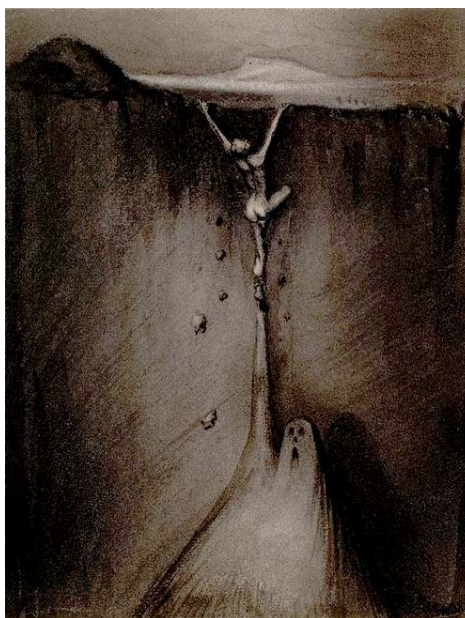
Giovanni Gozzini è professore di Storia contemporanea e Storia del giornalismo alla Facoltà di Lettere e filosofia dell'Università di Siena. È autore di studi su Firenze nell'Ottocento (*Firenze francese*, Firenze, Ponte alle grazie, 1989; *Il segreto dell'elemosina*, Firenze, L. S. Olschki, 1994) sulla storia dello sterminio nazista (*La strada per Auschwitz*, Milano, Bruno Mondadori, 1996), sulla storia del Pci (*Storia del Partito comunista italiano*, v.7, *Dall'attentato a Togliatti all'VIII congresso*, Torino, Einaudi, 1998), sulla storia del giornalismo (*Storia del giornalismo*, Milano, Bruno Mondadori, 2000) sulla storia delle migrazioni internazionali (*Le migrazioni di ieri e di oggi. Una storia comparata*, Milano, Bruno Mondadori, 2006) e sulla storia della globalizzazione (*Un'idea di giustizia*, Torino, Bollati Boringhieri, 2010). È membro della direzione della rivista «Passato e presente», dal 2000 al 2007 è stato direttore del Gabinetto Vieusseux di Firenze e dal 2007 al 2008 assessore alla cultura del Comune di Firenze.

URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Gozzini> >

Commento di Eugenio Guccione a *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*

Eugenio Guccione

- 1 A quanti tra i lettori hanno una visione metafisica e non immanentistica della realtà, ivi compresa la storia degli uomini, sarà difficile o quasi impossibile condividere in toto la pur affascinante riflessione di Giuseppe Carlo Marino, riportata nel suo recente lavoro, *Un'età contro la storia - Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*¹. Io, per formazione e per consapevole scelta, mi ritrovo tra quelli. Tuttavia, nonostante la mia estrema divergenza dalle premesse di carattere filosofico, sono d'accordo qua e là su molte intuizioni dell'autore, che, costruendosi una base di partenza e «sfruttando le risorse» che gli pervengono, com'egli precisa, «da una mai interrotta fedeltà alla lezione di Antonio Gramsci», tende a rilevare che «la rivoluzione del XXI secolo sta delineando gli sviluppi di “un'età contro la storia”»².
- 2 A parte il costante uso di certa terminologia nel presentare come un «mito» la *Genesis*, primo libro della Bibbia, Marino sostiene che l'uomo nell'Eden non sia una creatura libera, bensì sia una creatura necessitata, vincolata da «leggi naturali», le quali non potevano non provenire che da Dio. Egli scrive: «In quel mitico Eden, ovvero nel cosiddetto stato di natura, niente era da considerarsi libero che non fosse necessario, vincolato a regole (quelle che si chiamano “leggi naturali”) che ne fissavano appunto la



necessità, prima del tempo storico e pertanto in una condizione radicalmente *senza storia*»³. Ma ci sia consentito osservare che se così veramente fosse stato, l'uomo non avrebbe mai potuto disubbidire a Dio. L'«*individuo necessitato*» non ha facoltà d'agire con propria volontà. La sua vita, ingabbiata nella *necessità*, si articolerebbe in maniera deterministica.

- 3 L'uomo, invece, proprio perché libero, ossia nella condizione di scegliere il bene o il male, poté ribellarsi al Creatore. E rimarrà libero anche dopo l'uscita o la cacciata dall'Eden. Il non riconoscere libertà d'azione ad Adamo nel paradisiaco stato di natura è un preambolo che ipotoca gran parte del successivo ragionamento dell'autore. Questi è portato a distinguere un periodo «radicalmente senza storia» – quello della permanenza dell'uomo nell'Eden –, da un periodo di inizio effettivo della storia, di cui l'individuo, nel pieno esercizio della sua libertà, è il vero e l'unico artefice.
- 4 Occorrerebbe, piuttosto, tenere conto che l'esistenza umana sin dagli esordi è contaminata dalla tentazione e dall'abuso del libero arbitrio, che tende ad affrancarsi da un sempre possibile controllo divino. A tal proposito, se per storia si voglia intendere in senso polibiano la raccolta e la narrazione dei fatti ovvero in senso vichiano la loro interpretazione e comprensione come manifestazione dello *spirito umano* o dello stesso *spirito universale*, si dovrebbe, a mio avviso, parlare sempre di due tipi di storia, sostanzialmente diversi, in cui, però, il soggetto agente continua a essere lo stesso: l'uomo libero. Egli, prima, vive nell'amicizia con Dio e, dopo, in una situazione del tutto capovolta e compromessa dal peccato originale, dà inizio a un nuovo corso delle sue vicende nell'esigenza, più o meno consapevole, di recuperare i perduti vantaggi dell'Eden. Ci troviamo, secondo una espressione di papa Joseph Ratzinger, di fronte al «dramma della libertà, che Dio accetta fino in fondo per amore» (*Udienza dell'8 dicembre 2008*)⁴.
- 5 La tesi dell'autore, caratterizzandosi con alte punte di originalità e di innovazione in campo storiografico, non è sviluppata sulla scia delle sole teorie gramsciane. Qua e là si colgono espliciti richiami a molti altri pensatori antichi e moderni, tra i quali un posto privilegiato è riservato a Karl Marx per le condivise interpretazioni socio-economiche e storiche. Si nota, tuttavia, l'assenza di Alexis de Tocqueville, che, da acuto analista liberale, si pose il problema della congenita degenerazione della democrazia e ne indicò adeguati rimedi relativamente alle disfunzioni e alla pericolosa tendenza al socialismo. Un politologo di riferimento molto valido e convincente, che, nelle diagnosi dei regimi democratici, è tuttora in grado di offrire spunti, suggerimenti e soluzioni⁵.
- 6 Tale segnalazione, comunque, non vuole essere affatto un rilievo a Marino. Un saggio, «nelle forme proprie di un pamphlet», non può essere appesantito dalle usuali citazioni accademiche. E, in più, vada dato atto all'autore, che, quantunque egli proceda in rigorosa coerenza con le premesse, rifugge da esclusive scelte ideologiche. Tanto è vero che egli si richiama anche a pensatori di tutt'altra sponda, come Agostino, Vico, Kant, Hegel, Croce, Gentile, Maritain. E, addirittura, cita favorevolmente per ben tre volte papa Francesco, che, al timone della Chiesa cattolica, sembra a lui essere il solo a «sfuggire» alla «vocazione reazionario-totalitaria del “pensiero unico” del capitalismo globalizzato» e impegnato a condurre una «strategia sopraffattrice» di assimilazione dei poveri interni ed esterni all'Occidente⁶.
- 7 Marino, sottolineando che – «molto al di là di quel che di innovativo in proposito sembrava aver avviato Giovanni Paolo II» – l'attuale papa si distingue sia per le ripetute denunce dello stato di schiavitù delle masse dei migranti affluenti all'Occidente, sia per

la linea di condotta del suo «grande pontificato» contrassegnato dalla «fine definitiva dell'ideologia delle Crociate» e aperto al dialogo con altri credi religiosi, sia per l'allarme lanciato all'umanità sull'avvenuta esplosione di una «nuova “guerra mondiale a pezzi” (ovvero a tappe), manifesta in forme molteplici e con dinamica sincopata».

- 8 Ciò porta lo storico «gramsciano» a esprimere un giudizio sostanzialmente positivo sulla Chiesa cattolica, la quale – egli scrive – «in un inedito slancio di progettualità democratica, solidaristica e liberatrice sta recidendo del tutto certi fili che l'avevano impigliata in innaturali complicità ed alleanze con le gerarchie sociali e con gli interessi del vecchio capitalismo». Di contro, «la mentalità neocapitalistica della globalizzazione, sta accentuando [...] una sua risorgente vocazione autoritario-totalitaria dalle indubbe ascendenze imperialistiche, per quanto venga occultata e ufficialmente condannata»⁷.
- 9 Se si considerano i vari specifici tipi di capitalismo e di neocapitalismo, come quelli americano, russo e cinese in costante lotta tra di loro, debbo confessare che non riesco a cogliere l'esistenza di un «unico fronte neocapitalista» con un'unica strategia. Di un paradossale «modello asiatico di capitalismo di Stato [...] – come l'autore esattamente scrive – fu Stalin il demiurgo luciferino, un modello, e quindi nella sua pratica attuazione un sistema, al quale [...] ci si ostinò ad attribuire il nome del socialismo»⁸. Mi pare, pur con la mia incompetenza in campo economico, che ci siano diversi neocapitalismi con proprie caratteristiche, proprie forze e proprie zone di influenza. E il conflitto fra di loro è subdolo. È impossibile prevedere quale fra tutti prevarrà o se il futuro riserva loro ulteriori frammentazioni o aggregazioni.
- 10 Potrei anche essere d'accordo sulla constatazione di Marino, ma sono indotto a dedurre che se così stanno effettivamente le cose, – cioè da un lato la Chiesa la quale, nella sua visione universale, si evolve democraticamente e dall'altro il neocapitalismo il quale, nell'ambito della globalizzazione, procede con una «sua risorgente vocazione autoritario-totalitaria» – il tanto temuto pericolo dell'egemonia di un «pensiero unico» si allontana, sino a lasciare presumere un annientamento.
- 11 La specifica categoria del neocapitalismo, ritenuta «inesorabile» nel saggio e volta alla «eliminazione delle diversità e delle differenze», sarebbe destinata, in altri termini, a fare cilecca. Il «pensiero unico» troverebbe un forte, insormontabile ostacolo, proprio nella Chiesa cattolica, di cui Marino acutamente individua l'attuale, importante ruolo di contrappeso e ne intuisce la valenza di un impegno proiettato nel futuro. Papa Francesco non sottovaluta la perversa tendenza delle forze economiche a imporre la propria egemonia. Parla anche, per adeguarsi al linguaggio corrente e per farsi capire, di «pensiero unico». E mette in guardia i cattolici dal rischio che essi corrono di perdere la loro identità. Ma il suo non è un allarme disperato. Egli sa che le forze malefiche «*non praevalent*» e sollecita il ricorso agli efficaci deterrenti di cui i credenti dispongono per potere responsabilmente allontanare il pericolo. Bisogna agire, prima che i danni siano irreparabili per la nostra epoca. «Il fenomeno del pensiero unico», secondo il Pontefice, ha sempre causato «disgrazie nella storia dell'umanità», così come è avvenuto con le tragedie delle recenti dittature del novecento, tendenti a imporre il dominio l'una sull'altra («L'Osservatore Romano», 11 aprile 2014)⁹.
- 12 La ultra-millenaria storia della Chiesa, malgrado le molte gravi deviazioni e talune altrettanto gravi depravazioni, addebitabili alla debolezza dei suoi uomini e non alla sacralità dell'istituzione, è di tutta garanzia per l'umanità. La Chiesa ha anche esperienza nell'aver sconfitto la tendenza al «pensiero unico» di altre epoche storiche e di altri vasti movimenti ideologici. Basta ricordare il primo avvenimento della serie,

allorquando, essa, affrontando il martirio, lievità in senso cristiano la civiltà romana sino ad assimilarla. L'impero divenne cristiano e la Chiesa ne ereditò la struttura e l'universalismo.

- 13 In un clima di diffuso e condiviso ecumenismo anche le numerose confessioni di matrice cristiana, con tutta la loro persistente eterogeneità dottrinale, costituiscono, assieme alla Chiesa cattolica, un «fronte unico» contro la tendenza egemonica neocapitalista. Lo si intravede, in materia sociale e socio-economica, nell'unanime consenso di queste confessioni al magistero pontificio, tutte d'intesa a combattere la cosiddetta «società dei consumi» e il consumismo. Il neocapitalismo occidentale ha, certamente, contribuito al fallimento della Unione Sovietica, ma dall'esterno e in maniera parziale, perché è stata la profonda coscienza religiosa del popolo russo e dei popoli affiliati a sgretolare dall'interno le basi ideologiche e le strutture del colosso ateo e materialista.
- 14 A tal riguardo non bisogna dimenticare che è storicamente accertato che, in Polonia, il cardinale Karol Józef Wojtyła, papa san Giovanni Paolo II, e Lech Wałęsa con il sindacato «Solidarność» di matrice cristiana, non solo si resero interpreti di tutto un movimento nazionale e federale, ma furono anche, in gran parte, diretti ispiratori della rivoluzione anticomunista che ebbe il culmine con il crollo del Muro di Berlino¹⁰. La storia di Michail Gorbaciov e l'odierna politica di Vladimir Putin in materia religiosa stanno, fra l'altro, a dimostrare quale e quanto peso ha avuto e ha la stessa Chiesa ortodossa sulle vicende personali e sul ruolo pubblico dei potenti inquilini del Cremlino.
- 15 È esatto, a mio parere, ciò che scrive Marino, secondo il quale la *Perestrojka* di Michail Gorbaciov¹¹ «coniugava il tentativo di rinnovare il comunismo dell'Urss con l'ipotesi di un possibile recupero dialettico, da parte della realtà sovietica ormai in grave crisi, delle conquiste di libertà della democrazia liberale»¹². Ma occorre aggiungere che in tale processo ebbe la sua parte la coscienza critica cristiana del popolo sovietico, pubblicamente rappresentata proprio da Giovanni Paolo II, che sentì di operare in nome del cristianesimo piuttosto che per solo conto del cattolicesimo, dando voce e coraggio anche alla religione ortodossa e alle altre confessioni cristiane dell'Europa dell'Est.
- 16 Le parole da lui pronunciate il 22 ottobre 1978, nell'omelia per l'inizio del pontificato, ebbero l'effetto di un terremoto nell'*Unione delle Repubbliche Socialiste Sovietiche* e nel resto del mondo comunista. Ad appena undici anni dopo sarebbe, appunto, accaduto l'inimmaginabile: il crollo del Muro di Berlino. Per la loro immediata efficacia politica e, oggi, per il loro valore storico, è opportuno ricordare quelle parole, nelle quali ancora riecheggia un contenuto intensamente profetico: «Non abbiate paura! Aprite, anzi, spalancate le porte a Cristo! Alla sua salvatrice potestà aprite i confini degli Stati, i sistemi economici come quelli politici, i vasti campi di cultura, di civiltà, di sviluppo. Non abbiate paura!»¹³.
- 17 È superfluo sottolineare e provare come e quanto queste parole abbiano segnato la storia del secolo XX. Mi limito soltanto a ricordarne due significative pagine: la visita pastorale di Wojtyła in Germania nel giugno del 1996 con il memorabile discorso pronunciato davanti alla Porta di Brandeburgo e l'altra visita pastorale del gennaio 1998 a Cuba, laddove a L'Avana, in piazza José Martí, primeggiava sopra il palco papale l'immagine di Cristo. E durante la celebrazione della messa, le telecamere dei giornalisti, provenienti da gran parte dei Paesi del pianeta, erano puntate sulla prima fila per riprendere Fidel Castro più volte colto mentre applaudiva il Pontefice romano.

Si dirà che il tutto fosse occasionale e in omaggio all'eccezionale ospite, ma manifestazioni del genere in precedenza erano impensabili, proprio perché inconciliabili con l'ideologia e la politica del regime¹⁴.

- 18 Ci troviamo, ovviamente, dinanzi a segnali di capovolgimento del corso della storia, i quali agli occhi dei credenti convalidano, anche in questa nostra epoca, l'affermazione ricavabile dagli scritti di Agostino d'Ippona che la Chiesa è destinata a essere sempre combattuta, ma a non essere mai vinta. Alla luce di una concezione provvidenzialistica della storia, che, in senso laico, fu anche di Gian Battista Vico, l'odierno impatto tra l'Occidente cristiano e il mondo islamico dovrebbe, nel corrente secolo o nei successivi, risolversi a vantaggio del primo. Un evento del genere trova spazio nella teoria della *storia ideale eterna* del filosofo napoletano che ammette l'*eterogenesi dei fini* e, in pari tempo, insiste sulla libertà dell'uomo quale unico artefice delle sue singole azioni in un contesto universale tutelato dalla protezione divina¹⁵. La strategia terroristica adottata dalle frange estremiste islamiche non sarebbe altro che un fenomeno di debolezza. Il ricorso alla violenza sarebbe provocato, non solo dal delirio di potenza di alcuni capi religiosi e politici, ma anche dalla raggiunta loro consapevolezza dell'inefficacia della ragione e dei mezzi pacifici nell'attività di proselitismo.
- 19 Condivido, intanto, con uguale senso di amarezza, la constatazione dell'autore secondo cui «la storia, che per le travolte generazioni della modernità era nelle scuole la materia più accettata e valorizzata, è diventata quasi certamente la più ostica e la meno compresa ed apprezzata dagli allievi e quasi sopportata come un incomodo dagli stessi programmatori dell'educazione». È accaduto che «l'età della storia», «pervenuta a piena maturità nell'Ottocento e poi per qualche decennio preservatasi nel trascinarsi novecentesco dei suoi processi culturali, con la rottura della modernità determinata dalla rivoluzione elettronico-informatica (che dalla fine del Novecento sta continuando ai nostri giorni), si è drasticamente convertita in un'"età dell'antistoria"»¹⁶. Altre crisi analoghe, se non proprio identiche, sono state vissute e superate dalla cultura occidentale. La più grave, anche perché provocata da radicali motivazioni di tipo razionalistico, fu quella insorta nel Settecento illuminista. Si trattò, in effetti, di una risoluta ostilità verso la *tradizione*: una valanga che colpì le religioni e, in particolare, la religione cattolica, la storia in generale e, specificatamente, il Medio Evo. Eppure la reazione romantica, nel secolo successivo, generò un nuovo germoglio storiografico e letterario senza precedenti.
- 20 È categoricamente da escludere che la presunta, rivoluzionaria, discutibile tendenza verso un «pensiero unico» possa di conseguenza determinare la «fine della storia». Anche se, per assurdo, il neocapitalismo giungesse a porre e a imporre l'egemonia sui cervelli umani, la storia non potrebbe finire. Avrebbe un nuovo corso, certamente diverso dall'attuale e indagabile con adeguate metodologie di ricerca, ma non si incamminerebbe nel viale del tramonto. Essa è il racconto della vita dell'uomo, delle vicende buone e cattive dell'umanità. E fintantoché l'uomo, libero artefice delle sue azioni, esisterà e sarà in grado, con «*distensio animi*», di dare consistenza e misura al tempo, la storia non potrà esaurirsi. Lo sostiene, in altre parole, Giuseppe Carlo Marino, che, privandoci di una pur attesa tirata delle somme della sua interessante riflessione, ne anticipa le conclusioni sin dalle prime pagine del saggio, laddove scrive che «per uno storico - quale che sia il livello delle sue ricerche sul passato e sul presente - soltanto la realtà dell'umano è storia e la storiografia è il suo proprio, "legittimo", percorso nel

tempo storico di cui si costruisce il sapere, periodizzandone, affinandone, conservandone e tramandandone la memoria»¹⁷.

- 21 La storia non sarebbe finita neanche se si fosse avverata l'utopia marxiana della piena realizzazione del socialismo scientifico con l'avvento del comunismo e di una società senza classi. Il presunto, agognato, nuovo, immanente Eden, nonostante privo di un Dio, tuttavia sarebbe stato sempre abitato dall'uomo e, per giunta, da un uomo emancipato, assolutamente libero, «non alienato» né dal lavoro, né da una qualsivoglia forma religiosa. Quest'uomo, come nel passato, sarebbe stato ancora artefice della sua vita e, assieme ai suoi simili, di una nuova storia: magari senza classi e senza il motore etichettato «lotta di classe», ma una nuova storia, sempre nell'ambito delle categorie del tempo e dello spazio. Siffatta considerazione conclusiva, forse, è del tutto fuori luogo, perché nel mondo dell'utopia tutto è possibile. Anche l'impossibile.

NOTE

1. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*, Palermo, Università degli Studi di Palermo, Dipartimento di Scienze Politiche e delle relazioni internazionali (DEMS), 2017.
2. *Ibidem*, pp. 5, 7.
3. *Ibidem*, p. 12.
4. *Atto di venerazione all'Immacolata a Piazza di Spagna, Discorso del Santo Padre Benedetto XVI, Solennità dell'Immacolata Concezione della Beata Vergine Maria*, pronunciato l'8 dicembre 2008, URL: < http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/it/speeches/2008/december/documents/hf_ben-xvi_spe_20081208_immacolata.html > [consultato il 19 luglio 2018].
5. Si vedano CABOARA, Lorenzo, *Democrazia e libertà del pensiero di Alexis de Tocqueville*, Milano, Hoepli, 1946; MANENT, Pierre, *Tocqueville et la nature de la démocratie*, Paris, Gallimard, 2006; CATANORCHI, Olivia, RAGAZZONI, David (a cura di), *Il destino della democrazia. Attualità di Tocqueville*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 2010.
6. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*, cit., pp. 87-89.
7. *Ibidem*, pp. 89-90.
8. *Ibidem*, p. 31.
9. Meditazione mattutina di Papa Francesco nella Cappella della Domus Sanctae Marthae, *La dittatura del pensiero unico*, pronunciata il 10 aprile 2014, in *L'Osservatore Romano*, CLIV, 83, 11 aprile 2014, URL: < https://w2.vatican.va/content/francesco/it/cotidie/2014/documents/papa-francesco-cotidie_20140410_dittatura-del-pensiero-unico.html > [consultato il 19 luglio 2018].
10. Cfr. POMIAN, Krzysztof, *Polonia: sfida all'impossibile? Dalla rivolta di Poznan a Solidarnosc*, Venezia, Marsilio, 1983.
11. Si veda ad esempio GORBACHEV, Mikhail, MLYNAR Zdenek, *Conversations with Gorbachev: on Perestroika, the Prague spring, and the crossroads of socialism*, New York, Columbia University Press, 2002; RUDE, Gerd, *Enigma Gorbaciov*, Milano, SugarCo, 1991; GALEOTTI, Mark, *Gorbachev and his revolution*, Basingstoke, London, Macmillan, New York, St. Martin's Press, 1997.
12. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*, cit., p. 29.

13. Omelia di Giovanni Paolo II per l'inizio del Pontificato, pronunciata il 22 ottobre 1978, URL: < https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/it/homilies/1978/documents/hf_jp-ii_hom_19781022_inizio-pontificato.html > [consultato il 19 luglio 2018].
14. Visita pastorale in Germania di Giovanni Paolo II (21-23 giugno 1996), *Discorso alla Cerimonia di Congedo di Giovanni Paolo II*, pronunciato alla Porta di Brandeburgo (Berlino) il 23 giugno 1996, URL: < https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/it/speeches/1996/june/documents/hf_jp-ii_spe_19960623_berlino.html > [consultato il 19 luglio 2018]; Viaggio apostolico di Sua Santità Giovanni Paolo II a Cuba (21-26 gennaio 1998), *Omelia di Giovanni Paolo II*, pronunciata il 25 gennaio 1998, URL: < https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/it/homilies/1998/documents/hf_jp-ii_hom_19980125_lahabana.html > [consultato il 19 luglio 2018].
15. VICO, Giambattista, *Principes d'une science nouvelle relative a la nature commune des nations*, Paris, Nagel, 1953; BADALONI, Nicola (a cura di), *Giambattista Vico, Opere filosofiche*, Firenze, Sansoni, 1971.
16. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*, cit., p. 52.
17. *Ibidem*, p. 10.
-

RIASSUNTI

Eugenio Guccione nel suo commento al saggio di Giuseppe Carlo Marino su globalizzazione e crisi del “pensare storico” propone una lettura “storico-filosofica” delle mutazioni avvenute nel rapporto tra avvenimenti politici, ruolo e significato dell’esistenza umana, e dibattito culturale legato ai fenomeni “globalizzanti”, inserendo gli eventi e le evoluzioni recenti del pensiero storico in un contesto più ampio di ridefinizione del concetto stesso di storia.

In his comment to Giuseppe Carlo Marino’s essay about the globalization and crisis of “historical thought”, Eugenio Guccione proposes a historical and philosophical interpretation of the changes in the relationship among political events, roll and the meaning of the human existence, and cultural debate linked to the “globalizing” phenomena, inserting the events and recent evolutions of the historical thought in a larger context of redefinition of the very concept of history.

INDICE

Keywords : globalization, crisis of history, information technology revolution, financial capitalism, dialectics

Parole chiave : globalizzazione, crisi della storia, rivoluzione informatica, capitalismo finanziario, dialettica

AUTORE

EUGENIO GUCCIONE

Eugenio Guccione è professore di Storia delle dottrine politiche all’Università di Palermo. È stato per molti anni direttore dell’Istituto di Studi Storici della Facoltà di Scienze Politiche, della quale

per più di un decennio è stato il decano. È direttore scientifico della nuova serie della rivista quadrimestrale «Storia e Politica», edita dal Dipartimento di Studi Europei dell'Università di Palermo. Collabora alla «Nuova Antologia». Dal 1954 fa parte del Movimento Federalista Europeo. Si è occupato del pensiero politico italiano e francese del XIX e XX secolo con ricerche sul cristianesimo sociale, sul cooperativismo, sul federalismo e sul rapporto tra la cultura laica e il movimento cattolico. Ha recuperato e curato, con ampia presentazione e note, un inedito di Giacchino Ventura, venuto alla luce dopo più di un secolo e mezzo, dal significativo titolo *Dello spirito della rivoluzione e dei mezzi di farla terminare*.

URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Guccione> >

Commento di Sebastiano Taccola a *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*

Sebastiano Taccola

1 *Un'età contro la Storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo* di Giuseppe Carlo Marino è un *pamphlet* molto attuale, animato da una viva e lucida carica polemica che mai si cristallizza in un rifiuto semplicemente moralistico e ideologico dello stato attuale delle cose, quanto, piuttosto, in una spiegazione genetica che muove da un punto di vista teorico-critico. Una spiegazione che prende forza e si sviluppa a partire da una costellazione concettuale reticolare (e non monodimensionale) in grado di proporre al lettore un orizzonte di comprensione ben definito. È in tal senso che questo testo assume anche i caratteri di un saggio, per così dire, “divulgativo” (da intendersi nel senso più nobile del termine) in grado di spiegare i presupposti storico-genetici della nostra miserabile epoca: quella della «desertificazione della storicità»¹ e della



perdita della memoria storica. Il saggio è incentrato su una diagnosi cruda del XXI secolo; un secolo in cui, secondo Marino, il postmoderno, dopo aver sconfitto ogni forma di resistenza oggettiva, si è affermato una volta per tutte istituendo una realtà dominata dal tempo frammentato e flessibile imposto dal dominio della tecnica, dalla

finanziarizzazione e conseguente spettacolarizzazione della politica, dalla definitiva realizzazione di quel deserto privo di passato e di futuro (l'epoca del "presentismo", per usare una categoria di François Hartog²), che nell'ideologia dominante viene, invece, rappresentato come un nuovo Eden faticosamente riscattato.

- 2 L'ampio spettro di temi evocati da questo *pamphlet* (dalla sconfitta dell'URSS ai più recenti casi di affermazione del populismo, passando per l'analisi della globalizzazione e della crisi liberal-democratica quali fenomeni non solo economici e politici, ma anche sociali e antropologici) è inquadrato in un'interessante cornice teorico-filosofica, che, affrontando questioni di metodo relative alla costituzione e alla pensabilità della storia umana, si pone come premessa fondamentale dell'intero discorso sviluppato da Marino.
- 3 Nei primi capitoli del libro, Marino si concentra sulla natura del tempo storico. Una riflessione che, seguendo le coordinate di una profonda «simbiosi della filosofia con la storia»³, intende sviscerare le modalità attraverso cui si costituisce il tempo propriamente storico che fa da cornice alle condotte pratiche e teoriche dell'essere umano. Infatti, il tempo storico ha delle sue specifiche caratteristiche che lo differenziano da altre forme di temporalità. La distinzione più basilare, a tal riguardo, è quella tra il tempo storico e il tempo naturale: se quest'ultimo è sostanzialmente fondato su un tipo di temporalità leggibile secondo le lenti della logica formale, il tempo storico, invece, coincide con una temporalità che trova il suo principio costitutivo proprio nella continua serie di contraddizioni auto-superantesi che fanno, allo stesso tempo, da principio motore e da residuo ultimo dell'attività umana. La storia si configura così come una progressiva affermazione dell'autonomia e della libertà umane strutturantesi secondo i moduli di una logica dialettica immanente ai conflitti dell'uomo con la natura e dell'uomo con l'uomo. In questa «illimitata processualità in cui si svolge l'azione dell'uomo»⁴ persino la natura finisce per essere riassorbita e sussunta dalla storia umana, «dall'uomo nella sua storia di pensante libero»⁵. La leva della sussunzione dialettica della natura da parte dell'uomo, della sua progressiva autonomizzazione rispetto a essa, dell'inaugurazione del tempo propriamente storico, è il lavoro. È questa un'acquisizione fondamentale del pensiero critico di matrice illuministica – da Kant al giovane Marx, passando per Hegel e per la prima stagione dell'economia politica scozzese.
- 4 Il lavoro è, dunque, la matrice fondamentale attraverso cui l'uomo assoggetta la natura alla propria organizzazione sociale, dando luogo così a quella che Marino chiama la *superdialettica* risultante dal rapporto conflittuale tra la dialettica del tempo storico e la logica del tempo naturale. Sono queste le coordinate lungo le quali si può parlare di un vero e proprio progresso delle società umane che ha condotto dalla soddisfazione dei bisogni naturali fondamentali fino a quelli più mediati e "spirituali", per arrivare, infine, alla produzione di un sovrappiù, la cui sostanza l'autore identifica con quella di un "superfluo" mai meglio specificato e piuttosto generico (ma su questo punto tornerò più avanti). Ed è nel corso di questo progressivo perfezionamento delle pratiche e delle relazioni sociali che si è giunti alla reificazione del lavoro stesso, alla sua trasformazione in «una "cosa" tangibile e manovrabile in tutta la gamma della creatività umana»⁶, base fondamentale della sussunzione logica del tempo-naturale da parte del tempo storico e terreno privilegiato di costituzione del «tessuto dell'economia»⁷, cioè di ciò che Marx, nella celebre *Prefazione a Per la critica dell'economia politica*, ha definito come la *struttura della società*⁸.

- 5 Il lavoro per Marino definisce l'orizzonte di senso della storicità umana, il suo momento fondamentale nel quale si condensano in potenza i fattori antagonisti che scandiscono, in astratto, il divenire storico: il lato umano del lavoro si scontra con l'oggettualità inumana della tecnica; la libertà che l'uomo acquisisce sulla natura attraverso il lavoro è strettamente intrecciata con il lato necessitante dell'utilità che si presenta come scopo del lavoro stesso. Si tratta di astrazioni che rappresentano le condizioni di possibilità di un'interpretazione del divenire storico quale evoluzione progressiva dei processi di socializzazione umana. L'operatività di tali astrazioni risulta evidente nel momento in cui le riconduciamo «ad una verifica ravvicinata al nostro sentire di contemporanei»⁹, il quale, da circa un millennio, vive in una realtà i cui ritmi sono scanditi dal tempo laico e urbano del mercante (Le Goff). Seguendo la società capitalistica sin dai suoi primi germogli, infatti, si assiste all'affermarsi di una società la cui temporalità è definitivamente separata da quella naturale; effetto, questo, «di una rivoluzionaria evoluzione della civiltà occidentale»¹⁰.
- 6 Nell'affrontare questo ricco intreccio di temi filosofico-storici, il libro di Marino richiama indirettamente una temperie culturale che è stata al centro del dibattito storiografico e che, soprattutto, in Italia, segnatamente in seno alla storiografia marxista, ha rappresentato degli importanti margini per il rinnovamento storiografico¹¹. Mi riferisco a una stagione ormai tramontata da lungo tempo e che purtroppo non ha lasciato molte tracce dietro di sé se non in alcune correnti marginali della storiografia contemporanea, ma che ha a lungo riflettuto sulle condizioni di possibilità di una *storia strutturale*. Era questo l'obiettivo principe di una storiografia non più tradizionale e politicista, ma rinnovata: fondata, da un lato, sul nesso plurale tra economia, storia e società, e accompagnata, dall'altro, da un'adeguata riflessione teorica in grado di spiegare la costituzione di un simile nesso. Si veniva definendo così una storiografia che autorappresentava il proprio compito nei termini di un contributo a una *storia in costruzione*, fondata sull'intreccio delle temporalità molteplici della storia (i tempi lunghi dell'economia e quelli brevi, repentini, della politica, ad esempio), tendente alle grandi campiture sintetiche senza mai rifiutare o trascurare l'analisi micro di certi fenomeni sociali o economici, interdisciplinare nel senso più alto del termine, necessariamente filosofica: in sintesi, una *storia morfologica* (secondo l'espressione di Labriola), multistratificata e assolutamente non-neutrale sul piano politico perché in grado di far proprie le ragioni dei subalterni (Gramsci) e di rileggere i processi storici contropelo (Benjamin).
- 7 È proprio condividendo una simile matrice metodologica che vorrei sollevare alcune questioni – da intendersi non tanto come critiche, quanto come suggestioni e richieste di chiarimento – alle considerazioni presentate da Marino nei primi capitoli del libro. È senza dubbio corretto indagare la natura del tempo storico partendo dalle specificità che lo differenziano dal tempo naturale. Allo stesso tempo, però, identificando l'uno e l'altro con due diversi tipi di logiche si rischia forse di cadere in una naturalizzazione troppo forte e di proporre partizioni troppo nette; nello specifico, si rischia di configurare la dialettica come legge di natura della storia umana. Anche io, come Marino, sono convinto che la dialettica strutturi le relazioni storiche, ma per orientarsi in tal senso è necessario acquisire un punto di vista specifico, dal quale dedurre, senza forzate naturalizzazioni, la dialetticità stessa del divenire storico. Un divenire che, proprio in forza della sua natura dialettica, tende a farsi processo e a porsi come

sistema (un sistema che, una volta definito sulla retta della storia, si fa epoca). Il lato critico e problematico di ciò che intendo è ben espresso da un passo di Braudel:

Di fronte a noi c'è il mondo sociale, l'intero mondo sociale, presente e passato; cioè, in concreto, cantieri, inchieste, una enorme letteratura in cui spiccano un centinaio di ottimi libri, una vasta disponibilità di strumenti, regole pragmatiche, scienze giovani e imperialiste, con il loro corredo di ambizioni e di illusioni – entrambe ugualmente necessarie – animate dalla speranza che lo studio del sociale, come quello del mondo fisico, porterà un giorno a scoprire delle sequenze di fatti e ad offrire ampie possibilità di spiegazioni. Tutto ciò ci induce a pensare che il mondo sociale sia, almeno in larga misura, coerente, così come ogni scienza fisica presuppone una coerenza del mondo materiale. Mai riflettuto su questo? Prendiamo Paul Valéry. Ne *L'idée fixe* il suo interlocutore gli chiede: «Ma esiste una prova che c'è unità nella natura? – Anch'io ho fatto questa domanda ad Alber Einstein e lui mi ha risposto: è un atto di fede». Certo è una ipotesi che fa molto riflettere, anche se, a mio parere, la coerenza del nostro oggetto lascia spazio a prove affatto convincenti¹².

- 8 Da cosa è possibile dunque dedurre la natura coerente, sistematica e dialettica, del tempo storico? Da quali aspetti inferire lo *status* dialettico del tempo storico, senza che questo venga naturalizzato e assunto come legge di natura (come accaduto, ad esempio, nel *Diamat* sovietico)?
- 9 Questo punto, poi, è strettamente connesso con quanto Marino scrive a proposito del lavoro, che, in quanto attività che definisce l'essenza umana in senso metastorico, rappresenta il punto di rottura tra mondo storico e mondo naturale, l'uscita dell'uomo da un ipotetico *stato di natura*. In questo senso si viene a creare un nesso complesso, articolato secondo il modulo di una sequenza logica di equivalenti: il tempo storico è un tempo dialettico *per natura*; è tale anche perché definito dall'attività lavorativa umana, cioè dalla dialettica che si avviluppa nel concetto di ricambio organico tra uomo e natura; attività lavorativa che, ponendo le condizioni per l'affrancamento dell'uomo dalle condizioni strettamente naturali, permette di configurare la storia come il regno della realizzazione della libertà umana in società. Dialettica storica e società finiscono per incontrarsi attraverso la mediazione di una definizione ontologica del lavoro, inteso come qualità specifica dell'essenza umana. Pur condividendo appieno questo quadro (un presupposto necessario per pensare la storia in termini propriamente materialistici), ho dei dubbi sull'assumerlo quale *punto di partenza* di un'esposizione che ha l'obiettivo di proporre un'*indagine critica* sulla costituzione della *società presente*. In particolare, l'identificazione tra storia, libertà e società, è un'astrazione tanto giusta quanto astratta e generale da non permetterci di fare alcun tipo di considerazione storicamente determinata, e, ancor meno, di comprendere criticamente una determinata epoca della produzione umana (quella presente) e di alcune sue varianti storico-processuali. Ed è, quest'ultimo, un problema ben presente nell'analisi di Marx, che, pur tenendo conto del fatto che il lavoro, in quanto essenza dell'uomo, rappresenta anche il motore dell'evoluzione storica, inserisce simili categorie all'interno di una critica che coglie i nessi essenziali della società presente proprio a partire da quelle categorie che caratterizzano in maniera specifica *questa* società e la differenziano nettamente rispetto alle epoche precedenti¹³.

La definizione del lavoro come essenza dell'uomo ha in Marx un intrinseco riferimento storico costituito dalla transizione dal feudalesimo (come espressivo delle forme sociali preborghesi) al capitalismo. Solo a partire dal modo di produzione capitalistico difatti il carattere sociale del lavoro si esprime nella sua *universalità*. Una universalità che nella forma capitalistica è una *universalità astratta*,

che prescinde e si oppone alle differenze nei lavori utili, ma che rende possibile una *universalità concreta*, in cui il nesso sociale generale si coniuga con una considerazione di tali differenze. Il rapporto uomo-natura ed il concetto di lavoro hanno quindi configurazioni diverse nelle forme economiche precapitalistiche e nel modo di produzione fondato sul capitale; il punto di partenza di Marx è sempre la comprensione scientifica della situazione presente¹⁴.

- 10 L'oggetto della critica è dunque definito da una designazione di contemporaneità: si tratta di cogliere «la logica specifica dell'oggetto specifico»¹⁵, le sue forme essenziali di discontinuità, le quali – è pur vero – si collocano su uno sfondo definito dalla continuità, dall'aspetto cumulativo immanente all'essenza stessa del lavoro umano, cioè, di quei tratti specifici che distinguono ontologicamente il lavoro umano da quello degli altri animali. Ma nella *critica* non si può partire da questo secondo versante, altrimenti si rischierebbe di ricadere in un'esposizione incapace di comprendere la costituzione del presente e le possibilità reali di emancipazione in esso implicite. Un aspetto, questo, già presente nella critica marxiana dell'antropologia essenzialistica di Feuerbach.
- 11 «L'anatomia dell'uomo è una chiave per l'anatomia della scimmia»¹⁶ e «la storia universale non è sempre esistita, [...] è un risultato»¹⁷, come scrive Marx nell'*Einleitung* del 1857. È solo da una simile prospettiva che la dialettica del processo storico, la sua tendenza sistematica a porsi come storia universale, può essere dedotta su un piano più stringente, a partire dal fatto che l'oggetto dell'analisi, il sistema capitalistico stesso, è fondato su una logica dialettica che travolge anche il piano storico e che si pone, nelle sue tendenze globali (dall'instaurazione di processi economico-politici mondiali al condizionamento di un nuovo rapporto tra l'uomo e la natura¹⁸), come il sistema che produce una *Weltgeschichte*. La possibilità, poi, di estendere le astrazioni concettuali su cui è fondata tale *Weltgeschichte* alle forme di produzione che hanno preceduto il capitalismo è un esercizio da vagliare con precisi strumenti critici, come scrive anche Marx nei *Grundrisse*:
- Non è necessario [...], per enucleare le leggi dell'economia borghese, scrivere la storia dei rapporti di produzione. Ma l'esatta intuizione e deduzione di tali rapporti in quanto sono essi stessi sorti storicamente, conduce sempre a prime equazioni [...] che rinviano ad un passato che sta alle spalle di questo sistema. Queste indicazioni, unite all'esatta comprensione del presente, offrono poi la chiave per intendere il passato – che è un lavoro a sé a cui pure speriamo di arrivare¹⁹.
- 12 La comprensione critica del modo di produzione capitalistico apre una finestra sulla storicità specifica dei suoi processi e sulla temporalità dei suoi ritmi riproduttivi. È in una simile cornice che ogni fattore della produzione si presenta, dapprima, assumendo la forma specifica propria della produzione capitalistica: un esempio in tal senso è proprio quel *surplus* (sopra accennato) che, in quanto categoria generica e astratta, non esiste in alcuna epoca storica, ma che nel modo di produzione capitalistico assume la forma specifica di un *plusvalore* che feconda le merci e che rappresenta il fondamento della produzione capitalistica intesa come processo della valorizzazione del valore. Ed è nella scoperta della storicità specifica di questo fattore della produzione capitalistica che Marx può evidenziare anche il carattere storicamente determinato del modo di produzione e criticare le narrazioni eternizzanti e naturalizzanti (anche in senso antropologico) dell'economia politica. Forse, è alla luce di questo singolare intreccio tra sistema e storia, sincronia e diacronia, che è anche possibile evidenziare il nocciolo progressivo-regressivo delle temporalità plurali e confliggenti che caratterizzano la

società capitalistica, senza lasciare troppo spazio (come a tratti sembra fare Marino) alla narrazione delle “magnifiche sorti e progressive” del capitalismo²⁰.

- 13 In conclusione, una nota che ci riguarda in quanto osservatori critici dell'egemonia post-moderna. Marino fa riferimento alla necessità di elaborare una *Weltanschauung* alternativa rispetto a quella post-moderna, magari in grado di ricostruire un «patrimonio critico di cultura sociale e civile dei soggetti collettivi»²¹, agenti consapevoli del dinamismo storico. Mi chiedo se, invece, non sia proprio la rappresentazione dell'alternativa nei termini di una *Weltanschauung* a limitare, sia sul piano soggettivo che su quello oggettivo, la portata di un discorso critico e a imprigionarlo nelle strette maglie della frammentarietà post-moderna. La dottrina, infatti, delle *concezioni del mondo* risale a Dilthey e al suo tentativo di presentare per le scienze umane un paradigma radicalmente alternativo rispetto al canone storico-filosofico di matrice hegeliana e al riduzionismo positivista. Lo sviluppo unitario storico filosofico presente alla base dell'esposizione di Hegel (così che il filosofo di Stoccarda può parlare appunto di una filosofia, pensando la propria indagine, indifferentemente, in continuità con un Aristotele così come con un Kant) diventa in Dilthey interpretazione della pluralità delle *concezioni del mondo* che si serve dell'indagine psicologica per scandire i diversi mondi che le produssero. In questa cornice, l'intuizione e la psicologia spodestano il concetto, la frammentarietà e l'individualità sono privilegiati rispetto all'unità e alla totalità. Le concezioni del mondo sono isolabili in *tipi* da impiegare per costruire una storiografia fenomenologica e comparativista delle mentalità. Una simile metodologia storica, che trascura quelle contraddizioni oggettive sui cui si fonda il processo storico, rischia di distorcere lo sguardo dello storico portandolo verso un'esposizione arbitraria e non fondata sul piano materialistico. Come fa notare anche Lukács²², il paradigma diltheyiano delle concezioni del mondo vanifica in potenza la capacità di comprendere *storicamente*, poiché astrae in maniera *indeterminata* da quelle che sono le condizioni sociali del riprodursi del soggetto, il quale esiste e si costituisce *nella storia*. Il pensiero *critico* si discosta logicamente da una teoria delle concezioni del mondo perché rilegge i processi storici rinvenendo la discontinuità nella continuità, la sincronia nella diacronia²³. Posta in questo modo, la categoria di *Weltanschauung* non è forse già definita a priori da una rete logico-concettuale più vicina all'orizzonte di senso post-moderno, piuttosto che a un indirizzo critico, storico-materialistico, che concepisce il presente come storia, la cui forma e i cui esiti si spera di tornare a influenzare?

NOTE

1. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*, Palermo, Università degli Studi di Palermo, Dipartimento di Scienze Politiche e delle relazioni internazionali (DEMS), 2017, p. 99.

2. Cfr. HARTOG, François, *Regimi di storicità*, Palermo, Sellerio, 2007.

3. MARINO, Giuseppe Carlo, *op. cit.*, p. 9.

4. *Ibidem*, p. 13.
5. *Ibidem*, p. 12.
6. *Ibidem*, pp. 17-18.
7. *Ibidem*.
8. Cfr. MARX, Karl, *Per la critica dell'economia politica*, Roma, Editori Riuniti, 1957, pp. 9-13.
9. MARINO, Giuseppe Carlo, *op. cit.*, p. 20.
10. *Ibidem*, p. 21.
11. Cfr. FAVILLI, Paolo, *Marxismo e filosofia. Saggio sull'innovazione storiografica in Italia (1945-1970)*, Milano, Franco Angeli, 2008.
12. BRAUDEL, Fernand, *Storia, misura del mondo*, Bologna, Il Mulino, 1998, p. 51.
13. Cfr. Il manoscritto marxiano noto come *Forme precedenti la produzione capitalistica* e contenuto in MARX, Karl, *Lineamenti fondamentali della critica dell'economia politica*, vol. II, Firenze, La Nuova Italia, 1970, pp. 93-148.
14. BELLOFIORE, Riccardo, «Sul concetto di lavoro in Marx», in *Ricerche Economiche*, XXXIII, 3-4/1979, pp. 570-591, pp. 571-572 (ringrazio Tommaso Redolfi Riva per avermi segnalato questo contributo). Considerazioni simili si trovano in: SCHMIDT, Alfred, *Il concetto di natura in Marx*, Milano, Punto Rosso, 2018. Sugli stessi temi, da una prospettiva diversa ma comunque compatibile con il discorso qui svolto, cfr. anche: MAZZONE, Alessandro, «Natura» e «Storia» tra Hegel e Marx: alcuni aspetti del problema, in *Conversazioni per Alberto Gajano*, Pisa, ETS, 2005, pp. 245-280.
15. LUPORINI, Cesare, *La logica specifica dell'oggetto specifico. Sulla discussione di Marx con Hegel*, in *Problemi teorici del marxismo*, Roma, Editori Riuniti, 1976, pp. 3-37.
16. MARX, Karl, *Lineamenti fondamentali della critica dell'economia politica*, cit., vol. I, p. 33.
17. *Ibidem*, vol. I, p. 38.
18. È solo nella società capitalistica, una volta che si sia definitivamente separato dalla terra quale suo "laboratorio naturale" così come dagli strumenti di produzione, che il lavoro appare come elemento puramente umano.
19. MARX, Karl, *Lineamenti fondamentali della critica dell'economia politica*, cit., vol. II, pp. 81-82.
20. Cfr. TOMBA, Massimiliano, *Strati di tempo. Karl Marx materialista storico*, Milano, Jaca Book, 2011.
21. MARINO, *op. cit.*, p. 58.
22. Cfr. LUKÁCS, György, *La distruzione della ragione*, vol. II, Milano - Udine, Mimesis, 2011, in particolare p. 438.
23. Cfr. LUPORINI, Cesare, «Realtà e storicità: economia e dialettica nel marxismo», in *Critica Marxista*, 1/1966, pp. 56-109.

RIASSUNTI

«Da cosa è possibile dedurre la natura coerente, sistematica e dialettica del tempo storico? Da quali aspetti inferire lo status dialettico del tempo storico, senza che questo venga naturalizzato e assunto come legge di natura?». Sebastiano Taccola nel suo commento al saggio di Giuseppe Carlo Marino su globalizzazione e crisi del “pensare storico” pone queste domande offrendoci importanti spunti di lettura del mutamento e degli sviluppi delle relazioni tra pensiero dell’uomo e significato della storia.

«Where can we possible deduce the coherent systematic dialectical nature, of the historical time from? what aspects can we infer the dialectical status of the historical time, without which it could be normalized and assumed as a nature law from?». In his comment to Giuseppe Carlo Marino’s essay about the globalization and crisis of “historical thought”, Sebastiano Taccola asks these questions by giving us important starting points of the changes and developments of the relationships between men thought and sense of history.

INDICE

Keywords : globalization, crisis of history, information technology revolution, financial capitalism, dialectics

Parole chiave : globalizzazione, crisi della storia, rivoluzione informatica, capitalismo finanziario, dialettica

AUTORE

SEBASTIANO TACCOLA

Sebastiano Taccola è studente perfezionando del corso di Culture e società dell’Europa Contemporanea presso la Scuola Normale Superiore di Pisa. Si occupa in generale di tematiche afferenti alla filosofia della storia, al rapporto tra società capitalistica e società precapitalistiche, alla critica marxiana dell’economia politica. Attualmente sta lavorando a un progetto di ricerca su un ampio dibattito sorto in Italia negli anni Settanta e incentrato sul rapporto tra categorie marxiane e storiografia sociale ed economica del mondo antico.

URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Taccola> >

Per un bilancio critico del dibattito
sorto intorno a *Un'età contro la storia*.
Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo

Giuseppe Carlo Marino

1. Introduzione

- 1 Sei commenti, ovvero sei stimolanti e assai colte letture, sono già un consistente risultato critico del dibattito promosso dalla redazione di questa Rivista aprendo una “tavola rotonda” sui temi del mio recente pamphlet, apparso in provvisoria edizione digitale¹. Ho da esserne molto grato agli autori, mentre mi auguro che il dibattito, una volta aperto, possa continuare. Intanto, approfitto dell’occasione concessami sia di commentare io stesso il mio scritto, così riletto a distanza di qualche tempo, sia di commentare i commenti. Registro subito con soddisfazione il fatto che i miei commentatori - colleghi anziani e autorevoli, insieme a giovani appartenenti alle nuove leve del lavoro storiografico - siano rappresentativi di diverse generazioni di studiosi. Tra loro, soprattutto i più giovani sono stati davvero molto pazienti con la loro attenzione ad uno scritto il cui dettato, per quanto intenzionalmente destinato a fini di pubblico impegno civile, e certamente estraneo alle correnti forme accademiche (lo direi un saggio corsaro), rimane piuttosto arduo e sembra confinato, così come giudicano gli editori per un autore non molto noto ai media, soltanto ad elitarie letture. Sono ormai lontani gli anni (penso in particolare a quel prodigioso 1968 e ai successivi anni Settanta) nei quali persino i testi più ostici potevano essere destinati, e con successo, a letture di massa.
- 2 Oggi è il tempo, oltre che di un’eccezionale confusione, anche di una quasi normale disattenzione. A maggior ragione, se ci si muove a sfida della banalità, affrontando tematiche che impongono un forte impegno teoretico. Se si proviene dall’orizzonte di idee e di eventi del Novecento, si può ben avvertire la sgradevole sensazione di dover procedere a tentoni in *partibus infidelium* o di navigare in un mare ignoto, dopo aver bruciato alle spalle i vascelli della precedente navigazione. Avere acquisito come il sottoscritto (fin dall’anno 2000, con il saggio sull’*Eclissi del principe e crisi della storia*, edito da Franco Angeli)² la consapevolezza di stare nel vivo di un cambiamento epocale segnato da radicali processi rivoluzionari è una condizione piuttosto rara, poiché di norma delle rivoluzioni (a maggior ragione di quelle “strutturali”) non ci si avvede finché sono ancora in fase di svolgimento. E quasi supera i limiti dell’azzardo già il voler delineare per l’interpretazione storiografica - è forse la prima volta che si osa tanto - un unitario quadro periodizzante del contemporaneo che colloca tra gli anni Ottanta del Novecento (con una forte accelerazione nel fatidico anno 1989) e i nostri giorni la cesura con la lunga età, almeno bisecolare, della “rivoluzione industriale” e il passaggio ad un’inedita fase storica (rispetto alla precedente non di mera continuazione, ma appunto di superamento e di integrale “rottura”) che ho denominato, “rivoluzione elettronico-informatica”: una fase, un nuovo sistema di egemonia in formazione (se si vuole, una nuova grande “rete di significato” per il mondo) che i criteri marxisti di quella che Gramsci chiamava la “scienza della prassi” rendono ben identificabile senza che però essi possano ancora riuscire a suggerire



qualcosa di affidabile circa i concreti esiti che ne scaturiranno in futuro. Sembra sensato ipotizzare (un eccentrico storico come Yuval Noah Harari, in *Homo deus*,³ l'ha già fatto!) che il futuro prossimo in fieri sia l'avvio di un nuovo stadio dell'evoluzione umana al di là dell'*homo sapiens*, verso una nuova e *super* umanità. Per quanto l'argomento sia tra quelli che si è soliti definire "visionari", è certo opportuno che anche gli storici comincino a prenderlo in seria considerazione, specie se giovani e particolarmente capaci di muoversi in un mondo sempre più dominato dagli algoritmi informatici. A distanza di oltre un secolo Nietzsche torna ad intrufolarsi nel cantiere degli storici.

2. Commento

- 3 Nel mio pamphlet seguendo il filo dinamico di un lungo passato per poi ancorarmi nell'analisi al quadro attuale del capitalismo globalizzato uscito vincitore dalla "guerra fredda" e resosi capace di instaurare una sorta di "totalitarismo senza confini" - ho comunque inteso inaugurare un critico avvertimento circa un viaggio già da qualche decennio cominciato in mare aperto, dalle mete imprevedibili, che rende quasi inutilizzabili o almeno desuete le bussole in uso nel passato. Niente di più. E, nell'osservare e nel vivere quanto di sconvolgente sta accadendo (nell'economia, nella società, nella cultura e nella politica), è da assumere come un'indicazione problematica quel filo conduttore della mia interpretazione della rivoluzione in corso che attribuisce al "virus" della tecnologia (ovvero alla sempre più netta subordinazione all'*utilità*, non solo del lavoro, già reso alienato dal capitalismo, ma anche della scienza) il ruolo di principale forza *destruens* della vecchia egemonia e insieme di motore o forza *construens* di quella nuova in formazione.
- 4 Nient'affatto problematica, invece, è forse la mia rilevazione (che vedo qui in vario modo condivisa, e comunque non contestata) del principale effetto del primato conseguito dalla tecnologia sulla cultura e sulla stessa scienza: l'eclissi della "ragione dialettica" (ovvero della logica dialettica di cui Hegel, e poi Marx e la scuola marxista, con peculiare rilievo del nostro Gramsci, avevano indicato la consustanzialità con l'*humanitas* nel suo costitutivo conflitto con la *natura* che fonda e fa la storia) a tutto vantaggio di una *ratio formale-matematica*, la logica che presiede agli algoritmi dell'informatica e guida un'incalzante corsa all'innovazione che brucia registrandone l'irrilevanza (se non per un eventuale intrattenimento ludico della memoria riservato a storici-letterati o soltanto a generici curiosi dediti al diletto dell'erudizione!) - tutto il passato dell'*homo sapiens* che abbiamo fin qui conosciuto e tende ad un superumano collimante con le potenzialità illimitate già intravedibili per l'"intelligenza artificiale". In breve, adesso, riesaminando quanto ho scritto, ritrovo tutta la temerarietà degli argomenti dei quali mi sono avvalso, in un contesto di analisi forse troppo schematico, per lanciare il mio modello interpretativo di "un'età contro la storia". Essendomi esposto a rigorose critiche e a dinieghi affollando le mie pagine di tanti provocatori spunti per il dibattito su molti temi cruciali, non potrei che essere quasi sorpreso nel rilevare che i consensi ricevuti finora dai commenti superano di gran lunga i dissensi. Certo - ed era ben prevedibile - non mancano contrasti e divergenze tra gli stessi commentatori. Il che assumo a riprova di un reale dibattito e ad auspicio per la sua prosecuzione con altri interventi (sono stati promessi e forse verranno).

- 5 In un testo qui e là segnato da accenti di amarezza, Francesco Barbagallo condivide con me, da esimio storico della politica e della società, l'allarme per l'eclissi della storicità e ne fa risalire le cause all'egemonia del *pensiero unico* particolarmente evidenziatosi dopo il fatale 1989 ("l'attuale ideologia diffusa dal dominante capitale finanziario"). Di contro, Giovanni Gozzini (che della questione ha soprattutto presenti i dati di fatto che rendono oggi disagevole il lavoro degli storici di mestiere), mi rimprovera "un eccesso di *reductio ad unum*" che trova nella mia "identificazione tra globalizzazione e neoliberalismo". Egli è certamente il più "specialista" tra i miei commentatori, essendo autore autorevole di specifiche ricerche e riflessioni sulla globalizzazione e, in particolare, di quelle, assai ricche, del suo recente (2018) libro laterziano sul mondo attuale, intitolato *L'età del disordine*⁴. Ma mi scuserà se ho da ritenere che le sue critiche, per quanto espresse da "sinistra" e persino con richiami a Marx (un tempo si sarebbero dette "socialdemocratiche", oggi forse meglio, soltanto *liberal* o liberal-riformiste) siano del tutto "interne" proprio a quel *pensiero unico* della globalizzazione capitalistica dal quale, invece Barbagallo ed io vorremmo fuoruscire. Da altri commenti, specie da quelli dei più giovani, traggio soprattutto importanti stimoli a perfezionare e ad ampliare l'analisi del pamphlet (se mi sarà consentito, in una qualche edizione cartacea). Così dai testi di Carmelo Albanese e di Paola Bernasconi, l'uno mio apprezzato allievo (adesso, qui, gli devo un'esemplare sintesi del mio pamphlet), l'altra un'inattesa rivelazione di partecipe sensibilità critica e di comune moralità di mestiere, esito di una certa fortuna dei miei scritti sulle "generazioni politiche" in Italia⁵.
- 6 Ora, mentre è leale che io dichiari la mia soddisfazione soprattutto per i pieni consensi ricevuti, è opportuno che nel rispondere dedichi il maggiore spazio proprio a quei commenti nei quali registro una maggiore lontananza dalla mia riflessione. Le osservazioni critiche del giovane studioso Sebastiano Taccola (di cui ammiro l'acribia e la versatilità teoretica) mi inducono a ritornare su un nodo fondamentale del mio discorso, quello del crollo della "ragione dialettica". Si tratta, a mio avviso, di un processo che ha le sue premesse nel lento abbandono novecentesco del monumentale impianto del pensiero hegeliano con tutte le inevitabili conseguenze anche per l'originario dettato marxista che ne discendeva. Un processo multiforme, frastagliato, e discontinuo, rilevabile, appunto, negli sviluppi del pensiero che si è comunque confrontato con il marxismo nel XX secolo. Se ne sono sviluppati sia un certo anomalo marxismo, sia certi orientamenti "scientisti" a suo superamento, in vario modo dediti a liberarsi dallo "scomodo" Hegel. Su questa strada di intrecci deformanti, richiamerei Althusser e il pensiero dello strutturalismo (da Lévi-Strauss a Foucault e Lacan), nonché certe diffuse influenze della filosofia di Karl Popper⁶. Nella storiografia, il divorzio dalla dialettica hegeliano-marxiana è stata segnata soprattutto dal connubio con lo "strutturalismo" inaugurato e sviluppato dagli storici della grande scuola francese delle *Annales*. Adesso, qui, nel suo commento, Taccola, nel muovermi - da un punto di vista che rivendica una certa continuità marxista - delle interessanti critiche, si appella proprio alla fertilità storiografica dello strutturalismo richiamando in proposito Fernand Braudel e la Scuola annalistica⁷. Non riuscirei mai a seguirlo nelle sue predilezioni, se non altro perché proprio lo strutturalismo, e pertanto Braudel e la sua Scuola, mi accertano quanto sia ormai pervasiva nella storiografia quella tendenza alla rimozione del concetto stesso di "dialettica", impareggiabilmente definito da Hegel, senza del quale l'*humanitas* viene integralmente assorbita dalla *natura* e si smarriscono il senso e il valore specifico dell'operare dell'uomo nel tempo per *superare* lo stato naturale e sviluppare la civiltà tramite le fatiche e le contraddizioni del lavoro:

appunto, quella tendenza “a-dialettica”, se non addirittura “anti-dialettica” che oggi è diventata un risultato; secondo la mia analisi, la radice dell’odierna egemonia che mette in crisi la storia e il “pensare storico” (dato che la natura di per se stessa non ha storia). Naturalmente sono consapevole di quanto sia oggi fuori moda ribadire e tenere ferma una lettura di Marx fondata su Hegel, ma sono anche convinto che non se ne possa prescindere per continuare a pensare *storicamente*. Se questo non accade (e purtroppo oggi c’è da esserne quasi certi), non si pensa più *storicamente*, così come il mio pamphlet denuncia. Infatti, nella pur splendida produzione *storico-letteraria* di Braudel e della scuola annalistica francese, il “pensare storico” tende a convertirsi, con criteri e metodi da “scienza della natura” in una mera analisi-ricostruzione antropologica del passato: all’acuto Taccola obietterei, pertanto, che è proprio la storiografia “strutturalista” quella che, per usare il linguaggio della sua obiezione, “naturalizza il tempo storico”; ma meriterebbe una più articolata risposta. Me ne astengo per esigenze di spazio e passo oltre.

- 7 Certo, a seconda dei punti di vista – se si usassero vecchie, novecentesche categorie di giudizio – il mio pamphlet potrebbe essere considerato sia un testo di radicale innovatività, sia un testo inconsapevolmente “reazionario” (fra poco ne spiegherò il perché). Sono soprattutto grato ad Eugenio Guccione perché con il suo commento mi accerta che ancora ha un senso dirsi di “destra” o di “sinistra” e che io, da antico studioso militante, posso star tranquillo di aver salvato la mia anima di “sinistra”. Egli, infatti, scontata la sua delicata gentilezza, e non senza qualche cenno di parziale apprezzamento, mi sembra che manifesti un pressoché integrale disaccordo, pur avendo avuto un ruolo importante – da direttore della rivista “Storia e politica” – per la pubblicazione on-line del saggio (il che me lo conferma in amicizia e in apprezzabile liberalità). Di fronte ai suoi argomenti accetto di proclamarmi in totale disarmo. C’è, infatti, un’impossibilità di comunicare con linguaggio condiviso, tra la dialettica della ragione laica (che mi sembra sia quella propria del pensare storico, anche per chi da “cattolico” voglia continuare a dirsi uno storico) e il dogmatismo religioso assunto a criterio di interpretazione e di giudizio, per quanto alimentato da un rispettabile credo nella “trascendenza”, che Guccione – appunto – rivendica a fronte delle concezioni “immanentistiche”. Ho da ritenere che in questo modo egli intenda argomentare soprattutto da “filosofo”; del resto, essendo stato io stesso a dargliene occasione nei primi quattro paragrafi del mio saggio con una temeraria incursione, da storico un po’ bizzarro, nel territorio delle competenze filosofiche. Ma mi consenta di fargli notare che nell’aver preso le mosse per la mia analisi dal richiamo del mito biblico dell’*Eden* ben sapevo di indulgere ad una bizzarra letteraria: farne la metafora di un assai improbabile originario “stato di natura” dell’uomo (e della “natura” tout court) contrapposto dialetticamente alla reale condizione storica del vivere e del pensare dell’uomo per interpretare e dominare la “natura” appunto nel tempo storico; condizione storica della quale mi sembra che la rivoluzione in corso stia invertendo la rotta sulla linea anti-dialettica della tecnologia, sì da smarrire il senso stesso della storicità per una specie di disumanante “*ritorno all’Eden*”. Ora, Guccione sembra rimproverarmi di non aver attribuito all’*Eden* altro valore che quello di un *mito* (quasi che i miti siano soltanto mere fantasie senza valore culturale); mentre per lui non di un mito si tratterebbe, bensì, forse, di una verità certificata dal dettato divino della Bibbia. Ebbene, potrei ritenere invidiabile la sua fede, però scusandomi di non avvertire alcuna propensione a misurarmi con lui sulla faccenda fino al punto di trascendere addirittura nella teologia. Intanto, gli devo particolare considerazione perché il suo commento mi

aiuta a capire come e perché uno scritto, che con tutti i suoi limiti è uno scritto marxista sul filo della lezione gramsciana, è risultato tale da indurre se non all'approvazione, almeno all'interessamento, il più onesto pensiero reazionario. In questo, il collega Guccione non è il solo. Infatti, le mie riflessioni in qualche modo inducono ad un'alleanza generazionale quanti abbiano vissuto insieme, poco importa se con idee avverse, un passato di cui costatano la "rottura" e il pressoché definitivo superamento. Sicché è proprio l'avvertimento di una comune condizione di "reduci", destinati comunque a riflettere testimoniando e a testimoniare riflettendo, quel che propizia una *concordia discors* nel travaglio di confrontare il presente con il passato; e i più arroccati al passato, con la loro drammatica nostalgia per un *ancien régime* di credenze e valori ormai travolti, sono indotti ad apprezzare tutti gli argomenti che appaiano di critica integrale alla rivoluzione in corso, si tratti pure di argomenti di cui un tempo si sarebbe soltanto diffidato perché propri degli avversari (nel caso in esame, di un avversario marxista come il sottoscritto). Naturalmente così, se può nascere un atteggiamento (sentimentale) di *concordia memoriale* (vicino a quello dei dialoganti del conte Joseph De Maistre nelle sue famose *Soirées de Saint-Pétersbourg*)⁸, rimane inalterata, se non irrisolvibile, la discordia *delle e sulle* memorie. Nel contempo, tra i "reduci", è sempre in gioco la differenza che corre tra la "memoria passiva" che induce ad una mera nostalgia (inevitabilmente reazionaria) e una "memoria attiva" che del passato preserva le lezioni vitali per una tensione progressiva verso il futuro, accantonando quelle ormai superate, travolte e improponibili. Personalmente - preservando della mia tradizione metodi e valori e non un'astratta ortodossia dottrinale - mi sforzo di appartenere ai testimoni e agli esercenti della "memoria attiva", mentre una parte ancora piuttosto ampia dei miei compagni di generazione (e di loro tardivi seguaci) è così vittima di nostalgia da sperare di poter affrontare il futuro della rivoluzione del nuovo millennio ancora armata di categorie di giudizio, nonché di formule e propensioni utopiche, ormai inservibili o controproducenti. A questa condizione storico-esistenziale di "falsa dialettica" tra passato e presente può ricondursi in gran parte anche il dramma dell'attuale Sinistra alla ricerca di una nuova, per adesso indecifrabile, identità culturale e politica. Certo è assai difficile adattarsi all'idea che il *supercapitalismo* stia di fatto liquidando la morfologia delle classi sviluppatasi nell'ormai superata età della "rivoluzione industriale"; convincersi del fatto che l'odierno esercito di poveri e di esclusi (sia nativi del sistema che migranti) non è il "proletariato"; che il "socialismo reale" è crollato soprattutto perché inadeguato alle sfide postmoderne della rivoluzione elettronico-informatica (come vorrei insistere a spiegare a Carmelo Albanese); che la dinamica dei nuovi conflitti sociali non è comparabile alla "lotta di classe" della manualistica marxiana; che i prodigiosi sviluppi della tecnologia (la proliferazione di robot ed algoritmi con i già prevedibili esiti epocali sui rapporti produzione-lavoro, fatica-tempo libero, società-libertà, ecc.) non siano più inquadrabili nella visione ottimistica con la quale Gramsci rifletteva sulle innovazioni del suo tempo in *Americanismo e fordismo*⁹, perché, adesso, non c'è tanto da esultare, come suggerisce Gozzini, per l'avanzata dell'intelligenza artificiale al fine di "rendere meno alienato il lavoro di fabbrica" (ma dov'è più la "fabbrica" nel senso classico e fordista?), quanto piuttosto da temere che l'uomo smetta di essere uomo; che la democrazia alla quale ancora pensiamo nelle forme ottocentesche sia destinata a non più funzionare nelle "società liquide" ben descritte da Bauman¹⁰ (tra parentesi, se mi fosse consentito, vorrei rimproverare i miei commentatori per aver un po' eluso questo argomento, a parte l'attenzione rilevabile

nel commento di Carmelo Albanese e nell'assai acuta ed esaustiva introduzione al dibattito di Fausto Pietrancosta). Almeno per adesso, il prodigioso “nuovo” che avanza nell'egemonia del capitalismo globalizzato segnato dall'ideologia neoliberista, per chi possieda lucida memoria, non è migliore del vecchio: anzi – rileva, amaro, Francesco Barbagallo – appare “di gran lunga peggiore della precedente forma del capitalismo fordista, che assicurava comunque alti salari, consumi di massa, integrazione sociale”. Questo, mentre la corrente proposta “riformista”, ovvero liberal-marxiana, di “un'alternativa non illuministica al neoliberalismo che, stando dentro il mercato, costruisca la liberazione delle energie positive che stanno dentro gli esseri umani” (Giovanni Gozzini) sembra essere, piuttosto che una generica speranza, una tautologia: perché equivale a sperare che il capitalismo possa costituire l'alternativa di se stesso. Siamo, allora, caduti in un *cul de sac*? No. Stiamo vivendo una rivoluzione. C'è da ripeterlo ancora, quasi ossessivamente. Trovo sempre immane il compito di capirlo e di farlo capire persino alla cosiddetta Sinistra che, per sua tradizione, di rivoluzioni dovrebbe intendersene. Mi conforta che dell'enorme spessore culturale, tanto teoretico quanto di immediata valenza storica, della questione siano già pienamente avvertiti dei giovani come Paola Bernasconi (nel suo raffinato commento-saggio che ha valore di per se stesso, e reputo di integrazione al mio, a prescindere dalla sua contingente destinazione) e come Carmelo Albanese ai cui sensati dubbi su alcuni punti della mia analisi vorrei rispondere in altra sede. Certo, per venire a capo della rivoluzione in corso disgregandone l'attuale egemonia totalitaria, alla Sinistra occorrerebbero a dir poco la genialità innovativa di un nuovo Marx e, a guida, la forza politica di un nuovo *principe* gramsciano, ovvero di un nuovo “intellettuale collettivo”. Per adesso inimmaginabili. Potrà il mio pamphlet corsaro ben figurare almeno tra i prolegomeni di una “scienza della prassi” tutta da rinnovare? Se, dati i miei limiti, non sarà così, potrà comunque valere (sono solito immaginarlo) come uno di quei “messaggi” chiusi in una bottiglia che gli antichi naufraghi affidavano alle onde del mare. Il messaggio, quasi un testamento, di un passeggero del XX secolo al nuovo millennio già maturo.

NOTE

1. MARINO, Giuseppe Carlo, *Un'età contro la storia. Saggio sulla rivoluzione del XXI secolo*, Palermo, Università degli Studi di Palermo, Dipartimento di Scienze Politiche e delle relazioni internazionali (DEMS), 2017, URL: < <https://www.unipa.it/dipartimenti/dems/.content/documenti/pubblicazioni/E-Book-Marino-30-ottobre.pdf> >, [consultato il 3 settembre 2018].
2. MARINO, Giuseppe Carlo, *Eclissi del principe e crisi della storia. Apogeo e tramonto della democrazia rivoluzionaria nel XXI secolo*, Milano, Franco Angeli, 2000.
3. HARARI, Yuval Noah, *Homo deus: breve storia del futuro*, Milano, Bompiani, 2017.
4. DETTI, Tommaso, GOZZINI, Giovanni, *L'età del disordine: storia del mondo attuale 1968-2017*, Roma-Bari, Laterza, 2018.
5. MARINO, Giuseppe Carlo, *Le generazioni italiane dall'Unità alla Repubblica*, Milano, Bompiani, 2006.

6. Si vedano i saggi di ALTHUSSER, Louis, *Lenin e la filosofia; Sul rapporto fra Marx e Hegel; Lenin di fronte a Hegel*, Milano, Jaca Book, 1972; MANCINA, Claudia (a cura di), *Louis Althusser, Freud e Lacan*, Roma, Editori riuniti, 1977.
7. Si veda WALLERSTEIN, Immanuel, «Braudel, le “Annales” e la storiografia contemporanea», in *Studi Storici*, 21, 1/1980, pp. 5-17.
8. DE MAISTRE, Joseph, *Les soirees de Saint-Petersbourg, ou Entretiens sur le gouvernement temporel de la providence*, Paris, Garnier, 1831.
9. PLATONE, Felice (a cura di), *Antonio Gramsci Americanismo e fordismo*, Milano, Universale economica, 1949.
10. Cfr. BAUMAN, Zygmunt, *Modernità liquida*, Roma-Bari, Laterza, 2002; ID., *Vita liquida*, Roma, Editori Laterza, 2008.

RIASSUNTI

Giuseppe Carlo Marino nel suo commento al dibattito sorto intorno al suo saggio su globalizzazione e crisi del “pensare storico” replica agli studiosi che hanno preso parte alla tavola rotonda ripercorrendo i principali nodi teorici proposti e sviluppando gli spunti e i temi emersi nei diversi interventi. Attraverso un approfondimento delle principali questioni trattate nel saggio Marino suggerisce interessanti visioni e offre innovative letture del mondo contemporaneo alla luce degli eventi e delle evoluzioni politiche, economiche e culturali della storia più recente.

In his comment to the debate risen on his essay about globalization and crisis of “historical thought”, Giuseppe Carlo Marino replies the previous comments by recalling their principal theoretical nodes and by developing the emerging points of the several contributions. Through a deep study of the principal questions dealt in the essay, Marino suggests interesting vision and poses innovative interpretations of the contemporanean world at the light of the events and political economical and cultural evolutions of the recent history.

INDICE

Keywords : globalization, crisis of history, information technology revolution, financial capitalism, dialectics

Parole chiave : globalizzazione, crisi della storia, rivoluzione informatica, capitalismo finanziario, dialettica

AUTORE

GIUSEPPE CARLO MARINO

Giuseppe Carlo Marino, già ordinario di Storia Contemporanea nell’Università di Palermo, è autore – oltre che di noti studi sulla storia della Sicilia culminati nel best-seller internazionale *Storia della mafia* (Roma, Newton&Compton, 1998, che vanta 12 ristampe) – di numerosi libri sui

rapporti tra politica e società in Italia, tra i quali l'ormai classico *La formazione dello spirito borghese in Italia* (Firenze, La Nuova Italia, 1974), (con A. Consiglio Marchese) *Liberi di non scegliere. Friedman e la frontiera neoliberale di Ronald Reagan* (Palermo, Flaccovio, 1982), *Autoritratto del Pci staliniano* (Roma, Editori Riuniti, 1992), *Guerra fredda e conflitto sociale in Italia* (Caltanissetta-Roma, Sciascia, 1994) e altre opere di notevole successo editoriale quali *La repubblica della forza* (Milano, Franco Angeli, 1995), *Eclissi del principe e crisi della storia* (Milano, Franco Angeli, 2000), *Biografia del Sessantotto* (Milano, Bompiani, 2005), *Saggio su De Gasperi, Togliatti e il trasformismo italiano* (Firenze, Le Monnier, 2002), *Le generazioni italiane dall'unità alla repubblica* (Milano, Bompiani, 2008), *Globalmafia* (Milano, Bompiani, 2012) e, con Pietro Scaglione, *L'altra Resistenza* (Milano, Edizioni paoline, 2016).

URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Marino> >

Luca Giuseppe Manenti e Matteo Tomasoni (dir.)


III. Forum – La conservazione della memoria e le nuove tecnologie

I campi di concentramento fascisti come modello di studio

La storia e il digitale

Il caso dell'internamento italiano e le nuove tecnologie per la conservazione della memoria

Luca Giuseppe Manenti e Matteo Tomasoni

- 1 In che modo gli strumenti digitali permettono di coltivare e diffondere la memoria dell'internamento in Italia? Con che prospettive e presupposti? Assodato il contenuto di novità rappresentato dalla rete rispetto alle consuete forme di divulgazione, attraverso quali strategie il tema dei campi di concentramento fascisti viene affrontato e raccontato in siti, piattaforme e portali? Come, infine, istituti della resistenza, enti culturali e centri di ricerca preposti a raccogliere e mettere a disposizione dati su carcerieri, prigionieri e tecniche di reclusione utilizzano i moderni mezzi di narrazione storica?
 
- 2 Partendo da queste domande abbiamo voluto sollecitare un gruppo qualificato di archivisti, insegnanti ed esperti in materia a fornirci punti di vista ed esami innovativi. Non solo cultori di storia digitale, ma anche addetti ai musei, sovrintendenti, guide ai luoghi che nel Ventennio funsero da nodi di raccolta o transito di ebrei, slavi, oppositori del regime. La nostra intenzione è stata di far dialogare chi lavora presso le strutture fisiche ex detentive con chi partecipa ai flussi informativi virtuali, nella convinzione che una loro intesa, non una sostituzione che presupponga una gerarchia d'importanza, possa dischiudere ulteriori orizzonti di conoscenza, e garantire quel grado di validità scientifica che è condizione *sine qua non* per approcciare il delicato argomento qui trattato.
- 3 Molti degli autori interpellati hanno sottolineato che una delle potenzialità offerte dagli strumenti in rete è quella di creare spazi di condivisione sempre più ampi e immediati. Negli ultimi anni si è assistito a un'autentica rivoluzione dell'umanistica digitale, il cui rapido sviluppo ha aperto le porte a un numero prima impensabile di possibilità per la divulgazione dei risultati, che gli storici sono ora chiamati a condividere non solo con la comunità scientifica, ma anche con il lettore non specializzato, da cui si può ricevere un rapido *feedback*. Lo scambio d'opinioni permette un continuo aggiornamento della ricerca, mentre è favorita la circolazione del

materiale su cui essa si basa, all'insegna non di un livellamento ma di un potenziamento delle competenze. Non dobbiamo però cadere nell'errore di pensare che la digitalizzazione delle fonti sia in grado d'escludere il contatto diretto con i documenti, né che gli enti di conservazione classici si avviino a diventare obsoleti. Nell'era di internet le biblioteche, gli archivi e i musei continuano a essere indispensabili per lo studioso di scienze umane, per una serie di motivi. Il web, a discapito del suo impatto sociale e mediatico, è una novità solo parzialmente metabolizzata dagli organismi aventi lo scopo di gestire la documentazione utile alla ricerca. Inoltre, che il formato elettronico sostituisca in modo automatico il corrispondente cartaceo è pura illusione, poiché lo storico deve obbligatoriamente confrontarsi con le componenti materiali dei documenti: la carta, la legatura, la veste editoriale; tutti elementi capaci d'aggiungere nozioni preziose sulla natura del reperto. Archivistici e bibliotecari rimangono insostituibili alleati in grado d'orientare gli studiosi, sottraendoli al pericolo d'un sovraccarico informativo, selezionando e organizzando le risorse.

- 4 Tantomeno scompare la necessità di visitare i campi d'internamento, o quanto ne rimane. La memoria ha bisogno sia degli stimoli che provengono dallo studio e dall'interpretazione delle vicende di un determinato oggetto o luogo, sia di poterlo toccare e vivere, così che l'esperienza si trasformi in conoscenza. Questa è, senza dubbio, una barriera che la *digital history* non è (ancora) in grado d'abbattere. Tuttavia, grazie ai benefici che essa offre (immediatezza dell'informazione e costante interazione), si può e si deve attingere alle sue energie per la diffusione della storia.
- 5 Qui sta il nocciolo della questione. Il dibattito che presentiamo ha l'obiettivo di far ragionare sullo stato dei lavori, sulla storia quale disciplina scientifica in continua evoluzione e chiave di lettura della società. Le opportunità legate al digitale sono immense, ma devono essere scrupolosamente organizzate e verificate. D'altronde, non siamo gli unici a credere che, affinché la *digital history* possa consolidarsi all'interno del metodo storico, essa debba sì promuovere la diffusione dei contenuti, ma pure essere in grado di precisare gli strumenti di ricerca da utilizzare, per poter – in ultimissima analisi – definire il futuro della storia¹.
- 6 Gli autori di questo dibattito provengono da differenti ambiti di ricerca, ma hanno in comune un progetto basato sull'interpretazione del fenomeno dell'internamento italiano durante la seconda guerra mondiale. Chiude la fila degli interventi Carlo Spartaco Capogreco, fra i massimi specialisti della storia dei campi di concentramento fascisti. Egli restituisce il percorso accidentato della storiografia sull'argomento e rimarca la quasi assenza «di una memoria sociale dei campi fascisti» in Italia (e non solo: egli cita infatti un lavoro di Anne Grynberg che denuncia lo stesso oblio in Francia). Lo storico menziona, allargando lo spettro d'inchiesta, i grandi database internazionali sui campi di concentramento e si sofferma sulle dinamiche che il digitale innesca, tirando le somme di quanto asserito dai diversi autori, mettendo proficuamente in dialogo gli articoli e concludendo con l'auspicio – condivisibile – che dalla rete possano giungere contributi protesi «al rafforzamento della coscienza civile e della conoscenze storica».
- 7 Il forum non vuole limitarsi alla trasmissione degli orrori e delle sofferenze provocate da quei luoghi. Intende leggerli e contestualizzarli, con in mente, nei panni di fruitori ideali, soprattutto le nuove generazioni. La storia digitale può fornire modelli d'indagine originali, uno sguardo inedito sugli eventi e sui protagonisti che hanno fatto la storia. La strada da percorrere è lunga ma le possibilità innumerevoli. Sta a noi

capire in che modo essa possa diventare a tutti gli effetti un mezzo di diramazione della conoscenza e non solo uno strumento di diffusione della ricerca.

NOTE

1. PONS, Anacllet, *El desorden digital. Guía para historiadores y humanistas*, Madrid, Siglo XXI, 2013, pp. 60-65.

RIASSUNTI

L'umanistica digitale ha fatto enormi progressi nel corso degli ultimi anni: una rivoluzione che per gli storici rappresenta un'importante opportunità. Sfruttando le potenzialità del web, abbiamo voluto creare uno spazio di dibattito nel quale affrontare temi non abbastanza conosciuti, come il fenomeno della memoria dell'internamento fascista nei suoi rapporti con il digitale. Vari studiosi, provenienti da differenti ambiti di ricerca, hanno partecipato a questo forum con l'obiettivo di fornire nuove chiavi di lettura e contribuire così ad ampliare le prospettive sul tema.

Digital humanities have enjoyed significant progress over the past years, offering to historians new significant opportunities. Exploiting the tools that the Web puts at the researchers' disposal, this forum aims at fostering new debates around little-explored themes, such as the memory of Fascist internment camps in its relationships with digital media. Scholars with different scientific and disciplinary back grounds participated in this forum, putting forward new interpretations.

INDICE

Keywords : digital history, remembrance, concentration camps, investigation, historical narrative

Parole chiave : storia digitale, memoria, campi di internamento, ricerca, narrazione storica

AUTORI

LUCA GIUSEPPE MANENTI

Luca Giuseppe Manenti, laureato in Storia a Milano, è dottore di ricerca e cultore della materia in Storia contemporanea presso l'Università degli Studi di Trieste. Si occupa d'associazionismo patriottico, culture ebraica e armena, massoneria, irredentismo e nazionalismo tra Risorgimento e Grande guerra. Ha pubblicato vari saggi in riviste e volumi collettanei e le monografie:

Massoneria e irredentismo (Trieste, IRSML, 2015), *Da Costantinopoli a Trieste* (Milano, Biblion, 2015).
URL: < http://www.studistorici.com/2010/12/07/luca_g_manenti/ >

MATTEO TOMASONI

Matteo Tomasoni ha conseguito il titolo di dottore di ricerca in Storia presso l'Universidad de Valladolid (Spagna, 2014), con una tesi sul fascismo spagnolo. Già dottore magistrale in Storia d'Europa presso l'Università di Bologna (2008), negli ultimi anni ha svolto attività di ricerca tra Spagna, Italia e Germania e collabora con vari gruppi fra cui il SIDIF (Seminario Interuniversitario de Investigadores del Fascismo), e la rivista «Zibaldone. Estudios italianos» di cui è membro della redazione. I suoi interessi sono rivolti allo studio dell'evoluzione storica del fascismo e dei movimenti politici del periodo tra le due guerre mondiali, oltre allo studio di alcuni aspetti della Prima Guerra Mondiale. Ha pubblicato: *El caudillo olvidado. Vida obra y pensamiento de Onésimo Redondo (1905-1936)*, Granada, Comares, 2017.

URL: < <http://www.studistorici.com/index.php/2008/09/14/matteo-tomasoni/> >

campocasoli.org

Un archivio digitale per lo studio dei fascicoli personali di internati civili stranieri nell'Italia fascista

Giuseppe Lorentini

1. Introduzione

1 Molte fonti archivistiche relative al fenomeno dell'internamento civile durante il fascismo sono andate disperse, distrutte, decentralizzate, oppure risultano essere limitate e inaccessibili¹. Per questa ragione, il patrimonio archivistico conservato nell'Archivio storico del Comune di Casoli rappresenta una fonte importante per poter ricostruire il modello di amministrazione di un campo di concentramento fascista per internati civili stranieri nel corso della seconda guerra mondiale². Infatti, sono pochi i comuni italiani che durante il ventennio furono sede di campi di concentramento o località di internamento libero ad aver conservato i fascicoli personali degli internati. Molti di questi sono andati distrutti o persi, come nel caso del campo di Campagna³ (Salerno); in altri casi, come quello relativo alla Questura di Chieti, responsabile per i fascicoli personali di oltre 20 località di internamento libero e sei campi di concentramento, i fascicoli sono stati «mandati al macero per supero dei prescritti limiti di conservazione»⁴.



- 2 L'obiettivo del progetto è raccogliere documenti, testimonianze, lettere, fotografie e altro materiale in modo da offrire una documentazione il più completa possibile con lo scopo, da una parte, di studiare scientificamente il campo di concentramento di Casoli e, dall'altra parte, di poter mettere a disposizione il suddetto materiale sia agli studiosi che ai diretti discendenti degli internati. Al momento il lavoro è in continuo aggiornamento e per tale ragione i risultati pubblicati sono ancora del tutto parziali.
- 3 Nel sito <http://www.campocasoli.org> i documenti sono riprodotti in *foto facsimilare totale* ad alta risoluzione e sono ordinati secondo la segnatura archivistica in modo da facilitare la loro citazione. La divisione tematica del materiale permette di toccare diversi ambiti di indagine storica, che vanno dalla storia sociale degli internati alle pratiche di funzionamento e gestione di un campo fascista per internati civili “ebrei stranieri” e “internati politici”. Pertanto, il progetto consente di indagare l'istituzione e il funzionamento burocratico del campo – il modello di amministrazione di questo tipo di strutture – e al tempo stesso, attraverso le lettere e le testimonianze raccolte, si offre una visione interna, per certi versi anche intima delle vicende umane degli internati.
- 4 Sul sito sono consultabili, al momento, 4.462 documenti che hanno la seguente collocazione archivistica dell'Archivio storico del Comune di Casoli: CAT. XV “Sicurezza Pubblica e polizia amministrativa”, Classe VII, Buste 2-4, Fascicoli 24-227 e Busta 5, Fascicoli 228-233. Il sito offre inoltre la possibilità di analizzare gli spostamenti, l'ambiente sociale, il capitale liquido, la corrispondenza postale tra gli internati e i loro familiari/amici, i solleciti della questura verso la direzione del campo, i provvedimenti disciplinari e le proposte di internamento nei confronti degli internati, l'assistenza medica, le condizioni di salute nonché la burocrazia, l'amministrazione, la contabilità,

la vigilanza, le pratiche delle comunicazioni tra il Ministero dell'Interno, la questura, la prefettura e la direzione che rientrano nell'ambito delle responsabilità che riguardavano il campo.

- 5 Un ulteriore scopo della ricerca è quello di identificare le foto degli internati e ridare un nome ai loro volti, soprattutto agli "ebrei stranieri". Essi giunsero il 10 luglio 1940 dal carcere di Trieste e si dispone di una loro foto di gruppo⁵ scattata proprio a Casoli. Dopo l'8 settembre 1943, nove tra questi che inizialmente erano passati per il campo di Casoli furono arrestati e deportati nel campo di sterminio di Auschwitz-Birkenau. Un altro internato, invece, venne assassinato alla Risiera San Sabba, un altro ancora deportato a Bergen-Belsen e sopravvisse alla liberazione avvenuta il 4 marzo 1945. La suddetta foto, probabilmente, rappresenta l'ultima immagine-testimonianza che possediamo. Inoltre, è disponibile un database, frutto dell'analisi di tutti i documenti, che consente di effettuare ricerche mirate sugli internati inserendone il nome o il cognome, o, in alternativa, di accedere direttamente alla lista completa di tutti gli internati passati per il campo di concentramento di Casoli tra il 1940 ed il 1944, che furono in totale 218. Poco più di tre mesi dalla pubblicazione del sito <http://www.campocasoli.org>, la signora Miriam Hassid è venuta a conoscenza del progetto. Si tratta della figlia di Giuseppe, internato a Casoli nel luglio 1940 e vittima della Shoah. La signora, scampata alla tragedia dell'olocausto, ha messo a disposizione le fotografie di suo padre per il sito <http://www.campocasoli.org>, grazie alle quali si è potuto riconoscere e identificare l'uomo sulla foto di gruppo degli ebrei stranieri provenienti dal carcere di Trieste, scattata a Casoli il 15 agosto 1940.

2. Il sito come strumento di ricerca

- 6 Attraverso l'analisi dei fascicoli personali possiamo cogliere i criteri in base ai quali i direttori dei campi di concentramento per internati civili stranieri, interpretando le prescrizioni ministeriali, redigevano il fascicolo personale dell'internato. Lo studio delle pratiche amministrative della direzione ci aiuta a ricostruire anche il profilo culturale dei burocrati locali che gestivano il campo. La peculiarità di tali fonti risiede nella possibilità di comprendere le modalità di schedatura e archiviazione corrente delle comunicazioni e delle informazioni sugli internati stranieri durante il periodo di detenzione nel campo o nella località "libera" di internamento.
- 7 Sul terreno della ricerca storica conosciamo ancora troppo poco le vicende dei campi di concentramento e delle località di internamento fascista, meno ancora le modalità e le pratiche di funzionamento, per non parlare del destino dei singoli internati. Il problema sono le fonti a disposizione. Il sito <http://www.campocasoli.org>, che valorizza il patrimonio documentale relativo all'omonimo luogo con la pubblicazione digitalizzata di fonti, ricerche e saggi sulla storia dell'internamento civile nell'Italia fascista, consente un ulteriore utilizzo del suo contenuto. Infatti, se da una parte può essere impiegato come strumento di ricerca per la storiografia che, prima della messa a punto del portale, risultava inedito e sconosciuto anche agli addetti ai lavori⁶. Dall'altra, questo materiale si presta anche per diversi usi divulgativi sulle questioni legate alla memoria del ventennio fascista.
- 8 L'approccio digitale consente di avere immediatamente un contatto visivo con i fascicoli personali degli internati anche in maniera simultanea. In questo modo si possono consultare i documenti e attivare sistemi di comparazione. Ciò è essenziale

soprattutto per illustrare la consistenza delle carte prodotte dalla direzione di un campo di concentramento. Si tratta di documenti peculiari e di non facile reperibilità, come già evidenziato precedentemente. Si prendano ad esempio le diverse tipologie di redazione dei fascicoli personali, oppure le schede di registrazione degli internati. Se si controllano i fascicoli di quattro differenti campi ubicati in Abruzzo, ossia quelli di Casoli, Lama Dei Peligni, Lanciano, sotto le dipendenze della Prefettura e Questura di Chieti, e quello di Corropoli dipendente dalla Prefettura e Questura di Teramo, ad una prima analisi, si possono trarre due considerazioni fondamentali: i fascicoli sono disomogenei; questo porta a supporre che non esisteva un criterio di uniformità nella produzione delle pratiche burocratiche dei campi, nonostante questi dipendessero dalla questura. Alcune direzioni avevano materiale prestampato e fornito dal ministero, altre provvedevano autonomamente con i mezzi a loro disposizione, in molti casi di fortuna e di riutilizzo.

- 9 La compilazione delle informazioni personali riguardanti gli internati non segue un protocollo preciso, anche se esisteva una prescrizione del Ministero dell'Interno⁷. Questa caratteristica si evince in modo particolare se si mettono a confronto le due categorie principali di internati, quella degli "ebrei stranieri" e quella degli internati politici "ex-jugoslavi". Mentre per tutti gli internati ebrei le informazioni si limitano al nome, cognome, paternità e data di nascita sotto la dicitura "ebreo internato/germanico", per i secondi si nota una maggiore accuratezza. Infatti vengono aggiunti dati riguardanti la razza, la professione, la religione, la residenza, la cittadinanza e i connotati fisici.⁸ Questo potrebbe indicare che la categoria di "internato politico" venga considerata più "pericolosa" o "nemica", mentre per quella "ebra" viene sottolineata esclusivamente la componente razziale del provvedimento di internamento.
- 10 Questa proposta di uso del sito fa leva soltanto su una delle tante potenzialità che, in questo caso particolare, consiste nello sfruttare l'approccio qualitativo delle fonti scritte tradizionali insieme a quello quantitativo dei dati dell'era digitale. Inoltre, se si esaminano i documenti che vi sono pubblicati, si noterà che moltissime pratiche della direzione del campo sono manoscritte e non dattiloscritte, spesso con una calligrafia di difficile comprensione.

3. Il campo di Casoli come spazio per lo studio delle pratiche di internamento

- 11 Un ulteriore percorso di analisi che offre il materiale riguarda le specifiche dinamiche nell'azione delle autorità, che consente, in primo luogo di guardare alla storia del campo come laboratorio del razzismo fascista. D'altra parte, lo studio dei fascicoli personali degli internati apre anche il campo ad una visione locale, interna, del sistema concentrazionario fascista.
- 12 Per fare ciò diventa indispensabile riflettere su questo duplice aspetto, interno/esterno, del fenomeno dell'internamento civile. Si ponga per esempio la domanda: perché un campo di concentramento a Casoli? La Direzione generale della pubblica sicurezza del Ministero dell'interno scelse questa piccola realtà cittadina dopo aver fatto compiere diversi sopralluoghi nella provincia di Chieti ad un Ispettore generale di Pubblica sicurezza. L'Ispettore ritenne che il locale⁹ nel Comune di Casoli fosse idoneo per concentrare nuclei di internati e confinati politici in virtù del fatto che «[Casoli e Lama

dei Peligni] trovansi nella zona montuosa della provincia, distanti dalle più importanti vie di comunicazione e dalla linea ferroviaria dello Stato»¹⁰. Dunque si predilesse il luogo per la sua posizione geografica e il suo isolamento.

- 13 Il podestà, che di fatto assunse il ruolo di direttore del campo, si ritrovava a gestire qualcosa di nuovo nel contesto isolato del piccolo comune abruzzese. Ciò si intuisce nelle carte prodotte dalla direzione e conservate nei fascicoli, copiose di appunti, note, minute, bozze, che mostrano chiari segni di insicurezze, marcati dalle continue correzioni, dagli aggiustamenti degli errori ortografici, dai conti fatti a mano, oltre alle soventi richieste di delucidazioni alla questura. Non mancano, tra l'altro, i sempre pronti richiami e i solleciti del questore che faceva notare comprensibilmente, in taluni casi, l'incapacità di gestire il campo¹¹.
- 14 Come si può notare, ci si muove su un terreno di analisi particolarmente interessante, quello appunto relativo agli attori politico-amministrativi, ovvero coloro i quali dovettero gestire il campo senza avere ricevuto istruzioni complete in merito, e che tuttavia impararono, durante il corso degli anni, a migliorare il versante delle pratiche burocratiche e a svolgere la propria funzione di direzione "politica"¹².

4. <http://www.campocasoli.org>: un memoriale digitale

- 15 Per quanto concerne la dimensione di uso pubblico del sito <http://www.campocasoli.org>, si può considerare l'aspetto delle lettere e delle fotografie degli internati. Si tratta di documenti di notevole importanza per la storia sociale; essi parlano delle condizioni di vita quotidiana, dei problemi, delle richieste, degli affetti, dello stato di salute dei detenuti. Sono testimonianze scritte che raccontano le loro vicende di uomini spesso de-civilizzati, drammatiche per il contesto storico in cui esse vanno inserite, ossia la guerra, la politica razziale e l'internamento civile fascista. Non abbiamo la certezza che queste lettere siano mai state consegnate agli internati dato che in tutti i campi fascisti esisteva un ufficio di censura postale e, molto probabilmente, è per questo motivo che le lettere originali sono rimaste archiviate nei fascicoli personali. Alcune di queste lettere riguardano internati che successivamente sono stati trasferiti in altri campi, e dopo l'8 settembre 1943 sono stati arrestati e deportati in quelli di sterminio¹³.
- 16 Le migliaia di documenti digitalizzati e pubblicati su <http://www.campocasoli.org> riconsegnano ai volti delle fotografie una dignità umana che il ventennio fascista, con le sue leggi razziali, aveva incivilmente cancellato. In tale contesto, la microstoria, quella locale del campo di concentramento di Casoli, diventa una voce nel dibattito sulla Shoah, attorno ai temi dell'identificazione delle vittime e della conservazione della sua memoria.

5. Conclusioni

- 17 In conclusione, il sito può funzionare come medium almeno in tre direzioni. In primo luogo, esso è uno strumento di studio utile alla ricerca scientifica delle fonti e al dibattito storiografico sull'internamento civile durante il fascismo; in secondo luogo, la divulgazione delle informazioni in esso contenuto e condiviso attraverso i social network, per un uso pubblico dello strumento, contribuisce a diffondere una storia

ancora poco nota intorno alla realtà dei campi fascisti. Infine, riproduce un museo telematico per la conservazione, la promozione e l'interazione della cultura della memoria.

- 18 In questo breve saggio si è provato ad illustrare le potenzialità del sito come strumento di ricerca ma anche come spazio di riflessione. Emerge chiaramente che, quanto più si approfondisce lo studio delle cartelle degli internati, tanto più questo sistema sembra possedere i caratteri di un razionale sistema di segregazione. Tuttavia, questo modello deve fare i conti con il contesto sociale nel quale è stato costituito il campo, che, come si è visto all'inizio, risulta essere impreparato. La grande quantità delle carte pubblicate sul sito ci consente di ricostruire questa doppia dimensione del sistema dell'internamento; la si può immaginare come una relazione tra un centro e una periferia, in modo particolare, quella che intercorre tra il Ministero dell'Interno, per mezzo della Prefettura e della Questura, e quella della Direzione del campo, per mano del Podestà o del Commissario prefettizio di turno. All'interno di questo duplice spazio si inseriscono gli internati, i quali producono un importante numero di documenti nella forma di istanze e lettere.
- 19 Le storie di questi uomini ci narrano un altro punto di vista, quello di civili accusati e condannati unicamente perché considerati di razza ebraica o stranieri. A leggere queste testimonianze, e sono davvero tante, ciò che colpisce, è quella umanità che nelle carte burocratiche viene completamente annientata, classificata con secche parole di chiaro tono dispregiativo come internato, ebreo, straniero, nemico, indesiderabile, pericoloso, sabotatore, spia, anti-italiano.
- 20 Si riporta come esempio una delle tante istanze conservate nell'archivio, nella quale un padre di famiglia scrive direttamente al ministero dell'Interno per chiedere quanto segue:

Mia famiglia trovasi internata a Monigo, Prov. Treviso, reparto 3., comp. 1., cioè la moglie e 2 figlie in tenera età. Sono preoccupato, che le figlie in quest'età non sopporteranno il campo di concentramento. È naturale anche il desiderio di essere unito colla moglie e le creature. Ebbi sempre una condotta corretta e disciplinata. **Non lo so neanche perché sono internato**, - tutto il paese è evacuato. Essendo così, fosse più umano di riunirci in un qualsiasi luogo d'Italia, o almeno di trasferirmi lì, dove si trova la famiglia. Credo, che sia fondata mia istanza d'acconsentire al nostro comune libero internamento familiare o almeno a un trasferimento per essere uniti. Ringrazio con massima osservanza.¹⁴

- 21 Questa istanza di Giovanni Dragičević è stata scritta il 25 settembre 1942, ne scriverà un'altra il 19 febbraio 1943 e un'altra ancora il 3 aprile 1943, senza ottenere risposte dal Ministero. Nelle stesse si legge che la figlia più piccola, di appena sei mesi, è morta durante l'internamento nel dicembre del 1942. Anche suo padre, poi internato insieme alla moglie a Gonars (Udine), morirà nel gennaio successivo¹⁵. L'ultimo documento conservato, a chiusura del suo fascicolo personale, è una risposta telegrafica che consiste in questo brevissimo e drammatico testo:

R P
 Dragičević Fana
 Campo di concentramento di Monigo Treviso
 Senza tue notizie telegrafa Giovanni Dragičević
 Verificato per 12 parole
 Casoli, 7 giugno 1943/XXI
 Il Dir. del Cpo. Casoli
 F/to illegibile

NOTE

1. Cfr. PIZZUTI, Anna, *Ebrei stranieri internati in Italia durante il periodo bellico: temi e problemi di una ricerca*, in HERZOH, Roman, GIUSEPPINI, Andrea (a cura di), *I campi fascisti. Dalle guerre in Africa alla Repubblica di Salò, Atti del convegno*, Roma, 2013, URL: < <http://campifascisti.it/file/Atti%20del%20convegno%20I%20campi%20fascisti.pdf> > [consultato il 18 agosto 2018]; ANTONIANI PERSICILLI, Gina, «Disposizioni, normative e fonti archivistiche per lo studio dell'internamento in Italia (giugno 1940-luglio 1943)», in *Rassegna degli Archivi di Stato*, 1-3/1978, pp. 78-96; TOSATTI, Giovanna, *Gli internati civili in Italia nella documentazione dell'Archivio centrale dello Stato*, in ISTITUTO STORICO DELLA RESISTENZA IN PIEMONTE (a cura di), *Una storia di tutti. Prigionieri, internati, deportati italiani nella seconda guerra mondiale, (atti del convegno, Torino, 2-4 novembre 1987)*, Milano, FrancoAngeli, 1989, pp. 35-50; CARUCCI, Paola, *Confino, soggiorno obbligato, internamento: sviluppo della normativa*, in DI SANTE, Costantino, (a cura di), *I campi di concentramento in Italia. Dall'internamento alla deportazione (1940-1945)*, Milano, FrancoAngeli, 2001, pp. 15-39; DI SANTE, Costantino, *Il campo e le guerre di aggressione del Fascismo italiano*, in EBLASI, Alessandro (a cura di), *La tipologia storica del Campo. Un'analisi comparata. Atti della giornata di studio del 12 dicembre 2002*, s.l., s.e., 2003, pp. 43-54; MARCONCINI, Samuela, *Categoria A4 bis: gli ebrei stranieri internati in Italia (1940-1943) alla luce del fondo omonimo conservato presso l'Archivio Centrale dello Stato di Roma*, relazione presentata al Convegno internazionale "Ferramonti 1943-2013", 23-25 aprile 2013; CAPOGRECO, Carlo Spartaco, *I campi del Duce. L'internamento civile nell'Italia fascista (1940-1943)*, Torino, Einaudi, 2004.
2. CAROLINI, Simonetta (a cura di), *"Pericolosi nelle contingenze belliche". Gli internati dal 1940 al 1943*, Roma, ANPPIA, 1987.
3. DENTONI LITTA, Renato (a cura di), *Il campo di concentramento di Campagna. Lager o Rifugio?*, Catalogo delle mostra documentaria, 27 gennaio-27 aprile 2015, Pubblicazioni dell'Archivio di Stato di Salerno, 2015, p. 10, URL: < <http://www.archiviodistatosalerno.beniculturali.it/Risorse/Il%20campo%20di%20concentramento%20di%20Campagna%20la.pdf> > [consultato il 18 agosto 2018].
4. *Schreiben der Quästur Chieti*, 11.04.1956, Namenslisten über Italien, meist jüd. Häftlinge, versch. Nationalitäten, 1.1.14.1, 459523-459536, ITS Digitales Archiv.: Trasmissione da parte della Questura di Chieti, al Ministero dell'Interno. Direzione della Pubblica Sicurezza. Divisione Affari Generali. Servizio Stranieri. Roma, di un elenco di ebrei internati in località d'internamento e campi di concentramento della provincia di Chieti dal luglio 1940 al 1944, URL: < http://campifascisti.it/scheda_documento_full.php?id_doc=927 > [consultato il 18 agosto 2018].
5. URL: < <https://www.campocasoli.org/internati/foto-di-gruppo/> > [consultato il 24 luglio 2018].
6. Cfr.: CAPOGRECO, Carlo Spartaco, *op. cit.*; DI SANTE, Costantino (a cura di), *I campi di concentramento in Italia. Dall'internamento alla deportazione (1940-1945)*, Milano, FrancoAngeli, 2001.
7. Prescrizioni per i campi di concentramento e per le località di internamento: ACS, Ministero dell'Interno, Direzione Generale di Pubblica Sicurezza, Divisione Affari Generali Riservati, Massime, M4/16, busta 100.
8. Si tralasciano in questa sede commenti sull'interpretazione della differenziazione di tali pratiche: "stranieri indesiderabili" vs "nemici pericolosi"; "razza ebrea" vs "internati politici".

9. «Locale nel Comune di Casoli di proprietà dell'Avv. Vincenzo Tilli, N. posti 100» in Archivio Centrale dello Stato, Ministero dell'Interno, Direzione generale pubblica sicurezza, Divisione affari generali e riservati, Massime M4/18, b.118.
 10. L'Ispettore Generale di P.S., Roberto Falcone, trasmise, il 27 aprile 1940, al Ministero dell'Interno, l'elenco dei fabbricati della provincia di Chieti dove potevano essere inviati gli internati in ACS, MI, Dgps, Dagr, M4/18, b.118.
 11. Archivio storico di Casoli, CAT. XV, Classe VII, "Campo di concentramento" di Casoli: atti relativi, Busta 5, Fasc. 230-233.
 12. Cfr. GUERRAZZI, Amedeo Osti, *Poliziotti. I direttori dei campi di concentramento italiani 1940-1943*, Roma, Cooper, 2004.
 13. Gli internati ebrei stranieri passati per il campo di Casoli, Berl Silvio, Fuerst Arturo, Harnik Isacco, Herzberg Siegbert, Hochberger Woichech, Nagler Giacomo, Nagler Salo, Segall Maximillian, furono deportati e assassinati ad Auschwitz, URL: < <http://digital-library.cdec.it/cdec-web/> > [consultato il 12 febbraio 2017].
 14. Gli accenti sulle parole mancano nella lettera originale così come il grassetto: Cfr. LORENTINI, Giuseppe (a cura di), *Documenti e storia del campo di concentramento di Casoli 1940-1944*, Busta n. 2, Fascicolo n. 60, URL: < <http://www.campocasoli.org/documenti> > [consultato il 5 luglio 2018].
 15. *Ibidem*.
-

RIASSUNTI

Il 27 gennaio 2017, nella giornata internazionale delle commemorazioni delle vittime dell'Olocausto, è stato lanciato sul web il sito <http://www.campocasoli.org>. Si tratta di un archivio digitale che consente l'accesso e la consultazione ai fini di ricerca storica di oltre 4500 documenti contenuti nei 215 fascicoli personali di internati civili stranieri, "ebrei stranieri" ed internati politici "ex jugoslavi", "antifascisti". I fascicoli riguardano il campo di concentramento di Casoli in provincia di Chieti, Abruzzo, attivo tra il 1940 e il 1944. Il fondo, conservato presso l'Archivio storico del Comune di Casoli e catalogato solo nel 2000, è stato organizzato sul sito on line attorno a una serie di aree tematiche e concettuali che permettono una consultazione del materiale in relazione a diversi piani della ricerca storica.

On January 27, 2017, the international Holocaust Remembrance Day, the website <http://www.campocasoli.org> was launched. The main purpose of the site is to establish a digital archive that provides open access to over 4500 documents. The documents are part of 215 personal files of foreign civil internees listed as "foreign jews" and political internees classified as "ex Yugoslavians" and "antifascists". The files concern Casoli's concentration camp in the Chieti province of Abruzzo and tackle the period between 1940 and 1944, the time in which the camp was active and used by fascist administrators. The documents were stored in Casoli's municipal archive and were systematically recorded and catalogued only in 2000. They have now been arranged on the website in a series of themed and conceptual areas that allow a differentiated and sophisticated research of the material.

INDICE

Keywords : concentration camp, fascism, digital archive, culture of remembrance, Casoli

Parole chiave : campo di concentramento, fascismo, archivio digitale, cultura della memoria, Casoli

AUTORE

GIUSEPPE LORENTINI

Giuseppe Lorentini (Casoli, 1983), laureato in Beni Culturali presso l'Università "G. D'Annunzio" di Chieti, è lettore di italiano in Germania all'Università di Bielefeld, dove ha completato il percorso per ottenere il doppio titolo di Laurea Magistrale/Master of Arts in Scienze storiche nell'ambito del corso integrato italo-tedesco organizzato dall'Università di Bielefeld e da quella di Bologna (BiBoG), laureandosi con una tesi dal titolo "*L'ozio coatto*". *Storia sociale di un campo di concentramento fascista Casoli (1940-1944)*. È ideatore e curatore del progetto di ricerca e documentazione on line <http://www.campocasoli.org> sulla storia del campo di concentramento di Casoli (1940-1944).

URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Lorentini> >

Il progetto campifascisti.it

Andrea Giuseppini

1. Introduzione

- 1 Online dal 2012, il progetto <http://campifascisti.it/> nasce in ambito non accademico grazie ad un finanziamento di 56.000,00 euro ottenuto partecipando al bando *Europe for Citizens - European Remembrance*¹. In origine, gli obiettivi principali del progetto erano due: raccogliere quante più testimonianze orali di ex internati fosse possibile compatibilmente con le risorse economiche e di tempo disponibili, e



realizzare una mappatura on line dei campi di concentramento istituiti durante tutto il corso della dittatura fascista: dai primi campi realizzati in Libia nel 1930 su ordine del generale Rodolfo Graziani, fino a quelli creati dopo l'8 settembre 1943 dalla Repubblica di Salò. Rispetto a questo secondo obiettivo, il progetto si ancorava saldamente alla produzione storiografica sul tema che a partire dalla seconda metà degli anni Ottanta si era andata via via arricchendo di studi a carattere generale, relativi a particolari territori, o su singoli campi di concentramento². Una mappatura, quella rintracciabile nella produzione scientifica, che si può dire fosse già allora pressoché completa per quanto riguarda il territorio italiano e quelli annessi o occupati in Jugoslavia nel corso del secondo conflitto mondiale, e lacunosa soltanto per l'Africa, la Grecia, l'Albania e la Francia.

- 2 L'idea era dunque quella di cercare di colmare queste lacune e quindi di raccogliere in un unico strumento on line quante più informazioni e dati possibili su tutti i campi, "vecchi" e "nuovi", attingendo a tre fonti principali: la letteratura storiografica disponibile, le fonti archivistiche e le testimonianze. Questo strumento avrebbe inoltre offerto agli utenti una visione d'insieme anche in senso temporale, ricucendo su un'unica linea del tempo i diversi periodi analizzati dagli studi settoriali.
- 3 Tuttavia, fin dall'inizio del progetto ci si è resi conto che limitare la mappatura ai soli campi di concentramento avrebbe offerto una visione parziale – seppur rilevante – degli strumenti e delle pratiche di reclusione adottate dal fascismo nei confronti di singoli individui o di gruppi più o meno ampi di popolazione. Affiancare alla mappatura dei campi di concentramento anche le località di confino, i luoghi di internamento cosiddetto libero, le carceri e così via, avrebbe a nostro avviso fornito un quadro più ricco delle diverse pratiche di reclusione considerandole come componenti di un sistema unitario, e permesso di comprendere e valutare meglio la funzione stessa dei campi di concentramento fascisti offrendo termini di confronto in fatto di genesi, livelli di violenza, tipologie di vittime, ecc.
- 4 È chiaro che porsi un simile obiettivo significa condannarsi quasi inevitabilmente all'incompletezza. Tuttavia, questa incompletezza è un grave limite nel caso in cui si voglia produrre un saggio, un rapporto o un libro, ma non dove si sia scelto come strumento di lavoro e pubblicazione un sito web, ossia un prodotto che è possibile modificare, arricchire, rivedere, ecc., nel tempo, in funzione delle scoperte e verifiche fatte.
- 5 Per esempio, di recente, abbiamo incluso nella mappatura una nuova tipologia di luogo, ossia gli "Istituti di rieducazione per minorenni". Per il momento ne abbiamo individuati sei³. Vi vennero reclusi dal settembre 1942 ventitré minorenni jugoslavi

condannati dal Tribunale speciale per la Dalmazia per il reato di associazione sovversiva. Si tratta di luoghi che avrebbero dovuto “rieducare” più che punire e che dunque ospitavano i ragazzi fino alla maggiore età «o fino a quando avessero dato prove evidenti di ravvedimento». Lo chiarisce rispondendo a una lettera di un genitore il direttore dell’istituto di Bosco Marengo: «vostro figlio è ricoverato in questa Casa di Rieducazione, non detenuto, non essendo questo un Istituto per detenuti, ma per giovanetti che abbiano bisogno di essere riavviati alla vita sociale». Una forma di internamento che ricorda, almeno nella sua funzione “rieducativa”, i campi di concentramento per minorenni⁴, maschi e femmine, sottratti alle famiglie di “ribelli” dopo la riconquista della Libia.

- 6 O ancora: accumulando documenti sulle carceri, siamo riusciti a vedere che nel corso della seconda guerra mondiale questi istituti hanno avuto la funzione di luoghi di reclusione anche per civili provenienti dai paesi occupati, in particolare Jugoslavia e Grecia, condannati dai Tribunali militari di guerra, ossia di detenuti politici processati nei loro paesi per “atti contro l’esercito italiano” da un’istituzione militare ma deportati in Italia e reclusi in istituti gestiti dal Ministero di Grazia e giustizia. Non è ancora noto il numero di questi detenuti. Grazie al ritrovamento di una rubrica inedita tutt’oggi conservata presso l’Istituto di pena di Parma, sappiamo che dal luglio del 1942 ai primi mesi del 1944 furono reclusi in questo carcere almeno 865 civili, tutti di nazionalità jugoslava, tranne un piccolo numero di greci. Sulla base di altri documenti già pubblicati sul nostro sito, possiamo ipotizzare che le nostre carceri abbiano ospitato in quegli anni circa 2-3.000 stranieri condannati dai Tribunali militari di guerra. Vale la pena di osservare che il ruolo giocato da questa istituzione nella repressione dei “ribelli” è solo da alcuni anni oggetto di attenzione da parte degli storici, che infatti hanno fin qui privilegiato lo studio di un altro strumento di repressione utilizzato dal Regio esercito italiano, ossia l’internamento in campi di concentramento e in località, una forma di internamento indiscriminata che non prevedeva alcun processo.
- 7 Estendendo il progetto di mappatura anche alle località di internamento ci siamo posti due obiettivi. In primo luogo provare ad arrivare a un elenco completo di tutti i comuni sede dell’internamento cosiddetto libero. Se infatti si conoscono probabilmente tutte le località di internamento per ebrei stranieri⁵, e sono noti, grazie a diversi studi, molti dei luoghi di internamento di alcune specifiche regioni e province, il quadro resta incompleto non soltanto per quando riguarda la mappatura dei luoghi, ma anche perché poco si sa della storia dei luoghi noti (date di funzionamento, numero e nazionalità degli internati, condizioni di vita, ecc.).
- 8 Il secondo obiettivo è cercare di ricostruire in maniera lineare, senza salti temporali e di luogo, i percorsi di prigionia. Ad esempio, tenendo conto dei luoghi di internamento siamo riusciti a tracciare con precisione la storia di reclusione di circa 250 civili deportati in Italia dopo la strage di Podhum, una località oggi in Croazia dove nel luglio del 1942 furono fucilati per rappresaglia quasi cento civili e incendiate tutte le abitazioni, e dalla quale fu deportata l’intera popolazione. Molti di essi furono inizialmente assegnati al campo di concentramento di Lovran, quindi divisi in piccoli gruppi familiari composti prevalentemente da donne, bambini e anziani (essendo i maschi adulti morti fucilati) e internati in numerosi piccoli comuni del nord Italia: da Spotorno in provincia di Savona, a Sant’Agostino in provincia di Ferrara, da Ponte in Valtellina (Sondrio) a Inverio, Divignano e Carpignano Sesia (Novara), e così via. Deportati con i soli abiti estivi (quelli indossati al momento della cattura), furono

costretti a vivere miseramente, alloggiati in locali privi di tutto o presso ricoveri per poveri. Finché, nel gennaio del 1943, furono infine trasferiti presso il nuovo campo di concertamento Le Fraschette di Alatri in provincia di Frosinone.

- 9 Un'altra parte del progetto ancora da sviluppare è quella riguardante le località di confino. Vale la pena di sottolineare che nella nostra ricerca non ci si occuperà comunque soltanto del confino politico, ma anche, almeno in una certa misura, del confino comune. Grazie ad alcune ricerche condotte negli archivi della Slovenia, abbiamo infatti scoperto che in preparazione dell'entrata in guerra il fascismo ha fatto ricorso al confino comune per mettere sotto controllo l'intera comunità sinti e rom che viveva in Istria, assegnandola ad alcune località della Sardegna. Ebbero lo stesso destino anche alcuni sinti italiani residenti in Basilicata.
- 10 Infine si è rivelata di qualche utilità anche l'inclusione nella mappatura dei campi per prigionieri di guerra, nonostante si tratti ovviamente di campi con una funzione molto diversa da quella dei campi per internati civili. Non solo infatti siamo riusciti a compilare un elenco pressoché completo dei campi per prigionieri di guerra gestiti dal Regio esercito italiano, ma la documentazione raccolta ci ha anche consentito di mettere in risalto le differenze di trattamento riservate ai prigionieri di guerra jugoslavi⁶ rispetto a quelli appartenenti agli eserciti alleati. È il caso del sistema di campi per prigionieri jugoslavi in funzione in Sardegna dal settembre del 1941 al luglio 1943. Ci riferiamo al campo di Carbonia e ai suoi distaccamenti, in cui, senza alcun controllo e tutela da parte degli organismi internazionali, furono costretti al lavoro forzato nelle miniere circa 2.200 prigionieri (1.800 jugoslavi e 400 greci). Secondo i documenti di fonte jugoslava, almeno 70 di loro morirono a causa delle pesanti condizioni di lavoro, delle pessime condizioni igieniche e della fame. Non solo dunque furono trattati in modi simili a quelli riservati ai civili nei campi per internati civili gestiti dal Regio esercito italiano; toccò loro anche il lavoro forzato.
- 11 Ad oggi sul sito sono mappati 1.039 luoghi divisi per tipologia⁷. Per molti di essi è stata redatta una scheda sintetica. Ogni luogo è accompagnato da una serie di informazioni (documentazione, testimonianze, immagini e bibliografia). La mappatura consente di generale elenchi per paese, regione, provincia, tipologia, funzione, nazionalità degli internati e dipendenza. Il data base dei documenti contiene oltre 3.300 copie digitali provenienti da numerosi archivi, non solo italiani⁸.

2. Uso pubblico del sito *campifascisti.it*

- 12 A sei anni dalla pubblicazione online del progetto può essere di qualche interesse fornire alcuni dati sulla fruizione del sito da parte del pubblico. Dal 2012 il sito ha avuto in media 60 visite al giorno, una media che si è mantenuta costante nel corso degli anni. Essa tiene conto di un picco di visite che si verifica ogni anno in occasione del "Giorno della memoria", il 27 gennaio, quando le consultazioni salgono a circa 600-700. La durata media di ogni visita è di 4,30 minuti, nel corso dei quali vengono visualizzate in media 4,5 pagine. Le pagine più visitate sono quelle relative alle schede dei luoghi e ai documenti. È un buon risultato ma ovviamente aspiriamo a un risultato migliore. Né è difficile spiegare perché il numero delle visite sia ancora così contenuto: il tema probabilmente non è tra quelli di maggiore richiamo sul web; il sito è solo in lingua italiana benché potenzialmente interessante anche per visitatori di altri paesi, primi fra tutti quelli di provenienza degli internati; il progetto è gestito da una piccola

associazione non sostenuta da alcun ente di ricerca, istituzione accademica, istituto storico o fondazione e priva di risorse da investire nella comunicazione.

- 13 Appassionante e gratificante è stato invece il rapporto in termini di progetto partecipato con quanti hanno dimostrato interesse alla nostra ricerca. Coinvolgere altri era ed è in effetti uno dei principali intenti del progetto. I rapporti intrecciati con il pubblico e con diverse istituzioni stimolati dal sito sono stati e sono tutt'ora di diverso tipo. Grazie all'apporto di singoli individui il nostro data base si è arricchito, ad esempio, delle riproduzioni di una serie di cartoline inviate dagli internati dai relativi campi di concentramento, raccolte da Veselko Gustin, figlio di un ex internato sloveno; di alcune immagini inedite provenienti da archivi privati di famiglia (due foto del campo di concentramento di Kavaja in Albania e una serie di immagini relative alla costruzione delle baracche del campo per prigionieri di guerra presso la miniera di Monteponi in Sardegna); di foto di scritte incise sui muri dai prigionieri di guerra greci detenuti nel convento di San Romano a Montopoli in Val d'Arno; di mappe di campi e di altre foto del periodo. L'archivio di stato di Ancona ci ha proposto di pubblicare on line alcuni documenti da esso conservati sui campi di concentramento di Sassoferrato e Fabriano. Il Dipartimento di lingue e letterature dell'Università di Udine ha utilizzato alcune delle testimonianze orali di ex internati croati da noi raccolte, nell'ambito di un tirocinio di traduzione verso l'italiano e come materiale di una tesi di laurea magistrale in traduzione di storia orale, e in cambio ci fornirà le traduzioni da noi mai realizzate per mancanza di finanziamenti. Queste stesse testimonianze orali sono oggetto anche di uno scambio con l'Istituto di etnologia e folclore di Zagabria che le ha trascritte e le conserverà nel proprio archivio nell'ambito del progetto *Narrating fear* e che dal canto suo ci fornirà altre interviste a ex internati del campo di concentramento di Molat da loro da poco realizzate.
- 14 Particolarmente apprezzato e condiviso in quanto fonte di documentazione primaria è il nostro data base dei documenti. Ad esempio, diversi autori del recentissimo terzo volume dell'*Encyclopedia of Camps and Ghettos* curata dall'United States Holocaust Memorial Museum di Washington dedicato ai campi di concentramento istituiti nei o dai paesi europei alleati dei nazisti, citano i documenti pubblicati sul nostro sito. Sono basate sul nostro lavoro, ad esempio, le schede relative alle località di internamento per ebrei presenti in Dalmazia. Relativamente ai campi italiani in Africa orientale, l'*Encyclopedia* prende atto della carenza dei documenti disponibili e, rinunciando a stendere schede relative ai singoli luoghi, pubblica esclusivamente la mappatura compilata da <http://campifascisti.it/>. Citano documenti contenuti nel data base anche diverse voci di Wikipedia e alcuni saggi storici. Numerose sono state anche le richieste di utilizzare i documenti da noi pubblicati in piccole mostre e percorsi didattici. Benché un data base contenente una selezione di documenti non possa in alcun modo sostituire una ricerca archivistica, accedere molto facilmente a un largo insieme di fonti primarie conservate in archivi diversi e non sempre facilmente accessibili, si dimostra un'opportunità molto apprezzata anche per chi intende procedere a una vera ricerca storica.
- 15 Gran parte del nostro data base dei documenti e dei luoghi, in tutto 3.683 record, è confluito nel portale del Ministero dei beni culturali <http://www.culturaitalia.it>, passo necessario per poi entrare a far parte del progetto archivistico digitale dell'Unione europea <http://www.europeana.eu>.

- 16 Una delle aspirazioni del progetto <http://campifascisti.it/> è sensibilizzare il pubblico e le istituzioni sul valore di ciò che rimane dei campi di concentramento in quanto luoghi della memoria e promuoverne la conservazione. Per esempio, grazie alla nostra scheda, l'assessore alla cultura del comune di Le Thuile in Valle d'Aosta, ha "riscoperto" la storia del campo per prigionieri di guerra jugoslavi di Porta Littoria, il nome assegnato al paese durante il fascismo. I circa 200 prigionieri jugoslavi reclusi in questo luogo erano costretti al lavoro presso una miniera di carbone. Facendo leva sui documenti da noi pubblicati, l'assessore ha cercato di contrastare un progetto di abbattimento delle baracche ancora esistenti per fare spazio a una serie di capannoni destinati ad attività artigianali, ottenendo in un primo momento l'impegno del comune a salvaguardare una delle baracche da destinare a museo del campo. Sembra tuttavia che la giunta comunale abbia di recente rimesso mano al progetto stabilendo l'abbattimento di tutte le baracche, tanto che l'associazione Legambiente della Valle d'Aosta ha deciso di assegnare per questo la "bandiera nera" all'amministrazione comunale.
- 17 Infine, la consultazione dei molti materiali – documenti, schede, immagini e testimonianze – pubblicati da <http://campifascisti.it/> sull'internamento in Italia della comunità maltese residente in Libia ha suggerito a un giornalista della televisione di stato maltese di realizzare un documentario in due puntate sull'argomento. È una storia poco nota anche a Malta, ma di notevole interesse in particolare perché si inserisce nel più ampio progetto fascista di dominio del Mediterraneo e di rivendicazione della italianità di Malta. Grazie ai nostri contatti, l'autore ha potuto intervistare alcuni degli ultimi testimoni diretti della deportazione maltese, oggi residenti in Australia, e ha poi visitato in nostra compagnia i campi di concentramento di Fraschette di Alatri e di Fossoli, ossia delle due principali tappe dell'internamento dei 1.700 circa maltesi tripolini portati in Italia. Il documentario andrà in onda il prossimo autunno.
- 18 Sarà banale dirlo ma solo lo strumento del web è in grado di dare legittimità a un lavoro *in progress* e consentire la realizzazione di progetto partecipato.

NOTE

1. Il progetto è stato ideato da Andrea Giuseppini e Roman Herzog per l'associazione Audiodoc. Dal 2015 il progetto è curato dall'associazione Topografia per storia.
2. Per una cronologia degli studi sull'internamento e un'esauritiva rassegna bibliografica si veda CAPOGRECO, Carlo Spartaco, «Tra storiografia e coscienza civile. La memoria dei campi fascisti e i vent'anni che la sottrassero all'oblio», in *Mondo contemporaneo*, 2/2014, pp. 137-166.
3. Gli istituti di rieducazione minorile cui ci riferiamo si trovavano a Bosco Marengo (Alessandria), Parma, Urbino, Verbania, Torino e Roma (in quest'ultimo caso si tratta di una minorenni assegnata all'istituto femminile del Buon Pastore).
4. Facevano parte di questo sistema i campi di concentramento per minorenni presso le località di Agedabia, Marsa al Brega, Sidi Ahmed el-Magrun, Soluch e Zliten.

5. Anna Pizzuti ha compilato, oltre a un documentato data base con i nomi degli ebrei stranieri internati in Italia, anche una lista delle località di internamento. Cfr. URL: < <http://www.annapizzuti.it> > [consultato il 18 settembre 2018].

6. I vertici dell'esercito italiano decisero che i militari jugoslavi catturati nel corso della campagna militare di occupazione del paese (aprile 1941) e mai rilasciati dovessero essere considerati come prigionieri di guerra. I militari catturati e rilasciati al termine delle operazioni belliche se ricatturati nel corso dei mesi successivi saranno internati come civili.

7. Riguardo alla tipologia dei luoghi si è deciso di seguire la definizione che compare con più frequenza nella documentazione primaria. Quindi un luogo indicato prevalentemente come campo di concentramento (e non di transito, di lavoro, di internamento, ecc.) è classificato nella nostra tipologia come, appunto, "campo di concentramento".

8. Ricordiamo i più importanti: Archivio centrale dello stato, Archivio storico del ministero degli esteri, Archivio storico dello Stato maggiore dell'esercito, Archivio storico della Croce Rossa Italiana, Archivio di Stato della Slovenia, International Tracing Service di Bad Arolsen.

RIASSUNTI

L'obiettivo del contributo è presentare brevemente il sito <http://campifascisti.it>, illustrare i suoi intenti e rendere conto dei principali modi in cui è stato di fatto utilizzato dal pubblico.

The aim of the contribution is to briefly present the website <http://campifascisti.it>, to illustrate its goals and to account for the main ways in which it was actually used by the audience.

INDICE

Keywords : fascist concentration camps, web site, on line digital archives, audience involvement, fascism

Parole chiave : campi di internamento fascisti, sito web, archivi digitali on line, coinvolgimento del pubblico, fascismo

AUTORE

ANDREA GIUSEPPINI

Andrea Giuseppini è curatore del progetto <http://campifascisti.it>, uno dei soci fondatori dell'associazione *Topografia per la storia* e autore di diversi audio-documentari di ricostruzione storica.

URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Giuseppini> >

Ebrei stranieri internati in Italia durante il periodo bellico

Il sito e il database

Anna Pizzuti

1. Gli ebrei stranieri

- 1 Con l'espressione "ebrei stranieri" la burocrazia fascista indicava: a) gli ebrei di varia nazionalità che si erano stabiliti in Italia per motivi di lavoro, di studio o altro; b) ebrei profughi che speravano di poter partire verso altri paesi per sfuggire alle persecuzioni in atto nell'Europa centro orientale. Fino al 1936 il governo fascista consentì l'ingresso in Italia di ebrei stranieri, ma già nei mesi successivi



iniziò la sorveglianza nei loro confronti. Nel settembre del 1938 fu revocata la cittadinanza italiana a quelli che l'avevano acquisita dopo il 1919, fu proibito l'ingresso dei profughi e fu stabilito per decreto che tutti avrebbero dovuto lasciare l'Italia. Nel giugno del 1940, con l'entrata in guerra dell'Italia quelli che non erano riusciti a partire furono internati in campi appositamente costruiti in alcune regioni del centro e del meridione. Per le donne fu previsto invece l'internamento in località non importanti dal punto di vista militare. Durante la guerra, nonostante i ripetuti ordini di respingimento, furono internati diversi gruppi di profughi, in maggioranza provenienti dalla Jugoslavia occupata. Ciascuno di questi passaggi fu accompagnato dalla produzione di una enorme quantità di documenti, che solo da qualche decennio sono diventati patrimonio della storiografia.

2. Come nasce il database

- 2 L'idea di dedicare un sito web agli ebrei stranieri internati in Italia durante il periodo bellico con al centro un database che ne raccogliesse schematicamente le vicende, nasce durante le ricerche di archivio preparatorie alla stesura di un libro nel quale ho ricostruito la storia di un gruppo di internati nel paese di San Donato Valcomino, in provincia di Frosinone, tra il 1940 e il 1944.
- 3 La storia personale di ciascuno degli internati in quel piccolo paese, infatti, era riconducibile a storie più generali che avevano coinvolto gruppi più o meno numerosi di persone accomunate dalle diverse strategie di fuga alla ricerca di un rifugio per quanto precario. Ho iniziato, così, ad esaminare elenchi e fascicoli personali di singoli internati conservati sia presso l'Archivio Centrale dello Stato, passando poi a gli archivi di Stato delle varie province e gli archivi storici dei comuni¹. C'erano migliaia di nomi, in quelle carte, moltissimi di persone ormai defunte, ma molti anche di persone la cui data di nascita portava a pensare che fossero ancora in vita e che probabilmente ignoravano il fatto che la loro esperienza vi fosse documentata. Ho quindi deciso di far riemergere dagli archivi i nomi che esse contenevano e segnare i passaggi principali del percorso compiuto da ciascuno durante gli anni della guerra conclusosi per molti con la deportazione.

3. La pubblicazione online

- 4 Tra il 2006 e il 2008 si venivano già strutturando diverse trasposizioni in rete di ricerche locali, relative in particolare alla provincia di Vicenza². La mia intenzione era,

invece, quella di allargare la ricerca a tutta l'Italia, perché di quelle vicende si cogliesse anche la valenza storica e si comprendesse fino a che punto e con quali modalità la macchina burocratica fascista fosse stata messa al servizio dei provvedimenti antiebraici. L'idea del database, inoltre, mi era stata fornita dalla conformazione stessa dei documenti che andavo consultando, soprattutto da quella degli elenchi, impostati quasi tutti sotto forma di tabelle. La stessa collocazione di quelli dai quali ho iniziato la raccolta dei dati, mi suggeriva il primo percorso storiografico sul quale lavorare. Mi riferisco alle liste ufficiali degli internati civili in Italia richieste dal Comitato Internazionale della Croce Rossa al Ministero degli Interni nel marzo del 1943. I fascicoli che le contengono sono suddivisi per province ed al loro interno sono raccolti anche gli elenchi degli ex internati che, dopo la liberazione, vi erano rimasti o che erano riusciti a raggiungerle fuggendo dai luoghi – in particolare da quelli situati nel nord Italia – nei quali erano rimasti bloccati dopo l'8 settembre. Era evidente che il confronto tra le due tipologie di elenchi avrebbe riportato alla luce i veri e propri itinerari verso la salvezza compiuti spesso anche attraversando le linee di combattimento. Altrettanto evidente era il fatto che lo strumento che avrebbe consentito la raccolta dei dati e la loro organizzazione doveva essere, necessariamente, un database. La quantità di informazioni che mi apprestavo a raccogliere escludeva, tuttavia, la possibilità di una pubblicazione cartacea, del tipo di quella inaugurata da Liliana Fargion Picciotto con il suo "Libro della memoria"³. In più con un libro non sarei riuscita a realizzare il *work in progress* che mi ripromettevo di condurre. La scelta della pubblicazione on line del database è stata, quindi, obbligata. Essa, tra l'altro avrebbe consentito: a) il contatto e lo scambio di informazioni con tutti coloro che avessero scoperto nel database il proprio nome o quello di familiari scomparso; b) l'aggiornamento del database con i dati raccolti a seguito dell'estendersi della ricerca le cui fonti nel corso degli anni si sono notevolmente ampliate e che ancora oggi continua.

4. I modelli, le fonti, il metodo

- 5 Il database è stato messo on line nel 2009, all'interno del sito <http://www.annapizzuti.it>, il cui argomento è esplicitato nel sottotitolo "Ebrei stranieri internati in Italia durante il periodo bellico". All'epoca esistevano già diversi esempi di database on line contenenti informazioni sugli ebrei perseguitati prima e durante la Shoah, a partire da quello dello Yad Vashem insieme a quello presente sul sito del museo dell'Olocausto di Washington che, a sua volta "pesca" in una serie di database realizzati da varie organizzazioni. Indispensabile per chi si occupa di approfondire in particolare le vicende degli ebrei residenti nella ex Jugoslavia negli anni della guerra è il database che contiene i nomi e informazioni sul destino di tutti gli iscritti alle Comunità ebraiche croate curato dalla storica Melita Svob. Per quanto riguarda l'Italia va citato il database che contiene nomi ed altre informazioni riguardanti gli intestatari di tutti i fascicoli personali degli ebrei stranieri internati in Italia conservati presso l'Archivio Centrale dello Stato, curato da Francesca Cappella⁴.
- 6 Fonti archivistiche e fonti reperibili in rete si sono quindi intersecate svolgendo ciascuna non solo il compito di pervenire all'esattezza ed alla completezza dei dati anagrafici indispensabili per la sicura identificazione di ciascuno degli internati, ma anche quello di un vero e proprio controllo reciproco. Ciascuna delle tipologie di fonti presenta comunque qualche limite. Il primo riguarda la grafia dei nomi trascritti negli

elenchi conservati negli archivi che provoca la presenza di doppioni nel database, problema che risolvo grazie alla verifica della sovrapposibilità delle altre informazioni che li accompagnano. Speculare a questo è il problema delle omonimie che ho verificato soprattutto nei grandi database rinvenibili on line, in particolare quando i dati anagrafici non sono completi ed è quindi più facile cadere in errore. In questo caso il controllo risulta più difficoltoso, perché può essere risolto solo se si è in possesso di altre fonti validate. Un'altra difficoltà si incontra rispetto ai luoghi di nascita, quando questi non sono città molto note o facilmente identificabili. In questo caso l'inesattezza della grafia non influisce solo sulla completezza dell'identificazione, ma può rendere più difficoltosa la quantificazione del numero di profughi provenienti da una stessa nazione, dato che assume un importante ruolo nella ricostruzione delle politiche antiebraiche dei singoli Stati. Un contributo prezioso ai fini della correttezza dei dati, ad ogni modo, lo ha fornito il rapporto con i familiari o con le stesse persone i cui nomi compaiono nel database. Sono loro che, dopo essere arrivati anche casualmente sul mio sito, mi scrivono per correggere gli eventuali errori ed anche per fornire informazioni relative al percorso di salvezza realizzato dopo la liberazione.

5. Le modalità di consultazione

- 7 Non sono io a gestire la pubblicazione del sito, tranne che nella parte dell'*admin* nella quale inserisco i dati che vengo raccogliendo. Tuttavia la sua impostazione, a partire dalla stessa organizzazione del database, ed i vari percorsi di ricerca che esso doveva offrire sono stati concordati in modo da corrispondere agli obiettivi – anche storiografici – che mi ero proposta. La quantità delle chiavi di ricerca e il fatto che le informazioni relative a ciascun nome compaiano tutte nella pagina evitando così l'uso della barra di scorrimento orizzontale per visualizzarle tutte facilitano la consultazione. In più i meccanismi interni del sito fanno in modo che, chiamando un singolo nome, si possano visualizzare anche i nomi ed i percorsi di tutti gli eventuali componenti del nucleo familiare. L'ampliamento della ricerca ai gruppi di ebrei profughi internati in Italia anche durante la guerra, soprattutto quelli provenienti dalla Jugoslavia occupata, ha determinato la necessità di differenziare – tramite l'introduzione delle colonne intitolate “In Italia a” e “In Italia da” – gli ebrei stranieri internati al momento dell'entrata in guerra dell'Italia, da quelli arrivati successivamente.
- 8 Il linguaggio *php* con il quale il sito è costruito consente, inoltre, di estrarre dallo stesso database le tabelle riassuntive raccolte nella sezione dei riepiloghi, mentre dall'area download è possibile scaricare in formato pdf elenchi specifici. Tabelle ed elenchi vengono aggiornati automaticamente. E' possibile in questo modo ottenere dati complessivi relativi al numero degli internati identificati, alle presenze nelle singole province, al numero di coloro che da esse vennero deportati, ai luoghi in cui essi si trovavano o che raggiunsero dopo la liberazione. Dalla sezione dei riepiloghi è possibile da poco accedere alla sezione dedicata alla nazionalità degli internati, risultato di una ricerca molto impegnativa ma – spero – significativa dal punto di vista storiografico. Come significativi, dallo stesso punto di vista, risultano tutti gli altri dati generali i quali restituiscono la dimensione complessiva dell'internamento degli ebrei stranieri in Italia.

6. La rete, le reti, la condivisione

- 9 La pubblicazione on line del database non è stata accompagnata da una vera e propria ricostruzione storica, bensì dalla trascrizione delle principali disposizioni – decreti, direttive, circolari – che, a partire dal 7 settembre del 1938, riguardarono gli ebrei stranieri presenti in Italia e da quella di alcune vicende esemplari che illustrassero la loro applicazione. Questa scelta ha fatto assumere al sito, fin dall’inizio, una funzione che potrebbe essere definita di servizio per chi desiderasse intraprendere ricerche sullo stesso argomento. Le fonti compaiono in sigla nell’ultima colonna, ma vengono esplicitate nella scheda collegata a ciascun nome, e raccolte in un elenco completo scaricabile dalla home page assumono carattere di servizio. L’insieme di queste informazioni diventa, così, una vera e propria guida alle tipologie di archivi, ai fondi nei quali generalmente vengono conservati i documenti riguardanti gli ebrei stranieri internati, ai database on line, alle ricerche svolte da altri studiosi. Ho potuto verificare la funzionalità di questi servizi attraverso i contatti che intrattengo in particolare con insegnanti che svolgono ricerche insieme ai propri alunni a partire dall’archivio storico del comune di residenza, ma anche con istituzioni, come gli stessi comuni, alcuni dei quali hanno scoperto proprio grazie al database, una parte di storia del proprio paese che era stata dimenticata. Accade anche che persone che avevano cercato nel database i propri familiari finiscano poi per estendere la ricerca a tutta la comunità dalla quale essi provenivano, contribuendo anche ad ampliare le tipologie di fonti documentali archivistiche o pubblicate on line. A circa nove anni dalla pubblicazione del sito debbo registrare, infine, il fatto che la rete ha a sua volta creato altre reti. Si è infatti sviluppata una vera e propria comunità di studiosi che ha prodotto a sua volta, oltre a numerosi libri, opuscoli, saggi, anche significative ed utilissime risorse on line⁵. Questa rete, ma anche ciascuna delle esperienze citate è caratterizzata dalla condivisione delle informazioni e delle stesse fonti documentali o di altro tipo. In questo modo diventa possibile accedere anche a documentazioni conservate in archivi di città diverse, o addirittura all’estero. Tuttavia l’elemento più significativo sul quale la rete si fonda risiede nel fatto che ad essere condiviso è il metodo con il quale le ricerche vengono condotte, e le finalità con le quali si intende riportare alla luce un particolare aspetto della persecuzione antiebraica per molti anni quasi ignorato, se non rimosso, dalla storiografia.

7. Storia digitale o storia con il digitale?

- 10 La raccolta di informazioni necessarie a riempire le troppe caselle del database che rimangono tuttora vuote continua ancora oggi, ma da qualche anno questa attività puramente compilativa ha generato una nuova sezione del sito denominata “Dal database alla storia”. Ho infatti verificato che alcune delle informazioni che possono essere estratte dal database, relativamente soprattutto ai flussi di profughi internati durante la guerra, possano offrire un contributo non solo quantitativo, ma anche interpretativo delle politiche antiebraiche del fascismo, ad esempio nelle colonie – in particolare quella libica – e nei territori ex jugoslavi annessi o occupati dall’Italia tra il 6 aprile del 1941 e l’8 settembre 1943 e dai tedeschi fino al maggio del 1945. Riguardo a quest’ultimo argomento va segnalato che le vicende successive alla fine della seconda guerra mondiale e l’impossibilità di accedere agli archivi della ex Jugoslavia che si è

protratta fino al 1989 hanno notevolmente pesato sulla ricostruzione di diversi avvenimenti, e sulla loro interpretazione. Ricostruzione ed interpretazione che, in alcuni casi, si è fondata proprio su dati numerici non supportati dalle necessarie fonti.

- 11 Da questa constatazione sono nati alcuni brevi saggi nei quali il dato numerico costituito dalle cifre estraibili dal database viene messo a confronto con la documentazione archivistica – soprattutto quella reperita nell’archivio di Stato di Fiume o – grazie ai contatti con altri storici – nell’archivio del Museo Ebraico di Belgrado. Fulvio Cammarano, presidente della Sissco, intervenendo in una recente intervista sui processi generali di trasformazione in atto nel “mestiere dello storico” e quindi, anche sui nuovi strumenti divulgativi, si è soffermato sull’uso di quelli tecnologici, evidenziando come essi, pur apparendo «più in grado di soddisfare il bisogno del grande pubblico della storia come racconto più o meno avvincente, più disposti a dialogare [...] privilegino la memoria a scapito della comprensione». In un successivo passaggio dell’intervista, tuttavia, Cammarano, pur mantenendo la sua preoccupazione che la digitalizzazione abbia penalizzato un sapere complesso come la storia si chiede: «Ma perché non rovesciare il piano? Al di là dei canali tradizionali della comunicazione tra storici – seminari, workshop, convegni, ecc. – perché non iniziare a riflettere seriamente su come possiamo piegare ai nostri scopi il carattere sempre più tecnologico della comunicazione?»⁶.
- 12 Per quanto riguarda il lavoro che ho presentato in questa sede, non posso essere io a giudicare se risponda o meno alle esigenze manifestate dal professor Cammarano. Mentre ne descrivevo sommariamente il contenuto ed il metodo, in effetti, mi veniva in mente di attribuirgli la definizione di “storia dal basso” perché svolto al di fuori dei luoghi accademici e perché aperto ai contributi più svariati purchè trovino riscontro in fonti validabili. Sono tuttavia portata a ritenere che esso possa collocarsi più che nel campo della storia digitale, in quello della storia *con* il digitale o, meglio, in quello di una tipologia di ricerca storica che, senza il digitale non sarebbe stato possibile realizzare.

NOTE

1. Per le scoperte documentarie di partenza e per l’ampliamento delle ricerche, si veda il sito: PIZZUTI, Anna, «Presentazione del Database», in *Ebrei stranieri internati in Italia durante il periodo bellico*, URL: < http://www.annapizzuti.it/public/presentazione_db.pdf > [consultato il 25 luglio 2018].

2. Centro Studi sull’Internamento e la Deportazione dei Civili in Epoca Fascista, URL: < <http://www.dalrifugioallinganno.it> > [consultato il 25 luglio 2018].

3. PICCIOTTO, Liliana, *Il libro della Memoria*, Milano, Mursia, 2002.

4. Per quanto riguarda lo *Yad Vashem* si veda, URL: < <https://yvng.yadvashem.org/> >; per l’*Holocaust Survivors and Victims Database* si veda, URL: < <https://www.ushmm.org/remember/the-holocaust-survivors-and-victims-resource-center/holocaust-survivors-and-victims-database> > ; per il caso croato si veda, URL: < <http://www.cendo.hr/BazaZrtava.aspx> >; infine, per il database

Cappella, si veda, URL: < <http://www.cise.unipi.it/ebreistranieriitalia/> > [consultati il 25 agosto 2018].

5. Si veda, ad esempio, l'Archivio Maggioli Mazzoni, «Presentazione», in *Archivio Maggioli Mazzoni. Ebrei stranieri ed italiani internati nella provincia di Pesaro*, URL: < <http://www.archiviomaggiolimazzoni.it/> > [consultato il 30 luglio 2018]; e l'ampia ricerca sui campi fascisti di GIUSEPPINI, Andrea, «Home» in *I campi fascisti. Dalle guerre in Africa alla Repubblica di Salò*, URL: < <http://campifascisti.it> > [consultato il 30 luglio 2018]. Per quanto riguarda gli ultimi anni, vanno ricordate la messa in rete dell'aggiornamento del "Libro della memoria" citato: Fondazione CDEC, *I nomi della Shoah italiana. Memoriale delle vittime della persecuzione antiebraica 1943-45*, URL: < <http://www.nomidellashoah.it/> > [consultato il 30 luglio 2018]; si veda anche la trasposizione in rete dell'importante ricerca di FALK, Federico, «Ebrei a Fiume e Abbazia», in *Le comunità israelitiche di Fiume e Abbazia tra le due guerre mondiali*, URL: < <https://www.bh.org.il/jewish-spotlight/fiume/> > [consultato il 4 agosto 2018] e, ultimo ma non meno importante, la ricerca di LORENTINI, Giuseppe, «Home», *Documenti e Storia del Campo di Concentramento di Casoli (1940-1944)*, URL: < <https://www.campocasoli.org/> > [consultato il 4 agosto 2018].

6. CAMMARANO, Fulvio, «Il passato in un presente che cambia. Conversando di storia con Fulvio Cammarano» in *Storia e futuro, rivista di storia e storiografia on line*, 46/2018, URL: < <http://storiaefuturo.eu/passato-un-presente-cambia-conversando-storia-fulvio-cammarano/> > [consultato il 12 marzo 2018].

RIASSUNTI

Il saggio presenta una ricerca pubblicata on line nel 2009 ed in continuo aggiornamento. Ne illustra il contenuto, il metodo con cui viene condotta, le finalità e dimostra che, grazie al web, essa attiva altre ricerche sullo stesso argomento e favorisce lo scambio e la condivisione di conoscenze.

This essay has been published in 2009 and it is continuously updated. It illustrates contents, methods by which it is conducted the investigation and the purposes. Furthermore, it shows the possibility to activate other researches based on same projects as promotes investigation and sharing of the knowledge.

INDICE

Parole chiave : leggi antisemitiche, ebrei stranieri, internamento, database, Shoah

Keywords : antisemitic laws, foreign Jews, internment, database, Shoah

AUTORE

ANNA PIZZUTI

Anna Pizzuti è nata ad Alvito (FR) nel 1949. È stata insegnante di italiano e storia. È autrice di *Vite di carta. Storie di ebrei stranieri internati dal fascismo*, Roma, Donzelli, 2010. La sua ricerca

sull'internamento degli ebrei stranieri internati in Italia durante il periodo bellico, corredata da un database costantemente aggiornato, è on line sul sito <http://www.annapizzuti.it>.

URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Pizzuti> >

Alcune riflessioni sull'internamento femminile fascista

Annalisa Cegna

- 1 Porre l'attenzione sull'internamento femminile durante la Seconda guerra mondiale significa riflettere su questioni su cui, in genere, non ci si sofferma quando si analizzano le vicende legate ai campi fascisti. Ci si riferisce, ad esempio, a tante questioni riguardanti il corpo femminile: le donne nei campi partorivano, abortivano, portavano con sé i loro figli. Ma, più in generale, era il loro corpo che, all'interno dei campi, doveva essere in via prioritaria normato: severamente abbigliato, nascosto agli occhi degli estranei, sorvegliato. Questo non vuol dire, ovviamente, che ciò riuscisse al regime. Anzi, le internate, private della loro libertà e della loro abituale vita, si dimostrarono spesso tutt'altro che passive vittime della rigida moralizzazione che tentarono di impartire loro. Moralizzazione che, com'è facile immaginare, in un ambiente in cui molte donne erano in condizione di inferiorità materiale e psicologica rispetto a pochi uomini, era un fattore che poteva facilmente essere messo tra parentesi dalle autorità, in vista della loro possibilità di ottenere favori sessuali. Corpi abusati, dunque, o, quanto meno, resi "docili" dalle infinite privazioni, oppure strumentalmente utilizzati dalle internate per ottenere miglioramenti nella loro drammatica condizione.



- 2 Tutto questo emerge dalle storie di queste donne, insieme ad altri fattori, dal momento che le loro singole vicende ci consentono di gettare una luce inedita anche su alcune questioni storiograficamente rilevanti: il funzionamento degli strumenti repressivi del regime, il rapporto tra donne e fascismo e donne e guerra, le modalità femminili di opposizione al regime e il loro rapporto con la politica, il comportamento delle autorità periferiche, la deportazione nel Reich e la Shoah.
- 3 Tra i circa 50 campi di internamento istituiti dal regime durante il Secondo conflitto bellico¹, sei ospitarono esclusivamente donne per tutta la durata del loro funzionamento. I luoghi di detenzione femminili erano ubicati a Petriolo, Pollenza e Treia, in provincia di Macerata², Casacalenda e Vinchiaturò³ in provincia di Campobasso, Solofra in provincia di Avellino⁴. Oltre a questi, va menzionato il campo di Lanciano in provincia di Chieti, che però fu utilizzato per la reclusione femminile soltanto fino al febbraio del 1942, allorché le circa sessanta donne che in quel momento vi erano recluse vennero trasferite al campo di Pollenza e la struttura fu impiegata per accogliere internati di sesso maschile⁵.
- 4 Proprio la struttura di Lanciano, per altro, ci è stata raccontata nella prima testimonianza pubblicata in Italia sull'internamento fascista: *L'internata numero 6*, di Maria Eisenstein, un'ebrea viennese che si trovava in Italia per ragioni di studio. Il suo lavoro fu pubblicato già nell'ottobre 1944 nella Roma da poco liberata⁶, ed è tutt'oggi l'unica testimonianza su un campo femminile. Per lo meno unica testimonianza scritta, perché ne esiste un'altra, raccolta oralmente, sempre di una donna ebrea internata a Lanciano, quella di Susanne Lewinger, documentata in una videointervista dal titolo *Susanne Lewinger. Una vita nel Novecento*⁷.
- 5 Per quanto riguarda gli altri campi, invece, non esistono, o, per lo meno, non sono noti, racconti in prima persona di donne passate attraverso l'internamento. Rimangono copiose tracce di loro nei documenti d'archivio. La procedura riguardante la misura restrittiva prevista dal Ministero dell'Interno, infatti, prevedeva l'apertura di un fascicolo personale per ogni persona internata. Difficilmente questa documentazione ci restituisce informazioni sulla vita delle donne prima e dopo l'internamento. Quello che ci perviene è una sorta di istantanea che contempla solo i mesi, o gli anni, della reclusione. Niente prima né dopo, ma una forma di tempo sospeso, di parentesi, al termine della quale tutte queste vite, su cui per un breve momento si era acceso il riflettore della storia, tornano nell'ombra e nell'oblio. Le carte sono compilate da chi le interna ed è quello il punto di vista che ci restituiscono. Per questo la narrazione diretta delle interessate sarebbe stata di valore inestimabile e troppo poco, purtroppo, ci dicono i soli racconti di Maria e Susanne.
- 6 Tuttavia, i documenti d'archivio ci svelano molte cose sulla vita delle internate nel periodo di permanenza nei campi, sulle ragioni per cui il regime decise di internarle e su come, da recluse, tentò di "rieducarle"⁸. È interessante notare, ad esempio, che tra coloro che subirono il procedimento perché cittadine straniere appartenenti a stati nemici, ci furono donne che vennero internate perché ad essere sospettati erano i loro coniugi, quasi a voler stabilire una loro appartenenza al proprio consorte, al punto da implicare correttezza. Per cui, ad esempio, Jolanda Ghini⁹, «di nazionalità italiana e suddita inglese per matrimonio», venne internata «perché sospetta in linea politica in quanto il marito era pure sospettato di fare parte del servizio di spionaggio inglese»¹⁰.
- 7 D'altra parte, la principale motivazione in base alla quale le "ex jugoslave" (termine utilizzato nella documentazione fascista per indicare le donne provenienti dai territori

del confine orientale italiano, per lo più slovene e croate) subirono la condanna non era intrinsecamente politica, ma rimandava al loro legame di parentela con un uomo che si macchiava di un crimine politico. La loro collaborazione con i “ribelli” era, infatti, desumibile dal loro essere sorelle, compagne o madri di partigiani. Se in alcuni casi, oltre alla relazione di parentela, i documenti ci permettono di supporre che queste donne cooperassero effettivamente con i loro congiunti in un’attività antitaliana, in altri casi a loro carico compare solo il grado di parentela.

- 8 Fu così che Lucia Cupic, arrestata a Gruda il 7 novembre 1941, venne internata nel campo di Pollenza, perché «è sorella del ribelle latitante Pasko Cupic [Čupić]»¹¹. Nello stesso campo fu relegata Ange Grgurevic, una donna di sessanta anni nata a Scagliari, perché «madre del ribelle latitante Petrovic Mato¹², e si ha motivo di ritenere che essa si presta a favorire i ribelli, fornendo loro viveri e notizie ed agendo come organo di collegamento»¹³.
- 9 Un dato di rilievo, anche per verificare quali comportamenti femminili il regime tendeva a reprimere e prevenire, è quello riguardante le donne internate con l’accusa di “dubbia moralità”. È quanto fu annotato nel fascicolo personale di Marcella Mazuy, cittadina francese «di dubbia moralità», internata «perché, sebbene divorziata, era in relazione con un uomo ammogliato»¹⁴. O, ancora, in quello di un’altra francese, Eugenia Nuzillat, nubile, «internata perché di dubbia condotta morale e politica»¹⁵. Dall’analisi della documentazione risulta evidente che ad essere puniti erano comportamenti riguardanti la sfera personale e la vita quotidiana, tanto che sembrerebbe di trovarsi al cospetto di una vera e propria censura dei comportamenti femminili non aderenti a quelli stabiliti dal fascismo. Senza considerare, poi, che l’internamento serviva al fascismo anche per scopi biecamente personali.
- 10 Da questo punto di vista, un caso alquanto particolare è quello di Ivette Blank, proposta per l’internamento al campo di Pollenza nel luglio del 1943. Fu il capo della polizia ad occuparsi personalmente di lei e ad indirizzare al prefetto di Macerata le seguenti parole:

Si reputa opportuno informare che la nominata in oggetto è stata l’amante dell’Eccellenza Teruzzi, Ministro dell’Africa Italiana, con cui ha avuto una bambina, successivamente affiliata dalla predetta eccellenza. Presi gli ordini superiori, la Blank, che è ritenuta capace di provocare scandali, fu internata a Lipari e ciò allo scopo di evitare che potesse venire a Roma ad arrecare molestie alla predetta Eccellenza, la quale ha manifestato ripetutamente il desiderio di non voler più avere alcun rapporto, neppure epistolare, con la suddetta donna [...]»¹⁶.
- 11 All’interno dei campi di detenzione per civili vigeva un sistema che non aveva il solo fine di allontanare le internate da altre persone e da determinati luoghi, in modo che non nuocessero agli interessi della nazione in stato di guerra, secondo le finalità dell’internamento civile¹⁷. La privazione della libertà andava di pari passo con il tentativo di imporre una disciplina uniformante e rieducativa.
- 12 Fermo restando che, si è già detto, non dobbiamo immaginare queste donne come passive spettatrici, incapaci di contrastare la vita che veniva loro imposta, è, però, riscontrabile anche un altro tipo di reazione. La minuziosità dei precetti, in un sistema complesso di favoritismi e sanzioni, il tempo vuoto, scandito da ritmi imposti, l’immobilità, il timore per la propria sorte, la lontananza dagli affetti, di cui spesso non sia aveva alcun tipo di notizia e, non ultime, la durezza materiale del regime di internamento e le conseguenti malattie, ridussero alcune di queste donne in uno stato di prostrazione psico-fisica grave e, non di rado, le portarono a tentare di suicidio¹⁸.

- 13 Le condizioni di vita all'interno delle strutture di internamento erano complessivamente molto dure per tutte e richiedevano una costante lotta contro fame, malattie, condizioni igieniche inadeguate, sovraffollamento. L'esistenza delle detenute, ridotte così ad uno stato di bisogno, era investita, inoltre, da una serie di regole minuziose e da una sorveglianza continua. Nei campi atti ad alloggiare persone di sesso femminile la vigilanza esercitata dal direttore, che era l'unico ad avere il controllo in quelli maschili, fu rafforzata dall'ausilio di direttrici donne, nominate dal Ministero dell'Interno su proposta del prefetto. Il loro compito era quello di tenere sotto controllo i locali riservati alle recluse, mentre al direttore era affidata l'amministrazione e la gestione generale. Appena si varcava la soglia del campo per le internate cominciava una vita dalla forte impronta normativa. L'immatricolazione, che al loro nome proprio sostituiva un numero, segnava una sorta di rito di passaggio verso un ambiente volto il più possibile a spersonalizzarle. La scheda personale, compilata ad ogni nuovo ingresso, descriveva, con terminologia di stampo positivista, i tratti salienti riguardanti il loro aspetto fisico. Al momento dell'ingresso nella struttura venivano private della maggior parte degli effetti personali e non era consentito loro portare con sé denaro, se non in cifre minime. La loro vita era scandita da un'infinità di piccole e grandi regole, la cui lievissima infrazione veniva punita, in genere con ulteriore privazione di quella poca libertà che era ancora concessa, vietando loro l'uscita per una breve e sorvegliatissima passeggiata. Era proibita qualsiasi manifestazione ricreativa, parlare fuori orario, cantare, aiutarsi, assumere cibo oltre quello offerto dalla mensa, esprimere malcontento, avere qualsiasi forma di comunicazioni con persone esterne. Insomma, in maniera del tutto analoga al regime carcerario¹⁹, quello del campo aveva una finalità espiativa e correttiva che colpevolizzava le internate, andando ben oltre lo scopo del mero contenimento di persone "pericolose nelle contingenze belliche".
- 14 Rispetto alla situazione maschile, quella femminile presentò delle difficoltà specifiche e, indubbiamente, una sorveglianza maggiore che andava a stabilire anche tutta una serie di regole, dall'abbigliamento al rapporto con la popolazione locale, quasi sempre assenti nei campi per soli uomini. In questi ultimi, ad esempio, c'erano strumenti musicali, nei campi femminili era invece proibito suonare, quasi a voler imporre alle donne una disciplina monacale²⁰. Certo, le condizioni di vita di tutte queste donne non sono facilmente generalizzabili, i fattori che vi incidevano erano molteplici. Senza considerare che ogni campo aveva le sue specificità, in alcuni la quotidianità era più tollerabile, in altri la situazione era particolarmente drammatica.
- 15 Inoltre, il loro destino variò a seconda del campo in cui si trovarono alla data dell'8 settembre 1943. Mentre i campi campani e molisani furono tutti liberati tra settembre e ottobre del 1943, nelle Marche gli alleati arrivarono solo nell'estate del 1944 e i mesi che vanno dall'occupazione nazista di metà settembre 1943 fino alla Liberazione, furono mesi in cui ebrei ed ebrei rischiarono tutti la deportazione e molti di loro furono effettivamente deportati e morirono ad Auschwitz. Molte, infatti, erano anche le ebrei, principalmente straniere, internate nei campi fascisti negli anni dal 1940 al 1943. Le annotazioni riguardanti la ragione del provvedimento giudiziario riferiscono il più delle volte semplicemente «di razza ebraica». In altri casi si riscontrano formule più circospette, ad esempio, «per misure precauzionali», per «apprezzamenti sfavorevoli verso l'Italia», oppure «perché in seguito ai provvedimenti razziali avrebbe manifestato avversione al Nazismo e al Fascismo»²¹. Rispetto al contegno tenuto nei confronti delle ebrei da parte del personale dei campi, i documenti in nostro possesso confermano in

linea generale quanto già appurato da altri studi sull'argomento, ossia, che le autorità periferiche vedevano nell'internamento un compito da eseguire con buona volontà. Nella documentazione, tuttavia, non mancano affermazioni che ribadiscono diffusi stereotipi. Di un'ebrea austriaca internata a Casacalenda si dice che è «un'autentica ebrea, falsa, bugiarda all'infinito, adultrice, chiacchierona»²². Sulle annotazioni personali di altre si legge «ebrea svelta e astuta» o ebrea che «si intende bene con internate della stessa razza»²³.

- 16 Ci furono, poi, episodi di ostilità nei confronti delle ebreo da parte di alcune internate "ariane", tra i quali si segnala quello che vide protagonista suo malgrado una internata ebrea a cui fu assegnato il compito di dirigere la cucina e di occuparsi della contabilità giornaliera del campo di Casacalenda. «Subito dopo tale incarico pervenne al Ministero l'anonimo [...] con il quale si lamenta appunto che nel campo di Casacalenda le ebreo comandano le ariane»²⁴. La responsabile delle lettere venne individuata e allontanata da Casacalenda, ma l'ebrea che dirigeva la cucina fu comunque sollevata dall'incarico²⁵.
- 17 Tornando alla situazione dei campi marchigiani all'indomani dell'8 settembre, con l'allestimento della *Militärkommandantur 1019* a Macerata, gli occupanti assunsero il controllo delle strutture di internamento, anche se formalmente la competenza rimase al Ministero dell'Interno²⁶. Nel frattempo, la neonata repubblica fascista finalizzava l'internamento alla "caccia" agli ebreo, in vista della loro deportazione nei lager. Il 30 novembre 1943 fu emanata l'ordinanza di polizia numero 5 che disponeva l'arresto e l'avvio in appositi "campi provinciali" di tutti gli ebreo, italiani e stranieri. Nelle Marche, il 30 settembre 1943 il comando tedesco chiuse i campi ancora attivi, trasferendo gli internati nel campo di Sforzacosta. Questo luogo, che fino all'8 settembre era stato utilizzato per contenere i prigionieri di guerra, funzionò anche da campo di internamento per civili fino alla prima settimana di febbraio del 1944²⁷. Ai fini della deportazione degli ebreo nel Reich, però, gli occupanti riattivarono, il 19 gennaio 1944, il campo di Pollenza²⁸, il quale, nel breve periodo della sua riapertura, che durò fino al 31 marzo 1944, funzionò, appunto, come luogo di raccolta di tutti gli ebreo, uomini e donne, della provincia di Macerata. Nella struttura furono ristretti in totale 47 ebreo, molti facenti parte dello stesso nucleo familiare (moglie e marito, fratello e sorella). Alla data della chiusura gli internati che ancora vi si trovavano furono tutti inviati verso il nord dell'Italia e da lì ad Auschwitz.
- 18 Fu così che Sara Franco, nata a Costantinopoli il 26 febbraio 1874, internata a Treia, fu deportata ad Auschwitz il 5 aprile del 1944. Fu uccisa al suo arrivo, il 10 aprile 1944²⁹. Anche Romana Feld, nata a Leopoli il 7 luglio del 1920 e internata a Treia proveniente da Napoli, fu deportata ad Auschwitz il 5 aprile del 1944 e liberata il 27 gennaio 1945³⁰. Stessa sorte toccò a Magdalena Bretschneider, nata a Vienna l'8 agosto del 1900, internata a Pollenza nell'agosto del 1943 e deportata ad Auschwitz il 5 aprile del 1944³¹. Sono solo alcune delle ebreo che con l'occupazione tedesca del territorio marchigiano subirono la deportazione ad Auschwitz.
- 19 Si chiudeva così un percorso, quello dell'internamento, che per queste e altre donne costituì l'inizio di una discesa agli inferi. Per molte altre, invece, fu solo una parentesi da scordare e fu facile, anche per la storia, dimenticarsi di loro.

NOTE

1. I campi cui si fa riferimento solo sono quelli gestiti del Ministero dell'Interno e non quelli controllati direttamente dal Regio Esercito. Per un approfondimento su tale distinzione si veda CAPOGRECO, Carlo Spartaco, *I campi del duce. L'internamento civile nell'Italia fascista (1940-1943)*, Torino, Einaudi, 2004, pp. 56-79.
2. Altri campi, esclusivamente maschili, presenti nelle Marche erano il campo di Urbisaglia in provincia di Macerata e i campi di Fabriano e Sassoferrato in provincia di Ancona. Per un approfondimento sui campi maceratesi e marchigiani si vedano: CAPOGRECO, Carlo Spartaco, *I campi del duce*, cit., pp. 186-194; ID., «L'internamento degli ebrei italiani nel 1940 e il campo di Urbisaglia-Abbadia di Fiastra», in *La rassegna mensile di Israel*, 1/2003, pp. 347-368; CEGNA, Annalisa, *L'internamento civile fascista in provincia di Macerata*, in FERRANTI, Clara (a cura di), *Carissimi Primo, Anne e Elie. Studi e interventi per la Memoria della Shoah nelle università, nelle scuole e nei musei d'Italia*, Macerata, Eum, 2016, pp. 249-263; DI SANTE, Costantino, *L'internamento civile e i campi di concentramento nelle Marche*, in GIOVANNINI, Paolo (a cura di), *L'8 settembre nelle Marche. Premesse e conseguenze*, Ancona, Il Lavoro Editoriale, 2004, pp. 187-228; VOIGT, Klaus, *Il rifugio precario. Gli esuli in Italia dal 1933 al 1945*, 2 voll., Firenze, La Nuova Italia, 1996, pp. 107-110 e passim; CRUCIANI, Roberto (a cura di), *E vennero 50 anni di libertà (1943-1993). L'internamento nelle Marche*, Macerata, Cooperativa Artivisive, 1993.
3. Altri campi presenti nel Molise erano Agnone, Boiano, Isernia. Per un approfondimento si vedano CAPOGRECO, Carlo Spartaco, *I campi del duce*, cit., pp. 204-225; VOIGT, Klaus, *Il rifugio precario*, cit.; GUASTAFERRI, Luigi (a cura di), *Le leggi razziali del 1938 e i campi di concentramento nel Molise*, Campobasso, I.r.r.e. Molise, 2004; TANZJ, Francesco Paolo (a cura di), *I campi di concentramento nel Molise. San Bernardino e i confinati politici ad Agnone*, Agnone, Liceo Scientifico di Agnone, 2001.
4. Altri campi presenti in Campania erano Ariano Irpino e Monteforte Irpino in provincia di Avellino, nonché Campagna in provincia di Salerno. Per un approfondimento si vedano CAPOGRECO, Carlo Spartaco, *I campi del duce*, cit., pp. 226-231; VOIGT, Klaus, *Il rifugio precario*, cit.; FAVATI, Antonietta, *Le internate. Il campo di internamento di Solofra*, Avellino, Mephite, 2002; RENZULLI, Aldo, *La libertà negata. L'internamento civile nell'Irpinia fascista (1927-1943)*, Avellino, Mephite, 2013, pp. 248-319.
5. Sul campo di Lanciano, oltre ai testi già citati di Capogreco e Voigt, si vedano anche GAGLIARDO, Alberto, *Ebrei in Abruzzo tra internamento e deportazione. La provincia di Chieti (1940-1943)*, Lanciano, Regione Abruzzo, 1998; ORECCHIONI, Gianni, *I sassi e le ombre. Storie di internamento e di confino nell'Italia fascista. Lanciano 1940-1943*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 2006; EISENSTEIN, Maria, CAPOGRECO, Carlo Spartaco (a cura di), *L'internata numero 6*, Milano, Mimesis, 2014.
6. Edizione originale: EISENSTEIN, Maria, *L'internata numero 6. Donne tra i reticolati di un campo di concentramento*, Roma, Donatello De Luigi Editore, 1944. Il volume è stato recentemente ristampato (si veda nota precedente).
7. FIORETTI, Iaia, GAGLIARDO, Alberto, *Susanne Lewinger. Una vita nel Novecento*, Fioretti Produzione, Italia, 2004, 20'.
8. Per un approfondimento sul tema mi permetto di rimandare agli altri miei lavori sull'argomento: CEGNA, Annalisa, *Internate. Storie di donne nei campi fascisti*, in ANTONINI, Carla (a cura di), *donne@uomini.it. La storia di genere nell'era digitale: fonti, narrazioni rappresentazioni nei vecchi e nuovi media*, Piacenza, Edizioni Scritture, 2017, pp. 133-154; ID., *L'internamento femminile nelle Marche durante la Seconda guerra mondiale*, in BRESSAN, Edoardo, CEGNA, Annalisa, PENTUCCI, Maila (a cura di), *Storie di donne e di uomini tra internamento e Resistenza nelle Marche*, Macerata,

Eum, 2017, pp. 37-62; ID., *L'internamento civile fascista in provincia di Macerata*, in FERRANTI, Clara (a cura di), *Carissimi Primo, Anne ed Elie*, cit., pp. 249-263; ID., «“Di dubbia condotta morale politica”. L'internamento femminile in Italia durante la Seconda guerra mondiale», in *Deportate, esuli, profughe*, 21/2013, pp. 28-54.

9. I nomi propri delle internate, in particolare di quelle straniere, si trovano trascritti sovente in modo diverso nei vari documenti. È, pertanto, probabile che molti di essi siano stati scritti in modo errato.

10. Archivio di Stato di Macerata, Fondo Questura, Ufficio di Gabinetto (d'ora in poi ASMC), b. 4, Elenco delle Internate nel Campo di concentramento di Pollenza, s.d.

11. ASMC, b. 21, fasc. “Cupic Lucia”, Comunicazione della Prefettura di Cattaro al Governo della Dalmazia”, 7 novembre 1941. Su Pasko Cupic, condannato a morte dal Tribunale straordinario della Dalmazia, si veda la Relazione n. 32 della commissione regionale croata per l'accertamento dei delitti degli occupatori e dei loro collaboratori; siveda, URL: < <http://www.criminidiguerra.it> > [consultato il 12 maggio 2018].

12. Probabilmente il nome esatto era Petrokovic Mate, anch'egli condannato a morte dal Tribunale straordinario della Dalmazia (come da nota 12).

13. ASMC, b. 24, fasc. “Grgurevic Ange”, Comunicazione della Prefettura di Cattaro al Governo della Dalmazia, Direzione generale di Polizia, 11 novembre 1941.

14. ASMC, b. 1, Elenco delle internate del Campo di concentramento di Treia presenti al 25 marzo 1941.

15. ASMC, b. 4, Variazioni avvenute nel Campo di Concentramento nella 2° Quindicina di Luglio.

16. ASM, b. 17, fasc. “Blank Ivette”, Comunicazione del Capo della polizia al Prefetto di Macerata, 17 luglio 1943.

17. L'internamento civile era una procedura messa in atto di frequente dagli Stati durante i conflitti armati. Veniva applicato agli appartenenti a nazionalità avversarie che allo scoppio delle ostilità si trovavano sul suolo di un paese belligerante, con lo scopo di mettere fuori gioco persone che potessero nuocere al Paese in stato di guerra. L'Italia lo utilizzò anche nella Prima guerra mondiale, ma l'uso che il fascismo ne fece durante la Seconda guerra mondiale trasformò il procedimento in un vero e proprio strumento di repressione politica e sociale, stravolgendone le consuete finalità. La creazione delle nuove strutture concentrazionarie significò un notevole salto di qualità dello Stato di polizia in Italia. Se il campo poteva, in parte, considerarsi una dilatazione della colonia di confino, il funzionamento e le finalità delle strutture di internamento ne rappresentarono, però, una sorta di evoluzione, sia in senso più restrittivo – per ciò che concerne la maggiore mancanza di tutela dei diritti degli internati –, sia in senso più estensivo –, quanto allo spettro di illeciti che per suo tramite si andava a colpire. Cfr. CARUCCI, Paola, *Confino, soggiorno obbligato, internamento: sviluppo della normativa*, in DI SANTE, Costantino (a cura di), *I campi di concentramento in Italia. Dall'internamento alla deportazione (1940-1945)*, Milano, FrancoAngeli, 2001, pp. 15-39; TOSATTI, Giovanna, *Gli internati civili nella documentazione dell'Archivio Centrale dello Stato*, in, *Una storia di tutti. Prigionieri, internati, deportati italiani nella seconda guerra mondiale*, Milano, FrancoAngeli, 1989, pp. 35-50.

18. Per un esempio della vita quotidiana delle internate si rimanda a EISENSTEIN, Maria, *L'internata n. 6*, cit.

19. La condizione delle donne nelle carceri durante il fascismo è descritta da MARIANI, Laura, *Quelle dell'idea. Storie di detenute politiche 1927-1948*, Bari, De Donato, 1982.

20. VOIGT, Karl, *Il rifugio precario*, cit., p. 125.

21. ASM, bb. 5-14.

22. Archivio dello Stato di Campobasso (ASC), Questura- Ebrei 1940-1943, fasc. 237.

23. ASM, Quest. Gab., b. 11.

24. Archivio centrale dello Stato (ACS), Ministero dell'Interno (MI), Direzione generale di Pubblica sicurezza, Direzione Affari generali e riservati (DGPS, DAGR), cat. Massime M 4, b. 117, f.

16 (Campi di concentramento), s.f. 2 (Affari per provincia), ins. 11 “Campobasso” (M4 117/ Campobasso); Comunicazione dell’Ispettore di pubblica sicurezza al Ministero dell’interno, 23 luglio 1942.

25. TOZZI, Maria Luisa, *L’apertura dell’Archivio periferico di Casacalenda*, in GUASTAFERRI, Luigi (a cura di), *Le leggi razziali del 1938 e i campi di concentramento nel Molise*, cit., pp. 397- 447 pp. 417-418.

26. Per un approfondimento sul comando militare germanico nelle Marche si veda CEGNA, Annalisa, *Arbeith macht frei. Occupazione nazista e sfruttamento della manodopera nelle Marche*, in CASILIO, Silvia, CEGNA, Annalisa, GUERRIERI, Loredana, *Paradigma lager. Vecchi e nuovi conflitti del mondo contemporaneo*, Bologna, Clueb, 2010, pp. 167-185; GAGLIANI, Dianella (a cura di), *Eadem, La Mlitärkommandatur 1019 e l’occupazione tedesca delle Marche, in 1915-1946*, Reggio Emilia, Aliberti, 2006; *Le Marche, i marchigiani, le guerre, il Fascismo, la Resistenza, la Repubblica*, Ancona, Affinità Elettive Edizioni, 2012, pp. 47-56.

27. ASMC, b. 2, e in AISM, f. Cruciani, b. 1, fasc. 10.

28. ASMC, b. 4.

29. PICCIOTTO, Liliana, *Il libro della memoria. Gli ebrei deportati dall’Italia (1943-1945)*, Milano, Mursia, 2006, p. 301.

30. *Ibidem*, pp. 279-280.

31. *Ibidem*, p. 160.

RIASSUNTI

Durante la Seconda guerra mondiale il fascismo inviò un importante numero di donne nei campi di internamento. Questo articolo descrive le strutture utilizzate esclusivamente per la reclusione delle donne, le ragioni per le quali furono internate e cosa le portò ad essere totalmente sradicate dalla vita di tutti i giorni. Per alcune di loro l’esperienza della reclusione fu una parentesi, ma per altre fu l’inizio di una vita del tutto differente dalla precedente. Per altre ancora, fu l’inizio di una “discesa agli inferi” che le portò ad Auschwitz e, spesso, alla morte.

During the Second World War Fascism sent a large number of women to internment camps. This article describes the structures that exclusively housed women and reconstructs who these women were, the reasons for which they were interned, and what led them to be totally uprooted from everyday life. Many experienced segregation as a parenthesis, but for others it was the beginning of a different life, always separate from their previous one. For some, therefore, it was the beginning of a “descent into hell” that would lead to Auschwitz and almost always to death.

INDICE

Parole chiave : internamento femminile fascista, campi di internamento, internamento femminile, internamento fascista, donne internate

Keywords : fascist female segregation, internment camps, female internment, fascist internment, interned women

AUTORE

ANNALISA CEGNA

Annalisa Cegna è direttore scientifico dell'Istituto storico di Macerata. Ha al suo attivo diverse pubblicazioni, aventi per oggetto l'occupazione tedesca, la mezzadria, l'internamento civile fascista e la storia delle donne.

URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Cegna> >

I nomi di Fossoli, 1942-1944

La ricerca si apre al pubblico

Marika Losi

1. Introduzione

- 1 Quello che qui si propone in merito all'uso delle nuove tecnologie per diffondere la memoria dell'internamento, è un estratto della relazione finale del tirocinio svolto da chi scrive nel corso del Master di II livello di Public History - UniMoRe, Università di Modena e Reggio Emilia conseguito nel 2016. L'obiettivo del tirocinio è stato quello di rendere comunicabili e fruibili per il vasto pubblico i dati di una importante ricerca storica - di per sé specialistica e settoriale - condotta dalla Fondazione Fossoli negli anni 2008-2011: la banca dati dei transitati dal Campo di Fossoli 1942-44. In particolare, il progetto di tirocinio si è indirizzato alla rivalorizzazione e ri-creazione degli esiti della ricerca in nuove modalità di narrazione, che afferiscono ad ambiti disciplinari differenti, utilizzano medium comunicativi diversi e sono portatrici ciascuna di proprie grammatiche e linguaggi.
- 
- 2 Nel 2008 la Fondazione ha dato vita a un'importante indagine per ricostruire l'anagrafe dei transitati dal Campo di Fossoli nel periodo bellico, con particolare attenzione al periodo (dicembre 1943 - novembre 1944) in cui esso è stato un anello funzionale della deportazione dall'Italia, costituendo il campo di transito nazionale verso i lager d'oltralpe di politici, ebrei e lavoratori coatti. Gli scopi della ricerca, guidata del Comitato scientifico della Fondazione, si presentavano sulla carta complessi e lunghi per le difformità e le dispersioni delle fonti e per la particolarità del campo di Fossoli. Il luogo, pur nel breve arco degli anni 1942-44, svolse funzioni differenti, spesso non ben distinguibili nella loro periodizzazione perché coesistenti le une con le altre, e racchiuse categorie di internati diversi - (prigionieri di guerra, ebrei, politici, internati civili e rastrellati, lavoratori coatti), coinvolgendo autorità diverse.
 - 3 Del lavoro negli archivi e della raccolta dei dati si sono occupati quattro studiosi , e nell'arco della lunga ricerca si sono tenuti due convegni che hanno illustrato importanti acquisizioni in ambito storiografico e raccolto, riattivandolo, l'interesse di tanti familiari e cittadini coinvolti, a vario titolo, alle vicende del Campo di Fossoli .
 - 4 Tre sono le direttrici su cui si è mosso il progetto di tirocinio per veicolare la ricerca storica: la presentazione pubblica della banca dati in occasione del 25 aprile, la creazione e la valorizzazione della banca dati nel contesto della Mostra di Antonello Fresu "Novecento. Il fallimento di un secolo tra conflitti e antagonismi"; il sito web di contenuti storici, oggetto del presente articolo, in cui mettere in connessione le diverse e composite documentazioni della Fondazione Fossoli con la banca dati, cercando di restituire la prospettiva soggettiva mediante l'intreccio delle varie risorse messe a disposizione in digitale: la banca dati, la documentazione d'archivio e saggi storici, i percorsi tematici e le testimonianze di "storie di vita" nel racconto orale.

2. Presentazione al pubblico della Banca dati, 25 aprile 2016

- 5 Una delle principali urgenze espresse dall'Ente Fondazione Fossoli era quella di programmare e giungere ad una presentazione pubblica degli esiti della ricerca

sull'anagrafica dei transitati dal Campo di Fossoli durante il periodo bellico, in modo da darne pieno e ufficiale riconoscimento. Si è scelto di tenere la presentazione I nomi di Fossoli 1942-44. Presentazione della banca dati degli internati il 25 aprile 2016, presso la Baracca recuperata del Campo di Fossoli. La scelta di collocare l'attività nella ricorrenza dell'anniversario della festa della Liberazione e all'interno del ricco programma di attività proposto dalla Fondazione Fossoli ha avuto diverse valenze. La sede scelta per l'iniziativa, il campo di Fossoli, non solo è stata coerente per l'evidente radice storica, ma vi ha attribuito quella connotazione di "suggestione e immersione nella storia" che la dimensione ambientale del paesaggio – e ancor più, come in questo caso, di un luogo di memoria portatore di una sua autenticità – è in grado di suggerire.

- 6 La prima fase è stata la disamina del materiale prodotto nel quadro della ricerca storica, in particolare il recupero del database di immissione delle schede biografiche e le verifiche dei contenuti inseriti. Poi si è effettuata l'esportazione dei dati in esso raccolti al fine di riuscire ad avere l'intera risorsa a disposizione in un formato informatico lavorabile. Da qui si è avviato un intervento estremamente complesso di cura scientifica, volto al controllo e alla verifica dei contenuti immessi. Diversi aspetti hanno inciso sulla complessità dell'intervento. Innanzi tutto la vastità e l'ampiezza del contenuto riversato, pari a oltre 7.000 records, corrispondenti ad altrettanti profili biografici, a loro volta articolati in una pluralità di schede con campi e sotto-campi riferiti a provenienze, percorsi di cattura e arresto, vicende della prigionia o internamento, l'eventuale ritorno o decesso.
- 7 Affrontata una primaria pulizia e normalizzazione dei dati, ci si è rivolti alla fase di pubblicazione muovendo ad una attenta disamina delle informazioni che potevano essere rese pubbliche. Operazione, questa, estremamente delicata e complessa, poiché chiamava in causa non solo scelte ragionate da parte dell'ente Fondazione Fossoli di restituzione al pubblico di contenuti delicati, ma anche questioni direttamente connesse alla metodologia storica, al trattamento delle fonti e dei dati sensibili regolati dalla normativa vigente in ambito archivistico (codice dei beni culturali), all'intreccio e al confronto con l'ultima storiografia prodotta.
- 8 Sempre rispetto alla restituzione al pubblico, non secondaria è stata anche la consapevolezza di quanto il database, pur se realizzato a partire da una attenta analisi dei presupposti metodologici necessari, costituisca primariamente un prodotto a forte carattere quantitativo in cui non trovano spazio – se non in forma limitata – le fonti descrittive, in grado invece di coinvolgere maggiormente il pubblico.
- 9 Per questo motivo la sfida è stata realizzare un progetto in cui il database da anagrafica dei transitati del campo venisse a costituire una ossatura forte, capace di connettere fonti primarie (diverse per tipologia e provenienza) con quelle secondarie, siano esse il risultato di studi e ricerche condotte dalla Fondazione Fossoli che frutto di collaborazione e scambi con altri enti.
- 10 Per la pubblicazione si è creato un nuovo sito web, <http://www.centrostudifossoli.org>, dal semplice layout, rivolto unicamente ad accogliere la consultazione del database, nella sua nuova veste uniformata. Bisognava quindi risolvere una questione: cosa rendere visibile al pubblico? con quali modalità? Rispetto alla maschera di ricerca, liberamente fruibile dall'utente generale, si sono individuati i campi: "nome", "cognome", "data di nascita", "luogo di nascita". È inoltre stato inserito il campo "cerca" che rimanda però all'area riservata, protetta da nome utente e password, per una consultazione massiva dell'intera banca dati e completa di tutti le informazioni

informatizzate per ciascun nominativo, non visualizzabili dal lato utente. Per quanto riguarda invece la restituzione dei risultati della ricerca, per ciascun nominativo si potrà visualizzare: cognome, nome, data e luogo e provincia di nascita, data di arrivo al Campo di Fossoli, la categoria individuata (prigioniero di guerra, detenuto politico, ebreo, internato civile, lavoratore coatto), campo di destinazione, luogo di liberazione e decesso.

- 11 Il lavoro è stato condotto avvalendosi di diverse figure professionali – un informatico, un programmatore e lo staff della Fondazione Fossoli – che sono state in grado di lavorare insieme, e cui le differenti competenze e gli specifici punti di vista si sono rivelati una fondamentale risorsa ai fini del raggiungimento del progetto e della sua qualità. Questo strumento ha permesso una ricezione ampia della ricerca ben oltre il pubblico di studiosi e specialisti. Il primo risultato verificabile è stato quello relativo agli accessi registrati dal sito web, anche da paesi stranieri che immediatamente potrebbero non sembrare coinvolti nella tematica del secondo conflitto.
- 12 Un secondo riguarda le domande giunte alla Fondazione nel mese successivo alla presentazione ufficiale del 25 aprile. Familiari di internati al Campo di Fossoli, appassionati e persone interessate a vario titolo, ricercatori di storia locale, hanno chiesto di verificare la presenza del nome di un proprio caro o hanno lasciato un nuovo nome. Si è così messo in atto un progetto generativo, in cui il discorso storico non è frutto di una progettualità top down, ma anzi si apre all'apporto e implementazione pubblica, determinando una pratica del “fare storia” con e insieme al pubblico.

3. La Mostra Novecento. Il fallimento di un secolo tra conflitti e antagonismi

- 13 Una seconda direttrice del tirocinio si è rivolta alla ri-valorizzazione della banca dati proponendo il suo inserimento in un progetto di ambito artistico. L'occasione si è presentata in seguito alla decisione da parte della Fondazione Fossoli di allestire, nell'ambito del Festival filosofia (16-18 settembre 2016), la Mostra di Antonello Fresu “Novecento. Il fallimento di un secolo tra conflitti e antagonismi”, che rilegge il “secolo breve” attraverso le vicende belliche che, a livello planetario, hanno scandito, come una dolorosa “danza macabra”, il suo percorso umano e temporale.
- 14 Sul piano allestitivo, le grandi immagini provenienti dagli archivi dei maggiori musei mondiali di storia e di fotografia, da archivi privati d'epoca o dall'iconografia familiare delle riviste di propaganda del tempo, ma anche, le più recenti, dal serbatoio infinito della “rete”, sono state restituite al visitatore rielaborate attraverso la tecnica prettamente infantile del “pop-up”, che l'artista ha adottato per descrivere l'amara disillusione dell'innocenza infantile di fronte alla tragica brutalità del mondo.
- 15 Per l'allestimento a Carpi, in accordo con l'artista, si è pensato a un'esposizione in più luoghi: Sala Cervi di Palazzo Pio, con la sezione dedicata alla prima metà del secolo scorso e alle due guerre mondiali; la ex Sinagoga ha accolto un'installazione dedicata alla proposizione delle immagini delle vicende più recenti, dal Vietnam ai conflitti di fine secolo; il Museo Monumento al Deportato e la baracca recuperata del Campo di Fossoli sono stati i luoghi a cui dedicare le pagine oscure della Shoah e del nazifascismo. Nel primo, insieme a progetti speciali e site-specific, è stata inserita la banca dati dei Nomi di Fossoli, restituita mediante una imponente installazione collocata nella Sala

dei Nomi, che su grandi monitor ha proposto lo scorrere, lento e inesorabile, dei nomi delle vittime della deportazione. Sul piano più prettamente operativo, si è dovuto rivisitare il database, sottoponendo i dati e i contenuti alla conversione informatica e, sotto un versante più prettamente storico, a una nuova valutazione sulle informazioni da destinare al restituzione pubblica.

- 16 Alla centralità delle vittime e delle loro memorie, hanno fatto eco, a Fossoli, i ritratti e i nomi dei loro carnefici. Tutto il percorso espositivo della mostra dunque si è presentato come un'indagine sull'agire dell'uomo e il male, nello scorrere della storia. Ma la narrazione adottata – affidata alle particolari intuizioni artistiche-allestitive che segnano l'esposizione – si è basata sull'idea di una storia raccontata in modo cronachistico e distante al visitatore. Tutto il progetto artistico della mostra e le diverse soluzioni di tecnica e di esposizione hanno un impatto fortissimo a livello comunicativo e sono orientate al coinvolgimento del pubblico. La scelta della tecnica del “pop up” e della tridimensionalità, cifra distintiva della mostra, produce l'effetto strabiliante di mettere il visitatore “dentro alle cose” e di far sì che egli “sia nella storia e la storia verso il visitatore”. Far entrare ed uscire dalle dimensioni, dunque, è il significato profondo dell'arte; in questo caso arte e storia sono stati incrociati, in una narrazione di grande valenza e forza espressiva.

4. La banca dati e il sito web <http://www.centrostudifossoli.org>

- 17 Il cuore di tutta l'operazione di restituzione della ricerca è la realizzazione di una risorsa digitale, ovvero il sito web tematico di contenuti storici, indirizzato al Centro studi e documentazione della Fondazione Fossoli. La messa in sito web di contenuti storici corrisponde ai cambiamenti di fruizione e di pubblici, di comunicazione della storia, di nuove modalità di rapporto con la ricerca, di uso delle fonti, portati dal digital turn e dalla nuova frontiera della storia digitale.
- 18 Anche in questa prospettiva, il sito web è stato pensato per connettere diversi strumenti di ricerca e diverse tipologie di fonti – testimonianze, memorialistica, audiovisivi, pubblicazioni e saggi scientifici, repertori, fonti d'archivio e fotografiche, ecc. – cercando di portare a sistema l'intreccio delle fonti primarie e secondarie tradizionalmente intese, con la peculiare fonte del database e, ancora, con le fonti orali.
- 19 Sette le sezioni create: la prima, “I nomi di Fossoli”, in cui trova sede la banca dati – con la possibilità di interrogazione mediante la maschera di ricerca – ma anche l'apparato di saggi storiografici curati dai ricercatori affidatari del progetto di ricerca sul Campo di Fossoli, nonché la bibliografia e la descrizione del quadro della provenienza della ricerca stessa. A questa sezione, che costituisce l'ossatura dell'intero sito, seguono altre partizioni: “Le voci della storia”, che raccoglie al suo interno gli esiti della raccolta di fonti orali per la storia del Campo di Fossoli e la realizzazione del film-documentario Crocevia Fossoli quale esito di tale progetto di raccolta; “I 67” relativa alle vittime della strage avvenuta a Fossoli il 12 luglio 1944; “La baracca 18” e “Primo Levi e Fossoli”, infine le due sezioni “Archivio” e “Pubblicazioni”.
- 20 In ciascuna fase di creazione si è posta attenzione alle logiche dell'utilizzatore e fruitore del sito, e non a quelle del creatore. In questo contesto il lavoro di equipe – composta da storici, informatici, grafici e le persone a cui è stato posto di testare il sito

- e la pratica collaborativa che si è ricercata, sono stati decisivi, poiché le diverse professionalità riunite hanno generato un costante confronto di prospettive e punti di vista, talvolta anche divergenti, aiutando però a trovare soluzioni ragionate e coerenti alle finalità del progetto. Parte consistente dell'azione di lavoro si è indirizzata alla costruzione della architettura del sito: posizionamento; progettazione dell'interfaccia; predisposizione di un layout responsive per la lettura su pc e sui dispositivi mobili (tablet e smartphone); l'usabilità dei contenuti, orientata alla semplificazione della fruizione e a evitare ridondanze di consultazione; le pagine e le loro parti interne; l'elemento di interoperabilità. Rispetto a quest'ultimo campo, in linea con il web 2.0, diversi sono stati gli strumenti di interazione previsti. Oltre alla presenza dei contatti mediante i social network, il sito ha previsto molteplici form di interazione andando così a connotarlo come spazio web dinamico. Non solo, oltre ai form di contatti diretti all'ente Fondazione Fossoli e alla iscrizione alla newsletter, sono stati attivati form anche di contributo alla ricerca. In diverse sezioni del sito, infatti, alla presentazione dei contenuti di storia si è affiancato un modulo in cui l'utente, in presa diretta, può segnalare informazioni e dati, inviare documentazione o lasciare commenti. Il pubblico può farsi così collaboratore dell'indagine storica realizzando un processo di co-costruzione del "fare storia" che è paradigma di una buona pratica di Public history.

- 21 Per quanto attiene alla complessa, e ancora dibattuta, questione della autorevolezza scientifica e affidabilità dei siti di storia, si è cercato di intervenire su diversi piani: restituendo in maniera evidente il nome del produttore istituzionale, la Fondazione Fossoli; indicando la datazione del sito e i suoi ultimi aggiornamenti; fornendo la possibilità, in qualunque punto di navigazione, di contattare i curatori del progetto; dichiarando la provenienza delle acquisizioni storiche e includendo sempre una presentazione dei crediti e della datazione; garantendo una costante aggiornamento del sito e dei link esterni¹.

NOTE

1. Per maggiori informazioni: URL: < <http://www.fondazionefossoli.org> >; URL: < <http://www.centrostudifossoli.org> >; database, URL: < <http://www.centrostudifossoli.org/i-nomi-di-fossoli.php> >; saggi storiografici esito della ricerca, URL: < http://www.centrostudifossoli.org/Ricerca_Saggi.html >; trailer di *Crocevia Fossoli*, URL: < <http://www.centrostudifossoli.org/levocidellastoria.html> >; pagine dedicata alle figure e profili personali dei 67 internati a Fossoli, vittime della Strage di Fossoli, avvenuta il 12 luglio 1944, URL: < <http://www.centrostudifossoli.org/67.html> > [consultati il 20 agosto 2018].

RIASSUNTI

Il saggio, estratto della relazione di un tirocinio di un Master di II livello in Public History, si occupa della banca dati dei prigionieri transitati nel Campo di Fossoli, centro di detenzione fascista. L'elenco anagrafico è il risultato di un lavoro di gruppo che ha trovato sedi diverse di diffusione delle informazioni raccolte, ma che soprattutto del web ha fatto un canale di trasmissione fondamentale. Oltre ai risvolti scientifici, tale esperienza ha avuto ricadute civili, permettendo ai familiari degli internati di trovare uno spazio virtuale ove ritessere una memoria che è doveroso mantenere viva.

The essay, extracted from the report of an internship of a second level Master's degree in Public History, focuses on the database of the Campo di Fossoli's prisoners. The list is the result of a teamwork that has found different ways to disseminate the informations collected, first of all the web. In addition to the scientific implications, this experience has had civil repercussions, allowing the families of the prisoners to find a virtual space where they can recall a memory that must be kept alive.

INDICE

Parole chiave : Fossoli, fascismo, memoria, public history, database

Keywords : Fossoli, fascism, remembrance, public history, database

AUTORE

MARIKA LOSI

Marika Losi è laureata in Storia contemporanea presso l'Università di Studi di Bologna, specializzata in Archivistica e diplomata al Master di II livello in Public History presso Università degli Studi di Modena e Reggio Emilia, già archivista dell'Istituto storico della Resistenza e società contemporanea di Modena e collaboratrice della Fondazione ex Campo Fossoli dal 2004. Dal 2013 è documentarista presso la Fondazione Fossoli di cui è referente anche del Settore Didattico. Tra le sue pubblicazioni, ha curato il volume *Dizionario storico dell'antifascismo modenese* (Milano, Unicopli, 2012) e la *Guida al Museo Monumento al Deportato politico e razziale di Carpi* (Bologna, Bononia University Press, 2016).

URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Losi> >

Polizei-Durchgangslager Bozen, 1944-45

Cenni di storia

Carla Giacomozzi

1. Le fonti

1 Disponiamo di esigui materiali documentari di fonte italiana e di fonte germanica, circa i pochi mesi di funzionamento del *Polizei-Durchgangslager* di Bolzano dalla tarda primavera del 1944 ai primi di maggio del 1945.



2 Per quanto riguarda la presenza in archivi locali e germanici di documenti riferiti al Lager di Bolzano, una specifica ricerca condotta da storici locali negli anni 1995/1996 per conto del Comune di Bolzano non ha portato ad acquisizioni sostanziali.

3 L'archivio del Lager nazista di Bolzano è stato probabilmente distrutto dagli stessi comandi del Lager nei giorni precedenti la dismissione, pertanto le fonti attualmente disponibili sono costituite principalmente dalle circa 200 videotestimonianze ad ex deportati, conservate presso i due Comuni di Bolzano e di Nova Milanese, dagli stessi realizzate nell'ambito del Progetto *Videotestimonianze dai Lager / Videoaussagen aus den NS-Lagern*.

4 Anche l'indagine per il processo nei confronti di Michael Seifert celebrato dal Tribunale Militare di Verona nel novembre del 2000 non ha aggiunto significativi contributi documentari a quanto già noto. Nel corso degli ultimi anni sono stati donati all'Archivio Storico della Città di Bolzano documenti originali del Lager di Bolzano da parte di ex deportati e dalle loro famiglie, che costituiscono una preziosa e rara fonte cartacea.

5 Allo stato attuale è quindi soprattutto dalle testimonianze dei sopravvissuti che è possibile tracciare una macro-storia del Lager di Bolzano, cioè una narrazione in forma generale di tutti quegli elementi narrati da ogni singolo sopravvissuto, ovvero l'arresto, l'imprigionamento in uno o più luoghi di detenzione, il trasporto nel o nei Lager, le condizioni di vita, il lavoro coatto, la liberazione.

2. Origini

6 È tutto da indagare l'ambito che pertiene alle fasi decisionali precedenti l'installazione di Lager a Bolzano, poiché questo aspetto non è sondabile attraverso le testimonianze raccolte.

7 Nella primavera del 1944, a Bolzano era attivo un *Arbeitserziehungslager* (Campo di Rieducazione al Lavoro), comandato dall'SS Georg Mott, già a capo dell'omologo *Arbeitserziehungslager* di Reichenau a Innsbruck. Poco sappiamo del Campo di Rieducazione al Lavoro di Bolzano, le cui funzioni probabilmente sfumarono nel *Pol. Durchgangslager* quando giunsero a Bolzano da Fossoli il comandante SS Karl Friedrich Titho e il vicecomandante SS Hans Haage.

8 Il Lager nazista di Bolzano oggetto di questo articolo, denominato dai documenti ufficiali *Pol. DurchgangsLager Bozen / Campo concentramento*, iniziò la sua attività nella tarda primavera del 1944, dopo la chiusura dell'omologo *Pol. Durchgangslager Carpi* di Fossoli (Modena).

- 9 La guarnigione del personale di guardia nazista di stanza a Fossoli, unitamente al corpo di comando SS, furono trasferiti a Bolzano insieme con gli ultimi deportati che erano rimasti a Fossoli.
- 10 Pur trovandosi il Lager di Bolzano nel capoluogo della Zona d'Operazioni nelle Prealpi, esso dipendeva amministrativamente dal comando delle SS con sede a Verona, come già in precedenza il Lager di Fossoli.

3. Ubicazione e struttura

- 11 Il Lager di Bolzano sorgeva in Via Resia (attuale civico 80) sul terreno del comune catastale di Gries, già comune autonomo e annesso alla città di Bolzano dal gennaio 1926. L'area del Lager comprendeva un'area quadrangolare cinta nel 1941 ad uso di magazzino del Genio Militare di Bolzano / 7. Reggimento Bersaglieri; al suo interno erano stati costruiti due lunghi capannoni quali depositi. In essi nella tarda primavera del 1944 furono installati gli alloggiamenti o blocchi per i deportati. Faceva parte del Lager anche una zona esterna al muro di recinzione o "zona di interesse del Lager", collegata al Lager da un'apertura nel muro di recinzione, tuttora visibile; qui furono installate un'officina meccanica, una falegnameria, una tipografia, un'officina elettrica, dove vennero impiegati molti deportati.
- 12 Alcuni edifici furono costruiti dagli stessi deportati, come ad esempio il blocco celle, la lavanderia e l'infermeria.
- 13 Secondo alcune testimonianze e foto del dopoguerra, solo l'area cinta dal muro era delimitata dal reticolato, arrotolato sopra il muro di recinzione, e da garitte di guardia, situate agli angoli e presidiate da militi armati.

4. Campi dipendenti

- 14 A differenza degli altri tre Lager installati dai nazisti in Italia (Fossoli di Carpi in provincia di Modena, Borgo San Dalmazzo in provincia di Cuneo, la Risiera di San Sabba a Trieste), dal Lager di Bolzano dipendevano dei campi di minori dimensioni, ubicati in varie località dell'odierna provincia di Bolzano; dalle testimonianze sappiamo che campi dipendenti erano situati nei comuni di Sarentino, Merano Maia Bassa, Moso in Passiria, Certosa Val Senales, Dobbiaco, Colle Isarco, Vipiteno. Scopo di essi era la produzione bellica (es. la fabbrica Beretta a Vipiteno) e lo stoccaggio di merci razziate in Italia e avviate verso Oltralpe (es. Certosa Val Senales, Moso in Passiria).

5. La popolazione concentrazionaria

- 15 Pare che i primi deportati giunti nel Lager di Bolzano fossero quelli trasferiti dal Lager di Fossoli, ai quali si aggiunsero nei circa dieci mesi di attività del Lager migliaia di altri deportati civili per una cifra stimata complessivamente in 11.000 persone. L'ultimo numero di matricola attribuito nel Lager di Bolzano fu il numero 11.116. Dalle testimonianze apprendiamo però che molti deportati politici non vennero immatricolati, causa il rapido invio nei Lager nazisti d'Oltralpe; neppure gli arrestati per motivi "razziali" cioè ebrei e sinti avevano un numero di matricola.

- 16 Bambine, bambini, giovani, donne e uomini di ogni età hanno costituito la popolazione del Lager di Bolzano.
- 17 Con i dati desunti dalle videotestimonianze e dalla memorialistica scritta dagli stessi ex deportati dopo la guerra, si può ricostruire una prima mappa dei rispettivi luoghi di arresto (provenienza), oltre che dei luoghi della loro carcerazione. La mappa comprende le regioni di tutta l'Italia del nord: le tre province che costituivano la Zona d'Operazioni nelle Prealpi (Bolzano, Trento, Belluno), il Veneto, la Lombardia, il Piemonte, la Liguria, l'Emilia Romagna, la Valle d'Aosta, la Toscana.
- 18 Altri dati riguardano ad esempio l'età dei civili deportati, dall'infante al vecchio, le professioni dei deportati, dal contadino all'industriale al sacerdote, mentre più articolata ancora è la ricostruzione della mappa relativa ai motivi dell'arresto e quindi della deportazione.
- 19 Pur essendo arduo elencare le vere cause che ebbero come effetto la deportazione di civili, ecco una serie di motivazioni degli arresti dichiarati dagli stessi ex deportati su questionari predisposti dall'Archivio Storico della Città di Bolzano:
- antifascismo
 - antinazismo
 - motivi "razziali"
 - renitenza alla leva
 - appartenenza al movimento resistenziale
 - partecipazione agli scioperi
 - ostaggio familiare
- 20 La "categoria" dei deportati politici – cioè coloro che l'amministrazione del Lager aveva classificato come tali, attribuendo loro il triangolo rosso – era la percentuale più numerosa del Lager, come del resto lo è anche a livello nazionale.
- 21 Una specifica ricerca condotta su civili ebrei italiani e non che hanno subito la deportazione nazista dall'Italia stabilisce in alcune centinaia la presenza di ebrei nel Lager di Bolzano; gli ebrei erano contrassegnati dal triangolo giallo.
- 22 Scarse sono le informazioni riferite alla presenza nel Lager di Bolzano di sinti (sembra qualche famiglia) e di prigionieri militari italiani o di altre nazionalità.

6. Procedure di ingresso

- 23 Al loro arrivo nel Lager di Bolzano, secondo la prassi in uso in tutti i Lager nazisti d'Oltralpe, la maggior parte dei deportati fu sottoposta alla spoliazione dei propri beni, alla vestizione della tuta del Lager di Bolzano (bianca o blu) ed all'immatricolazione, ovvero l'attribuzione del numero di matricola e del triangolo corrispondente alla categoria.

7. Lavoro

- 24 Quasi tutti i deportati del Lager di Bolzano furono adibiti a lavori interni al Lager o nelle officine nell'adiacente zona di interesse, alla raccolta di mele per conto di privati, allo sgombero delle macerie nel centro storico di Bolzano dopo i bombardamenti, ad operazioni di scavo per la posa di tubature e cavi elettrici; molti lavorarono per

un'industria meccanica (IMI, di Ferrara) di produzione bellica allestita nella Galleria del Virgolo.

- 25 Da molte ex deportate apprendiamo che un altro lavoro era costituito dalle pulizie degli appartamenti del comandante e di alti dirigenti dell'amministrazione nazista.
- 26 I deportati politici considerati "pericolosi", e quindi chiusi nel blocco E, non furono adibiti invece ad alcun tipo di lavoro coatto. Il blocco E veniva svuotato in occasione di ogni trasporto nei Lager d'Oltralpe. I deportati rinchiusi nel blocco celle non erano adibiti al lavoro coatto.

8. Violenza nei lager

- 27 Da testimonianze scritte ed orali di ex deportati apprendiamo che nel Lager di Bolzano vi furono frequenti episodi di violenza, perpetrati da due giovani soldati ucraini, sottoposti al comando dell'altoatesino Albino Cologna; uno dei due, Michael Seifert detto Misha (1924 - 2010), rintracciato all'epoca vivente in Canada, è stato oggetto di un processo condotto dalla Procura Militare di Verona nel 2000; il processo si è concluso con la sua condanna all'ergastolo per 11 omicidi.
- 28 All'alba del 12 settembre 1944 furono prelevati dal Lager 23 uomini, uccisi con un colpo alla nuca nella ex Caserma di Artiglieria "Francesco Mignone" sita nel quartiere di Oltrisarco. Erano accomunati dalle attività svolte prima dei loro arresti: essi erano agenti militari che, per conto del Servizio Informazioni Militari del Governo dell'Italia Liberata del maresciallo Badoglio e in collegamento con i servizi segreti alleati SOE e OSS, avevano svolto rischiose operazioni di intelligence e di sabotaggio nell'Italia occupata dai nazifascisti.

9. Comitato di resistenza

- 29 Dentro il Lager era attivo un comitato di resistenza clandestino, che aveva contatti con il CLN esterno e che aiutava parte dei deportati mediante distribuzione di beni (cibo, sigarette, denaro) e l'organizzazione di fughe dal Lager. Variamente testimoniate dai deportati sono anche numerose iniziative spontanee di solidarietà attuate dalla popolazione civile, particolarmente dagli abitanti del quartiere operaio delle "Semirurali", anche con il sostegno del cardinale milanese Ildefonso Schuster e del clero locale.
- 30 Aiuti in denaro e in vettovaglie arrivavano anche dai dirigenti della Zona Industriale di Bolzano, poiché alcune grandi fabbriche di Bolzano avevano necessità di frequenti collegamenti con le case-madri di Milano e Torino. La Zona di Operazioni nelle Prealpi era chiusa ai contatti esterni, la circolazione era possibile solo con permessi speciali, perlopiù dovuti a motivi legati alla produzione bellica e comunque sottoposti al nulla osta dell'autorità nazista.

10. Trasporti

- 31 In conseguenza alla sua denominazione ufficiale (*Durchgangslager* significa Campo di transito), periodicamente gruppi di deportati furono inviati nei Lager nazisti d'Oltralpe.

- 32 Dalla stazione ferroviaria di Bolzano e, soprattutto, dal binario della zona industriale sito in Via Pacinotti partirono dal 5 agosto 1944 al 22 marzo 1945 complessivamente 13 trasporti su carri bestiame con 5 destinazioni:
- *Lager di Mauthausen*: 5 trasporti (5 agosto 1944, 20 novembre 1944, 14 dicembre 1944, 8 gennaio 1945, 1 febbraio 1945)
 - *Lager di Flossenbürg*: 3 trasporti (5 settembre 1944, 14 dicembre 1944, 19 gennaio 1945)
 - *Lager di Dachau*: 2 trasporti (5 ottobre 1944, 22 marzo 1945)
 - *Lager di Ravensbrück*: 2 trasporti (5 ottobre 1944, 14 dicembre 1944)
 - *Complesso concentrazionario di Auschwitz*: 1 trasporto (24 ottobre 1944)

11. La dismissione del lager

- 33 Nel breve periodo compreso tra il 28 aprile 1945 ed il 3 maggio 1945 il Lager di Bolzano fu dismesso. Esso non fu quindi liberato; i deportati che si trovavano a Bolzano, così come quelli che si trovavano nei campi dipendenti, furono rilasciati a scaglioni. Ai deportati che si trovavano a Bolzano fu consegnato un certificato di rilascio nominale su carta intestata, recante la firma autografa dell'SS *Untersturmführer* Karl Titho nella sua funzione di *Lagerkommandant*.
- 34 Da alcune testimonianze apprendiamo che probabilmente nei giorni intorno al 28 aprile comparve nel Lager una piccola delegazione della Croce Rossa, non sappiamo se per concordare la dismissione del Lager con il comandante o se per liberare parte dei deportati ebrei.

ALLEGATO

12. Breve bibliografia sull'*Alpenvorland* e sulla deportazione

12.1 Studi generali

AGOSTINI, Piero, ROMEO, Carlo, *Trentino e Alto Adige Province del Reich*, Trento, Temi, 2002.

ANPI (Bolzano), *Aspetti e problemi della Resistenza nel Trentino Alto Adige. Il Lager di via Resia*, Bolzano, Circolo culturale ANPI, 1980.

DELLE DONNE, Giorgio, *Alto Adige 1945-1947. Ricominciare*, Bolzano, Provincia Autonoma di Bolzano. Ufficio educazione permanente, biblioteche e audiovisivi, 2000.

HAPPACHER, Luciano, *Il Lager di Bolzano, con appendice documentaria*, Trento, Comitato Provinciale per il 30. Anniversario della Resistenza e della Liberazione, 1979.

- INNERHOFER Josef, *Südtiroler Blutzeugen zur Zeit des Nationalsozialismus*, Bolzano, Verlagsanstalt Athesia, 1985.
- CAUVIN, Albina, GRASSO, Giacomo, *Nacht und Nebel (notte e nebbia) uomini da non dimenticare 1943-1945*, Torino, Marietti, 1981.
- GIACOMOZZI, Carla, PALEARI, Giuseppe, *Canti dai Lager / Musik aus dem Lager*, Nova Milanese, Comune di Bolzano / Stadtgemeinde Bozen – Comune di Nova Milanese, 1996.
- GIACOMOZZI, Carla, PALEARI, Giuseppe, *Scrivere dai Lager / Briefe aus dem Lager*, Bolzano, Comune di Bolzano / Stadtgemeinde Bozen, 2000.
- GIACOMOZZI, Carla, *Nella Memoria delle Cose. Donazioni di documenti dai Lager all'Archivio Storico della Città di Bolzano*, Bolzano, Comune di Bolzano / Stadtgemeinde Bozen, 2009.
- GIACOMOZZI, Carla, *23. Un eccidio a Bolzano*, Bolzano, Comune di Bolzano / Stadtgemeinde Bozen, 2011.
- ISTITUTO VENETO PER LA STORIA DELLA RESISTENZA, *Tedeschi, partigiani e popolazioni nell'Alpenvorland (1943-1945)*, Venezia, Marsilio, 1984.
- LABORATORIO DI STORIA DI ROVERETO, *Almeno i nomi. Civili trentini deportati nel Terzo Reich: 1939-1945*, Rovereto, Temi, 2013.
- LABORATORIO DI STORIA DI ROVERETO, *Il popolo numerato. Civili trentini nel Lager di Bolzano 1944-1945*, Rovereto, Provincia Autonoma di Trento, 2017.
- MARCELLI, Ennio, *Don Narciso Sordo. Un testimone della fede*, Bolzano, Comune di Bolzano / Stadtgemeinde Bozen, 2000.
- MAYR, Sabine, INNERHOFER, Joachim, *Quando la patria uccide. Storie ritrovate di famiglie ebraiche in Alto Adige*, Bolzano, Raetia, 2015.
- MEZZALIRA, Giorgio, VILLANI, Cinzia, *Anche a volerlo raccontare è impossibile. Scritti e testimonianze sul Lager di Bolzano*, Bolzano, ANPI, 1999.
- MEZZALIRA, Giorgio, ROMEO, Carlo, *Mischa, l'aguzzino del Lager di Bolzano: dalle carte del processo a Michael Seifert*, Bolzano, ANPI, 2002.
- PERWANGER, Verena, *Atti del Convegno Follia e Pulizia Etnica in Alto Adige : Bolzano, 10 marzo 1995*, Pistoia, s.e., 1998.
- PICCIOTTO FARGION, Liliana, *Il libro della memoria*, Milano, Mursia, 2002.
- STEINHAUS, Federico, *Ebrei / Juden. Gli ebrei dell'Alto Adige negli anni trenta e quaranta*, Firenze, Giuntina, 1994.
- STUHLPFARRER, Karl, *Le zone d'Operazione Prealpi e Litorale Adriatico 1943 - 1945*, Gorizia, Libreria Adamo, 1979.
- THALER, Franz, *Dimenticare mai. Le opzioni, il campo di concentramento di Dachau, la prigionia di guerra, il ritorno a casa*, Bolzano, Raetia, 2014.
- TIBALDI, Italo, *Compagni di viaggio. Dall'Italia ai Lager nazisti I "trasporti" dei deportati 1943-1945*, Milano, Franco Angeli, 1994.
- VENEGONI, Dario, *Uomini, donne e bambini nel Lager Bolzano*, Milano, Mimesis, 2005.
- VILLANI, Cinzia, *Ebrei fra leggi razziste e deportazioni nelle province di Bolzano, Trento e Belluno*, Trento, Società di Studi trentini di Scienze storiche, 1996.

12.2 Alcuni scritti di ex-deportati del Lager di Bolzano

BECCARIA ROLFI, Lidia, BRUZZONE, Anna Maria, *Le donne di Ravensbrück. Testimonianze di deportate italiane*, Torino, Einaudi, 1978.

BETTIOL, Tullio, *Un ragazzo nel Lager. memorie dal Campo di Bolzano*, Belluno, Isbrec, 2005.

BOCCHETTA, Vittore, *40-45 Quinquennio infame*, Melegnano, Montedit, 1995.

BUTTOL, Raffaele, *Prete nella Resistenza. Memoria sulla deportazione a Bolzano*, Belluno, Isbrec, 2005.

CALEFFI, Piero, *Si fa presto a dire fame*, Milano, Mursia, 1968.

CANTALUPPI, Gaetano, *Flossenbürg. Ricordi di un generale deportato*, Milano, Mursia, 1995.

CHIODI, Pietro, *Banditi*, Torino, Einaudi, 1975.

COALOVA, Sergio, *Un partigiano a Mauthausen. La sfida della speranza*, Cuneo, L'Arciere, 1993.

DESANDRÉ, Ida, *Vita da donne*, Milano, Lupetti, 1995.

FARONATO, Gianni, *Ribelli per la libertà. Testimonianze sul Lager di Bolzano*, Feltre, Castaldi, 1995.

GAGGERO, Andrea, *Vestito da omo*, Firenze, Giunti, 1991.

LIGGERI, Paolo, *Triangolo rosso 134381. Dalle carceri milanesi di San Vittore ai campi di concentramento e di eliminazione di Fòssoli, Bolzano, Mauthausen, Gusen, Dachau (marzo 1944-maggio 1945)*, Milano, La Casa, 1986.

MASSARIELLO ARATA, Maria, *Il ponte dei corvi. Diario di una deportata a Ravensbrück*, Milano, Mursia, 2005.

PANTOZZI, Aldo, *Sotto gli occhi della morte. Da Bolzano a Mauthausen*, Bolzano, Comune di Bolzano / Stadtgemeinde Bozen, 1946.

PAPPALETTERA, Vincenzo (a cura di), *Nei Lager c'ero anch'io*, Milano, Mursia, 1973.

SCOLLO, Antonio, *I campi della demenza*, Milano, Vangelista, 1994.

VASARI, Bruno, *Mauthausen bivacco della morte*, Firenze, La Fiaccola, 1991.

12.3 Sitografia con testimonianze di ex-deportati anche del Lager di Bolzano

SALVI, Renzo (a cura di), «Testimonianze dai lager. Immagini, luoghi e memorie dei sopravvissuti dai Campi di sterminio nazisti», in *Rai Educational*, URL: < <http://www.testimonianzedailager.rai.it> > [consultato il 20 agosto 2018]*.

AA. VV., *Lager e deportazione*, URL: < <http://www.lageredeportazione.org> > [consultato il 20 agosto 2018]*.

NOTE

*. Entrambi i siti sono stati realizzati da progetti sorti dalla collaborazione tra il Comune di Bolzano ed il Comune di Nova Milanese.

RIASSUNTI

Il proposito di questo saggio è quello di capire il funzionamento del Polizei-Durchgangslager di Bolzano il quale entrò in funzione dalla tarda primavera del 1944 fino alla sua dismissione del maggio 1945. Le attuali ricerche hanno permesso di chiarire – sebbene non ancora del tutto – l'organizzazione e la struttura del campo, così come le principali caratteristiche della popolazione carceraria.

The purpose of this essay is to understand the operating mode of the Polizei-Durchgangslager Bozen (Bolzano) which started during the german occupation in spring 1944 until May 1945. Current research has investigated – although it hasn't been completely clarified – the organisation and structure of the camp, and even the characteristics of the prisoner population.

INDICE

Keywords : concentration camp, South Tyrol, Alpenvorland, prison, repression

Parole chiave : campo di concentramento, Alto Adige/Südtirol, zona di operazioni delle Prealpi, prigionia, repressione

AUTORE

CARLA GIACOMOZZI

Carla Giacomozzi è Responsabile dell'Archivio Storico Città di Bolzano/Stadtarchiv Bozen.


URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Giacomozzi> >

I campi di concentramento fascisti

La memoria italiana tra miti, silenzi e public history

Irene Bolzon

1. Introduzione

- 1 La vicenda dei campi di internamento fascisti si trova in Italia, dal punto di vista memoriale, al centro di una storia che intreccia rimozioni, silenzi, riscoperte e continue sovra-scritture di carattere mitico. Il presente contributo propone un bilancio per sommi capi del percorso di progressiva riscoperta del tema, a partire da una tardiva ma capillare e sistematica messa a punto storiografica per arrivare fino alla più recente stagione dedicata alla divulgazione dei contenuti della ricerca ad un pubblico sempre più ampio¹.
- 
- 2 Ripercorrendo le prime tracce lasciate dei testimoni, arriviamo a Roma nell'ottobre del 1944, quando l'editore Donatello De Luigi, nella città da poco liberata, pubblica un libro di Maria Eisenstein, intitolato *Internata n. 6. Donne tra i reticolati del campo di concentramento*². La narrazione è interamente impostata su un registro letterario ma il volume costituisce la prima testimonianza diretta di un campo di concentramento fascista. Le parole dell'autrice, che tessono in un'unica trama memorie personali, fiction e fatti realmente accaduti, costituiscono nei fatti una vera e propria denuncia dell'esperienza relativa all'internamento civile durante il periodo fascista.
 - 3 L'allontanamento fisico dalla società degli avversari politici era, con il confino, una prassi consolidata per il regime, ma con lo scoppio della guerra esso venne riformulato attraverso la disposizione dell'internamento civile, concepito come un vero e proprio strumento amministrativo di prevenzione. La pratica venne regolamentata da una legislazione afferente sia alle leggi di guerra sia a quelle di pubblica sicurezza che intendeva l'internamento come una misura volta a contenere e isolare i civili italiani e stranieri ritenuti «pericolosi soprattutto nelle contingenze belliche»³. I provvedimenti finirono per colpire in maniera specifica gli ebrei (come nel caso di Maria Eisenstein), i cittadini stranieri presenti in Italia provenienti da stati nemici, gli antifascisti e gli sloveni e i croati della Venezia Giulia, i quali subirono internamenti in misura sempre crescente e sistematica dopo il 6 aprile del 1941, con l'attacco delle forze dell'Asse al Regno di Jugoslavia. Nel corso della guerra, mentre nei territori occupati e annessi l'Esercito italiano operava ricorrendo alla distruzione di villaggi e alla fucilazione di ostaggi civili, modalità che subirono una radicalizzazione nel corso del 1942, soprattutto nell'Italia Centro-meridionale vennero allestiti campi di concentramento con l'obiettivo di internarvi la popolazione civile deportata dalle zone d'operazione. In questi campi soprattutto dopo il 1942 i detenuti vennero sottoposti a regimi di internamento estremamente rigidi, tra sovraffollamento, malattie e gravi restrizioni alimentari, che provocarono la morte di migliaia di persone, tra i quali soprattutto anziani e bambini⁴. Un quadro drammatico dal quale emerge in maniera particolarmente significativa il campo di concentramento di Arbe dove «seppure per un breve periodo – gli indici di mortalità, con tassi del 19%, [avevano] superato quelli consueti nei Lager nazisti non di sterminio»⁵.
 - 4 Il precoce tentativo di denuncia costituito dal libro di Maria Eisenstein finì però per disperdersi rapidamente tra le pieghe di un conflitto ancora in corso. Il prolungarsi nel Nord-Italia dell'occupazione e delle guerre da essa scatenate fino alla primavera dell'anno successivo e la complessità del dopoguerra italiano portarono la vicenda dei

campi di concentramento fascisti a incamminarsi verso un sostanziale oblio. L'Italia, superata la primavera-estate del 1945, dovette affrontare una impegnativa ricostruzione valoriale e identitaria, prima ancora che materiale, e la via che la politica scelse di percorrere fu quella dell'autoassoluzione, che impose alla memoria pubblica sul recente passato narrazioni unificanti e mirate alla ricomposizione⁶. A incidere su questa scelta l'atteggiamento della diplomazia italiana arrivata al tavolo delle trattative di pace: essa, rappresentante di un paese aggressore e sconfitto, scelse di presentare l'esperienza fascista come una sorta di anomalia intercorsa nel naturale progresso della nazione italiana, neutralizzata grazie all'esperienza resistenziale⁷. Si trattava di un'impostazione volta a glissare ogni bilancio dell'esperienza fascista, ad attribuire esclusivamente a Mussolini la responsabilità delle scelte disastrose compiute e a liberare dal fardello della connivenza l'intera classe dirigente italiana, stroncando sul nascere una necessaria e consapevole rielaborazione del Ventennio oramai concluso. Veniva tirata dunque una riga sulle leggi razziali, sui crimini perpetrati durante le imprese coloniali italiane e nel settore balcanico, sui campi di concentramento e sulla fattiva collaborazione italiana nella spoliazione, persecuzione e deportazione degli ebrei⁸.

- 5 Se sul piano delle relazioni con le altre potenze si procedette alla costruzione di un'immagine che proponeva sui tavoli delle trattative un'Italia liberatasi dall'infezione fascista, a livello interno si consumava il sostanziale fallimento del processo epurativo della società dal fascismo, sancito dall'"amnistia Togliatti" del 22 giugno 1946. Nata dalla volontà di ricomporre le fratture che attraversavano il Paese, essa fece da apripista ad una serie di decreti di indulto e condono che nel giro di breve tempo avrebbero trasformato quell'amnistia nel primo atto di in una vera e propria amnesia sui fatti intercorsi durante il Ventennio, nel corso delle guerre scatenate dal fascismo e nella fase terminale della RSI⁹. Su questo processo memoriale si sarebbero poi abbattuti gli schematismi imposti dalla Guerra fredda e dalla lenta e tortuosa risoluzione della questione del confine orientale italiano, giunto ad una sua definizione solo nel 1954 (sancita poi definitivamente dal Trattato di Osimo del 1975).
- 6 In questo modo le memorie individuali o di gruppo relative alle violenze inflitte dal fascismo, o per sua responsabilità, scivolarono inesorabilmente in una sfera privata, senza trovare possibilità di espressione in un orizzonte pubblico. È dunque nel complesso secondo dopoguerra e nelle sue dinamiche che vanno ricercate le ragioni che impedirono a un libro come quello di Maria Eisentstein di avviare un dibattito sul tema da lei dolorosamente riportato a galla, provocando un inabissamento nell'oblio della questione dei campi di concentramento fascisti e dell'esperienza dell'internamento civile.
- 7 A riempire gli spazi lasciati vuoti dai racconti dei testimoni e da un critico bilancio dell'esperienza italiana durante la Seconda guerra mondiale furono soprattutto le narrazioni di retaggio mitico, prima tra tutti quella persistente e pervasiva degli "italiani brava gente", incardinata su alcuni concetti chiave: la scarsa adesione degli italiani alle leggi razziali, il mancato sostegno di buona parte dell'opinione pubblica alla guerra e più in generale l'innata bontà dei soldati italiani, la cui naturale incapacità nell'eguagliare la ferocia dei tedeschi aveva dato vita a regimi d'occupazione blandi nelle aree interessate dalla presenza militare italiana durante il conflitto¹⁰. A sostegno del teorema concorse un costante indugio narrativo sulle circostanze che videro i soldati italiani giocare nei panni delle vittime, come per esempio la ritirata di Russia o

gli attacchi subiti da parte partigiana nel contesto balcanico. Il mito, nato negli ambienti militari e diplomatici italiani che già dopo l'8 settembre del 1943 avevano iniziato ad elaborare dossier con l'obiettivo di prevenire future accuse da parte della Jugoslavia, era rientrato a pieno titolo nella retorica pubblica italiana, innestandosi su altre narrazioni simili. Prima tra tutte quella degli italiani "salvatori di ebrei", che erigeva a sistema gli esempi di coloro che si erano spesi per salvare gli ebrei dalla deportazione, insistendo sul concetto di un Paese che digerì a stento le misure imposte dall'alleato tedesco¹¹.

- 8 Questa concatenazione autoassolutoria di narrazioni ebbe come effetto la creazione di «uno dei più emblematici e persistenti vuoti di memoria del dopoguerra, un buco nero, che, oltre alle vicende dei campi per ebrei avvolse anche quelle della repressione antislava [...] e persino quelle dei campi coloniali, nonostante il suo stesso ideatore, il generale Rodolfo Graziani, già negli anni Trenta, ne avesse ammessa e rivendicata la creazione»¹². Fu così che la vicenda dei campi venne rimossa simbolicamente e, in alcuni casi, fisicamente dalla memoria collettiva. È quanto accadde ad esempio al campo di concentramento di Treviso, chiamato emblematicamente dai pochi che ne conservavano memoria campo di Monigo, dal nome del quartiere che lo ospitava, quasi a segnarne l'estraneità dal corpo della città. Nel 1965 quando una delegazione di sloveni arrivò a Treviso per rendere omaggio alle circa 200 vittime del campo, di cui 53 bambini, nessuna autorità seppe indicare loro il luogo di sepoltura¹³. Sorte simile quella del campo di concentramento di Gonars, preso d'assalto e distrutto nei mesi successivi all'armistizio dalla popolazione locale che ne ricavò materiale edile ed arredi per abitazioni private ed edifici pubblici¹⁴. Solo nel 1973 venne realizzato un sacrario nel cimitero di Gonars ad opera dello scultore Miograd Zivković per ricordare le oltre 400 persone che trovarono la morte nel campo e ravvivare la memoria di un evento, apparentemente, completamente dimenticato.
- 9 Il lungo silenzio, interrotto dalla rara pubblicazione di poche testimonianze, si interruppe solo a metà anni Ottanta, favorito da un contesto culturale avviato ad una fase di grande cambiamento e dall'apertura di nuovi fondi d'archivio. Il 1987 è stato individuato come «anno spartiacque» per la storiografia sull'internamento, con l'uscita della prima monografia dedicata alla storia di un campo fascista e i primi studi e convegni sul tema¹⁵.
- 10 Qualche anno più tardi la storiografia era ormai pronta a mettere a punto i primi risultati, allargando il suo campo d'indagine a diverse realtà territoriali. Il crollo del Muro aveva poi scompaginato completamente gli orizzonti memoriali e favorito l'inizio di una stagione all'insegna della rilettura del passato e del lungo dopoguerra europeo, avviando un progressivo recupero di vicende individuali rimaste a lungo sedimentate in ambito privato. Era l'avvio di quella che è stata definita come *L'era del testimone*¹⁶ che favorì lo smantellamento dei sistemi interpretativi adottati per leggere il passato, mettendo a punto, a sua volta, nuovi paradigmi memoriali ed equilibri commemorativi incentrati sulle categorie di «vittima» e di «genocidio»¹⁷.
- 11 Gli anni Novanta segnarono, anche a causa delle vicine guerre jugoslave, un rinnovato interesse della storiografia nei confronti dei Balcani, dando ulteriore slancio allo studio dell'internamento civile, dei crimini commessi dall'Esercito italiano, della storia del confine orientale e più in generale a tutte le vicende inerenti la seconda guerra mondiale e i conflitti civili scatenati dall'occupazione nazista¹⁸. Il collasso delle narrazioni mitiche legate alla Resistenza aveva inoltre favorito una riflessione sempre

più matura sulle caratteristiche stesse delle molteplici guerre combattute in Italia nel periodo 1943-1945. La progressiva presa di coscienza storiografica, pur favorendo un dibattito che incominciava ad aprirsi al pubblico, non impedì però ai primi dati raccolti dalla ricerca di essere sovrascritti da percezioni errate e letture distorte. Mentre la Shoah si radicava come «elemento nodale delle storie e delle memorie nazionali»¹⁹ la sempre crescente narrazione commemorativa legata allo sterminio degli ebrei finì per offuscare la nascente consapevolezza di quanto accaduto nei campi di concentramento fascisti, finendo per produrre un ulteriore effetto distorto: l'universo concentrazionario diveniva per il senso comune un fenomeno esclusivamente nazista e le poche informazioni messe a disposizione del grande pubblico sui campi fascisti finirono, messe a confronto con gli orrori di Aushwitz, per produrre la percezione errata di un fascismo dal volto tutto sommato umano, che aveva prodotto dei «non-lager»²⁰. Dunque, anche se in maniera forse paradossale, il recupero della memoria dei campi di internamento fascisti finì per rimanere intrappolato, ancora volta, in un meccanismo retorico di matrice autoassolutoria.

- 12 Nei primi anni Duemila la produzione storiografica ha continuato ad ampliare il raggio degli studi, giungendo tra il 2003 e il 2004 ad un secondo giro di boa, con l'uscita del primo volume, scritto da Carlo Spartaco Capogreco, in grado di sistematizzare in un quadro complessivo l'esperienza dei campi di internamento, l'uscita in lingua italiana di importanti studi condotti oltreconfine presso l'Archivio di Stato di Lubiana e di numerosi contributi locali sulla storia dei singoli campi²¹.
- 13 Negli ultimi quindici anni lo storiografia ha continuato ad approfondire i casi locali²², andando a definire con maggior precisione alcuni aspetti specifici dell'internamento: la prospettiva di genere, quella dell'infanzia e vicende biografiche che hanno legato la storia di alcuni internati a quella della resistenza italiana dopo l'8 settembre 1943²³. Si tratta in diversi casi di lavori che non si sono soffermati peculiarmente sulla fase della guerra, ma che hanno tentato di mettere a fuoco in maniera nitida come l'esperienza dell'internamento si inserisse perfettamente in un disegno totalitario peculiarmente fascista, cogliendone la dimensione di lungo periodo e i rapporti di rottura e continuità con le epoche precedenti²⁴.

2. I campi di concentramento tra memoria e *public history*

- 14 Le riflessioni della comunità scientifica sul tema dei campi di concentramento fascisti hanno cominciato a toccare l'opinione pubblica e ad inserirsi in circuiti comunicativi diversi da quelli accademici o specialistici solo in tempi recenti. Non erano mancati esempi precoci nei primi anni Novanta, come la mostra *La menzogna della razza. Documenti e immagini del razzismo e dell'antisemitismo fascista* curata dal Centro Furio Jesi di Bologna²⁵. Tuttavia a mettere in moto la macchina della divulgazione e a favorire una riflessione capace di avvalersi degli strumenti propri della *public history* ha contribuito il combinato disposto dell'istituzione per il 27 gennaio di ogni anno del "giorno della memoria" (legge n. 211 del 20 luglio 2000) e la sempre crescente disponibilità di risorse attivate grazie ai programmi di finanziamento europei finalizzati alla realizzazione di progetti dedicati alla memoria storica e alla cittadinanza attiva. L'inserimento della dinamica memoriale legata allo sterminio ebraico nel circuito istituzionale e scolastico ha posto la necessità di individuare strumenti che consentissero alla tematica di

tradursi in un nuovo discorso pubblico capace di comunicare con la società civile. La vastità e capillarità dei progetti di divulgazione dedicati alla Shoah, impossibili da enumerare e censire efficacemente, ha costituito un'onda d'urto che si è propagata lungo temi collaterali, che ha finito per smuovere il fondo del dibattito pubblico stagnante, se non quasi assente, sull'esperienza dei campi di concentramento fascisti. Un dibattito che ha cominciato ad allargarsi anche in virtù di un incidentale effetto collaterale dovuto all'istituzione di una seconda data commemorativa, quella del 10 febbraio, dedicata al "giorno del ricordo", che riportava al centro del discorso pubblico la questione delle foibe, dell'esodo e di quelle «più complesse vicende del confine orientale» di cui i campi di concentramento fascisti erano una delle molte espressioni²⁶. Questo intreccio di situazioni e dinamiche ha dato vita a numerosi progetti incentrati sulla disseminazione delle conoscenze acquisite dalla storiografia, che hanno lasciato una traccia tangibile nella creazione di alcune banche dati on-line dove sono tutt'ora raccolti e messi a disposizione materiali, documenti e notizie sui campi di concentramento fascisti.

- 15 Cruciale ad esempio è stata l'esperienza della Fondazione Internazionale Ferramonti di Tarsia per l'Amicizia tra i Popoli, costituita ancora nel 1988, con lo scopo di «recuperare e valorizzare la memoria storica del campo di concentramento di Ferramonti e promuovere la ricerca sull'internamento civile e la persecuzione politico-razziale in età fascista»²⁷. Grazie alla Fondazione, già impegnata nella promozione di studi, convegni e dibattiti sul tema e coinvolta nei primi atti pubblici finalizzati al riconoscimento della storia dei campi, il 25 aprile del 2004 è stato infatti inaugurato il Museo della Memoria Ferramonti di Tarsia, nato con lo scopo preservare e divulgare il patrimonio storico del campo di concentramento (e oggi visitabile grazie ad un tour virtuale on-line)²⁸. Nel 2009 la Fondazione è diventata anche, assieme ad altri enti istituzionali, promotrice del "Progetto Ferramonti", che, grazie ad un finanziamento della Comunità Europea²⁹, ha permesso la realizzazione di un portale e di numerosi interventi didattici nelle scuole locali finalizzati alla conoscenza dei fatti avvenuti all'interno del campo³⁰.
- 16 Nel frattempo molto si stava muovendo anche in prossimità del confine italo-sloveno. Tra le prime e più importanti iniziative di *public history* sul tema è da segnalare la mostra *Quando morì mio padre*³¹, allestita nel 2005 e promossa dall'Assessorato alla Cultura e dalla Biblioteca del comune di Ruda (UD) e dal Centro Isontino di Ricerca e Documentazione Storica e Sociale "Leopoldo Gasparini" di Gradisca d'Isonzo (GO). La mostra, che indagava le vicende dei bambini deportati nei campi di concentramento di Gonars, Visco, Arbe-Rab e Monigo venne curata dagli storici Metka Gombač, Boris M. Gombač e Dario Mattiussi, analizzando fonti dell'Archivio di Stato della Repubblica di Slovenia e del Museo Sloveno di Storia Contemporanea di Lubiana. In quello stesso anno, sulla scia del volume uscito due anni prima sulla storia del campo di concentramento di Gonars³², partiva *Gonars Memorial*, un progetto molto ampio, finanziato dalla locale amministrazione comunale e dalla Comunità Europea (con il patrocinio del Comune di Visco e della Regione Autonoma Friuli Venezia Giulia). Oltre alla realizzazione di un documentario, basato in buona parte sulla raccolta di testimonianze orali rilasciate dai sopravvissuti, esso ha previsto la creazione di un portale web con l'obiettivo di raccogliere materiali e documentazione legati alle vicende del campo³³. Sempre sul campo di Gonars e negli stessi anni è stato inoltre realizzato l'audio-documentario *Le storie di Stanka e Maria*, incentrato sulla storia di Stanka, rom slovena deportata nel 1942 con la sua famiglia e internata a Gonars, e di

Maria, sinti di Trieste cui parte della famiglia venne deportata dopo l'8 settembre del 1943 in Germania³⁴.

- 17 La vicinanza di un confine sensibile a queste tematiche e i rapporti intessuti dai locali istituti di ricerca con gli storici sloveni hanno permesso nel Friuli Venezia Giulia la creazione di un ambiente favorevole alla discussione attorno alle vicende dei locali campi di concentramento di Visco e Gonars. L'attenzione persistente è testimoniata dall'uscita nel 2011 di un secondo film-documentario, intitolato *Oltre il filo - Onstran Žice*³⁵, e di un'omonima mostra allestita per la prima volta nel 2016 nel comune di San Vito al Tagliamento (UD). La mostra, curata da Paola Bistrot, ha esposto disegni originali degli artisti internati nel campo di concentramento di Gonars e le tavole originali del libro *L'inverno d'Italia* dell'artista e cantante Davide Toffolo³⁶. Il libro, arrivato nel 2018 alla sua seconda edizione, attraverso il fumetto racconta la storia del campo ricorrendo al filtro della fiction e ripercorrendo le vicende di due bambini sloveni.
- 18 La creazione di una delle banche dati on line più complete sull'esperienza dei campi di concentramento risale al 2013. Si tratta del progetto *I campi fascisti. Dalle guerre in Africa alla Repubblica di Salò*, concepito come «centro di documentazione on line sull'internamento e la prigionia come pratiche di repressione messe in atto dallo Stato italiano nel periodo che va dalla presa del potere da parte di Benito Mussolini (1922) fino alla fine della seconda guerra mondiale (1945)»³⁷. Un sito pensato come un work in progress che al momento raccoglie circa 2.500 documenti consultabili direttamente dalla pagina e il censimento di oltre 900 luoghi della memoria, in Italia e all'estero, coinvolti nelle vicende dei campi, tutti geo-referenziati all'interno di una mappa interattiva. Nel portale sono inoltre reperibili e scaricabili documenti audio e video come videointerviste a storici e ad ex internati oltre che l'audio documentario *Stavo cercando le corna e la coda, ma non le avevano. Guerra, deportazione e campi durante l'impero fascista in Etiopia* di Roman Herzog.
- 19 Le forti ricadute didattiche insite nella natura dalle giornate celebrative stabilite nell'ambito del calendario civico hanno favorito inoltre lo sviluppo di numerosi progetti che hanno fatto del tema dei campi un'occasione di approfondimento sulla storia locale, innescando talvolta spirali positive sul piano del discorso pubblico. Un censimento esauriente di tali iniziative risulta molto difficile, vale per tutti però l'esempio dei progetti costruiti attorno alla storia del già citato campo di Monigo (TV), rimosso dall'orizzonte del ricordo da parte dell'intera comunità. L'uscita nel 2012 di una completa monografia che ne ricostruiva la storia³⁸ ad opera del locale Istituto per la Storia della Resistenza e della società contemporanea nella Marca Trevigiana (ISTRESCO) è stata accompagnata da un concorso bandito tra le scuole trevigiane per la realizzazione di un progetto di lapide da apporre in città a ricordo del campo, poi apposta durante una cerimonia pubblica. I bozzetti degli alunni che avevano partecipato al concorso e ai laboratori didattici di approfondimento sulla storia del campo sono stati poi fatti confluire in una mostra aperta alla cittadinanza in corrispondenza delle celebrazioni del giorno della memoria 2012 e alla parallela riproposizione in città della mostra *Quando morì mio padre*³⁹.
- 20 Proprio il fronte della *public history* e il rapporto complesso tra divulgazione e uso pubblico della storia attorno all'esperienza dei campi di concentramento continua ad essere oggetto di ampia discussione, non solo in Italia. A dare spazio ad un dibattito internazionale ancora in corso sul nodo dei campi di concentramento fascisti anche la

Seconda Conferenza di *Public history*, che si è tenuta a Pisa tra l'11 e il 15 giugno del 2018, che ha ospitato un panel intitolato Il “*parco memoriale*” dell'isola di Rab, in Croazia: *memorie negate, conflittuali e sovrapposte*, coordinato da Ivo Jevnikar, giornalista e storico che per anni ha svolto un importante lavoro di relazione tra storici sloveni e italiani impegnati nello studio del tema.

- 21 La fase di disseminazione pubblica relativa alla storia del campo di concentramento, legata alle numerose iniziative nate nel solco di realtà locali capaci di intercettare canali di finanziamento utili alla realizzazione dei progetti, ha favorito dunque un allargamento dei soggetti coinvolti nel dibattito. Tuttavia la mancanza di un programma di finanziamento organico ed organizzato promosso dalle istituzioni di governo ha favorito la nascita di molti di progetti di breve respiro, che hanno lasciato tracce visibili ma non sempre durature e capaci di reggere l'impatto con le difficoltà quotidiane di associazioni e circuiti locali che possono contare su risorse sempre più limitate. Manca ad oggi inoltre una banca dati stabile capace di censire e dare visibilità nazionale al molto lavoro di divulgazione fatto sino ad oggi.
- 22 Nonostante i grandi sforzi, inoltre, la vicenda dei campi di concentramento fascisti non ha raggiunto una visibilità pubblica paragonabile a quella della Shoah o, soprattutto, delle foibe e dell'esodo, rispetto alle quali essi dovrebbero fare da necessario corredo di contestualizzazione e interpretazione. A dispetto di una maggiore e più diffusa consapevolezza le narrazioni pubbliche continuano dunque di fatto ad eludere il nodo delle colpe italiane nel secondo conflitto mondiale, riproponendo schematismi narrativi che confermano la difficoltà per l'Italia di una presa di coscienza critica rispetto alle vicende del suo passato.

NOTE

1. Per una disamina più esauriente del percorso affrontato dalla storiografia, a cui si farà ampio riferimento nella prima parte del presente saggio, rimando a CAPOGRECO, Carlo Spartaco, «Tra storiografia e coscienza civile. La memoria dei campi fascisti e i vent'anni che la sottrassero all'oblio», in *Mondo Contemporaneo*, 2/2014, pp. 137-166.

2. EISENSTEIN, Maria, *Internata n. 6. Donne tra i reticolati del campo di concentramento*, Roma, De Luigi, 1944. Il libro, che vide una seconda edizione nel 1994 da parte di Tranchida Edizioni Inchiostro con una prefazione di Gianni Giovannelli, è stato recentemente riedito con un ampio saggio introduttivo curato dal prof. Carlo Spartaco Capogreco che ricostruisce l'identità e le vicende di cui fu protagonista l'autrice, cfr. EISENSTEIN, Maria, *Internata n. 6* (a cura di CAPOGRECO, Carlo Spartaco), Milano, Mimesis, 2015.

3. I decreti cui si fa riferimento sono il n. 1415 dell'8 luglio 1938 e n. 566 del 10 giugno 1940 e n. 773 del 18 giugno 1931 e n. 1374 del 17 settembre 1940. Cfr. CARUCCI, Paola, *Confino, soggiorno obbligato, internamento: sviluppo della normativa*, in DI SANTE, Costantino (a cura di), *I campi di concentramento in Italia. Dall'internamento alla deportazione (1940-1945)*, Milano, FrancoAngeli, 2001, pp. 15-39. Per un aggiornamento sul tema del

confino cfr. POESIO, Camilla, *Il confino fascista. L'arma silenziosa del regime*, Roma-Bari, Laterza, 2011.

4. Per una sintesi complessiva sull'esperienza rimando a CAPOGRECO, Carlo Spartaco, *I campi del duce. L'internamento civile nell'Italia fascista (1940-1943)*, Torino, Einaudi, 2006, pp. 3-4.

5. ID., «L'inferno e il rifugio di Arbe. Slavi ed ebrei in un campo di concentramento italiano, tra fascismo, Resistenza e Shoah», in *Mondo contemporaneo*, 2/2017, pp. 35-85, p. 43.

6. Sulle narrazioni pubbliche nell'immediato dopoguerra e sui successivi rituali legati alla memoria del passato cfr. SCHWARZ, Guri, *Tu mi devi seppellir. Riti funebri e culto nazionale alle origini della Repubblica*, Torino, Utet, 2010; RIDOLFI, Maurizio, *Le feste nazionali*, Bologna, Il Mulino, 2003.

7. TOSCANO, Mario, *ebraismo e antisemitismo in Italia. Dal 1948 alla guerra dei sei giorni*, Milano, FrancoAngeli, 2003, pp. 209-210. Più in generale FOCARDI, Filippo, *Il cattivo tedesco e il bravo italiano. La rimozione delle colpe della seconda guerra mondiale*, Roma-Bari, Laterza, 2013.

8. GOBETTI, Eric, «L'occupazione italiana in Jugoslavia (1941-1943). Storiografia e memoria pubblica», in *Passato Presente*, 87, 3/2012, pp. 39-53; FOCARDI, Filippo, *I mancati processi ai criminali di guerra italiani*, in BALDISSARA, Luca, PEZZINO, Paolo (a cura di), *Giudicare e punire*, Napoli, L'Ancora del Mediterraneo, 2005, pp. 185-214; ID., *Rielaborare il passato. Usi pubblici della storia e della memoria in Italia dopo la Prima Repubblica*, in RESTA, Giorgio, ZENCOVICH, Vincenzo-Zeno, *Riparare, risarcire, ricordare. Un dialogo tra storici e giuristi*, Napoli, Editoriale Scientifica, 2012, pp. 241-272; FOCARDI, Filippo, KLINKHAMMER, Lutz, «The Question of Fascist Italy's War Crimes: The Construction of a Self-Acquitting Myth (1943-1948)», in *Journal of Modern Italian Studies*, 9, 3/2004, pp. 330-348; JUDT, Tony, *The Past is Another Country: Myth and Memory in Postwar Europe*, in DEÁK, István, GROSS, Jan T., JUDT, Tony (edited by), *The Politics of Retribution in Europe. World War II and its Aftermath*, Princeton, Princeton University Press, 2000, pp. 293-324, pp. 293-294. Sulle responsabilità italiane relative allo sterminio degli ebrei cfr. LEVIS SULLAM, Simon, *I carnefici italiani. Scene dal genocidio degli ebrei, 1943-1945*, Milano, Feltrinelli, 2015.

9. Sul tema dell'amnistia Togliatti cfr. FRANZINELLI, Mimmo, *L'Amnistia Togliatti. 22 giugno 1946: colpo di spugna sui crimini fascisti*, Milano, Mondadori, 2006. Sull'epurazione in Italia la sintesi di riferimento è ancora WOLLER, Hans, *I conti con il fascismo. L'epurazione in Italia 1943-1948*, Bologna, Il Mulino, 1997.

10. Cfr. FOCARDI, Filippo, «La memoria della guerra e il mito del "bravo italiano". Origine e affermazione di un autoritratto collettivo», in *Italia Contemporanea*, 220-221, 2000, pp. 393-399; DI SANTE, Costantino, *Italiani senza onore. I crimini in Jugoslavia e i processi negati (1941-1945)*, Verona, Ombre Corte, 2005; BORGOMANERI, Luigi (a cura di), *Crimini di guerra. Il mito del bravo italiano tra repressione del ribellismo e guerra ai civili nei territori occupati*, Milano, Fondazione ISEC-Guerini e Associati, 2006.

11. FOCARDI, Filippo, *Il cattivo tedesco e il bravo italiano*, cit., pp. 113-120; NATTERMANN, Ruth, *Italian Commemoration of the Shoah. The Construction of a Survivor-oriented Narrative and its Impact on Italian Politics and Practices of Remembrance*, in PARKIER, Malgorzata; STRATH, Bo (edited by), *A European Memory? Contested histories and Politics of*

Remembrance, New York-Oxford, Berghahn Books, 2010, pp. 204-211; SCHWARZ, Guri, *Ritrovare se stessi. Gli ebrei nell'Italia postfascista*, Bari-Roma, Laterza, 2004.

12. CAPOGRECO, Carlo Spartaco, *Tra storiografia e coscienza civile*, cit., p. 140.

13. LORENZON, Erika, «Un lager sotto casa. Memoria e oblio di un campo di concentramento per slavi a Treviso», in CASELLATO, Alessandro, VANZETTO, Livio (a cura di), *Venetica : Memoria della Resistenza. Una storia lunga sessant'anni*, 11, 1/2005, pp. 137-151.

14. KERSEVAN, Alessandra, *Un campo di concentramento fascista. Gonars 1942-1943*, Udine, Kappa Vu, 2003, pp. 322-323.

15. GORDON, Robert S. C., *Scolpitelo nei cuori. L'Olocausto della cultura italiana (1944-2010)*, Torino, Bollati Boringhieri, 2013, p. 274 cit. in CAPOGRECO, Carlo Spartaco, *Tra storiografia e coscienza civile*, cit., p. 144. Il riferimento è a CAPOGRECO, Carlo Spartaco, *Ferramonti. La vita e gli uomini del più grande campo di internamento fascista (1940-1945)*, Firenze, La Giuntina, 1987 e ai convegni "Ferramonti e il problema dell'internamento nell'Italia meridionale" e "Una storia di tutti. Prigionieri, internati, deportati italiani nella seconda guerra mondiale" per i cui atti cfr. VOLPE, Francesco (a cura di), *Ferramonti: un Lager nel Sud*, Atti del convegno di Cosenza 15-16 maggio 1987, Cosenza, Orizzonti meridionali, 1990 e *Una storia di tutti. Prigionieri, internati, deportati italiani nella seconda guerra mondiale*, Atti del convegno di Torino 2-4 novembre 1987, Milano, FrancoAngeli, 1989.

16. WIEVIORKA, Annette, *L'era del testimone*, Milano, Raffaello Cortina Editore, 1999.

17. Sugli effetti che ciò ha avuto nelle cerimonie commemorative e nel discorso pubblico cfr. DE LUNA, Giovanni, *La repubblica del dolore. Le memorie di un'Italia divisa*, Milano, Feltrinelli, 2011.

18. Per una completa rassegna bibliografica rimando al già citato CAPOGRECO, Carlo Spartaco, *Tra storiografia e coscienza civile*, cit. Si segnalano in questa sede solo alcuni lavori di riferimento: FERENC, Tone, *Fašisti brez krinke, Dokumenti 1941-1942*, Maribor, Založba Obzorja, 1987 [trad. it. *La provincia "italiana" di Lubiana. Documenti 1941-1942*, Udine, Istituto friulano per la storia del movimento di liberazione, 1994]; LOLLI, Marialaura, *Isernia antico distretto. Campo di internamento fascista 1940-1943*, Bojano, Eidophor, 1994; PAHOR VERRI, Nadja, *Oltre il filo. Storia del campo di internamento di Gonars 1941-1943*, Trieste, Arti Grafiche Friulane, 1993; DALLA COSTA, Ivo, *Ebrei trevigiani e stranieri in provincia di Treviso 1941-1945*, Treviso, Istresco, 1994; DI SANTE, Costantino, *L'internamento civile nell'Ascolano e il campo di concentramento di Servigliano (1940-1944). Documenti e testimonianze dell'internamento fascista*, Ascoli Piceno, Istituto provinciale per la storia del movimento di liberazione nelle Marche, 1998; LEUZZI, Antonio, PANSINI, Mariolina, TERZULLI, Francesco, *Fascismo e leggi razziali in Puglia. Censura, persecuzione antisemita e campi d'internamento (1938-1943)*, Bari, Progedit, 1999.

19. GORDON, Robert S. C., *Scolpitelo nei cuori*, cit., p. 277, cit. in CAPOGRECO, Carlo Spartaco, *Tra storiografia e coscienza civile*, cit., p. 154.

20. CAPOGRECO, Carlo Spartaco, *Tra storiografia e coscienza civile*, cit., p. 155.

21. ID., *Renicci. Un campo di concentramento in riva al Tevere*, Milano, Mursia, 2003; TERZULLI, Francesco, *La casa rossa. Un campi di concentramento ad Alberobello*, Milano, Mursia, 2003; KERSEVAN, Alessandra, *Un campo di concentramento fascista*, cit.; CAPOGRECO, Carlo Spartaco, *I campi del duce*, cit.; GOMBAČ, Boris M., MATTIUSI, Dario, *La deportazione dei civili sloveni e croati nei campi di concentramento italiani 1942-1943. I campi*

del confine orientale, Gradisca, Centro isontino di ricerca e documentazione storica e sociale L. Gasparini, 2004; COLABELLA, Michele et al. (a cura di), *Le leggi razziali del 1938 e i campi di concentramento nel Molise*, Campobasso, IERRE, 2004; LUCCHI, Olga (a cura di), *Dall'internamento alla libertà. Il campo di concentramento di Colfiorito, Atti del convegno di Foligno, 4 novembre 2003*, Foligno, Insuc Editoriale Umbra, 2004; FINZI, Daniele, *La vita in un campo di concentramento fascista. Ribelli sloveni nel querceto di Renicci-Anghiari*, Roma, Carocci, 2004; OSTI GUERRAZZI, Amedeo, *Poliziotti. I direttori dei campi di concentramento italiani 1940-1943*, Roma, Cooper, 2004.

22. Tra i contributi locali più recenti cfr. NARDELLI, Dino Renato, TACCONI, Antonello, *Deportazione ed internamento in Umbria. Pissignano PG n. 77 (1942-1943)*, Foligno, Editoriale Umbra, 2007; MENEGHETTI, Francesca, *Di là del muro. Il campo di concentramento di Treviso (1942-43)*, Treviso, Istresco, 2012; NARDELLI, Dino Renato, KACZMAREK, Giovanni, *Montenegrini internati a Campello e Colfiorito (1942-1943)*, Foligno, Editoriale Umbra, 2010; NARDELLI, Dino Renato, *Il campo di prigionia PG n. 117. Un caso di sfruttamento del lavoro obbligatorio in tempo di guerra (1942-1943)*, Monteleone di Spoleto, La Barrozza, 2013; BRESSAN, Edoardo, Cegna, ANNALISA, PENTUCCI, Malia (a cura di), *Storie di donne e di uomini tra internamento e Resistenza nelle Marche*, Macerata, EUM, 2017.

23. GOMBAČ, Metka, «I bambini sloveni nei campi di concentramento italiani (1942-1943)», in *DEP*, 3/2005, pp. 49-63; MARTOCCHIA, Andrea, *I partigiani jugoslavi nella Resistenza italiana. Storie e memorie di una vicenda ignorata*, Roma, Odradek, 2011; CEGNA, Annalisa, «“Di dubbia condotta morale e politica”. L'internamento femminile in Italia durante la Seconda guerra mondiale», in *DEP*, 21/2013, pp. 28-54.

24. POESIO, Camilla, *Il confino fascista. L'arma silenziosa del regime*, cit.

25. CAPOGRECO, Carlo Spartaco, *Tra storiografia e coscienza civile*, cit., p. 147.

26. Per un approfondimento sul tema e per una riflessione sugli effetti dell'istituzione di due date memoriali così ravvicinate cfr. TENCA MONTINI, Federico, *Fenomenologia di un martirologio mediatico. Le foibe nella rappresentazione pubblica dagli anni Novanta ad oggi*, Udine, KappaVu, 2014; ID., «Sul confine orientale, la storia trasformata in olocausto», in *Internazionale*, 10 febbraio 2017, URL: < https://www.internazionale.it/notizie/nicoletta-bourbaki/2017/02/10/foibe#p_744305_i_6 > [consultato il 26 aprile 2018].

27. Per gli scopi statutari cfr. URL: < <http://www.fondazionicalabria.it/schede850a.html?id=57> > [consultato il 26 aprile 2018].

28. Il tour virtuale è reperibile all'indirizzo URL: < <http://www.museoferramonti.org/index.php> > [consultato il 26 aprile 2018].

29. Progetto approvato nell'agosto 2009 nell'ambito del Programma “Europe for Citizens”, EACEA - Azione 4 - Decisione n. 2009 - 3360/001-001.

30. Il portale, che riporta una sintesi di tutte le attività realizzate nell'ambito del progetto è reperibile al sito URL: < <http://www.progettoferramonti.it> > [consultato il 26 aprile 2018].

31. GOMBAČ, Boris M., GOMBAČ, Metka, MATTIUSSI, Dario, *Quando morì mio padre: disegni e testimonianze di bambini dai campi di concentramento del confine orientale (1942-1943)*, Gorizia, Grafica goriziana, 2004.

32. KERSEVAN, Alessandra, *Un campo di concentramento fascista*, cit.

33. KERSEVAN, Alessandra, RASPA, Stefano, *The Gonars Memorial, 1942-1943: il simbolo della memoria italiana perduta*, produzione Kappa Vu, 2005, realizzato con il contributo della Direzione Generale per la Cultura e l'Istruzione della Commissione Europea. Il

portale del progetto, inizialmente consultabile all'indirizzo URL: < <http://www.gonarsmemorial.eu/> > è attualmente passato, con una rinnovata veste grafica e nuovi contenuti, in gestione alla sezione ANPI – Sezione del Palmarino., URL: < <https://pg89gonars.jimdo.com/> > [consultato il 26 aprile 2018].

34. L'audio documentario, realizzato nel 2005 da GIUSEPPINI Andrea e prodotto da Opera Nomadi e Radioparole, è in parte reperibile all'indirizzo, URL: < <http://www.radioparole.it/stankaemaria/stankaemaria.html> > [consultato il 12 settembre 2018].

35. MINIGUTTI, Dorino, *Oltre il filo - Onstran Žice, Slovenia-Italia-Hrvatska*, Zavod Kinoateljje (SLO) – Agherose (I) – Focus-Media (HR), 2011, realizzato con il contributo del Fondo Regionale Audiovisivo FVG.

36. TOFFOLO, Davide, *L'inverno d'Italia*, Conconino Press, 2010. Il libro è stato ripubblicato, dal medesimo editore, nel 2017.

37. Il sito www.campi.fascisti.it – URL: < http://www.campifascisti.it/pagina.php?id_pag=1 > [consultato il 26 aprile 2018] – è curato da GIUSEPPINI, Andrea e HERZOG, Roman. Anche in questo caso si tratta di un progetto finanziato nel 2011/2012 dall'Unione Europea nell'ambito del programma “Europa per i cittadini”, dalla Fondazione Museo della Shoah e da Audiodoc. Progetti di georeferenziazione dell'esperienza dell'internamento si riscontrano anche a livello locale, come nel caso del campo di concentramento per ebrei di Bagni Caldi a Bagni di Lucca, progetto curato dall'Istituto Storico della Resistenza e dell'età contemporanea in provincia di Lucca, URL: < <http://www.isreclucca.it/luogomemoria/il-campo-di-concentramento-di-bagni-caldi/> > [consultato il 26 aprile 2018].

38. MENEGHETTI, Francesca, *Di là del muro*, cit.

39. Per una ricostruzione dell'intero progetto, URL: < <http://www.istresco.org/progetti-di-ricerca-realizzati/26-progetti-di-ricerca/progetti-di-ricerca-realizzati/43-per-non-dimenticare-monigo.html> > [consultato il 26 aprile 2018].

RIASSUNTI

L'articolo propone nella prima parte una sintetica rassegna delle tappe che hanno contrassegnato la progressiva riscoperta del tema dei lager fascisti da parte della storiografia italiana. Un percorso costantemente influenzato da politiche della memoria e narrazioni pubbliche che hanno imposto un lungo silenzio durato fino alla seconda metà degli anni Ottanta, fase a partire dalla quale sono state avviate a livello locale e nazionale ricerche approfondite sull'esperienza dei vari campi dislocati nella penisola. Nella seconda parte il lavoro propone, a titolo di esempio, alcuni progetti di *public history* legati alla divulgazione delle ricerche locali, sviluppati grazie a finanziamenti europei e proposti al pubblico e alle scuole nell'ambito nelle giornate memoriali e commemorative stabilite per legge all'inizio degli anni Duemila.

In the first part, the article presents a brief review of the steps that have marked the progressive rediscovery of the fascist concentration camps by Italian historiography. A path constantly influenced by politics of memory and public narratives that imposed a long silence lasted until

the second half of the 80s, a phase from which appears many local and national research works that studied in deep the experience of the various camps located in Italy. In the second part the work proposes some public history projects related to the dissemination of local researches, developed thanks to European funding and proposed to public and schools in the memorial days established by law at the beginning of the 2000s.

INDICE

Parole chiave : campi di concentramento fascisti, politiche della memoria, public history, giorno della memoria, giorno del ricordo

Keywords : fascist concentration camps, politics of memory, public history, commemorative dates

AUTORE

IRENE BOLZON

Irene Bolzon ha conseguito il dottorato di ricerca presso l'Università degli Studi di Udine in Storia, culture e strutture della aree di frontiera. È direttrice dell'Istresco, membro del comitato scientifico dell'Istituto nazionale "Ferruccio Parri" e del direttivo dell'Irsrec-Fvg. Tra i suoi temi di ricerca la questione del confine orientale, la violenza del fascismo repubblicano e la giustizia politica in Italia nel secondo dopoguerra.

URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Bolzon> >

Alcune riflessioni sui rapporti tra la memoria dei campi di concentramento fascisti e le nuove forme digitali di divulgazione storica

Carlo Spartaco Capogreco

- 1 Sono stato invitato a questa tavola di discussione sui rapporti tra la memoria dei campi di concentramento fascisti e le nuove forme digitali di divulgazione, ma il periodo non è, per me, dei migliori (a fine anno accademico, come sempre, le cose da fare sono tantissime, come pure la stanchezza). Perciò, pur accogliendo il gentile invito di «Diacronie», accenno solo rapidamente – senza pretesa di organicità o completezza – agli aspetti del dibattito che mi paiono più significativi, anche in riferimento ai testi già presentati, che ho potuto leggere in anteprima. E considero, quindi, questo contributo come una veloce chiacchierata tra amici.
- 2 La storia dei campi di concentramento impiegati, nella Seconda guerra mondiale, dal Regno d'Italia e dalla Repubblica sociale italiana, all'indomani del 1945, non ha trovato spazio adeguato nella memoria collettiva del nostro paese. Ed analogo destino toccò alle vicende dei campi coloniali e delle colonie di confino, istituiti negli anni Venti e Trenta. Tali argomenti, poco congeniali alla narrazione del passato che andò affermandosi nell'Italia repubblicana, rimasero generalmente avulsi dal sentire comune e dall'interesse della ricerca accademica. Peraltro, la visione della Seconda guerra mondiale che ha dominato per decenni nella storiografia e nella memoria collettiva, incentrata sull'evento politico-militare della Resistenza, lasciò poco spazio agli anni



1940-1943 e ad esperienze “vittimistiche” come l’internamento e la deportazione¹. E quando, nel 1973, Giorgio Rochat “si permise” di pubblicare uno dei primi articoli sui nostri campi coloniali, venne accusato di «faziosità anti-italiana preconçetta» e coperto da ingiurie personali².

- 3 Quello sulla storia dei campi fascisti divenne uno dei più emblematici e persistenti vuoti di memoria del dopoguerra italiano. Ed anche le baracche, gli edifici e gli stessi siti che avevano ospitato quelle strutture concentrazionarie vennero coperti dalla rimozione, restando privi di tutela e riconoscimento. A tale proposito – quantunque gli esempi siano già tanti ed ormai ben noti³ – ne cito ancora uno, appreso in Abruzzo lo scorso 27 gennaio. Giuseppe Lorentini, autore di uno dei contributi presentati a questo dibattito, mi ha raccontato allora, con una certa gratitudine, di avere saputo dell’esistenza del campo di concentramento di Casoli (che operò nel paese della provincia di Chieti dove egli stesso è nato), quasi per caso, solo dopo aver letto su una rivista tedesca una recensione al mio saggio *I campi del duce*⁴. Anche questo piccolo episodio, di per sé banale, è testimonianza della debolezza (se non dell’assenza completa) di una memoria sociale dei campi fascisti: conferma, infatti, come in Italia potesse accadere, fino a non molti anni fa, che – persino in un paese che era stato sede di un campo di concentramento – né la scuola, né il territorio fornissero ai giovani alcun *input* sull’argomento⁵.
- 4 La mappatura dei campi e la ricostruzione storica del “sistema concentrazionario” richiesero tempi molto lunghi anche perché – tra rimozione istituzionale e “latitanza” della storiografia ufficiale – a farsi carico del grosso delle ricerche (condotte, specialmente, nel ventennio 1984-2004) e della riscoperta dei siti abbandonati (spesso trasformati o distrutti), non furono, nella maggioranza dei casi, storici di professione o, comunque, soggetti istituzionalmente deputati a “fare storia”, ma studiosi e ricercatori che operavano per pura passione personale⁶. Oggi, finalmente, la storia e la memoria dei campi si sono in gran parte aperte al sentire comune ed al riconoscimento istituzionale; ma tale processo non è stato sempre lineare ed omogeneo. Restano, del resto, sempre significative ed attuali le parole con cui, oltre vent’anni fa, Claudio Pavone raccontava che occorre sempre parecchio tempo affinché la coscienza collettiva elabori le proprie “nuove sintesi”, a partire dai “materiali freschi” che la ricerca storica rende disponibili⁷.
- 5 È quindi importante – in tempi come i nostri, dominati da un esasperato “presentismo” (quello che è stato definito come la «fretta di trovare soluzioni immediate, senza curarsi di esaminare le radici dei problemi»⁸) – il “buon uso” di una memoria che, altrimenti, si può prestare a letture, per così dire, mitologiche. Ed occorre che la storia dei campi prenda il posto appropriato nella coscienza civile, visto che l’Italia – nonostante i trascorsi totalitari e coloniali – ha sempre stentato a farsi correttamente carico del proprio passato controverso. In questo senso, credo che la discussione pensata da «Diacronie» sulle “nuove forme digitali di divulgazione”, cui contribuiscono ricercatori, archivisti ed addetti culturali in vario modo coinvolti nel lavoro di recupero della memoria dei campi fascisti, possa costituire un momento di confronto importante per fare il punto sullo “stato dell’arte” ed individuare, per il futuro, appropriate “strategie comunicative” e “percorsi di lavoro”.
- 6 Ma cosa possono offrire oggi gli strumenti digitali alla ricerca e alla divulgazione di qualità – premesso che la digitalizzazione delle conoscenze rischia sempre di penalizzare un sapere complesso come quello della Storia, e che, d’altra parte, il suo

apporto è ritenuto ormai imprescindibile per ogni disciplina – in un ambito tematico come quello dell'internamento civile fascista?

- 7 Evidentemente, il nostro tema non si sottrae al più generale dibattito sul rapporto tra scienze storiche e disponibilità online; sulle aporie insite nell'uso dei grandi aggregatori di fonti; sui vantaggi o gli svantaggi che le risorse digitali possono offrire nell'utilizzo delle fonti storiche e nell'organizzazione della loro conservazione. Quanto alle istituzioni culturali, il fatto che esse rendano disponibili sul web dati e contenuti di loro pertinenza, è ormai divenuto realtà già da tempo. Basta citare il grande portale di storia dell'Università di Houston, concepito per «migliorare l'insegnamento e la ricerca attraverso l'uso delle nuove tecnologie» (<http://www.digitalhistory.uh.edu/>). Ma più attinenti al discorso sui campi di concentrazione, sono, indubbiamente, le “offerte digitali” che mettono a disposizione degli utenti grandi archivi e database individuali (in primo luogo, quelle dello Yad Vashem di Gerusalemme e dell'United States Holocaust Memorial Museum di Washington⁹). Anche se si può dire, come molti hanno osservato, che, in un certo senso, la storia su internet è “sempre, e di per sé”, sostanzialmente un archivio; essendo una conoscenza costantemente aperta e “dinamica”, composta dai vari tipi di documenti e materiali che vengono posti online, “in ordine” o potenzialmente “ordinabili”¹⁰.
- 8 Certo è che il *digital turn* e le nuove frontiere della storia digitale rappresentano per gli storici una delle più importanti sfide epistemologiche del presente. E che, anche per il nostro argomento, “facendo storia” con tali tecnologie, si corre il rischio di privilegiare l'informazione a scapito della conoscenza. Poiché quest'ultima è la risultanza di un processo che necessita di un esplicito percorso di validazione e responsabilizzazione autoriale, cosa che non sempre è garantita dalla “storia digitale”¹¹; sulla quale, inoltre, come sottolinea Fulvio Cammarano, incombe anche il rischio di privilegiare la memoria, a scapito della comprensione¹².
- 9 Tutti i contributi presentati a questo dibattito sono, a mio giudizio, latori di significativi apporti progettuali ed esperienziali. Tuttavia, è giusto segnalare una discrepanza “di partenza”, che li rende, per così dire, asimmetrici. Essa riguarda il tema cruciale della discussione, quello delle “nuove forme digitali di divulgazione”, che non da tutti gli intervenuti è stato posto al centro del proprio intervento. Tra quanti lo hanno fatto, Anna Pizzuti ed Andrea Giuseppini (entrambi con esperienze ben consolidate in materia) sembrano soprattutto chiedersi se il proprio lavoro possa essere definito come “fare storia tramite internet”, oppure debba essere classificato come “fare storia su internet”. Un quesito, il loro, che credo possa ricevere più risposte, e che, ovviamente, non costituisce una novità per dibattiti come questo su storia e *medium* digitale¹³. Pizzuti è dal 2009 che, sul sito <http://www.annapizzuti.it>, cura un database in continuo aggiornamento sugli ebrei stranieri internati in Italia durante la guerra. E, da qualche tempo, vi ha cominciato ad affrontare anche alcuni aspetti storiografici legati ai grossi “flussi” di quegli internati.
- 10 Ritengo condivisibile la sua ipotesi secondo cui il proprio lavoro analitico vada collocato nel campo di una tipologia di ricerca e di un «fare storia dal basso» che, «senza il digitale, non sarebbe stato possibile realizzare». Nell'ambito degli studi sull'internamento civile fascista, anche altri studiosi hanno trasposto in rete ricerche originali o materiali reperiti in archivi pubblici e privati. Ricordo il lavoro di Paolo Tagini ed Antonio Spinelli (relativo all'internamento nel Vicentino)¹⁴, posto online attorno al 2006; quello di Antonio Mazzoni e Lidia Maggioli (relativo al Riminese e al

Pesarese)¹⁵, online dall'anno 2014; il progetto realizzato nel 2005 da Alessandra Kersevan e Stefano Raspa (relativo al campo di Gonars)¹⁶. Anna Pizzuti, pur avendo preso le mosse, anche lei, da un'indagine locale (l'internamento libero a San Donato in val Comino, in provincia di Frosinone¹⁷), ha poi allargato, a livello nazionale e internazionale, l'indagine sui sopravvissuti e gli scomparsi e sugli itinerari di internamento e deportazione. Il suo lavoro può essere raffrontabile a quello, online dal 2009, che aveva iniziato, presso l'Università di Pisa, Francesca Cappelli (purtroppo prematuramente scomparsa)¹⁸, e dimostra che le tecnologie digitali – se messe al servizio di ricerche d'archivio continuative e rigorose – si rivelano quali strumenti preziosi ed ineguagliabili. Il lavoro di Anna Pizzuti dimostra, infine, come un database online, con centinaia di nomi «riemersi dagli archivi», possa divenire anche «luogo di aggregazione» (mi verrebbe da dire, “luogo di memoria”), epicentro di reti, di relazioni e di informazioni, fittamente intrecciate sia tra studiosi e ricercatori, che tra quanti, eventualmente, abbiano «scoperto nel database il proprio nome o quello di familiari scomparsi».

- 11 Il progetto diretto da Andrea Giuseppini (<http://www.campifascisti.it/>), è online dal 2012 e, piuttosto che i numeri e le statistiche, privilegia mappe e documenti. Esso non si occupa solamente di ebrei e di seconda guerra mondiale, ma di tutti gli individui deportati e/o internati dall'Italia fascista, fin dagli anni Trenta. Il suo sito, che contiene centinaia di documenti e consente di «accedere molto facilmente ad un largo insieme di fonti primarie conservate in archivi diversi», viene presentato come un «work in progress, di cui i risultati pubblicati sono parziali, ma in continuo aggiornamento». Ed è divenuto un importante «luogo di aggregazione», oltre che uno «strumento di ricerca». Ma il suo punto di forza resta, soprattutto, quello di consentire agli utenti collegati in rete l'immediata geolocalizzazione dei campi e di altri siti storici¹⁹. Ora Giuseppini annuncia l'imminente completamento dell'elenco di tutti i comuni dell'*internamento libero* (quelli nei quali i civili internati venivano relegati nella condizione di soggiorno obbligato), ma non credo che mappare anche tutti quanti quei luoghi possa avere particolare rilevanza, visto che essi furono moltissimi e che, di fatto, ogni comune, grande o piccolo, avrebbe potuto potenzialmente esservi interessato. Come ho già avuto modo di dire a Giuseppini, non credo neppure utile (perché crea confusione soprattutto tra gli studenti e i “non addetti ai lavori”) avere inserito nella mappatura tutti i campi di concentramento italiani per prigionieri di guerra (cioè, l'aver messo insieme l'internamento dei civili e quello dei militari nemici imprigionati). Di tali campi, semmai, avrei dato visibilità solo a quelli che hanno avuto un ruolo particolare²⁰.
- 12 Il progetto “campifascisti” aspira inoltre – scrive ancora Andrea Giuseppini – «a sensibilizzare il pubblico e le istituzioni sul valore di ciò che rimane dei campi di concentramento in quanto luoghi della memoria». Un proposito importante e, senz'altro, da condividere. Ma, a partire da esso, credo che valga la pena dedicare alcune righe, al di là degli intenti di questo progetto, al rapporto campi fascisti/“luoghi di memoria”, un nesso relazionale che, per molti aspetti, è divenuto un mantra²¹.
- 13 Sappiamo che tra uno spazio (un ambito generico e privo di identità) e un luogo (spazio specifico e ben determinato) vi è una grande differenza. E che, a determinarla, sono principalmente le relazioni sociali e le sedimentazioni di significati che caricano il luogo di riferimenti importanti per gli individui e le comunità che lo abitano o che lo vanno a visitare²². Dai primi anni Novanta, l'appena avviata, nuova stagione storiografica sull'internamento fascista ha spinto, non soltanto gli studiosi locali, ma

anche gli amministratori e i comuni cittadini a guardare con sguardo nuovo il proprio territorio; ad “accorgersi” finalmente dell’esistenza di ex strutture concentrazionarie (o della loro passata esistenza, quando, in molti casi, esse non esistevano più) e di siti di rilevanza storica, rimasti, per decenni, «non socialmente riconosciuti»²³.

- 14 Così, ai campi di concentramento fascisti – appena riemersi da una colpevole dimenticanza – si cominciò ad attribuire la patente di “luogo della memoria”. Un’etichetta “ovvia”, che, però, non restituiva la garanzia del “fare memoria” per davvero in luoghi e strutture lungamente segnati, soprattutto, dall’oblio; tendeva, anzi, a bypassare una storia che talvolta – persino dove le ricerche avevano favorito una precoce riscoperta dei campi – era ancora caratterizzata da violazioni dell’ambiente e del territorio e da travisamenti della realtà storico-fattuale degli eventi.
- 15 Mi sembrano qui molto calzanti – seppure riferite al contesto dei Lager – alcune brevi frasi tratte da una testimonianza riportata da Anna Bravo e Daniele Jalla ne *La vita offesa*: «Dai luoghi ho capito come proprio la storia si stravolge, si cambia: ho visto tutti i modi di cancellarla. Poco a poco la verità perde il suo senso, s’allontana, diventa leggenda, diventa qualcosa di altro; ed è un peccato che possa succedere questo»²⁴. Per esempio, a Ferramonti (la contrada calabrese che, negli anni 1940-43, fu sede del più grande campo di concentramento italiano per ebrei stranieri), lo stravolgimento del luogo determinato nei primi anni Duemila – nonostante le proteste della Fondazione omonima – da una illogica “ristrutturazione”, ha portato alla quasi totale scomparsa delle ultime vestigia originali di quel campo. Ed ha prodotto danni così gravi da meritarsi, alcuni anni dopo, persino una nota di condanna di “Italia Nostra”: «Appare evidente – affermava, tra l’altro, quel documento – che Ferramonti è oggi, di fatto, tutt’altro che un ‘luogo di memoria’, presentandosi piuttosto come un’area del ricordo in cui dilagano smemoratezza e spregiudicatezza, nella quale – si potrebbe dire con un filo di ironia e non poca tristezza – proprio la memoria, da qualche tempo, vi viene internata»²⁵. A Campagna, il paese del salernitano che ospitò uno di quei 48 campi gestiti dal ministero dell’Interno, un “museo della memoria” si rivolge, come si legge sul suo sito web, «a tutti coloro che intendono approfondire quella che noi amiamo definire ‘una storia diversa’ riconducibile a temi di grande attualità, come: la Shoah, il dialogo interreligioso, la tolleranza, la pace e la fratellanza tra i popoli»²⁶. Ma, pur traboccando di “memoria” (e, soprattutto, di informazioni, in gran parte apologetiche, su Giovanni Palatucci, impropriamente trasformato nella “figura centrale” di quel luogo, il cui caso – come afferma Laura Brazzo – «è per certi aspetti un esempio chiaro degli effetti, talvolta destabilizzanti, che la decostruzione del mito produce sulle storie collettive»²⁷), il museo ed il suo sito web dicono ben poco della storia effettiva dell’internamento civile fascista. Peraltro, più che il museo storico di un “luogo della memoria”, esso appare, oggettivamente, come un “santuario” dedicato a Palatucci ed al “buonismo” degli italiani²⁸.
- 16 Sono tanti gli esempi che si potrebbero citare, sull’abuso della storia e dei luoghi e sulla negazione e sovrapposizione delle memorie, compiuti, non soltanto in Italia, mentre si inneggiava alla memoria²⁹. Perciò, credo che occorra una certa cautela, prima di avvolgere col rassicurante luogo comune dei “luoghi della memoria” siti e strutture, come quelli di cui stiamo parlando, che – seppure di rilevanza storica – per quattro/cinque decenni sono rimasti “intrappolati dall’oblio”. E nei quali poi – nonostante il riconoscimento sociale e storiografico – non sempre si è voluto o si è riusciti a preservare l’esistente ed a riappropriarsi, realmente, di storia e memoria.

Sinceramente, credo che dei campi fascisti e dei loro “luoghi” – per come sono stati percepiti e vissuti (o non-vissuti) dagli italiani, almeno sino alla fine degli anni Ottanta – si dovrebbe dire, anzitutto, quello che Anne Grynberg, in quegli stessi anni, diceva dei campi francesi³⁰. Non a caso, nessuno di essi è stato minimamente sfiorato dal lungo “viaggio” nel patrimonio di «memorie diffuse» e di «luoghi fisicamente identificabili», condotto da Mario Isnenghi con i tre volumi *I Luoghi della memoria*³¹, un lavoro volto a ricostruire un’attendibile «mappa dei paesaggi mentali e dei punti di riferimento degli italiani». Figurava, in verità, in quell’opera un saggio sul confino di polizia³², ma nel principale luogo-simbolo del confino – quell’isola di Ventotene che, durante la guerra, era stata sia “colonia” che “campo di concentramento” – all’inizio degli anni Ottanta, l’edificio del grande “lager” fascista per oppositori italiani e stranieri era stato tranquillamente raso al suolo, nell’indifferenza dell’Italia intera.

- 17 Tornando alla nostra discussione, per comodità, ripartirei in due blocchi i contributi presentati. L’uno, comprendente apporti d’ordine “generale”: quelli di Irene Bolzon (sulla memoria dei campi), di Anna Pizzuti ed Andrea Giuseppini (di cui ho già detto) e di Annalisa Cegna (sull’internamento nei campi femminili). L’altro, che presenta delle esperienze particolari, presentate da Carla Giacomozzi, Marika Losi e Giuseppe Lorentini (ma va segnalato che esse si riferiscono a vicende profondamente diverse tra loro, non solo per ordine di grandezza), relative, rispettivamente, al campo nazista di Bolzano-Gries, al campo nazi-fascista di Fossoli e al campo monarchico-fascista di Casoli.
- 18 Lo scritto di Marika Losi, riconducibile ad un tirocinio svolto in un Master universitario di Public History, propone la “valorizzazione”, con nuovi medium comunicativi, della banca dati e di altri materiali e documentazioni posseduti dalla Fondazione Fossoli, relativi agli individui transitati, negli anni 1942-1944, da Fossoli. Un campo di transito strategico, questo, che, com’è noto, tra il 1943-44, divenne il principale crocevia della deportazione dall’Italia. Il progetto di Losi, mirante a «veicolare la ricerca storica e renderla storia pubblica», includeva non solo la creazione di un sito web (su cui riferisce qui, in particolar modo, l’autrice), ma anche la presentazione di un’esposizione artistica (una mostra sul Novecento di Antonello Fresu). La sua banca dati su “I nomi di Fossoli 1942-44” comprende più di 7000 profili biografici e «si apre all’apporto e all’implementazione pubblica» (<http://www.centrostudifossoli.org>). Al di là dell’importanza di questo grande lavoro, è bene sottolineare anche il fatto che, per la presentazione al pubblico, avvenuta nel 2016, si sia scelto il 25 aprile, giorno dell’anniversario della Liberazione, anziché l’ormai inflazionatissimo 27 gennaio (che rimanda, prevalentemente, alle responsabilità naziste). Altri elementi significativi di questo contributo sono ravvisabili nella scelta di evidenziare – di fianco a quelli delle vittime – anche i nomi ed i volti dei carnefici, e di prestare molta attenzione alla questione dell’autorevolezza scientifica e della “affidabilità” del sito. Questione che è stata affrontata intervenendo su diversi piani: restituendo, in maniera inequivocabile, il nome del produttore istituzionale (la Fondazione Fossoli); indicando la datazione del sito e dei suoi ultimi aggiornamenti; offrendo costantemente agli utenti la possibilità di contattare i curatori; dichiarando la provenienza delle acquisizioni storiche, includendo, accanto ai crediti, anche la loro datazione.
- 19 Carla Giacomozzi, responsabile dell’archivio storico comunale di Bolzano, si occupa con continuità e competenza della memoria del *Polizei-Durchgangslager* di Bolzano-Gries, fin dagli anni Novanta. Di tale struttura (un campo di transito situato nell’*Operationszone*

Alpenvorland, che, a differenza di quello di Fossoli, è stato gestito interamente dai tedeschi), non era rimasto pressoché nessun documento. Anche perché l'archivio vi è stato distrutto, probabilmente dagli stessi comandanti, qualche giorno prima della dismissione del *Lager*, avvenuta tra il 28 aprile e il 3 maggio del 1945. Ed è significativo sapere – soprattutto ai fini di questa discussione – che le circa 200 videotestimonianze di ex-internati del campo di cui oggi si dispone (raccolte, soprattutto negli anni Novanta, per iniziativa dei comuni di Bolzano e Nova Milanese), rappresentano pressoché le uniche fonti disponibili sul *Polizei-Durchgangslager* di Bolzano-Gries³³.

- 20 Il contributo di Giuseppe Lorentini riguarda il piccolo campo di concentramento abruzzese di Casoli, da cui, tra il 1940 ed il 1944, transitarono complessivamente poco più di 200 internati civili (principalmente “ebrei stranieri” ed “ex jugoslavi”). L'autore ha intrapreso un importante lavoro di valorizzazione della memoria di quel campo, attivando nel 2017 un sito web (anch'esso «in continuo aggiornamento»), che rende fruibili online soprattutto i documenti conservati nel locale archivio comunale, riproposti per «aree tematiche e concettuali»³⁴. I materiali documentari offrono a tutti la possibilità – scrive Lorentini – di «avere una visione locale, interna, del sistema concentrazionista» e della macchina burocratica del campo, che ospitava mediamente una settantina di internati. L'obiettivo del sito – afferma ancora l'autore – è quello di poter diventare un “medium” utile per l'acquisizione e la divulgazione di nuove fonti relative allo studio dell'internamento fascista. A questo progetto – il più recente, in quest'ambito, tra quelli finora approdati sulla rete – si augurano, ovviamente, tanti successi; ma sull'internamento gestito dal ministero dell'Interno precedentemente all'8 settembre 1943, qual è stato il caso di Casoli (generalmente coerente alle norme umanitarie previste dalla Convenzione del 1929 sulla prigionia di guerra³⁵), userei giudizi meno “duri” e categorici di quelli utilizzati dall'autore in qualche suo passaggio³⁶.
- 21 Di internamento civile fascista e della sua memoria in senso lato, si torna a parlare ampiamente nell'intervento di Annalisa Cegna. L'autrice, che segue ormai da anni, con grande competenza e continuità, la tematica dell'internamento femminile, pone anche qui l'accento su questa particolare “categoria” di internati – le donne –, relegate soprattutto in sei appositi campi fascisti, evidenziando le non poche specificità della loro condizione. Molto importante è qui anche il riferimento alla deportazione nei Lager nazisti che, dopo l'8 settembre, colpì non poche delle donne internate in Italia. Mi permetto, tuttavia, un suggerimento (finalizzato ad una migliore comprensione, soprattutto da parte dei giovani, dell'internamento monarchico-fascista): eviterei di utilizzare termini come «campi di detenzione» o «detenute», o di definire come «analoga al regime carcerario» la condizione di quelle internate, che, come sappiamo, non dipendeva da provvedimenti di tipo giudiziario; e che – come ci rammenta anche la testimonianza di Maria Eisenstein – non era affatto paragonabile alla reclusione in carcere.
- 22 Di Irene Bolzon, sono condivisibili le “preoccupazioni” civili e storiografiche e la disamina, bibliograficamente ricca, che affronta anche le particolari problematiche del “confine orientale”. Un'area geopolitica (che vide affermarsi il “fascismo di frontiera” e l'Adriatisches Küstenland) nella quale la storia e la memoria dei campi fascisti si intrecciano con nodi sempre cogenti ed aspetti ancora in parte irrisolti della storia recente, non solo italiana. Parlo, evidentemente, della persecuzione degli “allogeni”, prima ancora di quella ebraica; dell'occupazione e dello smembramento della

Jugoslavia; della questione delle foibe; dell'esodo istriano-dalmata. Vi sono poi due aspetti, di ordine storico-culturale, che Irene Bolzon fa bene a sottolineare: i magri risultati del processo epurativo avviato nel dopoguerra dalla giovane Repubblica italiana e – più vicine a noi – le problematicità, anche di ordine civile e didattico, legate alle “leggi memoriali” italiane dedicate al 27 gennaio ed al 10 febbraio. Questioni che, in vario modo, hanno contribuito a far sì che la memoria dei campi fascisti rimanesse intrappolata – come l'autrice dice efficacemente – «in un meccanismo retorico di matrice autoassolutoria».

- 23 In relazione a tali “meccanismi”, mi piace concludere queste brevi riflessioni, volgendo lo sguardo alla memoria della Shoah (ormai divenuta elemento centrale della storia del Novecento e delle varie memorie nazionali dell'Europa occidentale) per evidenziare le sue non poche “interferenze” col tema di questa discussione. Giusto per mettere in guardia sui rischi corsi da chi – anche con l'utilizzo delle tecnologie digitali – si spinge verso una lettura troppo “olocaustocentrica” della memoria dei campi di concentramento italiani del periodo monarchico-fascista.
- 24 Dopo il cinquantenario delle leggi antiebraiche italiane e la caduta del Muro di Berlino, si è giunti, come sappiamo, ad un'incredibile “crescita di peso” della memoria della Shoah³⁷. Dalla metà degli anni Novanta, il genocidio nazista venne posto «al centro del discorso pubblico, culturale e politico»³⁸; cosicché, nella società italiana del tempo, la (forte) presa di coscienza sulla Shoah e la (lenta) riscoperta dei campi fascisti – sia sul piano della ricerca, che su quelli dell'elaborazione del trauma e dell'uso pubblico della storia – si andarono realizzando quasi contestualmente.
- 25 Questo fece sì che l'ombra dell'*universo concentrazionario* condizionasse fortemente la memoria emergente dei campi fascisti. Ed il “peso di Auschwitz” portò molti – nello scoprire la passata esistenza dei campi di concentramento fascisti –, da un lato, ad immaginare che essi avessero avuto un nesso assoluto con la legislazione razziale (o che fossero stati creati esclusivamente per gli ebrei); dall'altro, a sottolinearne i “meriti” (“ciò che i campi italiani non erano stati”, rispetto a quelli nazisti), piuttosto che a considerarne la vera “filosofia” e le intrinseche specificità³⁹. E le vicende di alcuni campi (in testa Ferramonti e Campagna, quelli che ospitarono il maggior numero di ebrei), per una serie di travisamenti delle ragioni (soprattutto geopolitiche) che, dopo l'8 settembre 1943, avevano evitato la deportazione nei *Lager* degli internati, divennero terreno privilegiato di trite interpretazioni assolutorie che oscuravano, quasi del tutto, la complessità di quella memoria. E proponevano (come, a volte, ancora propongono) come loro “vera essenza”, quella sintetizzabile nell'idea del campo di concentramento “buono”, o, più sbrigativamente, del “campo all'italiana”⁴⁰.
- 26 La legge 20 luglio del 2000 n. 211, sul “27 gennaio”, come già detto, non ha favorito granché il confronto critico con questa memoria e nemmeno, più in generale, con la storia del fascismo. Il suo testo, come pure la data prescelta dall'Italia quale “Giorno della Memoria”, continuano infatti a suscitare perplessità, soprattutto per l'“elisione” delle sue responsabilità. D'altra parte, obiettivamente, dall'entrata in vigore della legge 211, è iniziata in Italia una “nuova era” per le politiche della memoria ed il calendario civile. Un periodo in cui, però, il «dovere della memoria» sarebbe diventato spesso «un discorso retorico, conformista, utilizzato come una formula rituale»⁴¹, ed in cui, complessivamente, le nuove commemorazioni introdotte dalle «leggi memoriali» (sostenute da un forte *pressing* scolastico-istituzionale) hanno avuto l'effetto di «confermare e rilanciare l'immagine del bravo italiano»⁴², piuttosto che di metterla in

dubbio. Tant'è che le narrazioni e le commemorazioni pubbliche, frequentemente, continuano ancora ad eludere il nodo delle colpe italiane, riproponendo – come li chiama Bolzon – degli «schematismi narrativi» che non favoriscono una presa di coscienza critica rispetto alle vicende del passato.

- 27 Oggi è specialmente sul web che il racconto “buonista” trova ampi spazi ed ascolto. Quel racconto, evidentemente, veicola messaggi che – invece di sollecitare un’apertura cognitiva alle problematiche della dittatura e della sopraffazione dell’uomo, ed una presa d’atto del fatto che anche l’Italia ha perseguitato gli ebrei, e non solo⁴³ – accentuano spesso l’attitudine, propria soprattutto dei giovani, a semplificare la realtà ricorrendo a stereotipi (ad esempio, quello dei “tedeschi spietati” o degli “italiani buoni”); e portano, così, ad esorcizzare, anziché a comprendere, le tragedie della storia e, nella fattispecie, la memoria dei campi di concentramento fascisti⁴⁴.
- 28 Per fortuna, però, dalla rete, e non solo da essa, giungono anche tanti buoni esempi su come affrontare il complesso rapporto tra divulgazione scientifica ed uso pubblico della storia attorno all’esperienza dei campi di concentramento fascisti. Tra essi, le sette esperienze presentate a questa discussione sulle possibilità dateci dalle nuove frontiere digitali; ma anche altre iniziative di buona qualità (spesso realizzate facendo storia “dal basso”) che contribuiranno, anch’esse, al rafforzamento della coscienza civile e della conoscenza storica⁴⁵. Ed un contributo importante, sul nostro tema, giungerà certamente – ne sono certo – anche dal “fronte” della public history⁴⁶.

NOTE

1. Rimando alla riflessione di ROSSI-DORIA, Anna, dal titolo *Memoria e storia. Il caso della deportazione*, Soveria Mannelli, Rubbettino, 1998, pp. 57-64, che, pur riferendosi alla deportazione nazista, offre buoni spunti anche per il contesto e le problematiche affrontate qui.

2. Cfr.: DE LEONE, Enrico, «Il genocidio delle genti cirenaiche secondo G. Rochat», in *Intervento*, 38-39, 1979, pp. 93-102; ROCHAT, Giorgio, «Il genocidio cirenaico e la storiografia coloniale», in *Belfagor*, XXXV, 4/1980, pp. 449-455. Peraltro, già al tempo della guerra di Libia, quanti si opponevano alle atrocità coloniali – anzitutto i socialisti – venivano presentati come «complici e succubi dell’Impero ottomano». VENTRONE, Angelo, *Il nemico interno e le sue rappresentazioni nell’Italia del Novecento*, in ID., (a cura di), *L’ossessione del nemico. Memorie divise nella storia della Repubblica*, Donzelli, Roma 2006, pp. 19-37, p. 20.

3. Resta esemplare l’episodio occorso, nel 1965, a Treviso: ad una delegazione slovena giunta per rendere omaggio ai propri connazionali deceduti a Monigo (il campo di concentramento fascista che aveva funzionato alla periferia di quella città), le autorità locali non seppero dire alcunché: né del campo, né del luogo di sepoltura delle circa 200 vittime (tra cui 53 bambini).

4. Per l'esattezza, il riferimento riguarda la recensione di NETTERMANN, Ruth apparsa su *Quellen und Forschungen aus italienischen Archiven und Bibliotheken*, 4/2004, pp. 664-666.
5. Rimando qui, eventualmente, a quanto ho scritto in *Un Paese che non volle ricordare. Campi fascisti, discorso pubblico e storiografia nell'Italia repubblicana*, in BRESSAN, Edoardo, CEGNA, Annalisa, PENTUCCI, Maila (a cura di), *Storia di uomini tra internamento e Resistenza nelle Marche*, Macerata, Eum, 2017, pp. 11-36.
6. Cfr. CAPOGRECO, Carlo Spartaco, *Tra storiografia e coscienza civile. La memoria dei campi fascisti e i vent'anni che la sottrassero all'oblio*, in «Mondo Contemporaneo», 2/2014, pp. 137-166.
7. Cfr. PAVONE, Claudio, (a cura di), *900. I tempi della storia*, Roma, Donzelli, 1997.
8. Cfr. RAGUSA, Andrea (a cura di), «Il passato in un presente che cambia. Conversando di storia con Fulvio Cammarano», in *Storia e futuro*, 46, 2018, URL: < <http://storiaefuturo.eu/passato-un-presente-cambia-conversando-storia-fulvio-cammarano/> > [consultato il 18 agosto 2018].
9. URL: < <https://yvng.yadvashem.org/> >; URL: < <https://www.ushmm.org/remember/the-holocaust-survivors-and-victims-resource-center/holocaust-survivors-and-victims-database> > [consultati il 18 agosto 2018].
10. Cfr., ad esempio, CRISCIONE, Antonio, «Sopravviverà la storia all'ipertesto? Qualche spunto sulla scrittura della storia ai tempi di internet», in *Memoria e Ricerca*, 12, 2003, pp. 165-174.
11. A questo proposito, seppure le sue considerazioni sono rivolte soprattutto a Wikipedia, cfr. GOTOR, Miguel, *L'isola di Wikipedia. Una fonte elettronica*, in LUZZATTO, Sergio, *Prima lezione di metodo storico*, Roma-Bari, Laterza, 2010, pp. 183-202.
12. RAGUSA, Andrea (a cura di), *Il passato in un presente che cambia*, cit.
13. Su tale questione, cfr., ad esempio, CRISCIONE, Antonio, *Sopravviverà la storia all'ipertesto?*, cit.
14. URL: < <http://www.dalrifugioallinganno.it> > [consultato il 18 agosto 2018].
15. URL: < <http://www.archiviomaggiolimazzoni.it> > [consultato il 18 agosto 2018].
16. URL: < <https://pg89gonars.jimdo.com/> > [consultato il 18 agosto 2018].
17. PIZZUTI, Anna, *Storie di carta. Storie di ebrei stranieri internati dal fascismo*, Roma, Donzelli, 2010.
18. URL: < <http://www.cise.unipi.it/ebreistranieriitalia/> > [consultato il 27 giugno 2018].
19. Guardando le impeccabili mappe online di Giuseppini, mi torna in mente talvolta (con una sensazione a cavallo tra la nostalgia e l'autocompatimento) l'"eroico" lavoro artigianale - con cartine spesso tratteggiate a mano su carta velina - con cui, sul finire degli anni Ottanta, realizzai le prime, pionieristiche tabelle e mappature con la dislocazione dei campi fascisti sul territorio. Presentate poi, per la prima volta, ai convegni *Italia Judaica IV* (Siena, 12-16 giugno 1989) e *Italia 1939-1945. Storia e memoria* (Milano dal 24-26 maggio 1995).
20. Ad esempio, i campi di concentramento per p.d.g. che accolsero "italiani allogeni" appartenenti ai "battaglioni speciali", oppure ex militari jugoslavi ridotti impropriamente alla condizione internati civili.

21. Il concetto di “luoghi della memoria” si ricollega, in primo luogo, all’ampio dibattito culturale riconducibile all’opera di NORA, Pierre, *Les Lieux de Mémoire*, Paris, Gallimard, 1984-1992.
22. Cfr. TUAN, Yi-Fu, *Space and Place. The Perspective of Experience*, University of Minnesota, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1977.
23. Significativa fu l’uscita, nel 1996, del volume TRISTANO, Matta (a cura di), *Un percorso della memoria. Guida ai luoghi della violenza nazista e fascista in Italia*, Milano, Electa, 2001, nel quale, per la prima volta in un’opera del genere, si dava spazio anche alla storia e al sito di un campo monarchico-fascista.
24. BRAVO, Anna, JALLA, Daniele (a cura di), *La vita offesa, Storia e memoria dei Lager nazisti nei racconti di duecento sopravvissuti*, Milano, FrancoAngeli, 1986, p. 374.
25. URL: < http://www.italianostra.org/wp-content/uploads/FERRAMONTI-FERMIAMO-GLI-SCEMPI-1-GIUGNO-2012-IN_con-logo.pdf > [consultato il 18 agosto 2018].
26. URL: < <http://www.museomemoriapalatucci.it/> > [consultato il 27 giugno 2018].
27. URL: < <http://www.mosaico-cem.it/cultura-e-societa/opinioni/palatucci-e-il-momento-di-passare-dal-mito-alla-storia/> > [consultato il 27 giugno 2018]. Su Palatucci, sono state soprattutto le ricerche di Marco Coslovich (in particolare, il suo libro *Palatucci. una giusta memoria*, Avellino, Mephite, 2008) a mettere in luce le tante falle di una vicenda che, fino ad allora, era stata raccontata solo in termini epici, anziché storici.
28. Sulla memoria del campo di Campagna rimando, per una rapida informazione, a CAPOGRECO, Carlo Spartaco, *Il campo di concentramento di Campagna e l’internamento fascista nel Meridione*, in FESTA, Francesco Saverio, PARENTE, Luigi (a cura di), *Giovanni Palatucci. La scelta, le differenze*, Mephite, Avellino 2004, pp. 69-92.
29. Sull’isola di Arbe (oggi in Croazia), dove, negli anni 1942-43, operò uno dei più duri campi di concentramento fascisti, nel 1953, la Jugoslavia di Tito fece costruire un “parco memoriale”, utilizzando anche il lavoro coatto di alcuni degli ex internati slavi del campo fascista, al momento “re-internati” nel vicino *gulag* comunista di Goli otok. Cfr. JEZERNIK, Božidar, *Goli otok, Titov gulag*, Ljubljana, Modrijan e Znanstvena založba Filozofske fakultete Univerze v Ljubljani, 2013; CAPOGRECO, Carlo Spartaco, «L’inferno e il rifugio di Arbe. Slavi ed ebrei in un campo di concentramento italiano, tra fascismo, Resistenza e Shoah», in *Mondo contemporaneo*, 2/2017, pp. 35-85.
30. «Il semblait, à l’évidence, que ces camps ne relevaient pas de la catégorie des “lieux de mémoire” que la France s’était choisis. Dans la plupart des cas, il ne reste aucun signe matériel susceptible de contrarier le travail de l’oubli»: GRZYMBERG, Anne, *Les camps de la honte. Les internés juifs des camps français (1939-1944)*, Paris, La Découverte & Syros, 1999 [ed. orig.: 1991], p. 10. Cfr. pure MATTA, Tristano, «I “luoghi della memoria” della deportazione e della persecuzione razziale. Alcune riflessioni sul caso italiano», in *Qualestoria*, XXVII, 2/1999, pp. 247-264; CAPOGRECO, Carlo Spartaco, «L’oblio delle deportazioni fasciste: una “questione nazionale”. Dalla memoria di Ferramonti alla riscoperta dell’internamento civile italiano», in *Nord e Sud*, 6/1999, pp. 92-109.
31. ISNENGGHI, Mario (a cura di), *I Luoghi della memoria*, Roma-Bari, Laterza, 1996-1997.
32. PORTA, Gianfranco, *Il confino*, in ISNENGGHI, Mario (a cura di), *I Luoghi della memoria*, vol 1, *Simboli e miti dell’Italia unita*, Roma-Bari, Laterza, 1996, pp. 439-460.

33. Quelle interviste, raccolte grazie al Progetto “Videotestimonianze dai Lager/Videoaussagen aus des NS-Lagern”, fortemente voluto da GIACOMOZZI Carla e realizzato in collaborazione con la Rai, sono disponibili anche online sui siti URL: < <http://www.testimonianzedailager.rai.it> > e URL: < <http://www.lagere deportazione.org> > [consultato il 18 agosto 2018].
34. URL: < <https://www.campocasoli.org> > [consultato il 18 agosto 2018].
35. Diverso, ovviamente, è il giudizio storico sui campi dell’“internamento parallelo” per slavi, o quello sui campi della Rsi. Per una visione d’insieme della rete dei campi fascisti, cfr. CAPOGRECO, Carlo Spartaco, *Aspetti e peculiarità del sistema concentrazionario fascista. Una ricognizione tra storia e memoria*, in *Lager, Totalitarismo, Modernità*, Milano, Bruno Mondadori, 2002, pp. 218-237. Sui campi fascisti relativi agli ebrei: ID, «The Fascist Concentration Camps. From Internment to Deportation: Concentration Camps and Jews in Italy during World War II», in *Printed Matter. Primo Levi Center online Monthly*, 7 novembre 2015, URL: < <https://primolevicenter.org/printed-matter/the-fascist-concentration-camps/> > [consultato il 18 agosto 2018].
36. Mi riferisco al punto in cui Lorentini attribuisce alla burocrazia monarchico-fascista (per via dell’utilizzazione – come egli scrive – di “parole di chiaro tono dispregiativo come internato, ebreo, straniero, nemico, indesiderabile, anti-italiano”) la responsabilità di avere “completamente annientato” l’umanità delle persone internate.
37. Cfr., per esempio, COLE, Tim, *Selling the Holocaust. From Auschwitz to Shindler. How History is Bought, Packaged and Sold*, New York, Routledge, 1999; MAIER, Charles S., «Un eccesso di memoria? Riflessioni sulla storia, la malinconia e la negazione», in *Parolechiave*, 9, 1995, pp. 29-44.
38. Cfr. GORDON, Robert S. C., *Scolpitelo nei cuori. L’Olocausto nella cultura italiana (1944-2010)*, Torino, Bollati Boringhieri, 2013, p. 277; CAVAGLION, Alberto, «L’Italia della razza s’è desta», in *Belfagor*, 57, 1/2002, pp. 27-42; TRAVERSO, Enzo (a cura di), *Insegnare Auschwitz. Questioni etiche, storiografiche, educative della deportazione e dello sterminio*, Torino, Bollati Boringhieri 1995.
39. Cfr. CAPOGRECO, Carlo Spartaco, *Tra storiografia e coscienza civile*, cit., pp. 153-162 (*Il peso di Auschwitz e i campi all’italiana*).
40. Cfr. GRANDE, Teresa, *La ricostruzione “in positivo” di un’esperienza di internamento: il campo di Ferramonti*, in BARAZZETTI, Donatella, LECCARDI, Carmen (a cura di), *Responsabilità e memoria. Linee per il futuro*, Roma, La Nuova Italia Scientifica, 1997, pp. 139-152.
41. TRAVERSO, Enzo, *La fine della modernità ebraica. Dalla critica al potere*, Milano, Feltrinelli, 2013, p. 45; NATTERMANN, Ruth, *Italian Commemoration of the Shoah. The Construction of a Survivor-oriented Narrative and its Impact on Italian Politics and Practices of Remembrance*, in PAKIER, Malgozata, STRATH, Bo (edited by), *A European Memory? Contested histories and Politics of Remembrance*, New York-Oxford, Berghahn Books, 2010, pp. 204-211.
42. FOCARDI, Filippo, *Il cattivo tedesco e il bravo italiano. La rimozione delle colpe della seconda guerra mondiale*, Roma-Bari, Laterza, 2013.
43. Cfr. CAPOGRECO, Carlo Spartaco, «Una storia rimossa dell’Italia fascista. L’internamento dei civili jugoslavi (1941-43)», in *Studi Storici*, 41, 2001, pp. 203-230.
44. Cfr. CAPOGRECO, Nadia, *Dalla memoria al futuro*, in *Ferramonti. Dal Sud Europa per non dimenticare un campo del duce*, Reggio Calabria, Laruffa Editore, 2010.
45. Ad esempio, tra i tanti buoni lavori recenti che hanno a che fare anche con la memoria dell’internamento fascista e dei suoi campi, ricordo: MARTOCCHIA, Andrea, *I*

partigiani jugoslavi nella Resistenza italiana. Storie e memorie di una vicenda ignorata, Roma, Odradek, 2011, cui fa riferimento, per la sua gran parte, il vivace sito web URL: < <http://www.partigianijugoslavi.it/> > [consultato il 18 agosto 2018]; BRESSAN, Edoardo, CEGNA, Annalisa, PENTUCCI, Maila (a cura di), *Storia di uomini tra internamento e Resistenza nelle Marche*, cit.; DONATI, Chiara, ROSSI, Tommaso (a cura di), *Guerra e Resistenza sull'Appennino umbro-marchigiano. Problematiche e casi di studio, Atti del Convegno Pietralunga-Fabriano 14-14 maggio 2015*, Perugia, Editoriale Umbra, 2018.

46. La tematica della storia e della memoria dei campi fascisti e quella dei “luoghi della memoria” sono state ampiamente presenti alla Seconda conferenza italiana di Public history (“Mettila la storia al lavoro”), tenutasi a Pisa dall’11 al 15 giugno 2018; il programma è online all’indirizzo URL: < <https://aiph.hypotheses.org/2440> > [consultato il 18 agosto 2018].

RIASSUNTI

L’articolo propone alcune riflessioni sui rapporti tra la memoria dei campi di concentramento fascisti e le nuove forme digitali di divulgazione storica, analizzando e contestualizzando i contributi che appaiono nel presente forum.

The article offers some reflections on the relationship between the memory of the fascist concentration camps and the new digital forms of historical popularization and outreach, introducing and locating within current scholarship trends the contributions published in this forum.

AUTORE

CARLO SPARTACO CAPOGRECO

Carlo Spartaco Capogreco è noto a livello internazionale per il fondamentale contributo dato alla riscoperta dell’internamento civile fascista. Tra i suoi scritti ricordiamo: *Ferramonti. La vita e gli uomini del più grande campo d’internamento fascista* (Firenze, La Giuntina 1987); *I campi del duce* (Torino, Einaudi 2004), edito anche nelle lingue croata (Zagreb, Golden marketing, 2006), slovena (Ljubljana, Publicistično društvo ZAK, 2011) ed inglese (London-New York, Routledge, in corso di pubblicazione); *Il piombo e l’argento* (Roma, Donzelli, 2007). Ha collaborato al *Dizionario della Resistenza*, al *Dizionario del fascismo* e al *Dizionario dell’Olocausto*, editi da Einaudi; alla *Storia della Shoah in Italia* (edita da Utet) ed alla *Encyclopedia of Camps and Ghettos* (edita dall’U.S. Holocaust Memorial Museum).

URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Capogreco> >

IV. Recensioni

Enrico Acciai, Guido Panvini,
Camilla Poesio, Toni Rovatti (a cura
di), *Oltre il 1945. Violenza, conflitto
sociale, ordine pubblico nel dopoguerra
europeo*

Matteo Stefanori

NOTIZIA

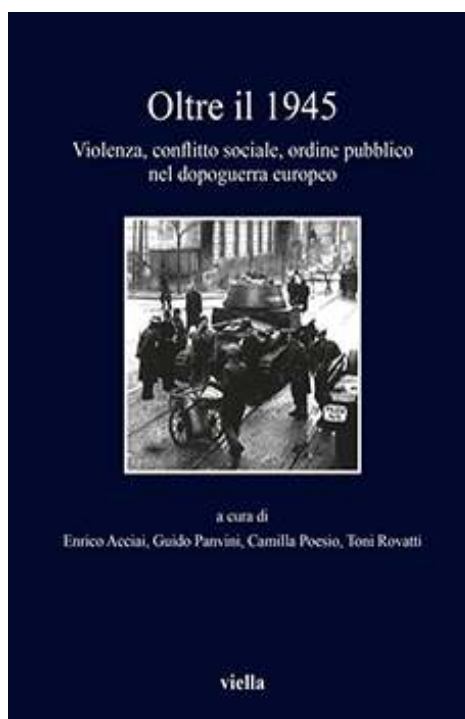
Enrico Acciai, Guido Panvini, Camilla Poesio, Toni Rovatti (a cura di), *Oltre il 1945. Violenza, conflitto sociale, ordine pubblico nel dopoguerra europeo*, Roma, Viella, 2017, 228 pp.

1 Alcune date costituiscono dei tornanti fondamentali nella storia e sono capaci di richiamare con immediatezza le trasformazioni di un'epoca e le caratteristiche più importanti di un periodo. L'individuazione di date o tornanti, così come la scelta di suddividere in periodi la storia (secoli, decenni ecc.) – è noto – serve agli studiosi per interpretare al meglio il passato, per dare un ordine agli eventi e ai fatti in base a una coerenza tematica oltre che cronologica, e per provare, infine, a spiegare in maniera comprensibile fenomeni sociali, politici, economici, culturali molto complessi.

2 In questo senso il 1945 ha rappresentato per molti decenni, e rappresenta tuttora, un momento di cesura: la fine della guerra e di un'epoca di violenta conflittualità, cominciata nel vecchio continente con lo

scoppio del primo conflitto mondiale nel 1914, e l'inizio di un periodo di pace, in occidente, grazie alla scomparsa dei regimi totalitari nazifascisti e l'instaurazione di governi liberali e democratici. Senza voler negare l'importanza storica e simbolica di un anno così pregno di eventi e significati, gli autori di questo libro provano a riflettere e a mettere in discussione la lettura tradizionale secondo la quale il continente europeo e l'occidente avrebbero iniziato, proprio dal 1945, «un lungo periodo di prosperità e di pace»: un'interpretazione diffusa e dominante nella storiografia, almeno fino agli anni Sessanta e Settanta, frutto anche, come viene spiegato nell'introduzione al volume, di una «narrazione pubblica condivisa in base alla quale ogni riferimento al complicato passaggio al dopoguerra è stato ridimensionato in favore di una ricostruzione lineare, priva di riferimenti ai conflitti nelle e tra le nazioni uscite dalla guerra, che avrebbero potuto mettere in discussione la narrazione di una transizione pacifica verso la democrazia e il processo di unificazione europea»¹.

3 Oggetto di studio è dunque il “complicato passaggio al dopoguerra” nei paesi del vecchio continente, analizzato attraverso una precisa chiave di lettura: la violenza. Se infatti esiste un “dato reale”, ovvero che con il 1945 «le forme di violenza estrema, accompagnate da una diffusa svalorizzazione della vita umana rinviabile al carattere totale che aveva contrassegnato il conflitto gradualmente si attutirono fino a scomparire del tutto nel corso dei primi cinque anni del dopoguerra»², proprio in quella fase di passaggio si nasconde anche altro: fenomeni ed eventi strettamente legati a quanto era accaduto negli anni precedenti, riemersi nell'interesse storiografico solo di recente ma da sempre presenti nella «memoria collettiva, attraverso un andamento ondulatorio e intermittente, riflesso delle diverse congiunture attraversate dai singoli paesi tra la fine degli anni Cinquanta e gli anni Ottanta»³. Il riferimento va alle violenze, ai conflitti sociali e alle forme più radicali di protesta e dissenso che caratterizzarono gli anni del dopoguerra europeo: «la fine delle ostilità belliche non fu, infatti, un



confine definito oltre il quale di colpo il rumore degli spari si placò e la quotidianità della vita civile riprese immediatamente a fluire; si presentò piuttosto come un lento e contraddittorio processo di transizione alla pace inaugurato da un vuoto di potere in cui l'irrefrenabile onda lunga della violenza trasbordò nel dopoguerra, per quanto accompagnata da una progressiva perdita di assuefazione pubblica alla morte. E faticosamente si ridefinirono sistemi di regole etico-politiche condivise, basi essenziali dei nuovi patti sociali su cui edificare il futuro»⁴.

- 4 In molti contesti nazionali dell'Europa occidentale, così, ci si trova di fronte a fenomeni che gli autori considerano un'eredità di quella "violenza inerziale" di cui parlava Mirco Dondi ormai vent'anni fa nel suo libro sulla "lunga liberazione" (molto citato nel testo) e nel quale l'autore distingue tre tipi di violenza postbellica nel periodo che va dall'insurrezione nazionale della primavera 1945 alla fine del 1946: la violenza insurrezionale scatenatasi tra il 20 aprile 1945 e il 10 maggio 1945; la violenza inerziale, appunto, che contraddistingue la primavera/estate 1945 e costituisce un prolungamento della violenza della fase bellica; infine la violenza residuale e di classe, caratteristica dei mesi successivi tra l'autunno del 1945 e del 1946⁵.
- 5 Manifestazioni di questa violenza si riscontrano soprattutto in quei paesi nei quali le politiche di occupazione nazifascista si intrecciarono alla guerra civile e a forme di guerra irregolare (Italia, Francia, Jugoslavia, Grecia): «nel sovrapporsi di logiche del conflitto che contraddistinse la seconda guerra mondiale, la rottura del monopolio di Stato della violenza e la pluralità di soggetti politici che rivendicarono in parallelo la presa delle armi a partire dal disconoscimento delle autorità istituzionali – entrambi elementi caratteristici della contesa di sovranità della guerra civile – alimentarono forme di scontro passionali ed efferate»⁶. A questo si aggiunge la conflittualità interna agli stessi schieramenti che avevano lottato contro il nazifascismo, alimentata dalle evoluzioni del contesto internazionale post bellico: «la guerra fredda [...] contribuì a riaggregare una serie di tensioni e di conflitti residuali della transizione tra guerra e dopoguerra, che non si erano mai del tutto sopiti»⁷.
- 6 A questo proposito occorre notare che proprio nell'ambito degli studi che affrontano l'evoluzione delle relazioni internazionali, la data del 1945 sembra aver perso quel suo carattere decisivo di cesura, mentre gli anni della seconda guerra mondiale sfuggono sempre di più a una periodizzazione storica tradizionale e "manualistica". Si pensi, solo per fare qualche esempio, alla chiave di lettura proposta da Ennio di Nolfo⁸ e incentrata sull'idea di una "guerra globale" iniziata nel 1941 (con l'intervento degli Stati Uniti) e finita due anni dopo la resa di Germania e Giappone, ovvero nel 1947, quando si rompe l'alleanza antifascista e si apre l'epoca della contrapposizione bipolare tra le due superpotenze USA e URSS. O alla recente proposta di periodizzazione formulata da Guido Formigoni nella sua storia dell'Italia durante la guerra fredda⁹: gli anni della guerra e del dopoguerra sono compresi in un unico capitolo che prende avvio dal 1943 e, passando per le eredità del conflitto (inclusa la violenza), confluisce nella cosiddetta "transizione democratica" sancita dalla nascita della Repubblica nel 1946, prima di lasciare spazio alla frattura bipolare che si consuma tra il 1947 e il 1949 (oggetto del successivo capitolo).
- 7 Fino a quando, dunque, è possibile parlare di dopoguerra, si chiedono gli autori? «Se il 1945 non significò la cessazione delle violenze», infatti, «e se il dopoguerra costituisce quindi, un oggetto specifico d'indagine per troppo tempo lasciato inesplorato, è necessario allora interrogarsi sulla durata e sugli effetti di lungo periodo di questa fase

di transizione»¹⁰. Molteplici diventano allora le risposte possibili, a seconda dell'ambito che si intende indagare (sociale, istituzionale, politico, morale) o della pluralità di contesti nazionali da studiare, così diversi l'uno dall'altro e spesso frammentati al loro interno. Inoltre, se alla fine degli anni Quaranta le forme più estreme di violenza si esauriscono in Europa occidentale, si definiscono al contempo «forme più durature di violenza "residuale": un lascito di pratiche (non sempre e solo simboliche), memorie ed elementi identitari persistenti che, pur trasformandosi nel corso del tempo per effetto dei diversi contesti politici e dell'interazione con forme e finalità di lotta distinte, si protrassero almeno fino agli anni Sessanta»¹¹ e, in alcuni casi, Settanta.

- 8 Il volume si compone di dodici contributi, selezionati tra i numerosi interventi che hanno animato, tra il 2013 e il 2014, il seminario nazionale Sissco *Violenza politica e sociale nell'Europa del secondo dopoguerra. Bilanci e prospettive di ricerca*, pensato e organizzato dagli stessi curatori del libro: Enrico Acciai, Camilla Poesio, Guido Panvini e Toni Rovatti. Il respiro internazionale del seminario, elemento di originalità nel panorama italiano e manifestazione degli interessi e della formazione scientifica degli ideatori, si riflette anche nella composizione del volume: sono presenti saggi di studiosi italiani e stranieri e si alternano ricerche che trattano, con uno sguardo transnazionale, non soltanto il caso dell'Italia. Il libro si apre con una chiara e precisa Introduzione nella quale si ripercorre il dibattito storiografico sul tema e vengono citati i più recenti testi di riferimento in merito. Il volume si divide poi in due parti, composte ciascuna da sei contributi. La prima, come suggerisce il titolo «Guerra e dopoguerra. Resistenza, violenza e giustizia», approfondisce alcune specifiche forme di violenza della fase bellica e del periodo immediatamente successivo alla conclusione del conflitto. Alla Resistenza europea sono dedicati i brani di José Faraldo e di Javier Rodrigo, che propongono un approccio transnazionale e di lungo periodo al fenomeno, mentre Joshua Arturs affronta il tema dei conflitti sociali nell'Italia meridionale appena liberata dagli Alleati. Alla giustizia e alle sue espressioni più o meno legali e violente nell'immediato dopoguerra sono invece consacrati il resto dei brani di questa prima sezione: Toni Rovatti analizza i processi, le vendette personali e le esecuzioni sommarie avvenuti nell'Italia centro-settentrionale nel 1945-1946, riflettendo sul rapporto tra la rabbia popolare e il desiderio di giustizia legale portato avanti dai vertici politici del movimento partigiano; Camilla Poesio e Andrew Beattie propongono invece due contributi su una pratica assai diffusa nel corso della guerra, l'internamento, e ripresa dai vincitori nel secondo dopoguerra contro gli ex fascisti e ai danni dei civili tedeschi nelle zone di occupazione alleata.
- 9 La seconda parte, significativamente intitolata «Oltre il dopoguerra», si sofferma sulla continuità delle forme di violenza ben oltre il periodo tradizionalmente inteso come "dopoguerra". Apre la sezione un brano di Elisa Guida sulla tormentata e complessa vicenda del viaggio di ritorno in Italia che i reduci dai campi di concentramento e sterminio fecero attraverso il territorio europeo devastato dalla guerra¹². Enrico Acciai analizza un altro ritorno alla vita civile: quello degli antifascisti in armi nell'Italia del 1945-1948. Guido Panvini dedica il suo contributo alla figura di chi uscì sconfitto dalla guerra, gli ex fascisti, per i quali la memoria di quell'esperienza e la violenza divennero fattori di rinascita e aggregazione nell'Italia repubblicana. Lorenzo Bertuccelli conduce la sua indagine sulla conflittualità sociale legata al lavoro e sulle forme di repressione usate dallo Stato italiano, inserendo gli eventi nelle logiche del contesto internazionale in trasformazione. Ripercorrendo la figura del questore Carmelo Marzano, Luigi Ambrosi analizza le dinamiche degli apparati statali italiani nella gestione dell'ordine

pubblico, facendo emergere pratiche amministrative e personalità che si ritrovano dal fascismo al periodo democratico. Infine, il contributo di Fabien Archambault offre un panorama della violenza di piazza e di quella attuata dallo Stato in Francia per il mantenimento dell'ordine pubblico dall'immediato dopoguerra agli anni Sessanta, ripercorrendo gli episodi più eclatanti, inserendoli nel clima internazionale e restituendo anche i numeri della conflittualità di quegli anni.

- 10 Il volume riesce a tenere insieme in maniera coerente e convincente ricerche complesse e diverse tra loro, e offre importanti stimoli per ulteriori indagini e studi, da perseguire possibilmente senza abbandonare l'approccio internazionale e transazionale suggerito da questi contributi. Come osservano del resto anche gli autori a termine della loro introduzione: «la violenza del dopoguerra non si presenta [...] come un oggetto storiografico unitario, delineabile come una linea retta che unisce nel lungo periodo forme, teorie, retoriche e prassi; semmai essa rappresenta un tema composito, una pluralità di versioni e tracce diverse che delineano nel loro insieme un punto di osservazione privilegiato attraverso cui guardare i processi di trasformazione europei e le loro contraddizioni politiche dopo il 1945»¹³.

NOTE

1. ACCIAI, Enrico, PANVINI, Guido, POESIO, Camilla, ROVATTI, Toni (a cura di), *Oltre il 1945. Violenza, conflitto sociale, ordine pubblico nel dopoguerra europeo*, Roma, Viella, 2017, p. 8.
2. *Ibidem*.
3. *Ibidem*, p. 9.
4. *Ibidem*, p. 15.
5. DONDI, Mirco, *La lunga liberazione. Giustizia e violenza nel dopoguerra italiano*, Roma, Editori Riuniti, 1999, p. 91.
6. ACCIAI, Enrico, PANVINI, Guido, POESIO, Camilla, ROVATTI, Toni (a cura di), *op. cit.*, p. 17.
7. *Ibidem*, p. 22.
8. DI NOLFO, Ennio, *Dagli imperi militari agli imperi tecnologici. La politica internazionale dal XX secolo a oggi*, Roma-Bari, Laterza, 2013.
9. FORMIGONI, Guido, *Storia d'Italia nella guerra fredda. 1943-1978*, Bologna, Il Mulino, 2016.
10. ACCIAI, Enrico, PANVINI, Guido, POESIO, Camilla, ROVATTI, Toni (a cura di), *op. cit.*, p. 19.
11. *Ibidem*, p. 23.
12. Ricerca confluita nella recente pubblicazione di GUIDA, Elisa, *La strada di casa. Il ritorno in Italia dei sopravvissuti alla Shoah*, Roma, Viella, 2017.
13. ACCIAI, Enrico, PANVINI, Guido, POESIO, Camilla, ROVATTI, Toni (a cura di), *op. cit.*, p. 24.

AUTORI

MATTEO STEFANORI

Matteo Stefanori ha conseguito il dottorato di ricerca in Storia contemporanea presso l'Università della Tuscia e l'Université Paris X – Nanterre. Insegna Storia moderna e Storia contemporanea presso la Pontificia Università San Tommaso d'Aquino (Roma) ed è docente a contratto di Storia dell'Europa contemporanea presso l'Università della Tuscia. È membro del direttivo dell'Irsifar e nella redazione della rivista on-line «Officina della storia». È autore del libro *Ordinaria amministrazione. Gli ebrei e la Repubblica sociale italiana* (Roma-Bari, Laterza, 2017).
URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Stefanori> >

Matteo Tomasoni, *El caudillo olvidado. Vida, obra y pensamiento de Onésimo Redondo (1905-1936)*

Steven Forti

NOTIZIA

Matteo Tomasoni, *El caudillo olvidado. Vida, obra y pensamiento de Onésimo Redondo (1905-1936)*, Granada, Comares, 2017, 311 pp.

1 Esiste ormai un'ampia bibliografia riguardo alle origini del fascismo spagnolo. Negli ultimi quattro decenni sono state pubblicate opere importanti che hanno ricostruito la storia delle organizzazioni che hanno dato vita al falangismo durante la Seconda Repubblica spagnola, che ne hanno evidenziato il ruolo durante la Guerra Civile (1936-1939) e nella costruzione del regime franchista o che ne hanno analizzato in profondità il pensiero e l'ideologia. Non sono mancate nemmeno delle biografie dedicate ai principali dirigenti fascisti del paese iberico, come José Antonio Primo de Rivera o Ramiro Ledesma Ramos, ma anche a personaggi di seconda fila, come Santiago Montero Díaz¹. Stupisce dunque che si sia dovuto attendere fino ad ora per avere uno studio biografico approfondito – e che andasse al di là delle agiografie dei nostalgici – di Onésimo Redondo, che insieme a Primo de Rivera e Ledesma Ramos ne è stato uno dei fondatori. Questo è il primo pregio del libro di Matteo Tomasoni che riempie così un vuoto storiografico.



- 2 Ma le virtù di questo volume dedicato alla vita, all'opera e al pensiero di «uno de los autores menos conocidos y “más controvertidos” del fascismo español»² sono molte. Oltre ad essere di piacevole lettura, *El caudillo olvidado* è infatti frutto di un decennale lavoro di ricerca compiuto dall'autore per portare a termine una tesi di dottorato presso l'Universidad de Valladolid. Tomasoni, storico trentino trapiantato da tempo in Spagna, si è potuto avvalere di preziose fonti archivistiche, alcune delle quali inedite e mai consultate, come quelle dell'archivio privato della famiglia di Redondo che hanno permesso di fare luce su alcune fasi praticamente sconosciute della sua traiettoria umana e politica, come quelle in Germania nel 1927-1928 o in Portogallo nel 1932-1933. Ma anche di ricostruire la sua ideologia e la sua percezione politica, dimostrando come il pensiero di Redondo non fosse affatto poco elaborato. Quella di Tomasoni è dunque un'operazione che assume ancora più rilevanza perché, dopo la morte nel luglio del 1936, Redondo è stato convertito dal regime franchista in un martire al pari di Primo de Rivera e Ledesma Ramos, anch'essi uccisi nei primi mesi della Guerra Civile spagnola. Ma, come spesso accade, è stato “imbalsamato” nel pantheon della Spagna di Franco, che ne ha costruito una memoria ad uso e consumo interno, arrivando a depurarne l'opera³.
- 3 *El caudillo olvidado*, pubblicato nella collana di storia della casa editrice granadina Comares e introdotto da una suggerente prefazione dello storico Ferran Gallego, si divide in due parti. Nella prima («El hijo del campo castellano», pp. 9-153) l'autore ripercorre la vita di un personaggio «polifacético» e «de difícil comprensión»⁴ legandola alle dinamiche storiche locali e nazionali. Nato nel 1905 in un paesino della Castiglia profonda, a diciott'anni, dopo aver terminato gli studi a Valladolid, Redondo si

trasferì a Salamanca per lavorare come funzionario. Fu proprio nella città castigliana, dove nel frattempo seguiva anche i corsi per laurearsi in giurisprudenza, che ebbe i suoi primi contatti con la politica attraverso l'Asociación Católica Nacional de Propagandistas de la Fe (ACNdP). Negli anni successivi, e soprattutto dopo il ritorno a Valladolid nel 1926, continuò la sua attività di propagandista cattolico vincolandosi al suo massimo esponente, Ángel Herrera Oria, direttore de «El Debate». Nell'autunno dell'anno successivo si trasferì in Germania, a Mannheim, come assistente di Anton Burkard, docente di filologia romanica. L'esperienza nella Repubblica di Weimar⁵ sarà cruciale per la formazione del futuro leader fascista, sia per il contatto con la realtà tedesca – si interessò particolarmente alle vicende del Zentrum cattolico – sia per le letture – da Menéndez Pelayo alla Generazione del '98 – che permisero una maturazione del suo pensiero. Al suo ritorno a Valladolid, Redondo eserciterà la professione di avvocato e inizierà un'intensa attività politica come segretario del sindacato cattolico della canna da zucchero.

- 4 I cambiamenti politici del paese iberico – la fine della dittatura del generale Miguel Primo de Rivera e la caduta della monarchia nell'aprile del 1931 – segnarono la sua vita. Critico con il pragmatismo di Herrera Oria e favorevole a un'opposizione radicale alla Repubblica, tra il maggio e il luglio del 1931 Redondo promosse la creazione di un giornale, «Libertad», e di un gruppo politico, le Juntas Castellanas de Acción Hispánica, che radunò alcune decine di giovani intorno a un programma politico riassunto in un editoriale dal titolo più che esplicito «Castilla salva a España»⁶. Alla decadenza della patria rappresentata dai valori tradizionali cattolici, spiegava Redondo, bisognava rispondere con un ispanismo imperiale castigliano. In un clima assolutamente sfavorevole alla destra radicale, nell'autunno Redondo si legò al piccolo gruppo madrilenno de La Conquista del Estado di Ledesma Ramos con cui fondò le Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (JONS). Al di là delle differenti visioni dei due giovani fascisti spagnoli, le JONS si distinsero per un discorso antimarxista, antiseperatista e antiliberalista che difendeva attraverso l'uso della violenza una rigenerazione nazionale che permettesse la creazione di uno stato nazional-sindacalista. Non è dunque casuale che Redondo, al pari di Ledesma, fosse coinvolto nella *sanjurjada*, il tentativo fallito di colpo di Stato guidato dal generale Sanjurjo nell'agosto del 1932.
- 5 Per evitare l'arresto il futuro *Caudillo de Castilla*, come lo battezzerà la propaganda franchista, fuggirà in Portogallo dove rimarrà fino all'ottobre del 1933. La tappa portoghese⁷ era un altro dei momenti oscuri della sua vita, ricostruiti ora nel dettaglio da Tomasoni: Redondo si stabilì a Porto dove dedicò gran parte del suo tempo alla lettura, entrando in contatto con il movimento nazional-sindacalista di Rolão Preto e l'integralismo peninsularista di António Sardinha, che non poca influenza ebbero sul suo pensiero politico. Ma in questi quattordici mesi passati in terra lusitana il giovane fascista spagnolo non abbandonò l'attività politica, mantenendo stretti contatti con il gruppo jonsista di Valladolid e fondando un nuovo giornale, «Igualdad». E qui sta un'altra delle scoperte di Tomasoni che è stato il primo storico a consultare questa pubblicazione: l'unica copia si conserva difatti nell'archivio privato della famiglia Redondo⁸.
- 6 Dopo il rientro a Valladolid, Redondo partecipò alle complesse vicissitudini del fascismo spagnolo: dal processo di unificazione delle JONS con la Falange Española di Primo de Rivera nel gennaio del 1934 alla crisi del partito con l'abbandono di Ledesma Ramos in rotta di collisione con il figlio dell'ex dittatore nel gennaio del 1935. È questo

un momento cruciale: Redondo scelse di rimanere a fianco di Primo de Rivera, rompendo così di fatto la stretta relazione politica, oltre che l'amicizia personale, con Ledesma Ramos. Ufficialmente premiato da José Antonio, che lo nominò *consejero nacional* di *FE de las JONS*, Redondo perse in realtà la poca autonomia politica di cui disponeva: Primo de Rivera, che aveva conquistato le basi jonsiste castigliane, fece chiudere «Libertad», che nel frattempo aveva ripreso le pubblicazioni, centralizzando tutto il partito su Madrid e sul suo nuovo organo di stampa, «Arriba». Dell'ultima tappa della vita di Redondo, grazie alla consultazione della corrispondenza personale, Tomasoni mette in luce il forte processo di radicalizzazione vissuto dall'ex propagandista cattolico e il suo attivismo nell'organizzazione del golpe durante l'incarceramento della primavera del 1936 fino alle circostanze poco chiare della sua prematura morte, avvenuta il 24 luglio di quell'anno nei pressi di Avila, appena sei giorni dopo l'*alzamiento* dei generali contro la Seconda Repubblica spagnola.

- 7 Nella seconda parte del libro («Bases para un pensamiento político», pp. 155-279), l'autore si concentra invece sul pensiero del biografato, delineandone le caratteristiche principali: dal concetto di nazione e dalla critica al separatismo all'idea di sindacalismo nazionale, fondato sull'idea di una rivoluzione giovanile e sull'uso della violenza che, se guardava indubbiamente con interesse all'Italia mussoliniana e alla Germania hitleriana, trovava le sue principali origini nel cattolicesimo e nella mitizzazione del mondo rurale castigliano. Ma un tratto caratteristico e singolare di Redondo è anche il forte antisemitismo – figlio anch'esso della cultura integrista spagnola e non semplice importazione tedesca – fino al punto di vivere ossessionato dalla possibilità di un complotto giudaico-massonico-bolscevico e pubblicare la traduzione in castigliano de *I protocolli dei savi di Sion*⁹. Quello del *caudillo de Castilla* fu dunque un pensiero indubbiamente “sui generis”¹⁰ con una forte componente autodidatta – indubbiamente differente dal fascismo di Ledesma Ramos o dello stesso Primo de Rivera, molto più legato alla realtà sociale e al mondo delle *tertulias* di Madrid – che si è strutturato gradualmente tra gli anni Venti e i primi anni Trenta.
- 8 Un ultimo pregio è da ascrivere al libro di Tomasoni: la capacità di mostrare come il fascismo spagnolo, questione già sostenuta da Ferran Gallego, non sia stato affatto irrisorio negli anni repubblicani¹¹. Se sono indubbi i suoi magri risultati elettorali – nelle elezioni del febbraio del 1936, quando vinse il Fronte Popolare, raccolse appena lo 0,4% su scala nazionale – o le sue difficoltà per organizzarsi e strutturarsi sul territorio, è stato proprio in quegli anni in cui il fascismo seppe costruire una dottrina e la seppe diffondere in gran parte del mondo cattolico e delle destre spagnole. La biografia di un personaggio come Redondo dimostra dunque sia il ruolo chiave ricoperto dal jonsismo e dal falangismo nella costruzione del progetto controrivoluzionario sfociato poi nel golpe dell'estate del 1936 sia la porosità esistente tra le diverse culture politiche reazionarie in un periodo cruciale per la storia della Spagna contemporanea.

NOTE

1. Vedasi, tra i molti studi esistenti: GIBSON, Ian, *En busca de José Antonio*, Barcellona, Planeta, 1980; PECHARROMÁN, Julio Gil, *José Antonio Primo de Rivera, retrato de un visionario*, Madrid, Temas de Hoy, 1996; PAYNE, Stanley, *Fascism in Spain, 1923-1977*, Madison, University of Wisconsin, 1999; JIMÉNEZ RODRÍGUEZ, José Luis, *Historia de Falange Española de las JONS*, Madrid, Alianza, 2000; ELLWOOD, Sheelagh, *Historia de la Falange Española*, Barcellona, Crítica, 2001; THOMÁS, Joan Maria, *Lo que fue la Falange*, Barcellona, Plaza & Janés, 1999; ID., *La Falange de Franco. Fascismo y fascistización en el régimen franquista (1937-1945)*, Barcellona, Plaza & Janés, 2001; ID., *José Antonio. Realidad y mito*, Barcellona, Debate, 2017; GALLEGO, Ferran, *Ramiro Ledesma Ramos y el fascismo español*, Madrid, Síntesis, 2005; ID., *El evangelio fascista*, Barcellona, Crítica, 2014; CASALI, Luciano, *Società di massa, giovani, rivoluzione. Il fascismo di Ramiro Ledesma Ramos*, Bologna, Clueb, 2002; NUÑEZ SEIXAS, Xosé Manuel, *La sombra del César. Santiago Montero Díaz, una biografía entre la nación y la revolución*, Granada, Comares, 2012.
2. TOMASONI, Matteo, *El caudillo olvidado. Vida, obra y pensamiento de Onésimo Redondo (1905-1936)*, Granada, Comares, 2017, p. IX.
3. *Ibidem*, pp. 281-284. Negli anni Cinquanta il regime franchista iniziò la pubblicazione delle opere complete di Redondo che però complete non furono: videro la luce solo due volumi, appartenenti al periodo anteriore al 1934. Il franchismo creò così l'immagine di un dirigente relativamente importante solo nella tappa iniziale del fascismo spagnolo e limitato essenzialmente alla realtà rurale (Valladolid e la Castiglia). Dopo l'unificazione con la Falange Española di Primo de Rivera, la sua figura praticamente scomparirebbe.
4. TOMASONI, Matteo, *op. cit.*, p. 2.
5. *Ibidem*, pp. 27-28.
6. *Ibidem*, p. 61.
7. *Ibidem*, pp. 73-95.
8. In realtà, negli anni scorsi mentre stava portando a termine le ricerche, Tomasoni aveva proposto alcune prime riflessioni sia sulla tappa portoghese di Redondo sia su «Igualdad». Vedasi, TOMASONI, Matteo, «Alcune considerazioni su "Igualdad", il settimanale delle JON-S castigliane (1932-1933)», in *Spagna Contemporanea*, 42, 2012, pp. 79-90; ID., «La hora de las responsabilidades ha llegado». *Onésimo Redondo y el cominezo del jonsismo durante el Primer Bienio Republicano (1931-1933)*, in CONCEPCIÓN, María, DEL OLMO, Marcos (a cura di), *El primer bienio republicano. Cultura política y movilización ciudadana entre 1931-1933*, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 2015, pp. 57-71.
9. TOMASONI, Matteo, *El caudillo olvidado*, cit., pp. 70, 247-269.
10. *Ibidem*, p. 7.
11. Vedasi GALLEGO, Ferran, *Ramiro Ledesma Ramos y el fascismo español*, cit.; ID., *El evangelio fascista*, cit.

AUTORI

STEVEN FORTI

Steven Forti, dottore di Ricerca in Storia Contemporanea per l'Universitat Autònoma de Barcelona e l'Università di Bologna (2011), è professore a contratto presso l'Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) e ricercatore presso l'Institut de Història Contemporànea dell'Universidade Nova de Lisboa. I suoi studi si centrano sulla storia politica e del pensiero politico dell'Europa del Novecento e del tempo presente. Tra le sue pubblicazioni più recenti, si ricorda: *El peso de la nación. Nicola Bombacci, Paul Marion y Óscar Pérez Solís en la Europa de entreguerras*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2014; con Arnau González i Vilalta ed Enric Ucelay-Da Cal (eds.), *El proceso separatista en Cataluña. Análisis de un pasado reciente (2006-2017)*, Granada, Editorial Comares, 2017; ha inoltre curato l'edizione critica di Óscar Pérez Solís, *Un vocal español en la Komintern y otros escritos sobre la Rusia soviética*, Sevilla, Renacimiento, 2018.

URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Forti> >

Simone Perotti, *Atlante delle isole del Mediterraneo. Storie, navigazioni, arcipelaghi di uno scrittore marinaio*

Deborah Paci

NOTIZIA

Simone Perotti, *Atlante delle isole del Mediterraneo. Storie, navigazioni, arcipelaghi di uno scrittore marinaio*, Milano, Bompiani, 2017, 144 pp.

1 Serviva uno scrittore per realizzare un'opera che andasse a cercare la natura profonda di quel mondo a parte che è l'isola? La risposta sembrerebbe proprio essere sì, almeno stando a quanto propone un recente volume, che coniuga nella maniera più feconda ed efficace la dimensione storica e quella geografica.

2 *Atlante delle isole del Mediterraneo* è, del resto, un libro che sfugge alle etichette: è un saggio di geosofia, ma è anche una collezione di ritratti di alcune delle isole del *Mare nostrum*, costituita – a partire dalle carte nautiche e incrociando letteratura, storia e geografia – che ci restituisce una delle possibili immagini di questi angoli di terra circondati da acque. Il suo autore, Simone Perotti, è uno scrittore appassionato di navigazione¹, passione che è alla base della struttura e dello spirito che anima il libro. Un



approccio compiutamente braudeliano, in cui storia e geografia si intrecciano e l'una informa e scolpisce l'altra. «Solo i naviganti, forse, hanno facoltà di parlare di un'isola»², premette Perotti. Secondo questo approccio è in effetti difficile pensare che esista una persona più adatta del navigatore a descrivere l'isola, avvistandola da lontano, scorgendone il profilo della costa sino ad apprezzarne le forme, la vegetazione e gli eventuali tratti antropici. Ma il navigatore è il più titolato a parlare di isole soprattutto in ragione del percorso che compie per raggiungerla, un cammino in grado di coniugare immaginazione e calcolo, con una prospettiva non dissimile da quella del ricercatore (con cui si stabilisce un implicito, metaforico, parallelo):

Un uomo di fronte a una carta nautica, come fosse naufrago in mezzo alle onde, si sente perduto [...]. Deve abbassarsi, chinarsi su di essa, osservarla da vicino, prendere un righello per tener dritta la linea ipotetica del suo itinerario. Tutte le incertezze della sua vita convergono su un piano, il suo disorientamento le affligge. Poi, per miracolo, un segno attrae la sua attenzione, un punto cospicuo gli consente di riconoscere una costa. Un nome, un'icona, gli comunicano qualcosa. E lui si aggrappa a quei segni, come farà agli strumenti che gli consentono di seguire una rotta. Comincia a chiosare quell'azzurro di note, avvertenze, tratte da altri testi, dai ricordi di viaggio. Come per la sua stessa esistenza, compone un libro, mettendoci dentro quel che c'è, quel che sa, appunti di quel che ancora ignora³.

3 Un rifiuto, dunque, del viaggio moderno e del suo mezzo di trasporto per eccellenza, l'aereo, che smantella l'idea di viaggio e di avvicinamento "lento" e ragionato alla destinazione. Il suo approccio – ben esplicitato nell'introduzione e che rimane essenzialmente letterario – ci permette, però di cogliere alcuni aspetti dell'universo isolano mediterraneo: una dimensione che unisce indissolubilmente storia e geografia attraverso una narrazione. Sul Mediterraneo (e sulle sue isole), così come scriveva Jean Grenier, sembra aleggiare il peso del passato:

Peut-être est-ce justement le poids de toutes les formes passées, le contour de tous les désirs éteints qui errent sur ces terrasses. Cet absolu du sentiment, cette

plénitude de vie auquel nous croyons toucher parfois n'est sans doute que le parfum d'un vase vide longuement caressé.

Non pas des formes, mais des ombres.

Non pas des voix, mais des échos.

Ce qui donne ici un certain vertige cérébral, c'est la cendre, tant de cendre accumulée et si fine sous une lumière impalpable.

Le puits du passé est si profond que nous avons beau nous pencher, nous n'entendons pas résonner la pierre que nous avons jetée et nous restons là incertains, songeant aux étranges végétations agrippées aux parois, aux diverses fraîcheurs des terrains, à l'eau qui peut être au fond... que sais-je ? peut-être attendant un appel.

Un appel peut donc surgir de choses si différentes, si mortes irrévocablement l'une après l'autre et se confondre en une seule voix⁴?

- 4 Ciò che ci restituiscono le pagine del suo *Atlante* è uno sguardo personale sulle terre in mezzo al mare di quello che è, per sua stessa denominazione, un “mare in mezzo alle terre”.
- 5 Il libro non può dunque prescindere dalle carte, che affiancano i testi di Perotti e le brevi note storico-geografiche in margine alle pagine: esse racchiudono in loro quella dimensione di raggiungibilità evocata da Perotti. «Come la sua metafora consente di raggiungerla solo con l'intervento della più precisa delle discipline umane, la filosofia, al tempo stesso un'isola» – sostiene l'autore – «ha un luogo, è terra ponderosa su una geologia sommersa, e può essere raggiunta solo grazie alla più evocativa delle discipline a disposizione del viaggiatore, la geografia»⁵. Perotti riecheggia nelle sue parole ciò che Mustapha Trabelsi esplicitava nella prefazione di un suo volume consacrato al tema dell'insularità:

L'île n'est pas un simple décor, un support topographique quelconque mais un espace métaphorique investi par les rêves et la magie du verbe. Ici commencent l'aventure du verbe et la liberté des mots, créateurs de nouvelles forme set de nouveaux objets. Espace onirique, centre spirituel originel, monde en reductio, image complète et parfait du cosmos, tels nous semblent être les quelques symboles universels de l'île. Espace de la séparation mais représentant la possibilité d'une alterité, l'île est propice à la création. À partir de l'île déserte, tout re-commence⁶.

- 6 L'isola dunque diviene luogo di reificazione, in cui il verbo si fa carne: lo spazio insulare, come rivendicato dall'autore, esiste e non è una chimera. Ma dove si trova, dunque? Cosa testimonia, con il suo esserci?

En rabattant inlassablement les choses sur elles-mêmes, l'expérience de l'isolement, sensation de l'extrême «insularité» de tout en tant simplement qu'il est, montre la proximité du réel à lui-même. Milieu absolu puisqu'il n'est relatif qu'à lui: la «mondialité» du monde sans doute [...]. La «topique» insulaire (sa localité et sa définition) «imagine» le repos en lui-même du monde en chacun de ses points, toujours également réel parce que simplement toujours également «tel»⁷.

- 7 Emergono così, in questa antologia di isole, alcune figure idealtopiche: l'isola-prigione (If, Imrali, Goli Otok, Aghios Efstratios, ...), l'isola come luogo di pirateria, ospitata o subita (Montecristo, Procida, Djerba, ...), l'isola-deserto (Kyra Panagia, Alimia, Mortorio, ...), l'isola-rifugio, individuale o collettivo (Habibas, Agathonisi, Gharbi, ...).
- 8 I raggruppamenti tematici sono solo una delle possibili chiavi di lettura di questa antologia; del resto – come rileva Perotti nell'introduzione, con una riflessione che ha un rilievo tanto storico quanto geografico – l'arcipelago, la raccolta di isole, non è che una forzatura umana:

L'uomo ha bisogno di unificare ciò che è sparso, dare comune nazionalità a ciò che è separato. Per questo nomina le isole raggruppandole. Fa scandalo che un lembo di terra non appartenga ad alcuna regione, così come è intollerabile che un uomo se ne stia da sol, non faccia parte di alcuna comunità. Coi nomi, troppo spesso separati dalle cose, l'uomo del registro, il funzionario, spera di recintare l'intrattenibile, di controllare ciò che è libero. Ma serve a poco classificarle in arcipelaghi, federazioni tra diversi, tenute a forza da un titolo incapace di unificare, o dall'incolmabile prossimità che le rende estranee⁸.

- 9 D'altronde la scelta stessa di "antologizzare" solo alcune isole ha inevitabilmente creato un nuovo arcipelago, un corpus del tutto personale: quello dell'autore. È anche in questa dimensione personale che risiede la forza della lettura di Perotti: lungi da cercare visioni neutrali, l'autore si abbandona alla visione personale e dell'isola. L'*Atlante delle isole del Mediterraneo* è quindi un prodotto letterario di difficile classificazione: l'aspetto più interessante per il lettore risiede nella capacità di cavalcare l'interdisciplinarietà delle materie sino a compenetrarle l'una nell'altra.

NOTE

1. A fianco della vasta produzione letteraria di Simone Perotti si collocano tre manuali per "cambiare vita": PEROTTI, Simone, *Adesso basta. Lasciare il lavoro e cambiare vita*, Milano, Chiarelettere, 2009; ID., *Avanti tutta. Manifesto per una rivolta individuale*, Milano, Chiarelettere, 2011; ID., *Ufficio di collocamento: una proposta per ricominciare a vivere*, Milano, Chiarelettere, 2011; oltre al libro-intervista ID., *Dove sono gli uomini? Perché le donne sono rimaste sole?*, Milano, Chiarelettere, 2013.
2. PEROTTI, Simone, *Atlante delle isole del Mediterraneo. Storie, navigazioni, arcipelaghi di uno scrittore marinaio*, Milano, Bompiani, 2017, p. 12.
3. *Ibidem*, pp. 13-14.
4. GRENIER, Jean, *Ispirazioni mediterranee*, Messina, Mesogea, 2003 [ed. orig.: *Inspirations méditerranéennes* Paris, Gallimard, 1940]
5. PEROTTI, Simone, *Atlante delle isole del Mediterraneo*, cit., p. 13.
6. TRABELSI, Mustapha, *Avant-propos*, in ID., *L'insularité*, Clermont-Ferrand, Presses Universitaires Blaise Pascal, 2005, pp. 5-8, p.7.
7. CHAREYRE-MEJAN, Alain, *Le principe dell'île perdue*, in MARIMOUTOU, Jean-Claude, RACAULT, Jean Michel (testes réunis par), *L'insularité: thématique et représentations. Actes du colloque International de Saint-Denis de la Réunion - Avril 1992*, Paris, L'Harmattan, 1995, pp. 469-475, p. 473.
8. PEROTTI, Simone, *Atlante delle isole del Mediterraneo*, cit., p. 10.

AUTORI

DEBORAH PACI

Deborah Paci nel 2006 ha conseguito la Laurea triennale in «Storia contemporanea» presso l'Università di Bologna; nel 2008 ha ottenuto un doppio titolo di Laurea Specialistica in «Storia d'Europa» e di Master 2 «Histoire et civilisations comparées» presso l'Università di Bologna e l'Université Paris VII – Denis Diderot. Tra il 2009 e il 2011 è stata borsista presso l'Ecole Française de Rome e visiting student presso l'University of Malta. Nel 2013 ha conseguito un dottorato di ricerca in cotutela in «Scienze storiche» presso l'Università di Padova e in «Histoire» presso l'Université de Nice Sophia-Antipolis, svolgendo una ricerca sull'irredentismo fascista in Corsica e a Malta negli anni tra le due guerre. Attualmente è assegnista di ricerca presso l'Università Ca' Foscari di Venezia dove sta conducendo uno studio sulle politiche identitarie e sull'immaginario insulare nelle isole del Mediterraneo e del Baltico durante il XX e il XXI secolo. È autrice del libro *Corsica fatal, Malta baluardo di romanità. L'irredentismo fascista nel Mare nostrum (1922-1942)* (Firenze, Le Monnier, 2015).

URL: < <http://www.studistorici.com/2009/02/24/deborah-paci/> >

Oscar Greco, *I demoni del mezzogiorno. Follia, pregiudizio e marginalità nel manicomio di Girifalco (1881-1921)*

Alessandro Stoppoloni

NOTIZIA

Oscar Greco, *I demoni del mezzogiorno. Follia, pregiudizio e marginalità nel manicomio di Girifalco (1881-1921)*, Soveria Mannelli, Rubbettino, 2018, 256 pp.

1 Da qualche anno a questa parte la storia della psichiatria ha iniziato a ottenere una certa attenzione da parte della storiografia italiana che spesso si è soffermata sul percorso che ha portato alla chiusura dei manicomi e sulla figura di Franco Basaglia¹. In altri casi l'analisi è stata allargata all'intervallo di tempo trascorso fra due provvedimenti normativi particolarmente importanti: la legge n. 36 del 12 febbraio 1904 che riformava il sistema manicomiale dandogli il compito di occuparsi delle persone ritenute pericolose per sé e per gli altri e di pubblico scandalo² e la tuttora vigente legge n. 180 del 1978 che, al contrario, sancisce la necessità di andare oltre le grandi istituzioni manicomiali³.



- 2 Queste ricerche, favorite anche dall'ambizioso progetto di recupero e riordinamento archivistico promosso dalla direzione generale per gli Archivi del ministero per i Beni culturali⁴, hanno iniziato a dare sistematicità a un campo che per lungo tempo era rimasto defilato all'interno del dibattito storiografico, ma non hanno affatto esaurito le possibilità di nuove ricerche. Il libro di Oscar Greco, attualmente assegnista di ricerca presso il Dipartimento di studi umanistici dell'Università della Calabria, membro della redazione della rivista «Zapruder» e studioso di diversi aspetti della storia calabrese, sembra volersi inserire proprio in questo tipo di spazi. Greco infatti ha scelto di occuparsi di un periodo in parte antecedente a quello solitamente preso in esame e di un'area geografica, il sud Italia, meno coperta dalle ricerche sulla storia della psichiatria rispetto al centro-nord. Il risultato è una monografia che racconta alcuni aspetti della storia del manicomio di Girifalco, un piccolo paese situato nella provincia di Catanzaro, dalla sua fondazione (21 luglio 1881) fino agli ultimi anni dello Stato liberale (1921). La ricostruzione proposta da Greco si basa quasi interamente sulle cartelle cliniche conservate nell'archivio del manicomio calabrese e questo spiega almeno in parte la scelta del periodo preso in considerazione visto che per tali documenti, contenenti dati sensibilissimi sulla salute delle persone, la legislazione consente la consultazione solo oltre i settant'anni dalla data di produzione⁵. L'autore ha poi probabilmente pensato che il lasso di tempo preso in esame permettesse già di cogliere bene alcune caratteristiche di lungo periodo della vita del manicomio, però purtroppo la scelta non è chiaramente giustificata nell'introduzione e all'interno del volume⁶.
- 3 La cartella clinica, a lungo fonte poco utilizzata dagli storici perché ritenuta troppo vicina alla visione dei medici, fornirebbe molte informazioni utili per capire come gli alienati fossero accolti e trattati nel periodo di permanenza all'interno del manicomio⁷.
- 4 Dopo aver descritto il sistema manicomiale italiano sviluppatosi in seguito all'Unità d'Italia Greco si sofferma sull'importanza che Cesare Lombroso e, più in generale, la

scuola positivista hanno avuto in questo periodo nel definire i contorni di una prassi scientifica che avrebbe condizionato a lungo la psichiatria italiana. Lombroso, infatti, avrebbe contribuito ad affermare l'origine organica della malattia mentale e di conseguenza l'impossibilità di curare chi ne fosse affetto. Il risultato è stato un sistema che si occupava solo di controllare la devianza senza proporsi un reale fine terapeutico⁸.

- 5 Greco sottolinea anche la grande quantità di pregiudizi con cui questi stessi scienziati guardavano al sud Italia, corroborati poi da analisi antropometriche o da considerazioni genetiche⁹.
- 6 Una volta descritto il contesto Greco inizia a occuparsi in modo specifico del manicomio di Girifalco. Il motivo fondamentale per la creazione del nuovo istituto è stato la sofferenza di quello di Aversa (situato in provincia di Napoli e già in attività da diversi decenni) che da tempo era obbligato a occuparsi di un numero di persone ben superiore alle sue capacità. Girifalco venne scelto perché consentiva di far vivere gli internati in un ambiente rurale considerato a loro consona per via della loro provenienza sociale e culturale e allo stesso tempo garantiva il loro isolamento, essendo abbastanza lontano dai centri urbani più grandi¹⁰.
- 7 Negli anni l'allargamento della struttura mise il manicomio nelle condizioni di impiegare gli internati in attività come la produzione di mattoni o la lavorazione di fibre vegetali. Greco passa poi in rassegna l'operato dei direttori del manicomio e subito dopo inizia a raccontare le storie degli internati, soffermandosi in particolare sulle diagnosi che venivano fatte, oltre che sulle modalità di costrizione e su quelle di cura¹¹. L'analisi delle diagnosi risulta particolarmente interessante e permette a Greco di ricostruire i cambiamenti scientifici che erano loro sottesi. L'autore evidenzia la possibilità di storicizzare la diagnosi medica, legandola a un preciso contesto più che a dei sintomi chiari e riconoscibili per tutti i pazienti. È il caso della melanconia, usata fino alla prima guerra mondiale come diagnosi generica per persone che soffrivano di disturbi diversissimi fra loro e spesso associata a delle caratteristiche innate e tipiche dei meridionali¹². Greco analizza poi come il manicomio abbia rappresentato il luogo ideale per controllare persone che non rispettavano i canoni sociali o morali dell'epoca: l'esempio su cui l'autore si sofferma più a lungo sono le donne, spesso internate per non aver accettato del tutto il ruolo sociale a loro destinato¹³. A volte veniva internato anche chi non aveva nessuno che si prendesse cura di lui, per esempio persone con gravi patologie o anziani¹⁴.
- 8 I pesanti effetti della prima guerra mondiale si fecero sentire anche sul manicomio di Girifalco e Greco dedica a questo tema la terza e ultima parte del volume. L'autore fa notare come in tutti i paesi coinvolti dal conflitto l'incidenza di disturbi nervosi fosse aumentata in modo sensibile proprio durante il periodo delle ostilità, segnate da un ricorso nuovo a mezzi tecnologici che avrebbero provato oltremodo la psiche dei soldati¹⁵. La psichiatria assunse quindi un'importanza cruciale per il buon esito dello sforzo bellico visto che aveva il compito di assistere i soldati sia al fronte sia nelle retrovie, in modo da averli di nuovo a disposizione sul campo di battaglia¹⁶. Greco evidenzia in modo efficace come i disturbi nervosi derivati dalla guerra rappresentassero per gli psichiatri italiani una sfida nuova, potenzialmente in grado di rimettere in discussione molte delle certezze maturate negli anni precedenti. Spesso, infatti, dal punto di vista dei medici i soldati non sembravano predisposti allo sviluppo di malattie mentali né risultavano elementi che potessero far sospettare

dell'ereditarietà del disturbo. Pensare che fosse la guerra stessa la causa del problema era forse il passo successivo, ma arrivare a questa conclusione avrebbe comportato la necessità di sottoporre a una critica rigorosa la teoria dell'origine biologica dei disturbi stessi.

- 9 Ciò avvenne solo in parte: i medici non poterono negare l'impatto dell'esperienza bellica sulla psiche dei soldati ma conclusero che questa portava all'insorgere di malattie solo in soggetti predisposti¹⁷. A fronte di un personale molto limitato il manicomio di Girifalco si trovò così a dover far fronte anche a questo nuovo tipo di pazienti, pur potendo disporre allo stesso tempo di maggiori risorse grazie a una convenzione con il ministero della Guerra. In più fra di loro c'erano anche dei simulatori che gli psichiatri, tanto al fronte quanto nelle retrovie, dovevano individuare e rimandare a combattere rapidamente¹⁸.
- 10 Usando le cartelle cliniche come base per la ricerca Greco ha voluto dare un taglio preciso al suo lavoro, evitando di proporre una storia generale del manicomio di Girifalco. Se da un lato questa scelta permette di focalizzare l'attenzione su alcuni aspetti, dall'altro si può osservare che in alcuni punti l'esposizione, nonostante gli sforzi di Greco di contestualizzare le singole storie, risulta essere vicina a un elenco di vicende personali, anche abbastanza brevi, e ciò alla lunga può togliere un po' di piacevolezza alla lettura¹⁹. Nella parte introduttiva l'autore non ha fatto riferimento a ulteriori serie archivistiche presenti nell'archivio del manicomio. Qualora queste fossero presenti forse sarebbe stato utile prendere in considerazione anche l'impiego di fonti diverse dalle cartelle cliniche in modo da rendere più ampia e robusta l'argomentazione. Spingendo ancora più in là questo ragionamento si potrebbe addirittura suggerire la possibilità di sviluppare un progetto più largo legato alle istituzioni manicomiali presenti nel Meridione prendendo in considerazione diversi archivi e diversi luoghi. Ciò contribuirebbe senz'altro ad allargare una prospettiva che altrimenti a volte corre il rischio di rimanere, almeno in parte, limitata.

NOTE

1. Cfr. FOOT, John, *La "Repubblica dei matti". Franco Basaglia e la psichiatria radicale in Italia, 1961-1978*, Milano, Feltrinelli, 2014.

2. Art. 1 della legge n. 36 del 1904.

3. Cfr. BABINI, Valeria Paola, *Liberi tutti. Manicomi e psichiatri in Italia: una storia del Novecento*, Bologna, Il Mulino, 2009. Fa in parte eccezione: FIORINO, Vinzia, *Le officine della follia. Il frenocomio di san Girolamo in Volterra (1888-1978)*, Pisa, ETS, 2011.

4. Informazioni sul progetto, denominato *Carte da legare*, possono essere trovate all'URL: < <http://www.cartedalegare.san.beniculturali.it/index.php?id=2> > [consultato il 15 agosto 2018].

5. Cfr. artt. 122, 125 e 126 del Codice dei beni culturali. Il manicomio di Girifalco proseguirà la sua attività ancora per diversi decenni e solo dopo la legge 180 del 1978 verrà avviato alla chiusura. Per avere qualche informazione sul periodo successivo a quello preso in esame da Greco si rimanda a ROSSELLI, Aldo, *Psichiatria e antipsichiatria nel sud*, Cosenza, Lerici, 1977, pp. 67-82.

6. Cfr. GRECO, Oscar, *I demoni del Mezzogiorno. Follia, pregiudizio e marginalità nel manicomio di Girifalco (1881-1921)*, Soveria Mannelli, Rubbettino, 2018, pp. 16-18.
 7. *Ibidem*, p. 15, 74-77.
 8. *Ibidem*, pp. 44-45.
 9. *Ibidem*, pp. 46-56.
 10. *Ibidem*, pp. 57-59.
 11. *Ibidem*, pp. 94-95.
 12. *Ibidem*, pp. 99-102.
 13. *Ibidem*, pp. 122-127.
 14. *Ibidem*, p. 133.
 15. *Ibidem*, pp. 150-152.
 16. *Ibidem*, p. 155.
 17. *Ibidem*, p. 157 e cfr. BABINI, *op. cit.*, pp. 49-58. Sul rapporto fra malattia mentale e Prima guerra mondiale si possono consultare anche: LA FATA, Ilaria, *Follie di guerra. Medici e soldati in un manicomio lontano dal fronte (1915-1918)*, Milano, Unicopli, 2014; BIANCHI, Bruna, *La follia e la fuga. Nevrosi di guerra, diserzioni e disobbedienza nell'esercito italiano (1915-1918)*, Roma, Bulzoni editore, 2001; SCARTABELLATI, Andrea (a cura di), *Dalle trincee al manicomio. Esperienza bellica e destino di matti e psichiatri nella Grande Guerra*, Milano, Valerio editore, 2008; SALONNA, Maria Grazia, *Gli «scemi di guerra». I militari ricoverati al manicomio di Ancona durante la grande guerra*, Ancona, Affinità elettive, 2015.
 18. GRECO, *op. cit.*, pp. 165-174.
 19. Per esempio *ibidem*, pp. 68-69, 166-168.
-

AUTORI

ALESSANDRO STOPPOLONI

Alessandro Stoppoloni (Roma, 1989) ha completato nel luglio del 2015 il percorso per ottenere il doppio titolo nell'ambito del corso integrato italo-tedesco organizzato dall'Università di Bologna e da quella di Bielefeld discutendo una tesi dal titolo *Fra teoria e pratica: la psicologia politica di Peter Brückner (1966-1978)*. In precedenza ha studiato presso le Università Roma Tre e Paris X (come studente Erasmus). In questo momento si sta occupando di temi legati alla storia della psichiatria.
 URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Stoppoloni> >

Giorgio Sacchetti, *Vite di partito.
Traiettorie esistenziali nel PCI
togliattiano. Priamo Bigiandi
(1900-1961)*

Carmelo Albanese

NOTIZIA

Giorgio Sacchetti, *Vite di partito. Traiettorie esistenziali nel PCI togliattiano. Priamo Bigiandi (1900-1961)*, Napoli, Edizioni Scientifiche Italiane, 2016, 200 pp.

- 1 Giorgio Sacchetti, docente a contratto di Storia delle ideologie del Novecento in Europa presso l'Università di Padova, è uno studioso del movimento operaio, in particolare del territorio aretino, con una attenzione privilegiata alla tendenza anarchica¹. In quest'ambito, oltre a svariate pubblicazioni volte a ricostruire genesi e forme del conflitto sociale e politico nel Valdarno², ha tratteggiato i profili biografici di diversi suoi protagonisti³. Dopo un primo lavoro sull'anarchico Otello Gaggi⁴, si è occupato del percorso politico ed esistenziale di Priamo Bigiandi, minatore antifascista di Cavriglia (Arezzo) e, dopo la Liberazione, sindaco del suo paese, consigliere provinciale e deputato comunista al Parlamento per due legislature, di cui il volume esaminato costituisce la seconda edizione - con diverso titolo -



- aggiornata⁵, ed è compendiato dalla raccolta di alcune testimonianze di Pietro Amendola, Orazio Barbieri, Enzo Brogi (già sindaco di Cavriglia), Mauro Ferri e della figlia di Bigiandi, Alba, raccolte tra il 1997 e il 1998⁶. Trattandosi di una ricostruzione biografica, la ricerca copre un arco cronologico ampio, ma è certamente il periodo 1948-1958, ossia quello in cui il dirigente comunista svolge il mandato parlamentare, che ne costituisce il fulcro. Fonti principali della pubblicazione (articolata in sei capitoli) sono le carte dell'Archivio privato della famiglia Bigiandi (5 buste e una cartella), la documentazione di polizia e dell'Archivio della Federazione comunista di Arezzo e gli articoli coevi di alcuni organi di stampa locali.
- 2 La struttura tematica del libro è funzionale all'obiettivo dell'autore di affrontare questioni che vanno al di là della vicenda del deputato di Cavriglia - presto emarginato «dalla macchina implacabile del Partito» per «miserevoli ragioni (come invidie, gelosie e interessi locali di infimo cabotaggio)»⁷ -, ovvero dare conto dei «meccanismi autoritari e dirigistici che sovrintendevano alla gestione degli affari locali e della formazione dei quadri di una federazione locale del PCI negli anni Cinquanta»⁸: un sistema che, a detta dell'autore, si riproduce ancora alla fine degli anni Novanta, condizionando persino le vicende della committenza e della pubblicazione della prima edizione del volume, quando, ormai sciolto il PCI, pure «rimanevano quegli atteggiamenti clientelari e di spocchia autoreferenziale, quel controllo, fastidioso pervasivo e tracotante, negli assessorati e nelle istituzioni culturali accademiche e di ricerca governate dai postcomunisti»⁹. A fronte di tali proponimenti, l'impianto complessivo del volume suscita più di una perplessità, innanzitutto per ciò che attiene alla caratura e all'opera effettivamente svolta dal protagonista, certo personaggio politico di rilievo sul piano locale, ma nelle cui vicissitudini si ha difficoltà ad intravedere, come invece vorrebbe l'autore, tratti emblematici di una storia più grande e complessa. Tali ostacoli emergono chiaramente man mano che si scorre la

ricostruzione biografica, che più di una volta disattende le aspettative suscitate dalle altisonanti titolazioni dei capitoli. Nel primo di questi, ad esempio, «La sovversione sociale come scuola di vita», si introduce la genesi dell'antifascismo nel Valdarno a partire dai tragici “fatti” del marzo 1921 ove, negli scontri tra operai delle miniere di Castelnuovo dei Sabbioni, fascisti e forza pubblica, e in sommosse successive, due persone perdono la vita. Nel processo, che inizia due anni dopo, Bigiandi figura tra i settantacinque imputati e viene condannato per correatà in omicidio e altri delitti minori a undici anni di reclusione (poi ridotti a nove e mezzo). Esce di prigione nel maggio 1927, a seguito di indulto, dopo sei anni di reclusione. In realtà, non sappiamo se effettivamente egli abbia svolto un ruolo nei tragici eventi, visto che nelle diverse udienze le testimonianze sembrano contraddirsi e che l'imputato durante l'interrogatorio afferma «di essersi trovato in casa il giorno della sommosa»¹⁰; sta di fatto che quelli del Valdarno sono gli unici “fatti” riportati dall'autore ascrivibili, in qualche modo, alla categoria di “sovversione” e, a parte alcune testimonianze di contatti, non vi sono altri cenni nel volume che alludono ad una qualche iniziativa dell'operaio aretino in grado di dare conto della intestazione del capitolo.

- 3 Il profilo politico di Bigiandi si costruisce effettivamente nel secondo dopoguerra in relazione alle problematiche del bacino lignitifero. Eletto sindaco di Cavriglia nella primavera del 1946 nelle liste del PCI, si trova a gestire la spinosa questione delle risorse comunali che, a causa della crisi mineraria e della distruzione da parte dei tedeschi della centrale termica, si sono ridotte di oltre un terzo per l'esaurimento degli introiti prima derivanti dalla presenza nel territorio delle Società mineraria ed elettrica. La cronica difficoltà del settore estrattivo del Valdarno nella competizione di mercato e la salvaguardia dei lavoratori sono al centro dell'attività amministrativa di Bigiandi (che termina nel 1951, mentre prosegue quella di consigliere provinciale) e, soprattutto, di quella parlamentare¹¹. Su questo terreno, a partire dal 1956, emerge la diversità di vedute con il PCI aretino che appoggia il progetto governativo per potenziare l'escavazione a cielo aperto mediante macchine a grande potenziale e per costruire un grande complesso industriale che preveda l'utilizzo in loco della lignite (cap. 5). Da questo tornante – nello sviluppo economico dell'area e del percorso politico di Bigiandi («Più dell'Ungheria, più del XX congresso del PCUS, è il Cinquantasei valdarnese la vera rivoluzione»)¹² – muove l'autore per svolgere le proprie valutazioni sull'esecrabile *modus operandi* del PCI togliattiano e sulla condotta dei suoi dirigenti locali, per i quali il mito sovietico rappresenterebbe una «immagine salvifica» e indiscutibile e in cui, come dimostrerebbe il caso di Bigiandi, anche in presenza di un dissidio «prevale [...] un senso di adesione alla disciplina di partito, intesa come postulato di fede e appartenenza a un “chiesa” in cui il dirigente deve assolvere alla funzione di “sacerdozio”. Per questo l'obbedienza è un imperativo, eresia il dissenso»¹³.
- 4 Tali giudizi non sembra siano supportati da un approfondito confronto con l'indagine storiografica, eccezion fatta per il lavoro di sintesi di Franco Andreucci¹⁴, definito sulle pagine di questa rivista «un esperimento alquanto ben riuscito di “Public History”, tanto nell'accezione peggiorativa di distorsione, quanto in quella neutra di divulgazione»¹⁵. Eppure, come a ragione ha rilevato lo studioso testé menzionato, «la storiografia sul PCI è stata a lungo uno dei maggiori campi di ricerca della storiografia italiana in generale, paragonabile, per le sue proporzioni, almeno fino agli anni Ottanta, agli studi storici sul fascismo»¹⁶. Una mole di ricerche e contributi immensa che, anche nella diversità di posizioni e letture, ha messo abbondantemente in luce la complessità della articolazione organizzativa comunista e delle “vite di partito”¹⁷, evidenziando, per

un verso, come il mito dell'URSS, più che rappresentare una icona sacrale, abbia costituito innanzitutto un potente fattore di mobilitazione nella costruzione del partito comunista più grande d'Europa¹⁸, e, per un altro, che lo stesso ruolo dei vertici del partito italiano – e di Togliatti in primis – nel rapporto con il partito sovietico fosse tutt'altro che riducibile a quello di mero esecutore di ordini¹⁹. Sorprende, dunque, l'assenza di riferimenti ad una tale copiosa letteratura: non tanto, è bene ribadirlo, rispetto alla ricostruzione biografica in sé, quanto in relazione a quel complesso universo a cui l'autore intende approdare.

- 5 Un aspetto sul quale il lavoro di Sacchetti fornisce elementi di conoscenza originali riguarda la Federazione di Arezzo che, similmente a quelle di Pisa e di Lucca, entro un quadro regionale dell'organizzazione comunista nel secondo dopoguerra estremamente differenziato – sul piano della penetrazione tra le masse contadine e operaie, come anche del rapporto tra partito e sindacato –, si caratterizza per una scarsa propensione a recepire – e contribuire a far affermare – la strategia della “democrazia progressiva”, spingendo i vertici nazionali ad intervenire con un lungo commissariamento²⁰. Come rilevato in una importante ricerca del 1981 sul Partito comunista in Toscana, in questa provincia si determina nell'immediato dopoguerra una doppia frattura – che solo nel tempo, «anche attraverso la contrastata conquista di un'egemonia sul piano elettorale», avrà modo di sanarsi – che contrappone centro e periferia (con una netta prevalenza della seconda, ossia della provincia operaia e mezzadrile) e, soprattutto, la “vecchia guardia” di estrazione operaia e i giovani (prevalentemente intellettuali) iscritti dal 1944-1945²¹. Nella difficoltà di affermazione di un gruppo dirigente autoctono riconosciuto, l'attività del partito si cristallizza in una scrupolosa ossessione “organizzativista” che sovrasta – fin quasi ad annullarle – le riflessioni e i confronti di ordine più propriamente politico, mentre la vita interna al partito è contraddistinta da beghe, rivalità e personalismi tipici delle circoscritte realtà comunali ma che, proprio per tale ragione, contraddice la definizione dell'autore di «partito-sagrestia»²².
- 6 Più che ad una presunta invadenza degli organismi di direzione nazionali, dunque, è a questo contesto, di cui anche Bigiandi è attore e protagonista, che va ricondotta la vicenda legata alla esclusione – sua e del senatore uscente Galliano Gervasi – dalle liste per le elezioni nazionali del 1958²³: una scelta ufficialmente motivata dal fatto che il parlamentare ha già svolto due mandati e che il partito intende «portare nuove forze in parlamento»²⁴, ma in ogni caso decisa in una riunione congiunta del Comitato Federale e della Commissione di Controllo nella quale solo quattro dei quarantadue dirigenti presenti si esprimono in suo favore²⁵. L'impegno politico di Bigiandi prosegue ancora nel Consiglio provinciale, dove viene rieletto nell'autunno del 1960, ma, gravemente ammalato, muore il 20 agosto 1961.

NOTE

1. SACCHETTI, Giorgio, *Carte di gabinetto. Gli anarchici italiani nelle fonti di polizia (1921-1991)*, Ragusa, La Fiaccola, 2015.

2. ID., «Sindacalisti e anarchici: il socialismo rivoluzionario valdarnese e aretino ai primi del Novecento», in *Annali Aretini*, IV, 1996, pp. 179-191; ID., *Ligniti per la Patria. Collaborazione, conflittualità, compromesso. Le relazioni sindacali nelle miniere del Valdarno superiore (1915-1958)*, Roma, Ediesse, 2002; ID., *Sovversivi e squadristi. 1921: alle origini della guerra civile in provincia di Arezzo*, Roma, Aracne, 2010.
3. Vedi le voci da lui curate in ANTONIOLI, Maurizio, BERTI, Giampietro, FEDELE, Santi, IUSO, Pasquale (a cura di), *Dizionario biografico degli anarchici italiani*, 2 voll., Pisa, BFS, 2003-2004.
4. SACCHETTI, Giorgio, *Otello Gaggi. Vittima del fascismo e dello stalinismo*, Pisa, BFS, 1992.
5. ID., *Il minatore deputato. Priamo Bigiandi (1900-1961)*, Firenze, Manent, 1998.
6. ID., *Vite di partito. Traiettorie esistenziali nel PCI togliattiano. Priamo Bigiandi (1900-1961)*, Napoli, Edizioni Scientifiche Italiane, 2016, pp. 173-190.
7. *Ibidem*, pp. 7-8.
8. *Ibidem*, p. 9.
9. *Ibidem*.
10. *Ibidem*, pp. 26-27.
11. In generale, la grande maggioranza delle proposte di legge presentate in Parlamento nelle prime legislature repubblicane riguarda questioni locali e micro-interessi socio-economici. Cfr. MORISI, Massimo, *Le leggi del consenso. Partiti e interessi nei primi parlamenti della Repubblica*, Soveria Mannelli, Rubbettino, 1992.
12. SACCHETTI, Giorgio, *Vite di partito*, cit., p. 123.
13. *Ibidem*, p. 137.
14. ANDREUCCI, Franco, *Da Gramsci a Occhetto. Nobiltà e miseria del Pci 1921-1991*, Pisa, Della Porta Editori, 2014.
15. DI GIACOMO, Michelangela, «RECENSIONE: Franco ANDREUCCI, *Da Gramsci a Occhetto. Nobiltà e miseria del Pci 1921-1991*, Pisa, Della Porta Editori, 2014, 467 pp.», in *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea : Le dittature militari: fisionomia ed eredità politica*, 24, 4/2015, URL: < http://www.studistorici.com/2015/12/29/digiacom_numero_24/ > [consultato il 30 agosto 2018].
16. ANDREUCCI, Franco, *op. cit.*, p. 12.
17. A titolo puramente esemplificativo cfr. ILARDI, Massimo, ACCORNERO, Aris (a cura di), *Annali della Fondazione Feltrinelli : Il partito comunista italiano. Struttura e storia dell'organizzazione 1921-1979*, XXI, 1981; MARTINELLI, Renzo, *Storia del Partito comunista italiano*, 2 voll., Torino, Einaudi, 1995-1998, che, pur collocandosi in continuazione con la celebre *Storia* di Paolo Spriano (SPRIANO, Paolo, *Storia del Partito comunista italiano*, 5 voll., Torino, Einaudi, 1967-1975), ne aggiorna l'impianto, non limitandosi a tracciare la storia dei gruppi dirigenti comunisti ma allargando lo sguardo a tutto il partito, sia sul versante della struttura che su quello della caratterizzazione socio-antropologica del suo apparato e della sua base. Cfr. SANTOMASSIMO, Gianpasquale, «Note e discussioni. La nuova storia del Pci», in *Italia Contemporanea*, 205, 1996, pp. 713-721, in particolare pp. 716 et seq.
18. Come sottolineato da Giovanni Gozzini, al rientro in Italia di Togliatti, nel 1944, il PCI era «un *mostrum*» di due milioni di iscritti: cifra, questa, enormemente più alta sia della DC che del partito sovietico (che contava tre milioni di iscritti su 170 milioni di abitanti) e degli altri paesi europei. «Tra gli anni quaranta e cinquanta - scrive ancora lo storico - quello che Duverger definisce il "tasso di adesione", vale a dire il rapporto percentuale tra iscritti ed elettori, oscilla tra l'otto e il nove dei partiti socialisti francese e tedesco e tra il cinque e il sei dei laburisti, mentre per i comunisti italiani oltrepassa il trenta per cento». Cfr. GOZZINI, Giovanni, «Partito comunista e storia d'Italia», in *Italia Contemporanea*, 194, 1994, pp. 180-186, la citazione è a p. 184.
19. Cfr., ad esempio, FLORES, Marcello, GALLERANO, Nicola, *Sul Pci. Un'interpretazione storica*, Bologna, Il Mulino, 1992; TINÈ, Salvatore, HÖBEL, Alexander (a cura di), *Palmiro Togliatti e il comunismo del Novecento*, Roma, Carocci, 2016; GOZZINI, Giovanni, *Il primato della politica estera:*

Togliatti e la democrazia italiana, in HÖBEL, Alexander (a cura di), *Togliatti e la democrazia italiana*, Roma, Editori Riuniti, 2017, pp. 203-229.

20. Cfr. ROSSI, Mario Giuseppe, SANTOMASSIMO, Gianpasquale, *Il Partito Comunista Italiano: introduzione*, in ROTELLI, Ettore (a cura di), *La ricostruzione in Toscana dal CLN ai partiti*, vol. II, *I partiti politici*, Bologna, Il Mulino, 1981, pp. 757-768, in particolare p. 766.

21. GASPARRI, Tamara, MARTINELLI, Renzo, *Il Partito Comunista Italiano: appunti per una ricerca*, in ROTELLI, Ettore (a cura di), *op. cit.*, pp. 769-980, soprattutto pp. 894-903, la citazione è a p. 903.

22. Ci si riferisce al titolo del sesto capitolo, «Federazioni di provincia: un partito-sagrestia». SACCHETTI, Giorgio, *Vite di partito*, cit., pp. 133-171.

23. In merito alla influenza delle dinamiche politiche locali sulla declinazione territoriale delle culture politiche, importanti e originali suggestioni sono contenute nel numero monografico della rivista *Meridiana* intitolato *Fare politica*, 90, 2017.

24. È quanto afferma Catone Maestrelli, della segreteria del partito, all'assemblea della sezione "Gherardi" del 17 febbraio 1958. SACCHETTI, Giorgio, *Vite di partito*, cit., p. 144.

25. *Verbale della riunione del C.F. e della C. Federale di controllo del 10 marzo 1958*, cit. in *ibidem*, p. 149.

AUTORI

CARMELO ALBANESE

Carmelo Albanese (1979) ha conseguito il titolo di dottore di ricerca in Storia contemporanea all'Università di Firenze con una tesi sulla lotta politica in Sicilia in età giolittiana (1° Premio "Spadolini Nuova Antologia" – XVIII edizione). Interessato ai temi dell'antifascismo, della Resistenza e della società italiana fra le due guerre, dal 2014 collabora con l'Istituto Storico Toscano della Resistenza e dell'Età Contemporanea (ISRT). Tra le sue recenti pubblicazioni si segnalano i volumi: *Leto Fratini, scultore. Percorsi esistenziali e traiettorie dell'antifascismo tra Firenze e Milano*, Pisa, Pacini Editore, 2017; *Storia dell'Anpi Oltrarno. Associazionismo popolare e memoria della Resistenza a Firenze*, Firenze, Anpi Oltrarno, 2017.

URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Albanese> >